

socialismo y participación

37

MARZO, 1987

EDITORIAL

POR UNA ETICA DEMOCRATICA
EN LA DEMOCRACIA

ARTICULOS

Hugo Neira
VIOLENCIA Y ANOMIA

Manuel Jesús Granados
IDEOLOGIA DEL PCP
SENDERO LUMINOSO

David Sobrevilla
SAN MARCOS Y LA FILOSOFIA
EN EL PERU

Héctor Béjar
LAS EMPRESAS CAMPESINAS:
UNA PROPUESTA

Armando Tealdo
LA PRODUCCION AGRARIA DE LA
SIERRA: RIESGOS

Rodrigo Egaña
ORGANIZACIONES NO
GUBERNAMENTALES DE
COOPERACION AL DESARROLLO

I. Vega Centeno y C. Gander
LA VIDA COTIDIANA EN NICARAGUA

ARTE

Ricardo Falla
POEMAS

Odette Vélez Valcárcel
POEMAS

DOCUMENTOS

Federico León
MADRES NORTEÑAS, MADRES
SUREÑAS Y DROGAS

F. Jiménez y E. Nell
MERCADO NEGRO-MERCADO LIBRE

CRONICA

RESEÑAS

PUBLICACIONES RECIBIDAS

SOCIALISMO Y PARTICIPACION es una publicación trimestral del Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación, CEDEP, y la imprime INDUSTRIALgráfica S.A., Chavín 45. Lima 5.

Pueden reproducirse los artículos de esta publicación indicando su procedencia. Los colaboradores no comparten necesariamente las opiniones del Consejo Editorial.

La correspondencia dirigirla a: EDICIONES SOCIALISMO Y PARTICIPACION, Apartado 11-0201 Lima 11 Perú.

UNMSM-CEDOC

EL DESARROLLO Y LA PARTICIPACION
DONACION

socialismo y participación



EDITORIAL:

CONSEJO EDITORIAL: Por una nueva democracia en el Perú
democracia

ARTICULOS:

HUGO NEIRA: *Violencia y anomia: reflexiones para intentar comprender* 1

MANUEL JESUS GRANADOS: *El PCP Sendero Luminoso: aproximaciones a su ideología* 15

DAVID SOBREVILLA: *San Marcos y la Filosofía en el Perú* 37

HECTOR BEJAR: *Las empresas campesinas: hacia un nuevo modelo* 45

ARMANDO TEALDO: *El sindicalismo en el Perú* 55

RODRIGO BOANA: *Las organizaciones campesinas en el desarrollo de las cooperativas* 65

EMILDA VEGA CINTENTO/CATHY GANDIA: *El rol de la mujer en el desarrollo* 75

ARTE:

RICARDO FALLA: *Poesías* 85

ODETTE VELEZ VALCARCEL: *Poesías* 95

DOCUMENTOS:

FEDERICO LEON: *El rol del campesinado en el Perú* 105

FELIX JIMENEZ Y EDWARD NEILL: *El rol del campesinado en el desarrollo* 115

CRONICA:

VICTOR RHUMPIU: *Encuentro en el mundo* 125

HUGO NEIRA: *Evaluación anual del Cedeap* 135

RESERAS:

OSCAR UGARTECHE: *Reservas* 145

GUIDO PODESTA: *Reservas* 155

PUBLICACIONES RECIBIDAS:

U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO

Lima, Perú, marzo 1987

DONACION
EL DESARROLLO Y LA PARTICIPACION

socialismo y participación



EDITORIAL:

CONSEJO EDITORIAL: Por una *democracia*

ARTICULOS:

HUGO NEIRA: *Violencia y anomia: reflexiones para intentar comprender* 1

MANUEL JESUS GRANADOS: *El PCP Sendero Luminoso: aproximaciones a su ideologia* 15

DAVID SOBREVILLA: *San Marcos y la Filosofia en el Peru* 37

HECTOR BEJAR: *Las empresas campesinas: hacia el socialismo hacer por ellas* 51

ARMANDO TEALDO: *El sindicalismo en el campo* 65

RODRIGO EGARA: *Las organizaciones campesinas de cooperacion en el desarrollo* 79

IMELDA VEGA CENTENO/CATHY GANDIA: *El socialismo en Nicaragua* 93

ARTE:

RICARDO FALLA: *Poesias*

GERTTE VELEZ VALCARCEL: *Poesias*

DOCUMENTOS:

FEDERICO LEON: *Carlos Delgado Olivares (1925-1980) las drogas: el eje principal en el Peru* 121

FELIX JIMENEZ Y EDWARD NEIRA: *El socialismo en el campo* 135

CRONICA:

VICTOR HUMPHRIU: *Editorial*

HUGO NEIRA: *Evaluacion de la experiencia del Cerep* 141

RESERVA:

OSCAR UGARTECHE: *Editorial* 147

GUIDO FOSTER: *Editorial* 151

U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO

Lima, Perú, marzo 1987



cedep

CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO Y LA PARTICIPACION

CONSEJO EDITORIAL

José Alvarado Jesús
Carlos Amat y León
Héctor Béjar Rivera
Daniel Carbonetto Tortonesi
Carlos Franco Cortez
Francisco Guerra García
Hélan Jaworski Cárdenas
Jaime Llosa Larrabure
Daniel Martínez Fernández
Hugo Neira Samanez
Julio Ortega Cuentas
Federico Velarde Valdivia

Carlos Delgado Olivera (1926 † 1980)

Coordinador del Consejo Editorial

Hugo Neira Samanez

Editor

Luis Cueva Sánchez

Asesoría Editorial: LETRA S.R.L.

Impresión: INDUSTRIALGRÁFICA S.A.
Chavín 45, Breña — Teléf. 31-25-05 Lima, Perú

DONACION

socialismo
y participación

BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO

37

EDITORIAL:	
CONSEJO EDITORIAL: <i>Por una ética democrática en la</i>	V
ARTICULOS:	
HUGO NEIRA: <i>Violencia y anomia: reflexiones para inten-</i>	
<i>tar comprender</i>	1
MANUEL JESUS GRANADOS: <i>El PCP Sendero Luminoso:</i>	
<i>aproximaciones a su ideología</i>	15
DAVID SOBREVILLA. <i>San Marcos y la Filosofía en el Perú</i>	37
HECTOR BEJAR: <i>Las empresas campesinas: qué es posible</i>	
<i>hacer por ellas</i>	51
ARMANDO TEALDO. <i>El análisis riesgo en la producción</i>	
<i>agraria de la Sierra</i>	73
RODRIGO EGAÑA: <i>Las organizaciones no gubernamentales</i>	
<i>de cooperación al desarrollo en las relaciones Europa-</i>	
<i>América Latina</i>	85
IMELDA VEGA CENTENO/CATHY GANDER: <i>La vida coti-</i>	
<i>diana en Nicaragua: un día con la familia Hodgson</i>	101
ARTE:	
RICARDO FALLA: <i>Poemas</i>	113
ODETTE VELEZ VALCARCEL: <i>Poemas</i>	119
DOCUMENTOS:	
FEDERICO LEON: <i>Madres norteñas, madres sureñas y</i>	
<i>las drogas: el eje psicoactivo norte-sur en el Perú</i>	123
FELIX JIMENEZ Y EDWARD NELL: <i>Mercado negro-mer-</i>	
<i>cado libre: el nuevo eufemismo de ciertos conservadores</i>	
<i>sudamericanos</i>	131
CRONICA:	
VICTOR PHUMPIU: <i>Encuentro en torno a la cultura en</i>	
<i>el Perú</i>	133
HUGO NEIRA: <i>Evaluación anual del Cedep</i>	134
RESEÑAS:	
OSCAR UGARTECHE: <i>El Estado deudor. Economía po-</i>	
<i>lítica de la deuda: Perú y Bolivia 1968-1984</i>	137
(Carol Wise)	
GUIDO PODESTA: <i>César Vallejo: su estética teatral</i>	
(Hugo Neira)	141
PUBLICACIONES RECIBIDAS	143

marzo 1987

UNMSM-CEDOC

El número 37 inicia el décimo año de vida de nuestra revista, que lo cumplirá, en diciembre, con el N° 40 de Socialismo y Participación.

El presente número, no sólo estrena nuevo Coordinador del Consejo Editorial, en la persona de Hugo Neira Samanez, gran amigo nuestro y de reconocido prestigio intelectual, sino también ofrece la novedad de un sumario en francés y otro en inglés, de cada uno de los temas de su sección artículos.

Esta vez, el editorial busca hacer una seria reflexión en torno a la ética democrática en un país como el nuestro tan requerido de afianzar su democracia.

En la sección artículos, Hugo Neira escribe sobre la violencia y la anomia; Manuel Jesús Granados se aproxima a la ideología de "Sendero Luminoso"; David Sobrevilla historia críticamente la producción filosófica de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos; Héctor Béjar presenta una alternativa para las empresas campesinas; Armando Tealdo analiza el riesgo en la producción agraria de Sierra; Rodrigo Egaña ilustra el lector sobre las organizaciones no gubernamentales de cooperación al desarrollo en las relaciones Europa-América Latina; finalmente, Imelda Vega Centeno con Cathy Gander enriquecen el conocimiento de Nicaragua con escenas de la vida cotidiana en este país hermano.

En la sección arte dos poetas, uno en plena madurez de su producción, Ricardo Falla, y otra, en la frescura de sus dieciocho años, Odette Vélez Valcárcel, nos brindan la belleza de sus poemas.

En la sección documentos, Federico León nos acerca al eje psicoactivo de las madres norteñas y sureñas y el mundo de las drogas; Félix Jiménez y Edward Nell, con una carta titulada "Mercado negro-mercado libre: el nuevo eufemismo de ciertos conservadores sudamericanos", responden a las desafortunadas opiniones del novelista Vargas Llosa.

En la sección crónica, Víctor Phumpiú informa sobre el "Encuentro en torno a la cultura en el Perú", habido a fines del año pasado; y Hugo Neira lo hace respecto a la reciente reunión anual de evaluación que realizara el Cedep.

En la sección reseñas, Carol Wise ofrece una apreciación del libro de Oscar Ugarteche El Estado deudor. Economía política de la deuda: Perú y Bolivia 1968-1984; Hugo Neira hace lo propio respecto al de Guido Podestá, César Vallejo: su estética teatral.

Y como ya es costumbre, la sección publicaciones recibidas sirve al lector informándolo sobre este aspecto del quehacer intelectual.

Socialismo y Participación expresa su agradecimiento a sus colaboradores, ya que gracias a ellos es realidad este N° 37 con el que inicia su décimo año de servicio al país.

POR UNA ETICA DEMOCRATICA EN LA DEMOCRACIA

PUESTO que vivimos en democracia, hablemos de ésta.

Los últimos tres meses han sido ricos en iniciativas gubernamentales, unas importantes, otras temerarias. En efecto, hay que poner en el débito de las decisiones políticas últimas aquel desafortunado ingreso policial a tres Universidades, en el que haciendo poco por la lucha real contra el terrorismo, hubo de maltratar en cambio a una institución ya de por sí harto mal tratada como es la Universidad Peruana. La ocupación de esos recintos y residencias indispuso contra el gobierno aprista una franja importante de la opinión pública. El estamento de profesores y de estudiantes en Lima y en muchas universidades y ciudades del interior del país, ha vivido este episodio como un agravio, manifestando en las calles con una amplitud y un ardor que los medios de información han transformado en mutismo. Pero sólo un espíritu perverso podría extraer de este movimiento social la conclusión de una simpatía por el senderismo; cuando lo que hay es un gesto de defensa de la autonomía y el repudio a un hecho deplorable. Sin embargo, cuando todo hacía presagiar que los ecos contra esa desatinada intervención estatal en las universidades habrían de prolongarse, el lanzamiento de legislaturas extraordinarias vino a acaparar la atención pública.

Para nadie es una sorpresa que el drama republicano cabe por entero en la subordinación tácita o fáctica del poder civil al poder militar, desde los días del inicio mismo del país como nación independiente. Por mucho que nos remontemos en el tiempo, en el "tempo" republicano, jamás poder civil pudo realmente comandar a los hombres de uniforme. En el XIX, los espadones pesaron más que los hombres de tarro y levita, los generales más que los doctores. Por algo la magra burguesía peruana cuando quizo ser partido se llamó "civil", sin éxito. Sin duda Piérola consiguió desmantelarlos con el auxilio de sus montoneras, una misión militar francesa y una paz social prolongada con crecimiento económico coyuntural a comienzos de este siglo; pero no logró subordinarlos: el episodio Billinghamurst está ahí para probarlo. Con todo, la modernización de las fuerzas armadas hubo de dar treinta años de paz institucional, en la mal llamada "República aristocrática". En todo caso, el militarismo retorna en los años treinta y los civiles vuelven a su acostumbrada debilidad. Si todo esto es verdad, entonces, la aprobación de una ley que crea un ministerio de defensa es, sin duda alguna, un acontecimiento no sólo legislativo o gubernamental sino uno mayor. Nuestra pregunta, sin embargo, es la de si el país lo ha vivido así.

La agenda de las legislaturas extraordinarias trajo otros dos proyectos de ley, igualmente aprobados como el de defensa (aunque la redacción de su Ley Orgánica ha sido confiada al Ejecutivo). Estos fueron, el de la ley de titulación y deslinde de comunidades campesinas y el de regionalización. Lo menos que se puede decir de la primera es que es una ley democrática, muy consensuada en su elaboración y discusión, apuntando a una normalización de una entidad social más vieja que la misma República, es decir, las comunidades campesinas (antes indígenas). Es de universal conocimiento las virtudes de la comunidad campesina y en particular la andina, su capacidad colectiva para la supervivencia y la auto-organización; pero, por otro lado, en la lucha por esta misma supervivencia se afianzó el particularismo y, últimamente, la desconfianza ante las comunidades vecinas y otras formas de vida asociativa como las cooperativas y las SAIS, retardando la formación de una conciencia campesina más ancha y nacional. La ley, legislando sobre los linderos, contribuirá a pacificar el mundo andino en lo que concierne a los crecientes conflictos intercomunidades sin por ello disminuir el protagonismo de las instituciones políticas que surgen en el seno de la comunidad campesina misma. Y de nuevo, cabe preguntar si el país recibe esta ley con entusiasmo o con indiferencia.

Para nadie es una sorpresa, en fin, que la nación peruana se ha hecho desde el poder centralista. Desde ella se ha hecho: sin el centralismo, como lo señalan nuestros historiadores, el país de los días de la Independencia habría estallado en particularismo y otras manifestaciones de fuerzas centrífugas; y durante el siglo XIX, la tentación escisionista se presentó repetidas veces. Pero el centralismo capi-

talino también deshizo y mal acostumbró. El vicio de un centralismo asfixiante y corruptor fue denunciado desde nuestros primeros sociólogos a comienzos de siglo, pero nada se hizo desde entonces para corregirlo o cortarlo de raíces. Es así, pues, como apreciamos esa reciente ley, como una de las que más profundamente va a afectar la vida del país en los próximos años al incentivar la iniciativa regional, aproximando las decisiones a quienes viven y conocen sus propios problemas. Se ha abierto un camino al gobierno regional y aún al local, disminuyendo la distancia entre gobernantes y gobernados. Se ha ensanchado la democracia.

Y una vez más, cabe preguntarse si los resultados de esa legislación, desde la ley que faculta a un civil ejercer el ministerio de defensa hasta la de regionalización y comunidades campesinas, más allá del debate por parte de los propios parlamentarios y la reacción de la clase política a favor o en contra, ha suscitado en el país, en la opinión general y común, un intenso interés. Nuestra respuesta es que no ha sido así. A primera vista, parece que el gobierno será juzgado por sus resultados económicos, el control de los precios y de la inflación, lo cual es razonable. Pero el efecto de distanciamiento o indiferencia que parece caracterizar el clima de estos días ante todo aquello que no sea la política ligada a la supervivencia económica indica un fin de tiempo. De aquí en adelante, el país tendrá que ser convencido que la democracia es algo más que el fin de las dictaduras militares y que por sí misma tiene algún sentido, que sirve para algo, y habrá que comenzar por explicarla y anchorarla. Por ahí pasa, y no por otro tema, la respuesta a largo plazo ante el terrorismo senderista.

Una de las reacciones en países en los que se restablece la democracia parece ser la del desencanto. Este es casi un tópico en países como la España postfranquista y la Argentina del plan Austral. El sentido común indica que el arrebato de los primeros días, en los que hay una intensa crítica a las dictaduras desplazadas, es un sentimiento luego remplazado por la rutina institucional; y con el retorno a la normalidad, los ciudadanos se tornan a sus ocupaciones particulares. Pero si éste es el sentido del desencanto en otras sociedades, no lo es para el caso de la peruana. En esas otras, más ricas e industriales, el desencanto puede inclusive tener un signo saludable, significa que gran parte de la sociedad confía en la profesionalización de sus políticos, que éstos mismos dejan de ser importantes y protagónicos en la medida en que la práctica de la democracia se vuelve vanal y normal y comienzan a pesar más las instituciones que los hombres. No es éste el caso del Perú. La apatía o la indiferencia con la que ha sido recibido el conjunto de leyes que el Ejecutivo envió a un poder legislativo convocado a sesiones extraordinarias cobra otro sentido en un país, aquejado no por la riqueza sino por la carencia, donde el ámbito de la vida privada no puede separarse de las decisiones públicas en temas como los precios y el control de la inflación de cuyas oscilaciones depende la frágil economía familiar de las grandes mayorías. En un país donde el aparato del Estado está viendo caer día a día a sus agentes regionales y locales, abatidos por el terrorismo. En un país en donde, más allá del Parlamento, el poder Ejecutivo y los partidos, vale decir de la clase política, existe un potente movimiento popular, una cierta extraparlamentaridad. Si en otras naciones el desencanto va

unido a una generalizada despolitización, al punto que en ellas el debate sobre el poder y las formas del poder ha dejado de ser la pasión dominante en la juventud y la intelectualidad, en cambio, en otras —como la nuestra— hay desencanto pero no hay despolitización. Y menos des-ideologización. La política sigue ocupando un ámbito importante en la vida corriente, en el curso de los comportamientos más anodinos y en las conversaciones. Pero parece no ser la política que se hace en el Parlamento ni la que instrumenta el Estado. Y cabe entonces la pregunta de a dónde se orientan las pasiones dominantes de los peruanos de este fin de los años ochenta, a dos años de régimen aprista, a tres de unas elecciones generales y a nueve de la Constituyente de 1978. Y aunque sea un síntoma particular, es con todo un síntoma la nostalgia de algunos sectores de la izquierda por la acción directa, la impaciencia del poder y, en consecuencia, la necesidad del gran viraje, como lo expresaba hace poco, cuando la escisión de "Patria Roja", un sector muy importante de la izquierda.

Así, cuando al comienzo de este editorial nos hemos interrogado sobre la democracia en el Perú, no nos interrogamos sobre las instituciones representativas mismas, el juego de la oposición y el gobierno, aunque todo esto importa, sino sobre lo que podríamos llamar, a falta de otro concepto: el talante, esto es la actitud con la que nos enfrentamos, unos y otros, al hecho real de que la democracia está aquí y va a seguir estando, pues es esencialmente una voluntad nacional. ¿Cómo es posible, sin embargo, que ella no levante visibles entusiasmos? Pese a que las leyes aludidas estaban en el propósito y programas tanto del aprismo como de Izquierda Unida, vale decir, de la voluntad de dos tercios

del electorado nacional. Ningún gran mitin, ninguna gran movilización popular, espontánea o inducida por algún aparato político, ha acompañado esos pasos trascendentales. Y esto es, por lo menos, inquietante para el porvenir de la misma democracia; pues ni aun en los países de más arraigada y secular tradición democrática, ni el Parlamento ni el poder legítimo pueden vivir de su propia inercia. ¿Qué democracia es ésta que marcha sola y qué país es el nuestro que la deja ir así?

Cuando decimos talante apuntamos no a las teorías e ideologías sobre la democracia sino a la manera como es vivida. A la disposición con la que se encara el voto, pero también la actividad vecinal, sindical, cotidiana; vale decir, la vida de todos los días, en el seno de lo que se ha llamado la sociedad civil. Un país puede ostentar instituciones representativas y a la vez, menudas prácticas autoritarias en el resto de sus actividades, y bien puede ser ese nuestro caso, el de una democracia sin muchos demócratas.

Si esto es así, si, hacia fines de los setenta, el retorno de las instituciones representativas fue el resultado del repliegue de los militares, de un vacío de poder, de una conciliación de criterios, de cualquier cosa, salvo de una reconversión profunda de la clase política misma, entonces, la crítica a la manera como se está asumiendo esta democracia, en la que muchos participan pero en la que nadie termina del todo en creer, deberá comenzar por la clase política misma. La primera dificultad vendrá de que en el Perú de estos días, alguno o algunos lo asuman como tal; pero, el sentido común nos dice que desde 1978, es decir, desde la Constituyente a la fecha, hay unas constantes, ciertas presencias colectivas e individua-

les inocultables, y más de una carrera senatorial comenzó entonces y legítimamente se ha continuado hasta nuestros días. Una izquierda con legitimidad democrática, unos partidos políticos de constante presencia, desde el aprismo al belaundismo, no constituyen por sí solos, una clase política. Hay que sumarles, también, la tecnoburocracia estatal, aquella que surgió con Juan Velasco Alvarado y que no se desplazó con Belaunde Terry. Que se acrecienta con Alan García. Todo eso es la clase política, más los dirigentes sindicales, los dirigentes de organizaciones populares y, particularmente, los intelectuales, vinculados o a la enseñanza o al periodismo, asociados en cierta manera al destino de esa joven clase política peruana. Gran parte del desinterés aparente por el destino de las instituciones democráticas es la responsabilidad, no tanto de las capas populares y más pobres que la necesitan y desean sino de partidos, sindicatos y periódicos; es decir, del sector moderno de la sociedad misma, lo cual es paradójal.

En efecto, cabe preguntarse ¿cuánto la clase política, surgida con la democracia misma, es democrática? ¿Se abandonaron, desde que volvieron las instituciones representativas, los viejos sueños de grandeza solitaria, el hábito del desprecio, la costumbre del sectarismo? Quieran los hados que la democracia como práctica institucional se prolongue y no se interrumpa porque entre otras consecuencias, ella contribuye a educar a los mismos que la encarnan. Pero por el instante, la actual democracia en el Perú es vivida con un sentido instrumentalista. Quiere esto decir que cada grupo político actúa con energía y sin duda con eficacia en los ámbitos institucionales que se han abierto desde 1980, pero sin una solidaridad global y de fondo.

Para las derechas, en efecto, la democracia en este Perú de fines de los años ochenta no es sino un medio para impedir cualquier proceso de reformas posibles y ya comienzan a hablar, ante un ejecutivo audaz y un Parlamento con una tendencia progresista, de "dictadura civil", en un extraño frente que ahora anima, por ejemplo, el apoyo a algunas corrientes de oficiales en retiro que se oponen a la ley del Ministerio de Defensa. Sería ingenuo pensar que las derechas políticas y, más grave aún, las derechas económicas han abandonado el sueño de una involución política, el retorno a una dictadura, a una mano de hierro, pero no a la de un Velasco sino a la de un Pinochet. Si en la España post-franquista se puede hablar de "derechas civilizadas" difícilmente se puede otorgar a los similares grupos sociales de poder en el Perú el mismo certificado de buena conducta.

Nada de esto otorga, en la otra ribera, a las izquierdas nacionales un talante diferente. Ciertamente, ha habido progresos institucionales y psicológicos. Desde 1978, las izquierdas, pues hay que hablar en plural, se han implantado no sólo en el ámbito popular y sindical, sino en las instituciones municipales y parlamentarias. Todo esto las hace apuntar, con fundada esperanza, hacia la perspectiva de los noventa. La democracia puede ser el camino, pero parece que sólo fuese el camino. Entre tanto, la democracia es vivida con igual sentido instrumentalista que las mismas derechas. Y así, la democracia, para las izquierdas legítimas, más allá del origen selectivo de las autoridades, parece agotarse en un juego de posiciones para ganarle espacio a la agrupación partidaria vecina que suele ser también de izquierda, o para que todos, inclinen la balanza contra el Presidente García, mo-

tivo de alguno de sus más grandes desvelos.

¿Quién podría decir que la frágil democracia peruana no está siendo encarada de esa manera? ¿Quién podría negar que, aun con esos defectos, nos es a todos necesaria? ¿Y quién, finalmente, negará, que al aludir el tema de los talentos, es decir, la verdad de las maneras y no el engaño de las fáciles declaraciones y discursos, aludimos a algo profundo, a algo que cambiará poco y lentamente, pero de lo cual es necesario tratar? Los prerrequisitos del desarrollo democrático radican en aspectos económicos de justicia distributiva pero también, en aspectos psicológicos, morales y éticos. Hay un talante democrático que impulsa a las instituciones representativas y no al revés. Y éste consiste en, por lo menos, tres actitudes fundamentales; a saber, reconocimiento de los otros, capacidad de compromiso, aceptación que el poder puede compartirse.

No han sido vanos diez años de vida democrática y una actitud en este sentido comienza a ganar terreno en círculos intelectuales cercanos de los grupos más importantes de la izquierda peruana. Hubo en estos días, un significativo debate en el seno de revistas caracterizadas, nos referimos a la polémica entre "zorros". Sin ánimo de terciar en ella, simplemente resaltando la importancia de esa misma polémica, constatamos una comunidad de preocupaciones con quienes hacemos esta revista. Ella puede formularse simplemente en la cuestión de qué es lo que hay que hacer con esta democracia desde el campo de la izquierda y el espacio de lo popular. Eso es lo que está en el fondo de ese debate, un tema crucial. En la polémica mencionada, zorros más o zorros menos, hay por lo menos dos posiciones antagónicas, y no vale la pena precisar quién encarna qué. Y

ellas son, las de quienes sólo ven en las instituciones surgidas del voto un espacio legal para acumular fuerzas para el asalto final y revolucionario. Esta es, simplemente, la tesis leninista, la acumulación del poder para poder la revolución. A esta tesis, viene enfrentándose otra, por ahora tímida-mente, y que busca un proyecto político distinto. Cree menos en el asalto al Estado, porque sabe, entre otras cosas, que en el Perú este mismo, es débil. Confía más en el crecimiento desde la sociedad civil, en un país donde la iniciativa popular suple en muchos casos la ausencia o la impotencia del Estado y de los partidos. Las rondas campesinas, la movilización espontánea, en caso de huaicos y desastres, son algunas de estas manifestaciones. El campo de lo popular y lo espontáneo es inmenso e inexplorado. Y como se sabe, después del debate sobre carnetización o no en la Izquierda Unida, ésta todavía es un frente poco articulado. Desde ese punto de vista, los grandes partidos de izquierda están por nacer.

No es pues, el propósito de estas líneas agotar un tema como el de la relación necesaria entre democracia y cultura socialista, entre desarrollo y libertades, sino por el contrario, propiciar el inicio de un debate más amplio y general. No sin antes insistir que un progreso importante en la práctica de las actuales instituciones republicanas sería el abandono de la concepción de la democracia como una trampa institucional tendida por una burguesía dispuesta a cerrarle el paso a las masas abriéndole las ánforas, concepción esquinada y sospechosa de la democracia que retarda en las izquierdas peruanas la aceptación de este su paradójico destino democrático, que no estaba en el libreto clásico de las revoluciones.

El tema de la democracia congrega

todos los otros grandes temas de esta hora. Si se distancia o no la oposición del gobierno, es decir, si negocian o no. La idea misma de consenso o compromiso, abre llagas en algunos sectores políticos para los cuales la negociación es claudicación y el compromiso es sinónimo de traición. Pero el carácter plural de la democracia en sociedades modernas es un rasgo constitutivo señalado por diversos observadores, y el Perú puede que no sea muy moderno, pero sí es muy plural. En una sociedad fragmentada como la nuestra quien aspire a la hegemonía y rechace un juego claro de diálogos y concertaciones nunca alcanzará hacerse escuchar, y menos, a gobernar. Por eso, insistimos en la democracia básicamente como una actitud abierta al otro y al poder compartido. Estos años no pueden ser sólo una transición, en el que las derechas no desechan del todo el atajo de una dictadura militar, ni las izquierdas del recuso a una guerra civil. Si esto fuese así, ésta sería una paz de bravos, poco duradera, el alto en el camino que restaña heridas y prepara nuevos embates; es decir, la antesala de un apocalipsis a la peruana, de la guerra civil de la que ni Sendero saldría vencedor, diluyéndose la destrozada nación peruana bajo la ocupación de tropas de naciones venidas a nuestro país a poner un poco de orden, como ya le ocurre a Camboya y al Líbano, los escenarios de un horror y una vergüenza que hay que evitar para nosotros y a todo precio.

Todo esto implica también una modificación del rol mismo del intelectual. A menudo, la cultura peruana, sedienta de guías y padres espirituales, les concede una posición casi sacerdotal, y con ello, la infalibilidad. La reinvención de la democracia entre nosotros exige la abdicación de esas vanidades, algunas criminales. Hay a gri-

tos la necesidad de una cultura democrática, y por lo tanto, de nuevos intelectuales más modestos, conscientes del rol privilegiado del crítico social, pero también de sus excesos. Es tiempo que la moral de la responsabilidad vaya desplazando a la sola moral de la convicción. Esto tampoco se conseguirá de la noche a la mañana, pero hay que intentarlo. Va de por medio nuestra salud colectiva.

Este editorial invita a una reflexión generalizada sobre la democracia en las condiciones del Perú de los años ochenta. Desde la ribera de las derechas habrá quienes intenten descalificarnos para esta convocatoria, para lo cual suelen recordar nuestro origen velasquista. Resulta fatigante volver a explicar, una vez más, que el velasquismo no fue un militarismo ni un golpismo sino un proyecto nacional, una acción de reformas estructurales que desencadenadas desde arriba y con un consenso mínimo de fuerzas progresistas, quebró el pasado oligárquico e hizo posible el país ancho y plural de estos días. Ahora bien, lo que caracteriza el actual movimiento

democrático no es lo mismo que antes de 1968. El país ha cambiado, tiene más partidos políticos, más clase política, tanto mejor: más gente está comprometida con el ideal de la independencia de la nación, que ayudamos a hacer crecer desde un poder sin legitimidad democrática sin duda alguna, pero en esos días la legitimidad no alcanzaba para gobiernos con voluntad de cambios radicales.

Esta revista abre una reflexión sobre el tema de la democracia desde una sensibilidad y una intencionalidad socialistas, en un asunto exploratorio en donde nadie puede aspirar al monopolio de la verdad, y saluda las querellas teóricas actuales por su calidad y por las señales de renovación que portan consigo, invita a una renovación de las investigaciones políticas desde una perspectiva que revalúe los contenidos de la noción de pluralismo, libertades y sociedad civil, como constitutivas de todo proceso de autodesarrollo.

CONSEJO EDITORIAL SOCIALISMO Y PARTICIPACIÓN

por la combinación explosiva de la violencia delictiva y el terror político. Dos distinciones, sin embargo, se imponen de inmediato. La primera tiende a distinguir la violencia política de aquella que Bourricaud llama la

1. Integración de los individuos en la sociedad, y por ello, su interés por el socialismo, las formas elementales de la vida religiosa y la división de trabajo, etc. Le socialisme étique sociologique. Nueva primera edición, 1937. Segunda edición, 1960.

2. Ver la interesante obra del antropólogo Emmanuel Lévi-Strauss, du monde structuré fascinant et complexe, L'homme, ed. Seuil, 1964. El autor sostiene que tanto en las culturas primitivas como en la civilización de Occidente el tipo de familia dominante es la familia de familia extensa, con predominio de la madre, relaciones laterales parientes y por lo tanto, una cultura masculina y la familia.

Hugo Neira / VIOLENCIA Y ANOMIA: reflexiones para intentar comprender.

"Convivo en un país en el que todo arde"

Alfredo De la Cruz

NINGUNA sociología se reduce únicamente a la investigación de los procesos de transformación social que tienden a mejorar a las sociedades. La sociología estudia los sistemas globales y éstos pueden, valorativamente hablando, no sólo mejorar sino empeorar. Pensar que la sociología, desde Comte o desde Marx, sólo es progresista, es decir, optimista, sería revelar tanto una idea muy ingenua de sus alcances como postular una visión más bien cándida de la condición humana y la historia. El porvenir no está programado y es preciso admitir un factor de azar y de indeterminación en los procesos colectivos. Y si los grupos humanos pequeños como las familias y las etnias pueden estructurarse o desestructurarse, para grupos más anchos como las modernas naciones, es siempre posible la evolución como la descomposición. Así, en las ciencias sociales existe también una temática de lo que se desarregla, en la que tiene importancia y significación las expresiones de lo irregular, la fuerza de lo anómico. La noción de anomia ha permitido a la sociología pensar y aproximarse a fenómenos como el crimen y el suicidio,¹ pero

también a manifestaciones más vastas de desviación de las normas sociales.² Si esto es verdad, entonces diversas situaciones de la realidad peruana entre las más inmediatas y dramáticas ingresan masivamente en esta categoría.

Se pensará inmediatamente en el peso que las mafias del narcotráfico pueden tener sobre el país. En el aumento creciente de los secuestros, mal llamados "plagios", de personas. En los atentados terroristas. Y, en general, en la inseguridad pública motivada por la combinación explosiva de la violencia delictiva y el terror político. Dos distinciones, sin embargo, se imponen de inmediato. La primera tiende a distinguir la violencia política de aquella que Bourricaud llama la

tegración de los individuos en la sociedad, y por ello, su interés por el suicidio, las formas elementales de la vida religiosa y la división de trabajo. CF. *Le suicide, étude sociologique*, Paris, primera edición, 1897, segunda edición 1960.

2. Ver la interesante obra del heterodoxo antropólogo Emmanuel Todd, (*l'enfance du monde, structure familiales et développement*, ed. Seuil, 1984, 252 p.) quien sostiene que tanto en los Andes peruanos como en la Camboya de Pol Pot, el tipo de familia dominante es la misma, la familia extensa, con predominancia de la madre, relaciones laxas parentales y por lo tanto, una común tendencia a la anomia.

1. Los trabajos de Emile Durkheim (1858-1917) giran sobre el problema de la in-

“violencia descentralizada”³; es decir, común y espontánea, la cual cubriría en nuestro caso una gama que va desde las crónicas policiales de la prensa sensacionalista hasta la organización de amazónicos aeropuertos clandestinos para el tráfico de cocaína, lo cual es menos espontáneo. Se considera que un substratum común de desagregación social, de malestar de fondo, anima esas sendas manifestaciones del desorden social. La segunda distinción apunta hacia consideraciones de orden moral y ético y que tiene que ver con la organización del Estado y la sociedad. Es vox populi que el Perú es un país violento, por desgracia. Pero la población no sólo está aterrorizada, sino escandalizada. La democracia y la libertad de prensa permiten saber en qué medida los delitos crecen en el Perú combinándose con un creciente deterioro institucional de parte del aparato policial, del desprestigio del poder judicial y, en general, en la imbricación entre delito organizado y administración corrupta. En el Perú es corriente ahora hablar de narco-detectives, de narco-policías.⁴ La anomia se generaliza cuando no se sabe de qué lado están los que deben encarnar la ley y el orden.

La temática del desarreglo social, sin embargo, no es una de las más ricas de las ciencias sociales peruanas y hay que saber porqué. Aparte de algunos “senderólogos” y “violentólogos”, el asunto del crecimiento de la violencia en todas sus manifestaciones no ha merecido el interés debido, pese a que como tema se liga al de la

3. Cf. Bourricaud, (la palabra “violence”, p. 610-617, en *Dictionnaire critique de la sociologie*, Paris Puf, 1982) que distingue la violencia estratégica de la anómica. La segunda sería la “descentralizada”. “La mezcla de anomia política y jurídica engendran situaciones que conducen a lo que Poulantzas llama regímenes de excepción”. (ibidem).

4. *La República*, 2 de febrero de 1987.

supervivencia o no en el país de instituciones democráticas y transparentes. Lo publicado y dicho es poco ante la magnitud del problema. Y en todo caso, se lo ha tratado parcialmente, como un epifenómeno de la miseria o del descontento. Pero ni los comités centrales de los narcos ni los jefes del terrorismo afincan sus orígenes sociales en las capas más bajas, sino todo lo contrario. Pero la anomia también es el degüello de víctimas casi gratuitas en los pueblos jóvenes, el hábito de una violencia casi costumbre en las relaciones sociales. Raro es el intento de otorgar a esa serie de manifestaciones erráticas de la conducta social un solo campo unificado, como es la invitación de este artículo.

Diremos más. Algunos de nuestros vicios sociales son viejos, como la corrupción de los jueces, denunciada a fines del siglo pasado por el moralista Manuel González Prada. Otros son nuevos, como el poder del narcotráfico a escala. Pero las conductas erráticas pueden incluir fenómenos como la vinculación entre el ejercicio del poder y el enriquecimiento rápido e ilícito, convertido en una virtud dentro de los criterios de la “viveza” criolla. El tema de la anomia conduce a una severa reflexión que puede ir desde el señalamiento de la anormalidad de algunos de nuestros más vanales gestos cotidianos (el hábito de la impuntualidad, el arte del disimulo, la práctica de la flojera) hasta un enjuiciamiento severo y global del sentido mismo de la vida peruana. De alguna manera, volvemos un poco a lo que los primeros sociólogos en los comienzos del siglo llamaron, y no sin razón, “los vicios nacionales”.⁵ Es tiempo de tor-

5. Por ejemplo, la obra crítica de contenido social y filosófico con acentos morales de Víctor A. Belaunde, entre otras: *El Perú antiguo y los modernos sociólogos*, 1908; *La crisis presente*, 1914; *Meditaciones peruanas*, 1917-1932; *La realidad nacional*, 1930. *Peruanidad*, 1943.

nar los ojos a nuestra propia sociedad, a nuestros defectos internos. La cuestión de lo nacional anómico o desarreglado conduce a reflexionar sobre lo nacional con tanto provecho como el tema de la dependencia o el imperialismo. No es que estos factores externos del retardo no graviten sobre el país. Es que también existe lo interno, aquello que nos entrapa, y es hora de que sepamos que cierta imposibilidad del desarrollo viene de nosotros mismos.⁶ Hay unos prerrequisitos en el punto de partida de los procesos de acumulación y despegue histórico, según sabemos después de la contribución de Max Weber, prerrequisitos que son éticos y de conducta: es preciso una ascesis, una organización metódica de vida, un cierto puritanismo. Una ética.⁷ No importa cual: acaba de publicarse una importante contribución del historiador japonés Michio Morishima⁸ que revela que el lugar que Weber atribuía a la moral protestante en el despegue capitalista occidental lo ocupa en el Japón del XVI el confucionismo como punto de partida del capitalismo japonés, ascético y productor. Que no se tome a mal lo que voy a decir a continuación. Pero, en la proximidad del 2000, no veo de dónde surja en el Perú de este fin de siglo, de qué clase o grupo dirigente, esa religión secular,⁹ esa

moral de hierro sin la cual no hay acumulación ni progreso posible. En todo caso, lo que es terriblemente previsible, es el avance de lo anómico a diversos grados y circunstancias en la conducta generalizada en el Perú de este fin de siglo.

Hoy, el vasto desarreglo que envolvemos con esa noción, ya afecta la eficacia de lo moderno, conspira contra lo informal y también penetra en lo andino y, en suma, amenaza por colapsar todo el sistema. No estamos diciendo que todo comportamiento en el Perú es anómico, todavía. Pero sí postulamos aquí que las zonas de desorganización son ahora tan extensas como lo arreglado, que no es mucho, empresarios modernos o comuneros andinos.

Ciertamente, hay que considerar que los procesos de cambio brutal, como el que afecta desde hace decenios al Perú de la emigración y la urbanización masiva, traen consigo procesos imprevisibles, turbulentos. En ese magma desordenado del cambio social espontáneo hay indudablemente vida, pero también puede haber autodestrucción y anulamiento. La emigración produce, —un ejemplo entre otros— un comerciante informal, saludable, pero también el “achorado”, que es el emigrante que ha perdido los criterios de sanción social de la aldea andina para remplazarlos por una moral laxa y sin escrúpulos orientada al éxito individual en el cual no hay sonrojo por el rápido enriquecimiento ilícito o la trasgresión de las normas si ello produce ganancias y, en algunos casos, prestigio. No sólo la vida en Lima se ha vuelto difícil a niveles de convivencialidad porque la emigración, por un lado, no ha ingresado a los hábitos de urbanidad

6. En el lenguaje de la sociología de nuestros días, toda esta temática cabe en la noción de lo “intro-determinado”. Cf. Coloquio de Cerilly, *L'Auto-organisation, de la physique au politique*, Paris, Seuil, 1983, 556 p.
7. Una exposición clara sobre las ideas de Weber en Raymond Aron, en, *Las etapas del pensamiento sociológico*. Los mejores trabajos sobre el tema del carisma y la ética del trabajo son los de S. N. Eisensatdt, Chicago, 1968.
8. Michio Morishima, *Capitalisme et confucionisme*, Paris, Flammarion, 1987, 316 p.
9. En el sentido que la entiende Raymond Aron; es decir, los partidos políticos de los tiempos modernos con un líder carismático y fieles, constituyen no sólo maquinarias electorales y sindicales si-

no “comunidades emocionales”. En todo caso, la noción es aplicada a los grandes partidos totalitarios de la primera mitad del siglo XX.

de los viejos limeños, y, por otra, ha olvidado en el camino sus buenas costumbres provincianas; sino que a los viejos vicios republicanos del caos administrativo, la prebenda pública y el hábito de la negligencia, se suman nuevas conductas anormativas, esta vez a escala gigantesca y popular. Así, el andino que para sobrevivir en la gran ciudad tiene que "ponerse mosca" llegará con el tiempo a internalizar el principio tácito y no confesado que para el ascenso social todo vale y que la verdadera regla consiste en que ninguna hay. La conducta anómica es potente por contagiosa, invita a la "hibris" cuyas formas en su vertiente "criolla" o "achorada" es el relato nacional, el país de "lo mismo da chana que juana". Quizá una de las conclusiones melancólicas que este proceso de difusión de la asocialidad arranca a este observador es que en el Perú no sólo se ha democratizado, o hecho extensible al gran número, la escuela pública, el derecho al voto y el acceso a los medios de comunicación de masas como la radio, sino también las prácticas delictivas. Antes, hubo un delito blanco y patriarcal. Ahora, la descomposición también se halla en las capas populares. Nadie podrá decir qué hemos ganado con ello; y menos, qué ganamos algo en ignorarlo.

Conviene, en fin, algún camino o método para proseguir con nuestras observaciones y reflexiones. En primer lugar, será preciso definir la noción misma de anomia, acompañada de algunos ejemplos precisos tomados de la muy abundante información periódica sobre los diversos signos de deterioro material y espiritual en un país no sólo empobrecido por la crisis sino amenazado por el terror y desmoralizado por la corrupción. En segundo lugar, conviene recordar qué es lo que en torno a la idea de descomposición social han pensado auto-

res que nos preceden, en especial en lo que concierne a la profundización de la conflictividad social y la crisis en el curso del último decenio. Por último, conviene abrir una discusión sobre los paradigmas al uso en las ciencias sociales peruanas. Ellas han expresado preferentemente el "cambio social" y deseado el progreso. Quizá esa misma escatología optimista que nada garantiza (el país en varios sentidos ha retrocedido) prepara esas mismas disciplinas en nuestro medio académico y político a pensar, con dificultad o con disgusto, situaciones de involución. Ha habido, en efecto, temibles novedades en la sociedad peruana, y la aparición e implantación del senderismo es una de estas formas entre otras, de la desagregación del Perú histórico.

1. LA CONDUCTA ERRÁTICA EN EL CASO PERUANO. ALGUNAS DEFINICIONES CANONICAS DE ANOMIA Y PATOLOGIA SOCIAL

Existe anomia, según el siguiente canon, "cuando las acciones de los individuos no están regidas por normas claras e impositivas" (Francisco Bourricaud, en *Dictionnaire critique de la Sociologie*, París, Presses universitaires de France, p. 20-23, 1982). El mismo autor señala que éste es uno de los conceptos más corrientemente empleados en sociología aunque el sentido del mismo no es el mismo en Durkheim o en Merton, y no el mismo entre una y otra obra del primero de los nombrados. En general, alude la anomia, dice, como el concepto de alienación en la sociología marxista, "al desarreglo fundamental de las relaciones de un individuo y su sociedad". (ibidem). Desajuste, fallo, atomización de las conductas (pérdida de "la solidaridad orgánica", en Durkheim) la noción posee otro significado en Merton: hay anomia "cuando hay

duda e incertidumbre en la obtención de las recompensas". Y en este sentido dice: "un buen ejemplo de sociedad anómica es la República del Weimar puesto que las instituciones y valores que proponía eran incapaces de despertar un sentimiento de legitimidad". Como la noción se dispara a múltiples sentidos, Bourricaud mismo añade sagazmente uno: "ciertamente hay sistemas sociales que tienen una estructura tal que sus actores se hallan en la incapacidad de definir objetivos a la vez deseables y realizables, o que ciertas organizaciones proponen a sus miembros realizar objetivos múltiples e incompatibles". Bourricaud cita un ejemplo de estos fines sociales contradictorios en un dominio institucional que conoce bien, el de la propia universidad. Así, no es evidente que una universidad pueda ser a la vez —contrariamente a una demanda generalizada formulada por la "opinión" y por el sistema político después de la crisis universitaria de los años sesenta— un centro de producción de conocimientos nuevos y un centro polivalente de formación profesional. La incompatibilidad relativa —prosigue— de dos objetivos puede introducir una incapacidad en sus miembros, comprometidos colectivamente a sacar adelante fines contradictorios, condenados a la insatisfacción y, en consecuencia, entregados a comportamientos de "repliegue" o de "rebeldía". Una organización está siempre definida por sus objetivos, señala; habrá anomia en la medida en que los miembros de la organización carecen de la capacidad para realizar los objetivos fijados.

La más saltante de estas definiciones, y la anomia como toda noción muy extendida sufre de una inevitable polisemia, es la que Merton llama la conducta del "innovador": "...aquel que alcanza objetivos valorizados por

medios negativamente valorizados, el éxito del criminal por ejemplo". Como en el caso de la "lower middle class" norteamericana estudiada por Merton, las capas populares en ascenso en el Perú, con una fuerte motivación por el éxito individual y material (Tueros, 1983; de Soto, 1986) son incitados por una estructura social donde la economía de mercado y el valor del dinero ("la plata" de los avisos de la televisión) se han universalizado. Aun sea por el camino que Merton llamaría "innovación", y que no es sino "desviación" individual o revuelta colectiva. La coima del funcionario mal pagado y las invasiones de terrenos agrícolas son manifestaciones de que lo importante es llegar a los fines, aun si los medios no son lícitos, o dañinos.

De esta última versión del concepto de anomia hay ejemplos numerosos en los diarios limeños. Por ejemplo, la extorsión de personas adineradas por personal de la policía de investigaciones. Dice un diario en uno de sus titulares: "Jefe de la división de narcóticos, José Loli Razzeto, encabezaba una banda de ocho miembros destinada a secuestrar, "plagiar", y chantajear con la finalidad de enriquecerse". (*La República*, sábado 31 de enero de 1987). Otro suelto trata del caso de "altos funcionarios acusados de contrabando e irregularidades". Más allá se explica, siempre en la prensa diaria, cómo se descubre una fábrica clandestina de falsificación de certificados de buena conducta, emitidos en la propia Corte Suprema. (*La República*, 19 de febrero de 1987). Entretanto, "una comisión viaja a Selva para investigar narcodetectives". ("Comisión de alto nivel enviada por la dirección superior de la PIP, viajó a Iquitos para investigar las graves denuncias contra jefes y subalternos de la policía, comprometidos con las ma-

fias del narcotráfico en el ámbito de la región amazónica”, en *La República*, viernes 23 de enero de 1987, p. 17). Podemos seguir con los ejemplos, “los innovadores” inescrupulosos en la conceptualidad de la anomia según Merton son legión en el Perú de fines de los ochenta: comerciantes acaparadores, funcionarios coimeros, industriales fraudulentos. Es como si muchos de los que tuviesen poder hubiesen decidido usarlo para un veloz enriquecimiento, algo como un sálvese quien pueda.

En el otro sentido, en el de los fines contradictorios, los ejemplos también sobran. El poder político pide a la prensa que critique constructivamente. Ese es un ejemplo de “objetivos múltiples y contradictorios” en el sentido que le otorga a la noción de anomia el mismo Bourricaud. O cuando el país político exige al gobierno combata el terrorismo sin dejar por eso de censurarlo cuando lo hace. Hay anomia cuando el Presidente le dice a su partido, el aprista, que ha ganado el poder para decirle de inmediato que la ocupación de ese mismo poder, vale decir de la administración estatal, no es la finalidad del partido. Ciertamente, es muy interesante la “meta-política” gubernamental, como el Plan 2000 y otros proyectos de largo plazo, pero es difícil en la lógica del partido vencedor seguir esperando, cuando ya se han esperado sesenta años. Unos objetivos múltiples y contradictorios son los que se pide a los estudiantes que preparen la revolución pero con buenas maneras, las mismas maneras que se le pide a las fuerzas policiales y a la tropa antinsurreccional. En cada uno de estos casos, lo que “es lícito” es una cosa, pero lo que es posible, es otra. A un ejército que se le dice que combata pero a la vez que no lo haga, a una prensa que informe y que calle,

a una juventud que se rebele y que espere, a unos industriales que ganen dinero y que lo arriesguen, son otras tantas formas cada vez más banales de proponer a un país, fines imposibles, es decir, anómicos. Y generar, por lo tanto, conductas culpables, callejones sin salida.

Otras de las conductas erráticas, fuera de la norma, no son anomia propiamente dicha, pero sí “desviación”, patología social. Así, unos 18 niños mueren envenenados con insecticidas en el pueblo de la Unión, Huánuco, víctimas de la negligencia de la panadera Leocadia Pinan, cuyo local irónicamente se llama “aquí se vende lo mejor” (*La República*, domingo 1º de febrero de 1987). Este hecho policial, tomado entre otros muchos, indica simplemente que el relajamiento de las normas más elementales ha calado en las prácticas artesanales más sencillas y conocidas. Casi no vale la pena señalar, en cuanto a la extensión del desarreglo, cómo las mismas prácticas relajadas conducen a un número increíble de accidentes de circulación: el país tiene unas veinte veces menos parque de automóviles que un país industrial como Gran Bretaña, pero proporcionalmente, diez veces más accidentes. Los ejemplos de conducta errática pueden tomarse en otros dominios de la vida social: desde el abandono familiar a la negligencia cívica por el ornato urbano, desde la maraña administrativa a las formas de un Estado, pomposo, ineficaz y barroco.

“Un hecho no es sino un acontecimiento verificable, y no prueba otra cosa que la monotonía con la que se repite, lo que lo transforma en “prueba” es que se lo categoriza. (Manuel de Diéguez, “Savoir et Violence”, en *Encyclopedie Universelle*).

Hay, pues, que categorizar. Así, una elemental clasificación nos llevaría a lo siguiente:

intente obtener las licencias necesarias en el caso de aspirar a una vivienda propia en terrenos eriazos y en el montaje de empresas informales desde el auto-empleo.¹⁰ Un periodista, Marcel Niedergang, ha sugerido que los coca-dólares intervienen en parte del relativo auge económico del período 1985-fines de 1986. Pero, ¿es esto todo? ¿Dónde comienza y dónde acaba la economía subterránea?. Cuando se haya reflexionado y puntualizado con claridad esos aspectos se comprenderá que las fuentes sociales de la violencia vienen de lo que llamamos anomia, y no del sólo efecto mecánico de la pobreza o el subdesarrollo.

3. ANOMIA Y VIOLENTISMO POLITICO

Hasta la aparición del violentismo político, las ciencias sociales daban cuenta, en los decenios de los sesenta y setenta, de un tipo de transformación del país, que podemos llamar "estructurante". De una manera general podemos decir de esas ciencias sociales, que encaraban la realidad nacional de una manera más rica y variada que la dicotomía clásica construida intelectualmente sobre parejas de oposición del tipo de: costa/sierra, criollo/andino, Lima/provincias, indio/ y blancos occidentales. De alguna manera este uso, que provenía de los paradigmas puestos en circulación en el pensamiento político y social de los años treinta, en gran parte ha cesado. Y no porque los científicos sociales de los sesenta han "superado" las doctrinas de los treinta, sino porque la realidad misma se ha hecho más fragmentaria y no obedece más a esas fáciles dicotomías, si es que alguna vez obedeciera.

10. Hernando de Soto, *El otro Sendero*, Lima, 1986.

Ciertamente, podemos arriesgarnos a afirmar que actualmente hay un cierto consenso en la "intelligentzia" y en la comunidad científica de análisis sociales en esta suerte de modificación del paradigma de base, y que algo se ha andado, en la teoría como en la evolución del país, desde los treinta a los setenta. Ese probable consenso giraría sobre las siguientes afirmaciones:

- a. La relación ciudad-campo tradicional, vigente en los años treinta cuando Mariátegui y Haya realizan sus formulaciones se ha roto en el curso de los años sesenta;
- b. la emigración a las ciudades y el vaciamiento de los Andes son, en consecuencia, el fenómeno social más importante del Perú en el siglo veinte, al que alude el historiador Basadre, con el tema de las "Ojotas porfiadas";
- c. en consecuencia, las categorías sociales de "indio" o de "criollo" dejan de cubrir y explicar el comportamiento y la mentalidad de una gran mayoría de la población que ahora pertenece a las nuevas capas provocadas por la emigración + el analfabetismo masivo, la urbanización caótica, en la que se produce una creciente politización y el impacto de las masas-media;
- d. sin embargo, la pobreza no sólo ha prevalecido sino que se ha acentuado en el último decenio, por efectos de la crisis. Pero sobre una población que no es más una tradicional ni resignada, sino de nuevos peruanos. En otras palabras, la nación actual es pobre y mayoritariamente juvenil, pluricultural y plurirracial, en donde lo indio y lo español-colonial expresa sólo la supervivencia de rasgos minoritarios. Esas categorías no engloban más la realidad de una sociedad mestizada cultural y étnicamente.

Hasta aquí la estructuración del país. Hasta aquí lo que convoca y ar-

ticula. Pero el auge de la violencia, la temática realmente nueva de la descomposición social, nos conduce a preguntarnos si las categorías que sirvieron para pensar la integración no se revelan inútiles para dar cuenta de una relojería de signo adverso. Esa interrogación ya ha comenzado. Henri Favre razona de la siguiente manera: si es un hecho la paralización del crecimiento económico en el curso de los últimos diez años, y lo dice en 1985, entonces, resulta cierto que la formación de nuevas capas populares salariales, obreras o medias, se ha detenido y, en consecuencia, también la exitosa integración social de los últimos decenios, todo aquello que Bourricaud y otros llamarán la cholicación, que Arguedas “todas las sangres”, etc. (Dice Favre, a la letra: “L’arret brutal de cette remarquable mobilité sociale ascendente qui avait été une des caractéristiques de la société peruvienne dans les années 60”).¹¹

¿Se puede pensar la descomposición social desde las categorías que daban cuenta de la integración?. La respuesta es no. Por otra parte, lo descompuesto es a veces lo que se sitúa fuera de la producción, inclusive fuera de las clases. La reciente propuesta de los economistas, por ejemplo, una de las más claras y despejadas men-

11. Afirmación probablemente cierta, pero nadie ha medido y establecido en nuestro caso nacional las tablas de movilidad vertical, esto es, el pasaje de manuales a no-manuales, de rurales a urbanos, en cifras y porcentajes de margen, quizá porque los criterios de qué es lo que constituye la clase dirigente, qué la clase media y qué las capas populares, no está aún suficientemente clara. El antropólogo Darcy Ribeiro estableció, a fines de los setenta, una escala muy astuta de clasificación de clases sociales en Perú, cruzando ingresos y margen de dependencia y status social de prestigio, pero después nadie ha continuado ese esfuerzo; resulta más cómodo seguir hablando de proletariado, campesinados, a bulto.

talmente, conduce a la constatación de que ese país múltiple de los antropólogos es, en economía, un país con heterogeneidad estructural. Esta heterogeneidad tecnológica y estructural que la propuesta económica de Carbonetto y otros descompone en cuatro sectores, no expresa sólo unas variables socio-económicas sino estilos de vida, diferentes.¹² Un mundo urbano moderno que utiliza una intensidad de capital relativamente fuerte, un sector informal urbano que no tiene capital y que se autoemplea, un sector moderno rural y un sector andino rural, he ahí lo que compone la heterogeneidad estructural. No hay duda que una clasificación de este orden permite percibir qué progresa y qué se estanca, los flujos de un lado del sistema al otro, los mercados diferentes y de alguna manera —como lo ha probado la eficacia de la política de reactivación económica del primer año de administración del Presidente Alan García— los actores económicos son lo que dice el cuadro de cuatro sectores, y reaccionan en consecuencia. De acuerdo, pero no por ello la violencia ha disminuido. La descomposición social no está en ese enrejado. Los coca-dólares, ¿cómo inciden?. La economía subterránea del delito, y es el caso del contrabando, ¿cuánta es?

Volviendo a Favre, éste sostenía en un coloquio sobre el tema de la violencia,¹³ que el senderismo no sólo es un desafío político, sino intelectual. El autor de esta nota no está diciendo que él sabe personalmente qué es Sendero pero sí está diciendo que los demás tampoco saben. Quizá, una manera de ir pensando con alguna posibilidad de acertar en las raíces de la violencia

12. Cf. Carbonetto y Kritz, “Sector informal urbano”, en *Socialismo y Participación*, número 21, marzo de 1983, p. 21-51.

13. Universidad de St. Etienne, Francia, enero de 1986, en actas por publicarse.

(qué es senderismo y mucho más) es admitir que la descomposición social de los años ochenta congrega diversos agravios. Es la crisis inmediata, pero también es la postergación del proyecto de una nación, y mirando hacia atrás, la interrupción del proceso velasquista, el drama del aprismo que llega al poder en una sociedad muy distinta de la que arrancaban sus fundadores, e inclusive la amputación del proyecto del leguismo, que alguno tuvo y de tipo modernizante y capitalista: en suma, la frustración republicana. A esas grandes impuntualidades se añaden otras más actuales. Enumerarlas resulta inútil e interminable aunque sepamos que todo aquello tiene mucho que ver con lo que hoy ocurre en el dramático país que es el Perú: la escisión permanente y ritual de las izquierdas, el radicalismo frívolo e intrascendente que convierte en moda intelectual las corrientes y afirmaciones mesiánicas e irracionales, la prosperidad de algunas de estas confusiones en universidades provincianas.

Entre tanto, nuestros economistas nos dijeron, al filo de inicios de este decenio, que se vivía mal en la ciudad como en el campo. Pocos —o nadie— se atrevieron a sugerir que la comunidad campesina, una de nuestras más sacrales e intocados mitos nacionales, asiste al desplome de sus jerarquías internas, y que comunidades como aquellas haciendas para las que la reforma agraria fue un puntillazo final a un toro moribundo, unas y otras, haciendas y comunidades, son parte de una vasta desagregación y hasta decadencia andina, cuya crisis ha nutrido la urbana.

A estas mentiras piadosas, que ocultaron la crisis del mundo andino mientras se exaltaba su mitología, se sumaron otras. La acumulación de frustraciones en las invadidas ciudades medias y en la misma capital, la aparición de una

población inadaptada, desclasada (los “descampesinos” de Favre) y, en esencia, anómica, lejos del orden integrador de lo andino que había dejado de integrar (si la tierra, el hombre es huaccha, huérfano, dijo Arguedas) pero también lejos de la modernidad económica y cultural. La atomizada sociedad neourbana fue saludada como un avance. Hubo sin embargo voces cautelosas y, desde los sesenta, algunos médicos y psicólogos señalaron que el emigrante era asaltado en Lima por un “síndrome de desadaptación”. Pero predominó la imagen optimista de la cholificación. Y la mentira piadosa ha consistido en enaltecer la barriada como una forma dislocada pero finalmente integradora y normal del crecimiento urbano, como forma de adaptación social (en lo cual incurren la gran mayoría de trabajos en ciencias sociales) al tiempo que el paternalismo estatal vehiculó esta ideología de la adaptación sin conflictos otros que los de la invasión de predios urbanos o agrícolas. Y aún hoy no se para de hablar del sector informal con el tono de unilateral optimismo de los decenios anteriores. Y es así como se disocia el crecimiento urbano de la Lima extensa de la aparición de una Lima violenta.

Visto desde otra perspectiva, la emigración masiva no pudo dejar de tener en el caso peruano sus efectos perversos, y esto ha ocurrido en otros casos de emigraciones del campo a la ciudad. Ha ocurrido en México, y la obra testimonial de Lewis entre otras lo señala. Ha ocurrido en la Europa del XIX, en el Londres que visitara Flora Tristán, escandalizada por las 200 mil prostitutas que ejercían en una ciudad transformada por el industrialismo en sus usos y costumbres más arraigadas. ¿Qué ha ocurrido en nuestras barriadas?. De este aspecto de la integración, que es desintegración de

la antigua conciencia andina, poco se ha dicho. Aunque intuimos que no sólo ha crecido la solidaridad, sino las conductas egoístas y, más aún, también el aislamiento individual y social, la anomia en barriadas, crecida espontáneamente, bajo el impulso de la crisis, la escasez de recursos y la limitada industrialización. Pero qué poco sabemos de este mundo mórbido e inseguro en donde se rompen las viejas lealtades provincianas y las relaciones sociales se tornan conflictivas, anormales y desorganizadas. Sólo hemos visto lo que en los pueblos jóvenes produce el asociacionismo espontáneo de sus pobladores (los clubes de madres) y no su contrario (los suicidios, el alcoholismo) quizá porque queríamos ver sólo ese aspecto. En definitiva, se ha sacralizado la barriada como en el período de los años 20 la comunidad de indios. La violencia por una parte, Uchuraccay por la otra, deben despertarnos. ¿No ha dicho Max Weber que el pensamiento social comienza por la actitud de "desencanto del mundo"?

Ciertos estudios sociales no son sino el inventario de nuestros propios fantasmas. Para pensar la violencia poco sirve el análisis de las clases porque parte de esa violencia se sitúa fuera de las clases. Es difícil creer que ejecuta el atentado el obrero con trabajo, el trabajador con sindicato, el ciudadano con partido, salvo que se trate de clases herodianas, suicidas. Los estudios sociales tienen dificultad para pensar la violencia porque se orientaron a estudiar lo que estaba estructurado, vale decir los lazos sociales de producción, el conflicto institucionalizado, la competencia intrapartidaria, los antagonismos de alguna manera racionales. De alguna manera, en la andadura de la Izquierda Unida y del aprismo ha habido sentido común (hasta los penales, y la reciente ocupa-

ción de los recintos universitarios). Es decir, un juego racional de discrepancias y acercamientos, porque en el fondo los nutre una misma racionalidad social. Me explico: esas fuerzas políticas se implantan sobre el mundo de los "integrados". Pero en el país también hay "los apocalípticos", para decirlo en uso de las categorías de Humberto Eco. Siempre cabe preguntarse, quiénes son y a dónde van?

Ellos están quizá en las zonas de incertidumbre. En los millares de jóvenes sin trabajo. En los millares de semi-empleados, urbanos como rurales. Si el Estado (sea quien sea su representante legítimo) si la sociedad organizada (contando desde las capas populares hacia arriba) no tienen articulación con esas masas, ellas serán tentadas por la solución autoritaria. Algo habrá que hacer. Algo audaz. Hace veinte años, alguien propuso una red de promotores sociales, un aparato que creará vínculos entre el país ordenado y el país en crecimiento, entre el Estado y los inestables, situados en oficios y ocupaciones artesanales, en campesinado disperso y en pobladores urbanos (Carlos Delgado). Ese proyecto fue censurado y malentendido, fue visto como manipulación o como despilfarro de los dineros públicos en uso del lanzamiento de inútiles promotores sociales. Ese proyecto fue el SINAMOS. Se hizo para cubrir el vacío entre "el país que tiene Estado" (como dice hoy el Presidente Alan García) y aquellos que no lo tiene. Ese proyecto se hizo para articular; hoy quien articula y moviliza es el senderismo.

Lo que aquí se trata de decir es que hay un punto en que la política de la violencia y las consecuencias sociales de la anomia se encuentran. La doble conjunción del desplome de la sociedad tradicional andina y los límites impuestos por la crisis al creci-

miento del sector urbano-moderno, sumados a la explosión demográfica, han multiplicado un personal de gente errática y sin destino, de desintegrada condición humana. Es lógico que a alguien, que tiene como meta el poder y el poder total, conciba el integrarlos. Si esto es verdad, la reserva de furiosos y suicidarios es interminable. Y si esto es probable, ello explica el atractivo que organizaciones cerradas y secretas puedan ejercer sobre personalidades en crisis de desestructuración. Y no es la primera vez en la historia en que la juventud se ve tentada por una concepción de la vida, sacrificial y austera (y el ideal de vida mitad soldado mitad monje adoptado por algunos movimientos juveniles ha alimentado proyectos históricos tan distintos como el bolcheviquismo y el nazismo). Un aparato al estilo militar ofrece siempre seguridad, un proyecto revolucionario otorga sentido a la existencia. Y cuanto más dogmático sea el micro-orden partidario, mejor. Hay un Jefe, hay que obedecer. Para los que vienen de la anomia, más si son jóvenes, la clandestinidad exige (y ofrece) normas y muy precisas. De pronto el mundo se ordena, se reduce. Hay que matar, hay que morir (de preferencia lo primero). Y hay que atravesar "el charco de la sangre" al que alude un artículo vecino a éste.

Si esto es verosímil, si en el Perú de los ochenta hay una variada violencia política que es de alguna manera la auto-organización de los desclasados, y el historiador alemán Heiden llamó a los nazis "el ejército de los bohemios" porque ellos eran parte de la descomposición de una sociedad industrial, entonces, otra lectura de la violencia debe desprenderse de estas líneas. El violentismo es un proceso político no sólo contra las clases, cuyos intereses populares actualmente

expresan los partidos y organizaciones de la izquierda y en parte el aprismo, sino "fuera" de ellas. No es que las sustituye sino las ignora. Esa es su fuerza, que es también la de la determinación y el desprecio. De ahí que sean inútiles las aproximaciones según las antiguas familiaridades políticas o la ideología. La ideología del terrorismo son sus actos, sus figuras retórica los cadáveres que deja. Y si esta reflexión está dirigida a los intelectuales en la franja de la izquierda, lo que sigue apunta a los escépticos de la democracia, en especial, la franja dura, policial y militar. Los atentados convierten todo terrorismo en política. El error contrario puede ser cometido por las fuerzas del orden que conviertan toda política en terrorismo. Siempre habrá la tentación de "congelar" el mundo sindical y electoral con un largo invierno de crecientes prohibiciones. Pero otro es el sentido de las cosas. Cada sindicato en pie, cada huelga, cada municipalidad abierta y, en general, cada gesto de participación política es algo eficaz contra la atomización de la sociedad. Y es la atomización y la anomia lo que nutre la violencia.

Es difícil, sin duda, pensar la actual violencia cuando la clase política pensaba en otra violencia que en ésta. Y cuando el pecado original de las ciencias humanas consiste en que todo las preparaba a analizar procesos racionales aunque las ideologías nunca lo son del todo. Pero el ascenso social de los decenios sesenta y setenta alejaba de la opinión general la idea de que la involución fuese posible, más allá de un eventual golpe fascista militar. Todo estaba muy claro: la lógica del subdesarrollo y la victoria contra éste, por medios reformistas o clásicamente revolucionarios. Esos hábitos mentales prepararon mal a enfrentar situaciones en las que no hay

progreso. La historia, sin embargo, no es inteligente. Puede optar por las desintegraciones nacionales, por las errancias, por las sorpresas y la irregularidad. Por el accidente y la catástrofe (René Thom *Parabole et catastrophes, entretiens sur les mathématiques, la science et la philosophie*, París, ed. Flammarion 1985). Desde un paradigma social que incluya tanto el orden y el desorden deberíamos volver a mirar este Perú de fines de siglo. Quizá ha ocurrido en el curso de unos decenios muchas y complejas cosas. Quizá más que todo lo ocurrido desde el impacto de la Conquista. Y sólo el XVI, siglo de hundimientos gi-

SOMMAIRE

Inspiré par la notion d'anomie (dans le sens où l'entend Durkheim, mais aussi surtout Merton et Bourricaud), l'auteur regroupe une vaste phénoménologie sociale du Pérou des années quatre-vingt qui va de la croissance de la délinquance commune à la corruption policière et administrative, du narco-trafic au sendérisme. Et tout en reconnaissant la différence entre la violence "décentralisée" (cf. Bourricaud), et la violence politique, ce travail postule l'existence d'un substrat commun qui consiste dans le désagrègement de certaines couches (les "dépayés"), et en général, il croit percevoir l'augmentation de la "décomposition sociale". Les sciences sociales actuelles ne parviennent pas à rendre compte de ces phénomènes involutifs car elles sont prisonnières d'un paradigme progressiste, c'est-à-dire optimiste, ce qui proviendrait, en dernier lieu, de la foi dans le progrès, de la "aufklärung" ou Illustration. Cette difficulté méthodologique empêche de comprendre les phénomènes de désagrègement, du Cambodge au Liban, dans les pays du tiers-monde.

gantescos y no menores alumbramientos, se nos compara. El Perú de estos nuestros años se ha hecho y se ha deshecho. Y en un juego de formaciones y transformaciones inmensas, se ha arrancado de cuajo clases íntegras como la campesina y se las ha lanzado al laberinto de una modernidad inconclusa, a la fallada modernidad de nuestras ciudades carenciales. En esa turbulencia, hay algo de diáspora y de nova, de célula viva y de célula cancerosa, de integración y de deses-peración. Manuel Scorza me decía, poco antes de morir, los pueblos son gallinas que ponen huevos monstruosos.

SUMMARY

Based on the concept of anomia (taken from Durkheim but also from Merton and Bourricaud) this article attempts to integrate a vaste array of social phenomena in 1980's Peru such as increase of common delinquency police and bureaucracy corruption, drug-trafficking, Sendero's activities, among others. Starting from the difference between "descentralized" violence and political violence, this article postulates that both types of violence share a common background which consists in a "disaggregation" of certain social classes (for example, de-peasantization,) and globally, that there is an increase in "social decomposition". At present times, social sciences cannot account for these involutive phenomena because they still are organically committed to an optimist, progressive paradigm, i.e., one that derives in the last instance from the Aufklärung or Illustration. This metodological constraint impedes the understanding of the phenomena of disaggregation in Third World Countries from Cambodia to Lebanon.

hueso húmero

REVISTA DE ARTES Y LETRAS

en su número 21

Mirko Lauer, Mario Montalbetti, Abelardo Oquendo /
La cultura quechua hoy. Una conversación con Rodri-
go Montoya

Canciones quechuas

Luis López Nieves / SEVA: Historia de la primera inva-
sión norteamericana a la isla de Puerto Rico, en
mayo de 1898

Robert Allen / La carta muerta

Jorge Secada / Conversación con Richard Rorty

Luis Loayza / Inactualidad del Novecientos

William Rowe / Lectura del tiempo en **Trilce**

LIBROS

Susana Reisz de Rivarola / La historia como ficción y la
ficción como historia. Vargas Llosa y Mayta

Américo Ferrari / Varela: explorando los "bordes espeluz-
nantes"

Miguel Giusti / Occidente: nuestras propias preguntas

Mirko Lauer / Chile subterráneo

Rosario Ferré / Sarduy: una mística erótica

En este número:

Viñetas de Antonio Cisneros

Francisco Campodónico F., Editor

y

Mosca Azul Editores

Impreso en INDUSTRIALgráfica s. a., Chavín 45, Breña.

Pedidos:

Conquistadores 1130 - San Isidro, Lima

Teléfono: 415988

Manuel Jesús Granados / EL PCP SENDERO LUMINOSO: aproximaciones a su ideología

El país debe conocer a Sendero. Sendero debe dejar de ser el fantasma que opera en la oscuridad de lo desconocido.

Hacer la luz sobre Sendero, iluminando los vericuetos de su mundo, constituye una tarea que, mal que nos pese, los peruanos debemos asumir.

Al publicar el texto que presentamos a continuación perseguimos ese objetivo: explicar al país cómo piensa Sendero, cuál es el hilo de su razonamiento.

La lectura del texto que sigue será aleccionante y estremecedora. Pero es necesaria. Casi, diríamos, indispensable.

Está demás decir que la estructura mental de Sendero nos repugna tanto o más que sus acciones. Pero si el lector lee detenidamente el explícito texto que le ofrecemos, comprenderá por qué lo publicamos.

CONSEJO EDITORIAL

a Carlos Valer

EL INICIO

TODO empezó como jugando, dicen las letras de una canción popular, que nunca fueron más reales y acertadas para designar el movimiento armado del Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso. Realmente, es necesario reconocerlo, todo empezó como jugando. Algunas torres eléctricas por allá, algunas bombas por acá, no presagiaban ni prefiguraban las dimensiones geométricas que habrían de alcanzar las acciones, que de provincias ayacuchanas, de las que nadie sabía su existencia, expandiéronse a localidades vecinas, llegando a tener en la actualidad una inquietante presencia a nivel nacional.

Hoy, el nombre de Sendero Luminoso es mundialmente conocido. Pero gran parte de su pensamiento político es desconocido, pues mantiene un extremo y cerrado hermetismo. Por lo

general, ellos editan uno que otro folleto, de claras tendencias literarias, con un lenguaje metafórico, simbólico y que, muchas veces, aparenta no traslucir nada. Esto no es una característica nueva sino que es la continuidad de un estilo de trabajo partidario. Su sistemático silencio permite que las tentativas de explicación, en cuanto fenómeno político, sean muchas.

El desconocimiento parcial, y en determinados casos total, de su ideología, permitió que sus acciones iniciales fueran vistas como desprovistas de juicio e irracionales ante la opinión pública nacional e internacional. La realidad, como siempre, supera a las ficciones. Las acciones desarrolladas desde mayo de 1980 son el resultado de la aplicación práctica de un cuerpo de pensamiento: el tan propagandizado y totalmente desconocido "pensamiento Gonzalo".

Es conveniente partir de una trillada declaración de principios: no soy miembro del PCP SL, y por tanto *no soy senderista*. Ni lo seré nunca.¹ En este sentido, tratar de interpretar algunos de sus planteamientos básicos en modo alguno significa que yo justifique alguna de sus acciones violentas. No existe, por consiguiente, la intención de hacer aquí una especie de apología, sino este trabajo es el puro y simple reconocimiento de una realidad que afecta a la sociedad peruana, que ya vive en los tiempos de la sangre y del fuego, como dijera Ernesto Sábato.

Hace doscientos años, dice el historiador Juan José Vega, la revolución de Túpac Amaru crecía en el territorio nacional amenazando el poder colonial español. Corría el mes de mayo de 1780 cuando, en ocasión de ser ofrecido el sacrificio ritual, los dioses tutelares emitieron una profecía dirigida a Túpac Amaru por boca del Willaq Umu: "Debes hacer brillar el sol, y si no lo consigues totalmente, deberán pasar doscientos años para que vuelva a brillar". Si hay algo que nos enseña la historia es la inexistencia de las coincidencias, pues en mayo de 1980 el PCP SL inicia su lucha armada, como resultado de los acuerdos tomados en el IX Pleno de su VI Conferencia Nacional.

LOS ANIQUILAMIENTOS

De acuerdo a la concepción marxista, la revolución es una lucha de clases y como tal significa el enfrenta-

miento de clases dominantes, apoyadas por el imperialismo, contra las clases dominadas. Pero clases dominantes no solamente son los grandes capitalistas, terratenientes o comerciantes, sino que también encuentra su expresión jerarquizada, en las zonas urbanas y rurales.

De acuerdo a ello, para el PCP SL, la concepción de la lucha armada (LA) es esencialmente rural, zona que se convierte desde el primer momento en el punto de confrontación básica. La lucha entre clases ha de empezar ahí. En ellas, los representantes del Estado y el capitalismo son las autoridades gubernamentales (alcaldes, tenientes gobernadores, policías, entre los más significativos); las autoridades campesinas (presidentes de comunidades, autoridades tradicionales); los pequeños comerciantes y burócratas. Todos ellos han de ser llamados "pequeños reaccionarios", y serán las primeras víctimas de un acoso generalizado. A este proceso, que tiene como finalidad el lograr la ausencia, sea por la eliminación física o el amedrentamiento, de estos naturales enemigos de la LA y del PCP SL, lo llaman batir el campo o matar la mala hierba de todos los pueblos.

De esta manera el acoso a los pequeños reaccionarios es selectivo, buscándose símbolos que sean fácilmente perceptibles por todas las personas. No es indiscriminado, hecho que sí ha de suceder, necesariamente, con el transcurso del tiempo. Este acoso tiene, además, un trasfondo práctico: desean preservar a los miembros del PCP SL, en sus expresiones, los mejores hijos del pueblo, del ataque y delación que harán los pequeños reaccionarios, más temprano que tarde. Con ello evitan que los objetivos primordiales de su revolución sufran retrocesos y/o daños.

1. En mayo de 1981 sustenté una tesis en la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, la que, bajo el título insospechado de "La conducta política: un caso particular", contenía un análisis académico del accionar universitario del PCP SL entre los años de 1971 a 1978. Luego de ciertas resistencias iniciales fue aprobada, durmiendo desde ese día el sueño de los justos.

El acoso ha de abarcar, en consecuencia, a todos aquellos que física, moral o políticamente amenacen, real o potencialmente, al PCP SL. En este contexto, las nociones éticas del bien y del mal dejan de existir, siendo suplantadas por las nociones, revolucionarias, de a favor del pueblo o en contra del pueblo. Es conveniente señalar que no buscan la venganza, salvo excepcionales situaciones, pues el objetivo estratégico es la toma del poder y todo debe ser subordinado a él.

Una de las preguntas fundamentales, y bastante común, era el porqué mataba PCP SL a campesinos que carecían de poder y riquezas. Una explicación es que los conceptos de riqueza y poder son mínimos en las zonas rurales, pero siempre existen. Un campesino poseedor de cinco cerros, terrenos un poco más grandes o una pequeña tienda, ya es visto como rico y ocupa, muchas veces, cargos gubernamentales o comunales. Es recreada, a niveles mínimos, la gran ilusión de la "decencia", sinónimo de riqueza y blanqueamiento; valores propios de un sistema feudal y semifeudal. Recuerdo que uno de aquellos senderólogos famosos, hace ya tiempo, me preguntaba el porqué de la matanza de comuneros de un distrito ayacuchano, conocidos suyos, buenas personas, decía. Claro, los comuneros arrastran, se podría decir, el síndrome del blanco. A los blancos se los identifica con la gente decente, con el hacendado, con el diputado, con los doctores, y en virtud a esto, el comportamiento frente a ellos ha de variar enormemente respecto a cualquiera de los demás comuneros. A los primeros se los trata como a amos, mientras que con los segundos el trato es igualitario. Por eso, el campesino poseedor de bienes materiales empieza a adoptar las poses caracterís-

ticas de la gente decente: niveles de prepotencia, ostentación de su magra riqueza y trato despectivo a los comuneros más pobres. En un contexto en que surgen movimientos armados, como el actual, es natural y lógico que se alineen con la gente decente y las fuerzas armadas.

Conviene recordar, por otro lado, el problema del indio. Históricamente, fueron aplastados, exterminados y embrutecidos por quinientos años de dominación. De acuerdo a esta premisa, muchos campesinos (indígenas) ya tienen una visión de resignación fatalista de su lugar en la sociedad, aceptando la dominación como algo natural. El PCP SL comprende tal realidad y lleva a la práctica el aforismo de que la revolución se debe hacer a favor de los campesinos que luchan, y en contra de los campesinos que defiendan al patrón que los explota, al cura que los engaña y a la autoridad que los castiga.

Por tanto, a los campesinos de los poblados donde vaya desenvolviéndose la LA, y que no sean mayoritariamente simpatizantes, se les ofrece una alternativa: cooperar en silencio o morir, dejar que sus hijos sean enrolados a las filas del Ejército Guerrillero Popular (EGP) o morir. No hay otra solución. Para el PCP SL volverlos neutrales, por principio, es imposible; reeducarlos, es una tarea muy grande cuando aún lo primordial es la LA; eliminarlos, es quizá la alternativa más conveniente.

Pero también esta actitud tiene un límite, pues tal política es igualmente aplicada por la contrasubversión. El terror tiene un límite. Cuando los campesinos son acosados, unos escapan a otros lugares, otros permanecen y se alinean con uno u otro bando (mayormente con el PCP SL), y la gran mayoría trata de mantener un es-

tado de neutralidad. Por desgracia, estos últimos son los que sufren el fuego de ambos lados y tienden a ser eliminados masivamente. Es la figura de un sandwich, con el campesino en medio. De seguir esta tendencia, entre las fuerzas armadas y el PCP SL, debía alguien, podrían solucionar el problema del indio.

¿Que este panorama es atroz y demencial? No lo es tanto si examinamos la historia mundial. De las matanzas de los antiguos asirios, persas, romanos, hunos, pasamos a las matanzas del mundo civilizado, que tiene una de sus máximas expresiones en la Alemania nazi. En el campo de las revoluciones socialistas, vemos que con Stalin hubo más de treinta millones de muertos; en la Revolución Cultural de Mao, la cifra llegó a casi cuarenta millones; los vietnamitas llegaron a seis millones; pero es con Pol Pot donde se aniquila casi la mitad de la población del país. En nuestra patria; hasta hoy, los muertos numéricamente no son muchos todavía. Si triunfara el PCP SL, ¿cuántos peruanos quedarían para contar la historia?. ¿Un millón, medio millón?. Para ellos, en la concepción marxista, estas "operaciones de limpieza" son necesariamente imprescindibles, a fin de enrumbar adecuadamente el destino. Las agoras premoniciones vienen sucediéndose de 1980 en adelante.

En las ciudades, la lucha adopta nuevas modalidades. Ahí sí, ya están presentes los exponentes medianos y máximos de las clases dominantes y el imperialismo. Una regla básica aplicada por muchos movimientos armados es el actuar contra blancos individuales, grupales o institucionales que puedan ser símbolos perceptibles. Así son atacados los bancos, las oficinas de entidades públicas y privadas, la luz (voladura de torres eléctricas), los locales políticos, las medianas y

grandes empresas; acciones explicadas en la parte concerniente al sabotaje. También son llevadas a cabo sistemáticas campañas de aniquilamientos de miembros de las fuerzas armadas y policiales, que pueden o no haber peleado contra el PCP SL en Ayacucho y las zonas en emergencias.

Así, el aniquilamiento de policías, soldados y marinos, tiene varios objetivos. El principal de ellos es el mensaje implícito: no los olvidan y saben quienes son. Cuando los miembros de las fuerzas armadas y policiales son destacados a la zona de emergencia, generalmente, no utilizan sus nombres verdaderos. De ahí que resulte desazonador comprobar que el PCP SL sí los conoce. Cuando alguien es aniquilado, sean cuales fueren las circunstancias que rodeen al hecho, la primera medida tomada es averiguar si prestó servicios en la zona de emergencia. Si efectivamente es así, cunde el desasosiego, la cólera, el odio, la impotencia y finalmente, el temor a ser elegido como futuro candidato para un atentado. Si es alguien nacido en Ayacucho, su situación se complica aún más, ya que pone en peligro no sólo su vida, sino también la de sus familiares.

Consiguen con ello socavar la moral de las instituciones afectadas; nadie se siente seguro, y hay una especie de paranoia generalizada. Otro objetivo importante es el mantener, en contraposición, la moral en alto de los militantes del PCP SL, a la vez que se obtiene armamentos para ser utilizados en acciones de aniquilamiento futuros.

La incertidumbre generalizada es una arma psicológica a favor del PCP SL. Socava la estabilidad emocional de los miembros de las fuerzas armadas y policiales, haciéndolos proclives a cometer excesos en su trato diario

con la población, y a ser totalmente desconfiados: no saben si el ataque vendrá de los jóvenes que conversan alegremente, de la jovencita insinuante, de la madre que lleva un bebé en brazos, del que se acerca a denunciar algo, del que pregunta por una dirección; el abanico de posibilidades es inmenso.

Los aniquilamientos, conscientemente, buscan despertar al león. Pero el león siempre estuvo despierto, incluso desde 1983 en que ejerció una represión indiscriminada en amplios sectores poblacionales de la zona de emergencia. La matanza de los senderistas presos el 18 de junio fue solamente un episodio más. Los familiares y amigos de los sobrevivientes, en uno y otro caso, ninguna razón tienen para defender al gobierno, y sí muchas para estar contra él.

Habiendo el PCP SL demostrado guardar poco respeto por la opinión ajena, era un misterio el porqué se abstendían de atacar a la Iglesia Católica y sus representantes, los sacerdotes. Los historiadores conocen de las intensas campañas de cristianización y extirpación de idolatrías realizadas por la Iglesia desde la época colonial, y que hoy le permiten ostentar una abrumadora cantidad de católicos en la población peruana. Con esta cobertura puede explicarse que Monseñor Ritcher Prada, obispo de la Iglesia Católica en Ayacucho, preguntado sobre el porqué de la alta tasa de mortalidad infantil, dijera a la periodista Begoña Ibarra:

“Mira hija, la mortalidad infantil que se da en estas regiones no es propiamente por falta de alimento, sino más bien por falta de nutricionistas, de gente que venga y les enseñe como preparar comidas balanceadas. Esta gente de acá tiene alimentos. Tiene el maíz, que es de un gran poder proteínico; tiene la

papa, un buen alimento; tiene el trigo; tiene la cebada. Que se le enseñe a balancear mejor una dieta para que los niños coman mejor lo que ellos tienen”.

Entonces, ¿por qué el PCP SL no ataca directamente a la Iglesia Católica? La respuesta habría que buscarla en la estrategia del trabajo campesino. Al parecer, en la primera fase, de preparación de la guerra de guerrillas del PCP SL son respetadas las creencias de la población, ejerciéndose una discreta presión para que los sacerdotes abandonen sus parroquias en los poblados campesinos. Esto fue conseguido. En la segunda fase de la guerra de Guerrillas (G de G), ya tiene importancia el definir una posición de lucha contra la Iglesia, aun cuando todavía no se den acciones individuales contra los sacerdotes. Siendo la Iglesia Católica un ente especial, ellos podrían considerar que merece un tratamiento especial, que será dado a partir de la tercera fase. Como dice el Eclesiastés todo tiene su tiempo.

Vino el Papa Juan Pablo II en 1985 y, en Ayacucho, terminó su discurso pidiendo con tono enérgico, en nombre de Dios, que abandonaran la violencia. A la noche siguiente tuvo la respuesta, en el apagón general, más conocido como el Papagón. La seguridad de no ser atacados va disipándose en las brumas del recuerdo, y hoy día muchos de los altos dignatarios de la Iglesia ya anticipan que podrían ser blancos de atentados.

Desde los primeros actos subversivos, la Iglesia Católica mediante algunos teóricos y supuestos expertos en marxismo con que cuenta, fijó su preocupación en el PCP SL. Trataron y tratan de interpretarlo, pero sus esfuerzos van quedando en nada ya que los conceptos del bien y del mal atri-

sionan las interpretaciones. Ultimamente, después de trecientos años, una de las congregaciones guerreras de la Iglesia volvió a Ayacucho: los jesuitas. Son la punta de lanza de toda una estrategia de recuperación de la población bajo las banderas de Dios; pero, parafraseando, las palabras del sacerdote a los pobres de Ayacucho: Dios está pensando en ustedes; a estas alturas, es muy posible que los pobres respondan: pues a ver si deja de pensar tanto y hace algo por nosotros.

LA LINEA DE MASAS

Todo partido tiene una política definida en cuanto a su orientación poblacional, llamada línea de masas en el lenguaje marxista. La línea de masas del PCP SL es bastante similar a la del PC chino en cuanto a su enunciación; existiendo algunas diferencias que podrían catalogarse como avances y desarrollos de ella. La declaración, por lo demás esquemática, considera que la fuerza motriz de la revolución en el Perú ha de ser el campesino, especialmente pobre, con la clase obrera en el papel de clase dirigente, mientras que la pequeña y mediana burguesía pueden ser consideradas como fuerzas auxiliares.

¿Cómo es aplicado este principio? En las zonas rurales, y antes de la presencia de la contrasubversión, la labor de concientización de la población campesina es hecha sin distinciones generacionales. El énfasis es puesto, naturalmente, en los campesinos pobres, sean éstos adultos o jóvenes, buscando fortalecer al PCP SL en el campo. Con la presencia de la contrasubversión, la concientización es polarizada, dirigiéndola en exclusiva a los campesinos jóvenes, futuros miembros de la milicia combatiente. Los adultos, por muchos factores a tomar en cuenta, mayormente no son confiables,

demostrándose tal afirmación con un análisis de la composición generacional de las llamadas rondas campesinas de defensa civil: en abrumadora mayoría son campesinos adultos.

En las zonas urbanas, la concientización asume nuevas modalidades. Es orientada a los sectores pobres. Tomando el caso de Lima Metropolitana, abarca a los pueblos jóvenes en los que los sectores pobres están representados por los migrantes e hijos de migrantes en una segunda y hasta tercera generación. Acá es donde surge la diferencia. El énfasis de la labor concientizadora es puesta desde un comienzo en la juventud escolar y universitaria; no importa que sea indio, cholo o blanco: interesa la juventud. Incluso, el aspecto de la pobreza tiende a ser atenuado, pues se recluta jóvenes provenientes de todos los estratos sociales, sean éstos medios e inclusive altos.

Es necesario aclarar este panorama que aparenta ser contradictorio. En el Perú existe el problema del indio, pero también existe el problema del cholo. El conocimiento adecuado de esta realidad puede ofrecer una alternativa de triunfo. Desde las primeras acciones del PCP SL se crea un estereotipo del subversivo en la sociedad urbana: serrano, cholo, mal vestido, igual a senderista. Tal estereotipo no refleja correctamente la realidad. Algunos de los detenidos por supuestas actividades subversivas (hoy muertos en las matanzas de los penales el 18 de junio), escapan a este estereotipo. El Perú es un país con una población mayoritariamente no-blanca, que se refleja en los rasgos fenotípicos más o menos indígenas de muchos de los detenidos, con lo cual es reforzada la imagen, idealizada, del senderista como un cholo serrano. Esa idea favorece enormemente el accionar del PCP SL en el medio urbano.

Desde 1971 el PCP SL extendió su influencia en las universidades peruanas, llegando a tener alguna presencia en ellas a fines de 1976; pero desde 1978, fecha en la cual se programa la LA, inicia una lenta y progresiva captación de estudiantes de las más exclusivas universidades particulares. Tal proceso tuvo, por su misma naturaleza estratégica, un lineamiento metodológico clandestino. Tuvieron dos razones para actuar así: por un lado, los estudiantes provenientes de las clases medias y altas de la sociedad son elementos fácilmente asimilables a la doctrina ideológica del PCP SL, ya que generalmente no cuentan con una ideología apropiada que les permita evadir dicha influencia; y, por otro lado, son jóvenes cuyos padres y/o familiares ocupan posiciones altas en la estructura gubernamental, en las fuerzas armadas, fuerzas policiales, partidos políticos, en la industria y el comercio, y de quienes, en determinados momentos, puede extraerse información valiosa para los fines del PCP SL.

La idea del egresado de la Universidad de Huamanga como presunto senderista está muy enraizada en la sociedad peruana; pero en nada es correcta. De esa idea, surge un problema. Dichos egresados tienen serias dificultades a la hora de buscar un trabajo para subsistir. Es obvio que nadie puede conseguir un certificado firmado por el Presidente Gonzalo de no ser senderista. ¿Qué depara el futuro a estos profesionales?

EL SABOTAJE

¿Por qué no atacaron frontalmente, desde un comienzo, a las fuerzas policiales o unidades de las fuerzas armadas? La respuesta se encuentra en su concepción de la Guerra de Guerrillas: nunca se ataca si es débil, y menos aún cuando la LA está en prepa-

ración. Sus acciones corresponden a una estrategia previamente diseñada. Es utilizada, en consecuencia, una variante sui generis de sabotajes sistemáticos, continuos y pequeños. Comenzaron las voladuras de locales de bancos, partidos políticos, oficinas públicas y privadas, primero a escala local y luego nacional. Tales acciones, además de las voladuras de torres y los consiguientes apagones obligaron al surgimiento de infinidad de interpretaciones, siendo una de ellas la pregunta de por qué no se atacaban a los símbolos del Estado, como son los altos oficiales, líderes y funcionarios prominentes del gobierno, a comerciantes de éxito; en lugar de estar atentando contra puertas y torres eléctricas. Desde un inicio, estas acciones fueron catalogadas como actos demenciales (se habla por esos tiempos de la supuesta locura de los senderos), y posteriormente se acuñó el término de terrorismo, concepto utilizado en una política de guerra psicológica contrainsurgente. Pero no era, ni por desgracia es, terrorismo. El terrorismo es propio del accionar de grupos que adolecen de la falta de una concepción ideológica, siendo proclives a expresiones de ira descontrolada y ciega.

¿Cuáles eran los criterios básicos —podemos interrogarnos— que normaron los primeros atentados?:

a. En primer lugar, obtuvieron la primacía del factor tiempo. Lograron fijar la atención del Estado en los atentados, mientras ganaban el valioso tiempo necesario para dar los últimos toques a la primera fase de la Guerra de Guerrillas ya pronta a iniciarse. No les prestaron la suficiente atención como para que se hicieran los esfuerzos necesarios para vencerlos. Los atentados inicialmente, ocurrían en puntos tan alejados, que mayormente carecían de importancia. Por otro la-

do, forjaron un núcleo importante de activistas que desarrollaron una gran experiencia práctica, y que posteriormente serían los encargados de formar a nuevos expertos en el manejo de los explosivos, capaces ya de expandir la experiencia lograda a nivel nacional. La estrategia utilizada es característica de partidos enmarcados en una vertiente ideológica: uso de la paciencia. Las variantes tácticas cumplían así los esquemas previstos.

b. Fueron demostrando la vulnerabilidad de las instituciones afectadas, la impotencia de las fuerzas policiales y las de las fuerzas armadas para evitar tales atentados. Estos siempre adoptaban nuevas y distintas modalidades que causaban sorpresa por su simplicidad. Con ello se acrecentaba el sentimiento de inseguridad en la población. Ya nadie, hoy en día, se siente seguro. Es fácil verificarlo examinando la cantidad increíble de agencias de seguridad que han proliferado. El sentimiento de vulnerabilidad da paso a la sensación de inseguridad y ésta, a su vez, al temor.

c. Con su persistente presencia pusieron en evidencia que las fuerzas policiales, primero, y después las fuerzas armadas, carecían de una adecuada y correcta política antisubversiva. También, de paso, minaron la credibilidad en las palabras de los altos funcionarios del gobierno. Cuando el Dr. Pécovich, ministro del Interior en el régimen belaudista, prestaba declaraciones afirmando que ya el terrorismo delincencial había sido derrotado, al día siguiente sucedía, simultáneamente una descomunal escalada de apagones y atentados en Lima y en el interior del país. Era obvio que el PCP SL estaba a la espera de tales declaraciones, ocasionadas por la engañosa calma de semanas sin atentados. A tal punto coincidían declaraciones y atentados, que la población se veía obliga-

da a suplicar no se hicieran ya más declaraciones triunfalistas.

d. Buscaron un lento pero progresivo desgaste económico de las instituciones afectadas que, en última instancia, están representadas por el Estado. Causaron daños que ocasionarían gastos en reparación y/o construcción, ayer insignificantes, pero sumados en conjunto, significativos hoy. ¿Cuánto han hecho gastar? Los cálculos más optimistas bordean los mil quinientos millones de dólares, que dicho sea de paso, representan un porcentaje considerable de la deuda externa peruana. A la vez, dichos gastos fueron incrementados por el constante envío de más efectivos policiales y militares a las zonas convulsionadas, los crecientes costos de implementación de nuevas bases contraguerrilleras, el uso de helicópteros, aviones, pertrechos, etc. ¿A cuánto ascienden esos gastos? Solamente pensarlo, da susto.

e. Adecuaron la tecnología de la guerra a la condición de semifeudalidad y semicolonialidad del país, así caracterizada por ellos. Sus armas son básicamente, la dinamita, granadas de fabricación casera, hondas, huaracas y algunas armas, generalmente arrebatadas a policías y soldados caídos. De un tiempo atrás se comentó y teorizó sobre una evidente alianza de narcotraficantes con los del PCP SL. De ser así, contarían con incalculables cantidades de dólares, que podrían facilitar la adquisición de armas altamente sofisticadas. La realidad contradice dichas suposiciones. Las armas sofisticadas no tienen correlación con la teoría militar de la Guerra de Guerrillas en un país atrasado. La LA en la concepción marxista del PCP SL adecúa y adopta las armas a sus necesidades y no es al revés. Recortan así una dependencia logística, algo muy peligroso para cualquier movimiento armado. De ser ciertos los comentarios de una

supuesta alianza con los narcotraficantes, esto abriría espantosas y nuevas posibilidades.

f. Sabían que al ser calificados de terroristas, los teóricos de la contra-subversión, aplicarían un arma que dio resultado en otros lugares, por ejemplo, Argentina: el terror. Por su magnitud y no la forma no tan cortés en que fue aplicada, motivó la protesta de organizaciones defensoras de los derechos humanos. Así, consiguieron otro objetivo: presentar ante la opinión pública nacional e internacional, a las fuerzas armadas y policiales como entes sedientos de sangre y más terroristas que los propios terroristas. Es de recordar las intensas campañas a raíz de las denuncias sobre desaparecidos, masacres, torturas, detenciones arbitrarias, robos y violaciones. Hoy en día, en el Perú, entre la población existe una dualidad: unos temen más a las fuerzas armadas y policiales (los campesinos de las zonas rurales y pobladores de los pueblos jóvenes de Lima Metropolitana); otros temen más a los delincuentes terroristas (parte de la población urbana de las zonas rurales y las clases medias y altas limeñas). El PCP SL sabía también que su accionar no estaba enmarcado en una lógica de grupo terrorista, por lo que se preparó para cuando llegara el accionar represivo, jugando a ganador frente a ella. La realidad nos demuestra que su cálculo, aun cuando no fuera del todo correcta, sí se acercaba a ella.

EL CUADRO SENDERISTA

Existe un axioma fundamental: la perfección nunca ha sido amiga del gran número. Cuanto más reducido el núcleo dirigencial y los niveles intermedios, existen mayores posibilidades de resistencias a la represión, sea ésta selectiva o generalizada. De los cuadros disponibles del PCP SL sola-

mente los indispensables son utilizados para dirigir las acciones de sabotaje, G de G, y la LA en general. Otros tienen orientaciones precisas: crear nuevas células, desarrollar una amplia labor propagandística, planificar acciones, y, significativamente, concentrar todos su esfuerzos en la lucha ideológica.

La formación de cuadros, personas entregadas en forma total al Partido, está enmarcada en las necesidades y planes inmediatos, mediatos y a largo plazo de la LA en las áreas de inteligencia, operación de guerrillas, EGP, sabotaje, propagandas y apoyo. Las nuevas generaciones de cuadros han de ser, en lo esencial, jóvenes con una ideología definida. Me estoy refiriendo a cuadros, y no así a los militantes, que poseen otras características.

A semejanza de muchos otros movimientos armados, el PCP SL nace de un núcleo de cuadros que se dedica a preparar al Partido para las acciones futuras; pero la desemejanza surge cuando comparamos la labor de asimilación de nuevos contingentes. En el PCP SL este crecimiento se da sólo en los niveles bajos de la estructura partidaria, siendo negado el acceso a niveles superiores de dicha estructura para evitar, en lo posible, las infiltraciones. No es un secreto que hay una gran impenetrabilidad y rígida organización en el PCP SL; demostrada en el desconocimiento parcial, a veces total, de las estructuras dirigenciales.

En este sentido —y siempre en nuestra descripción de la posible lógica interna del PCP SL— la selección de militantes de base que han de asumir el papel de nuevos cuadros es riguroso. A más de una lealtad acreditada, será imprescindible la juventud. Hay dos razones prácticas en las preferencias por los jóvenes.

Una posible razón radicaría en el hecho de que parte de los adultos, sea en las zonas rurales o urbanas, ya tienen un estilo de vida, una concepción del mundo establecida y, en el lenguaje del PCP SL, ya están contaminados por el sistema. Estos adultos llegarán a ser adversarios, pues cambiar su concepción ideológica será bastante difícil. Tales dificultades no existen con los niños y jóvenes, que absorben sin mayor resistencia cualquier nueva ideología, a la vez que presentan un rasgo muy interesante: son insensibles al dolor ajeno. No conocen la piedad pues, salvo ocasionales excepciones, no conocen el dolor, aun cuando hayan sentido en carne propia el hambre y la miseria de una sociedad injusta. Recuerdan que nadie tuvo compasión de ellos, especialmente los bien comidos, y a la hora de los ajustes de cuentas (aniquilamientos) la piedad es vista como un sentimiento deleznable. La ideología se impone y anula los síntomas de remordimientos, enseñándoles que todo acto tiene por fin una causa doble: liberar al pueblo del capitalismo y la feudalidad, expresadas en la miseria, el hambre, y las injustas diferencias sociales.

La segunda razón, probablemente sea originada por la certeza de saber que los diez o más servicios de inteligencia, que operan en el Perú, tendrían como tarea primordial el infiltrar al PCP SL. Sabían, por lo demás, que uno de los aspectos básicos a tomar en cuenta, en cualquier guerra, es la información, comúnmente obtenida por el infiltramiento de hombres y/o mujeres. Mas, con el PCP SL hay un pequeño problema: muchas de sus células están compuestas por menores de edad. Cualquier agente de inteligencia debe tener una edad mínima de 17 a 18 años, sea oficial o personal de tropa, edad por encima del lí-

mite puesto en la formación de algunas células. Además, a ningún agente se le puede proporcionar una clara formación marxista, pues de veras podría convertirse en senderista y ser un agente doble, con saldo que ya se sabe para quien: Claro que lo dicho anteriormente no niega la infiltración, que puede darse a niveles partidarios de base, pero se imposibilita en los niveles partidarios altos.

Se ha proyectado la imagen del senderista como la de un ser engañado por ideas ajenas y sin capacidad de raciocinio. Tal imagen, a riesgo de equivocarnos, no nos parece correcta. El cuadro senderista no es un robot, no está engañado, ni su mente programada por ideologías extranjeras. Es al revés, ellos están convencidos de ser los portavoces, los gérmenes de un nuevo mundo: la patria del Presidente Gonzalo. Están convencidos —lo dicen siempre— de que son distintos y mejores que los demás, sosteniendo tales ideas sin importarles las acusaciones de sectarismo, fanatismo y demencia. Incluso la opinión del mundo no cuenta para nada. Los cuadros encarnan el Pensamiento Gonzalo, combatiendo por ella a la medida de su capacidad. Nace en este punto su disciplina vertical y el acatamiento sin límites a las órdenes de los niveles superiores, aun cuando éstas parezcan en algún momento, a ellos mismos, carentes de sentido; pero lo realizan, pues saben que cualquier esfuerzo, por mínimo que sea tiene un lugar en el inmenso rompecabezas de la estrategia aplicada por el Pensamiento Gonzalo.

El PCP SL tiene cabal conocimiento de la gran importancia de la información, o acciones de inteligencia, en un proceso de G de G y GPP. A todo grupo en armas le es vital el contar con la máxima información posible sobre los territorios geográficos donde ac-

túa o mañana actuará. Realizan análisis de los espacios utilizables, de la población urbana y/o campesina, de sus conflictos sociales, étnicos, económicos, políticos. En lo posible efectúan seguimientos de personas y grupos de poder que representen al gobierno. ¿Cuál es la finalidad? Cada lugar es caracterizado como favorable o desfavorable, observándose la capacidad económica implícita, los puntos débiles y fuertes de los organismos o individuos representativos del sistema, así como las peculiaridades geográficas que puedan favorecer determinadas acciones. Tarde o temprano, todos sus objetivos políticos y, por tanto, militares.

Ya el PCP SL ha demostrado una gran capacidad de información. Se puede afirmar, sin lugar a dudas, que muchas o casi todas (por supuesto que hay excepciones) de las instituciones públicas y privadas, especialmente las de valor estratégico, están debidamente infiltradas. Lo mismo sucede con las fuerzas armadas y policiales. De allí, es muy probable, proviene la alucinante masa de conocimientos que poseen sobre las personas sindicadas como objetivos para el aniquilamiento y las precisas operaciones de sabotaje.

El PCP SL demuestra ser un movimiento planificado. Da la impresión que no dejan nada al azar; pues es un proceso de lucha armada, la suerte no existe, se crea. Lograr un alto nivel de información le brinda la PCP SL una inmensa capacidad de maniobra y evasión. Ello le ha permitido moverse con una gran dosis de confianza en sus etapas de lucha previstas. No llegó nunca a la arrogancia, momento en el que empiezan los primeros y, a veces, decisivos fracasos. Quizá una arrogancia inicial, y el asesinato de Ponce Cañessa como gota que colmó el vaso, llevó a la inmolación de sus presos en el Frontón y Lu-

rgancho. Pero a pesar de todo el PCP SL no se revolvió como fiera herida.

LAS BASES DE APOYO

En los documentos del PCP SL se afirma que la lucha armada es la forma más alta de lucha de las masas, consistiendo dialécticamente en conquistar espacios, defenderlos y consolidarlos, para finalmente desarrollar la ofensiva estratégica. Su aplicación práctica empezó en mayo de 1980.

En las zonas rurales, la concepción predominante fue la de construir Bases de Apoyo; normándose la proyección de cuadros por las modalidades propias de cada región así como por las diferencias en sus tradiciones históricas. Examinando las consignas emitidas, vemos que una muy importante fue el de conquistar bases de apoyo, en sucesivas campañas de conquista, construcción y defensa.

Una base de apoyo, en la concepción de Mao, comprende una determinada extensión territorial en la que el Partido mantiene un control total sobre las actividades productivas, sociales y políticas. En el Pensamiento Gonzalo, la concepción de una base de apoyo, asume nuevas modalidades. Así no les interesa mayormente el dominio territorial, sino la constante y efectiva presencia del PCP SL en un territorio determinado; sea en forma total (ausencia de la represión), o en forma parcial (presencia activa de la represión). Esta labor tiene como objetivo el conquistar espacios, no físicos, de influencia en la polarización social de cualquier población.

El PCP SL tuvo un control efectivo en muchas comunidades campesinas y hacia sentir su presencia en los poblados, casi hasta finales de 1982. Es un lapso muy grande, teniendo en cuenta que desde 1974 se venía dando prioridad absoluta al tra-

bajo campesino. En el lapso de dos años y seis meses que medían entre mayo de 1980 y fines de 1982, el movimiento trató de consolidar las zonas controladas como futuras bases de apoyo. Los organismos de carácter público, tales como los Comités Populares, emprendieron la tarea de regular y organizar las actividades productivas (por ejemplo, se prohibió las ferias pueblerinas que permitían el intercambio de productos en las comunidades; error fatal para muchos senderólogos); redistribuyeron las actividades sociales en forma racional, con predominancia de lo comunal; llevaron adelante una política de ejecuciones de los elementos negativos (abiños, violadores, pequeños explotadores); y, paulatinamente, llevaron a cabo la tarea que denominaron "batir el campo", consistente en la sistemática eliminación de las autoridades políticas (alcaldes, gobernadores, presidentes y dirigentes comunales). Las dos primeras medidas, tendían a construir una economía autárquica, enmarcada en relaciones sociales colectivas; mientras que las dos últimas buscaban la definición y polarización de la población en clases sociales.

Pero, paralelamente a estas cuatro actividades básicas, iba forjándose una de corte diferente: el adiestramiento de unidades guerrilleras, extraídas de entre la juventud campesina.

Pero el PCP SL sabía que llegado a un determinado punto, intervendrían las fuerzas armadas; por lo demás, única institución capaz de vencerla. Como una simple medida de precaución, natural en todos los que conozcan algo de la historia de las revoluciones, mantuvo a sus cuadros más valiosos en la clandestinidad, a pesar de su gran dominio territorial y de fomentar los Comités Populares de carácter público.

Cuando el gobierno decide, en diciembre de 1982, que las fuerzas armadas sean las encargadas de restaurar el orden en la sierra, éstas aplicaron de inmediato los planes contra-subversivos ya planificados con mucha anticipación. Ante la presencia de las fuerzas armadas, el PCP SL tuvo que sufrir, solamente en parte, la desarticulación de los Comités Populares, cuyo carácter público les daba gran venerabilidad. El PCP SL se replegó, en consecuencia, en sus líneas, variando la táctica y dio prioridad a la preparación clandestina de más cuadros para continuar manteniendo una presencia, ya no activa como antes, sino selecta. Se dieron movimientos ofensivos en zonas distintas a las que contaban con la presencia de las fuerzas armadas, creándose nuevas zonas de enfrentamiento, mientras en las iniciales el proceso de adaptación continuaba. Y esto es algo que muy pocos entienden. No importaba para ellos el control del territorio, sino el afianzamiento del Partido en esas zonas. Ya Mao decía que estos procesos son necesarios, las pérdidas son destrucción pero, dialécticamente, también son construcción sobre lo destruido. Es clara su sentencia de que "en cuanto a la pérdida de territorio, a menudo sucede que éste sólo se puede conservar perdiéndolo".

Sabían, además, que las fuerzas armadas, con su inveterada costumbre ya probada en otras latitudes (Chile, Argentina, Uruguay, El Salvador, Vietnam, Nicaragua), iban a arremeter contra todo y contra todos creando una secuela de muertes, desapariciones y toda clase de tropelías menores. De acuerdo a esta lógica, los campesinos afectados por estas acciones, tenían varias alternativas: a) ponerse al lado de las fuerzas armadas y formar las rondas campesinas o de defensa civil, y convertirse automáti-

camente en blancos para el PCP SL; b) huir de los lugares convulsionados, migrando a las ciudades de Huanta, Ayacucho, Ica, Huancayo y Lima, para llevar una vida sin futuro ni esperanzas; y, c) rebelarse contra la injusticia social y contra los excesos de las fuerzas armadas, y tender puentes a su integración al PCP SL. La experiencia histórica demuestra que, en muchos lugares, la tercera alternativa es la más común.

La LA, los Comités Populares, los ajusticiamientos, y la posterior presencia de las fuerzas armadas, iban cumpliendo, cada uno, su parte en el ajedrez estratégico de la guerra revolucionaria del PCP SL.

Los símbolos sociales del sistema de vida, en el medio rural, iban siendo destruidos de una vez para siempre. Las relaciones familiares, las costumbres, las relaciones comunales, fueron cambiando irreversiblemente, aislándose de todo posible desarrollo normal. Incluso los técnicos y profesionales utilizados por el gobierno para impulsar acciones de desarrollo socio-económico, vía las microrregiones y del hoy famoso Trapecio Andino, van siendo aniquilados por el PCP SL. Estos lugares ya *nunca más* serán lo que fueron antes. El PCP SL ha conseguido su objetivo estratégico. Por uno y otro lado se obliga a los campesinos a una definición. El general Cisneros, célebre por la dureza de sus teorías contrasubversivas, decía que el campesino tiene que elegir donde quiere morir; si con Sendero o con las fuerzas armadas. Nótese que al campesino no se le propone una alternativa de vida sino solamente de muerte.

De 1983 en adelante se dieron otras campañas destinadas a conquistar, construir y defender las bases de apoyo. Pero ellas ya asumían nuevas características, además de las que había en las épocas de los primeros Comi-

tés Populares, teniendo prioridad la formación de las milicias, bases a su vez del futuro Ejército Guerrillero Popular. Esta es la etapa actual en la que se encuentra el PCP SL, ya con grupos guerrilleros que van aplicando su guerra de guerrillas que ellos llaman de alta movilidad.²

EL PENSAMIENTO GONZALO

Las ideas principales, pueden ser resumidas así: el aspecto principal marxista es la ideología. Como pro-

2. Leer *La guerra de la pulga* de Robert Taber, significa comprender los mecanismos esenciales de la guerra de guerrillas. El texto citado a continuación, ordenado y resumido en forma libre, muestra algo familiar a todos: es lo que está pasando, en el Perú, desde mayo de 1980.

En alguna parte de una provincia remota, quizás la más revolucionaria por ser la más olvidada y la más favorable para la lucha guerrillera por ser la más atrasada e inaccesible, irrumpe y se esparce la insurrección. Aparece una banda de rebeldes, integrada por civiles armados y a quienes el gobierno llama bandidos o comunistas.

En su período inicial la insurgencia no debe buscar batallas sino eludirlas. Sólo son posibles acciones reducidas en sectores aislados. Más tarde, a medida que las guerrillas se fortalecen, dividirán sus fuerzas para llevar el mensaje revolucionario a nuevas zonas y para hostigar al ejército en una escala más amplia, obligándolo a ampliar su línea de manera que debilite su defensa.

Si la organización clandestina en las ciudades está en condiciones de hacerlo, tendrán lugar actos de terrorismo o de sabotaje a las industrias, lo cual agudizará la crisis. Si se producen represiones sangrientas por parte de las autoridades, estas atrocidades recibirán una amplia publicidad. Si hay mártires, se les hará exequias solemnes, seguidas de protestas de las madres de los asesinados y de un clamor popular de indignación.

En las zonas donde se encuentra una oposición débil, se tira la red. Las guerrillas se dispersan, para llevar a cabo su trabajo de enseñanza política, para fortalecer la economía interna del movimiento revolucionario, para establecer zonas de retaguardia; zonas que, debe tenerse presente, pueden expandirse o reducirse o incluso abandonarse, al menor aviso. Cuando la oposición es

ducto del enfrentamiento de las clases sociales, es un sistema de ideas que cuenta con un fin determinado: la toma del poder. Su fuerza radica en ella. De acuerdo a este axioma fundamental, el PCP SL cuenta con una ideología, el Pensamiento Gonzalo, que señala los pasos a dar. El PG, dialécticamente, es el resultado de la combinación de una concepción científica (el marxismo desarrollado) con la práctica científica (la LA). Ya no puede haber interpretaciones personales pues ya existe la interpretación guía. Este es el punto básico de divergencia y diferenciación con casi todos los movimientos armados que sur-

fuerte se recoge la red. Las guerrillas deben estar en condiciones de concentrar considerables fuerzas —dos, cuatro e incluso seis veces la fuerza del enemigo— para lanzarla en un sólo punto débil del enemigo. Fue Mao quien inventó el “ataque de cinco minutos”. Se trata de ataques rápidos y violentos, de breves y furiosos relámpagos de lucha; después se suspende el asalto tan rápidamente como empezó.

Los contrainsurgentes buscan una solución militar: arrasar a las guerrillas. Pero hay un impedimento político y económico que se lo estorba: no pueden acabar con la población, ni siquiera con un sector importante de ella. Por su parte, las guerrillas intentan desgastar militarmente a su contricante, para lo cual emplean técnicas convenientes, es decir, alimentar y atizar el fuego de la revolución con su lucha, siendo su objetivo político su objetivo principal, levantar contra el régimen a toda la población, desacreditarlo, aislarlo, poner en entredicho su solvencia, socavar su economía, agotar sus recursos y propiciar su descomposición.

El enemigo avanza, nos retiramos; acampa, lo hostigamos; se cansa, lo atacamos; se retira, lo perseguimos. La política de agredir al enemigo cuando es débil, eludirlo cuando es fuerte, tomar la ofensiva cuando huye, sacarle la vuelta cuando avanza, no es otra cosa que sentido común. Lo nuevo es el empleo de las acciones guerrilleras de manera conciente y franca, para objetivos políticos precisos, no intentando ganar batallas inmediatas, sino probando tan sólo que los revolucionarios sobreviven.

La guerrilla hace la guerra de la pul-

gieron hasta el momento en Latinoamérica.

Haciendo una comparación, se puede afirmar que la revolución es un hombre. La cabeza es el PG, el cuerpo es el PCP, y los brazos y piernas son el EGP. Pero el PCP y el EGP nada son sin el PG. El encarna la totalidad, dando la certeza en una futura victoria final, por considerarse la línea correcta. Como dijera Mao, ésta es la *única garantía* para el triunfo.

Por otra parte, es importante señalar que comienzan a hablar del PG a partir de mayo de 1980; siendo hasta ese entonces conocido el sobrenombre de Puka Inti, el Sol Rojo. El proceso

ga. La pulga pica, brinca, y pica otra vez, esquiva rápidamente la fuerza que pueda aplastarla. No trata de matar a su enemigo de un golpe, sino de extraerle sangre y alimentarse con ella, atormentándolo y enloqueciéndolo; lo conserva para actuar en él y destruir sus nervios y su moral. Todo eso toma tiempo. Más tiempo se necesita todavía para que las pulgas se multipliquen. Lo que comenzó siendo una infección local llegará a ser una epidemia, a medida que se unan las zonas de resistencia.

En la guerra de la pulga, el cañoneo parlamentario causa más estragos que la artillería real; los titulares de prensa quemán más que las grandes bombas. Los rebeldes toman el papel de David y hacen todo lo posible para que el enemigo aparezca como Goliat ante la opinión pública.

La guerrilla tiene buen éxito porque sobrevive. Florece porque sus métodos son progresivos. Con una pistola, un machete o incluso un arco y una flecha, puede capturar un rifle. Con veinte rifles puede capturar una ametralladora, y con veinte rifles y una ametralladora puede capturar una patrulla militar o destruir un convoy que lleva cinco ametralladoras y cincuenta mil cartuchos. Con una docena de palas y unas cuantas latas de gasolina, la guerrilla puede destruir un tanque, y con sus armas, abatir a un avión o un helicóptero que transporte armas.

El ejército trata de dar fin a la guerra lo más rápidamente posible, con objeto de disminuir sus pérdidas; el insurgente busca prolongarla, puesto que ella le proporciona todas las ventajas.

de transformación de Puka Inti a Pensamiento Gonzalo (PG), escapa a los fines del presente trabajo. El sistema de ideas enmarcado dentro del PG no puede aprenderse en folletos, que por otra parte son inexistentes.

Para el PCP SL, el PG encarna una verdad: ser la cuarta espada del marxismo. Las tres anteriores, fueron cumbres en el pensamiento marxista: Marx, Lenin y Mao. La consecuencia lógica de esta encarnación es la tarea de proteger, cueste lo que cueste, su libertad y desarrollo. Como el PG no es un sistema estático de ideas, es imprescindible volver inubicable a Abimael Guzmán Reynoso, sindicato como el Presidente Gonzalo, creador del Pensamiento Gonzalo. Para que viva el PG, si es necesario, se debe destruir todo lo que se le oponga, buscando espacios hasta conseguir el objetivo esencial del PG: el crear un gran mito subjetivo. Una cita puede aclararlo:

Al pensamiento guía de nuestra jefatura, a su política principal, que es combatir hasta alcanzar la victoria con la consigna de morir para inventar el gran mito subjetivo... (Declaración de un cuadro senderista prisionero a la prensa).

Una vez creado el gran mito subjetivo, ya no tendrá importancia que el Presidente Gonzalo sea capturado o muerto. Otros serán los encargados de aplicar su pensamiento y, si es posible, desarrollarlo dentro de los canales previstos hasta conseguir el triunfo de la revolución.

Mientras no estén dadas estas condiciones, el PG seguirá siendo un misterio para los teóricos de la contra-subversión y para la opinión pública nacional e internacional; se conocerá retazos de ella, pero no su totalidad. Todo ello motiva, por otra parte, el silencio tan característico del PCP SL. El silencio es una técnica de la gue-

rra psicológica y como tal es un arma muy fuerte, pues diversifica las opiniones y las interpretaciones, agravadas ya de por sí por la carencia de documentos. A la vez, el silencio permite la desubicación constante de la Jefatura Unica, no sabiéndose si en realidad están muertos o vivos, quienes son, y los lugares aproximados de ubicación. Recordemos que la contra-subversión utilizará a expertos en lingüística, los que por análisis de contenido de declaraciones o documentos pueden identificar a determinadas personas. A esta labor contribuyen, concientemente, los servicios de inteligencia de las fuerzas armadas. La revista *Hermano Lobo*, dice:

Las formaciones "soltadas" sobre el camarada Gonzalo, son por demás contradictorias. De la enfermedad a los riñones que requería diálisis continua, se pasó a la "captura", a la muerte en combate; para terminar ahora con el asunto de la "psoriasis" y su viaje seguro al más allá. La prensa oficial ha "matado", "deportado", o "desaparecido" varias veces a Manuel Rubén Abimael Guzmán Reynoso.

Al parecer los lineamientos básicos del PG solamente son enseñados a los militantes y cuadros del PCP SL, casi siempre en forma oral, vía cursillos. Nada tiene que decir el PG a los extraños. Es una manera de hacer sentir el desprecio a los enemigos; el pueblo tiene acceso, en alguna medida al PG, pero no así los demás. Estos cuadros y militantes, reafirman su lealtad al PG, pregonan que están luchando por ella y que *morirán* por su revolución. No hablan de un triunfo en vida, sino de la muerte necesaria para que viva y triunfe el PG.

¿Cuáles son las características y los nuevos planteamientos políticos enmarcados en el PG, como para poder ser considerado un desarrollo del marxis-

mo? ¿Cuáles son las tesis clásicas del marxismo-leninismo-pensamiento Mao, que han sido desarrolladas? Cuando Abimael Guzmán vuelve de China, venía con el prestigio y el aura de haber desarrollado la tesis de la contradicción y las leyes universales de la negación. La respuesta a estas preguntas, líneas arriba, vinculadas a la creación del gran mito subjetivo, galantemente la cedo a las decenas de famosos senderólogos y violentólogos, de fama nacional e internacional. Podría ser, todo es posible, que yo tampoco la conozca.

La totalidad de los esforzados senderólogos, violentólogos y miembros de la inteligencia contrainsurgente, buscan explicar y conocer el PCP SL y el PG, a través de la vida pasada de Abimael Guzmán Reynoso.

Se ha reconstruido gran parte de la vida del Abimael Guzmán como estudiante, profesor universitario y como líder de una facción del PCP Bandera Roja. Es a partir de cuando asume el liderazgo del PCP SL que sus huellas empiezan a esfumarse.

Los que conocieron a Abimael Guzmán en cualquiera de las etapas de su vida, lo señalan con un buen número de cualidades personales, las que irían perfilando al futuro líder. A lo ya sabido de su escuchar atento en las conversaciones, su disciplina académica, su trato respetuoso, se podría agregar, como rasgo principal, la lucidez de su pensamiento (el cuidado de los detalles insignificantes, pues sabía que las cosas pequeñas enmascaran, por lo general, los grandes acontecimientos). Sus exposiciones, de una gran claridad, eran seguidas por profesores, estudiantes y representantes de los organismos populares; en ellas, casi nunca se permitía polémicas. A los que gustan de pormenores, diremos que tampoco se permitía que

nadie fumara, ni un cigarrillo. Todos estos rasgos concuerdan con el perfecto dominio personal que demostraba: no se le vio borracho, no se le conocían vicios privados. En suma, era un carácter altamente disciplinado.

Pero todos los que rastrear las huellas de Abimael Guzmán, no logran comprender un hecho esencial: que la ideología ha cambiado totalmente su personalidad. Ahora es otra persona, pues dejó atrás lo que Mariátegui llamaba la edad de piedra necesaria. El Presidente Gonzalo es la negación del Abimael Guzmán académico; ya es algo distinto. Ya no es ni será jamás lo que fue. Puede continuar siendo la misma persona, físicamente hablando, pero su pensamiento ya desechó o trata de hacerlo cada vez más, todo lo anterior; a la vez que va desarrollando más el nuevo estilo. Ha muerto un tipo de pensamiento y nace otro que es su negación, y es construida sobre sus restos: es el Pensamiento Gonzalo. A estas alturas, el Presidente Gonzalo, ya no tiene viejos amigos, sino sólo tiene nuevos enemigos y seguidores. Y eso lo dicen sus documentos, las declaraciones de sus militantes presos, en quienes se encuentra una admiración sin límites, a tal punto que se declaren dispuestos a cruzar el río de sangre. ¿Cuáles son los significados de tales palabras y otras, como el de que la Jefatura está presente siempre con los combatientes en el instante supremo de la entrega total al fuego purificador de la LA? Recordemos y hagamos algunas relaciones:

Mao = una chispa puede encender la pradera

Un senderista = estoy dispuesto a cruzar el río de sangre

Declaración del PCP SL = La jefatura está con ustedes en el instante supremo de la entrega total al fuego purificador de la LA

Consigna del PCP SL = *morir* para inventar el gran mito subjetivo

Incendio —Fuego Invencible— Río Sangre — Muerte — *Mito subjetivo*
Fuego Purificador

Partamos de una hipótesis que no se les ha ocurrido a los senderólogos: el PCP SL no es una sola organización. El PG significaría la Jefatura Unica, el puente ideológico que une a varios niveles partidarios aparentemente desvinculados, que se entrecruzan llegando a formar el Frente Unico. Tal hecho explica las discordancias observadas en el curso de los acontecimientos: el PCP Ayacucho y Huancavelica parece ser algo distinto al PCP de Puno y éste, a su vez, del de Lima y éste del de Ancash o La Libertad. La astucia es la norma básica del accionar de cualquier partido insurreccional, por lo que son aplicados a gran escala por el PCP SL. De sus éxitos, dan prueba los últimos seis años.

Se comprende, por las razones anteriores, por qué los cuadros dirigentes, siguiendo los pasos de la Jefatura Unica, son reacios a prestar declaraciones o conceder entrevistas. Con esta actitud fomentan una seria competencia entre los reporteros de la prensa escrita, hablada y televisada, quienes venderían su alma al diablo, para conseguir una entrevista al Presidente Gonzalo, que sería, a no dudarlo, el reportaje del siglo. Tal situación da origen a pequeñas artimañas como el de inventar "reportajes exclusivos", que a buena cuenta no son más que un ordenamiento y mezcla de declaraciones hechas por terceros o simpatizantes del PCP SL.

La Jefatura Unica es aún menos proclive a dar respuestas a los llamados para iniciar diálogos conducentes al restablecimiento de la paz, que se le hacen desde esferas gubernamentales,

políticas, eclesiásticas y personajes. También este hecho ha de dar origen a un intenso movimiento de personas e instituciones que buscan lograr, cuando menos, una respuesta. Y si por un caso se diera el diálogo, mucho mejor para las personas que hicieron posible esto, pues ya pasaron a la historia como los "salvadores" del Perú. No prestan la debida atención a las palabras de militantes y cuadros del PCP SL, cuando afirman que el diálogo es chocolate con veneno por dentro, una estupidez. El diálogo significaría derribar un principio fundamental para ellos, no caer jamás en la capitulación. Y diálogo, para el PCP SL, significaría capitular, estar a merced del enemigo y jugar a perdedor con el destino del pueblo por el que lucha.

LA CONTRASUBVERSION

En general, la respuesta lógica a un movimiento subversivo es la contrasubversión. Ella obedece a la concepción de la seguridad nacional, siendo aplicada por el Estado y, en especial, por las fuerzas armadas. Su fin estratégico es la aniquilación del grupo o partido subversivo, utilizando para ello una variada gama de tácticas, acordes a cada situación enfrentada.

La contrasubversión tiene antecedentes académicos en los cursillos de perfeccionamiento militar de las grandes escuelas dependientes del Comando Sur de los Estados Unidos. En ellas, muchos individuos de las distintas instituciones militares asimilaron las técnicas y métodos, dicen que apropiados, para aplastar a los movimientos subversivos. Los curriculum de estudios de estas escuelas, abarcan desde sabotajes, inteligencia, logística, sociología, filosofía (estudian al marxismo como vacuna saludable), hasta las más sofisticadas expresiones de la guerra psicológica.

El Perú, a inicios de los años 70, tenía más de tres mil militantes entrenados en dichas escuelas. Ningún país de Sudamérica, ni siquiera Brasil, llegó a tener tal cantidad. ¿Cuáles eran las razones? Una posible respuesta podría encontrarse en los escritos del general Mercado Jarrín que, al combatir a las guerrillas de 1965, llegó a la estremecedora conclusión de que "un poco más de apoyo campesino, y a las guerrillas no las para nadie". Las fuerzas armadas optaron, en consecuencia, por afianzar sus moldes contrasubversivos, teniendo muy en cuenta la privilegiada posición estratégica del territorio peruano.

A mediados de 1980, las fuerzas policiales eran constantemente reforzadas en el número de sus efectivos, para controlar los actos aún llamados delicuenciales. Como una de las primeras armas, llegó un rochabús que, en soberbio lenguaje simbólico, bañó la fachada de la Catedral, situada al costado del local central de la Universidad de Huamanga. Posteriormente llegaron dos tanquetas; cierta noche una de ellas fue empapelada, no se sabe en qué momento, con afiches llamando a desarrollar la LA. Y así patrulló amenazante. De vez en cuando los cuerpos contrasubversivos de las fuerzas policiales crecieron hasta formar unidades, parcialmente autónomas, como los Sinchis, los Llapan Atic y la Seguridad del Estado. Se dio, también, una invasión de agentes de los servicios de inteligencia que, inteligentemente, paseaban por la universidad y las calles de la ciudad con el periódico izquierdista "El Diario de Marka", bajo el brazo.

Pero las fuerzas policiales tuvieron serias dificultades para controlar y anular al PCP SL, que aumentaba sin cesar sus acciones de sabotaje y ejecuciones hasta llegar a un hostigamiento generalizado. En diciembre de

1982, el gobierno de Belaunde decide declarar a Ayacucho, Zona de Emergencia, encargando su dirección a las fuerzas armadas. Llegan, por fin, los "chicos malos": la infantería de la Marina de Guerra, los batallones antisubversivos del Ejército y los aparatos de la FAP. En una ciudad de 80,000 habitantes, la cantidad de policías y soldados crece a tal punto que, por esas épocas, se decía que Huamanga vista desde el aire parecía un bosque: verde por todo lado. La totalidad de jefes y oficiales, así como el personal de tropa, no utilizaban insignias ni galones de identidad, buscando un camuflaje homogéneo que dispersara las venganzas, las denuncias y el ser blancos preferidos en los enfrentamientos. Pero en el Perú, los soldados y personal de tropa son escogidos, en abrumadora mayoría, entre los indígenas y cholos, resaltando con luz propia los oficiales, mayormente blancos.

En líneas generales, hubo dos formas básicas de actuación de las fuerzas armadas. Donde estaba el Ejército se desarrolla una política de captación, por la simpatía, de las poblaciones que positivamente se sabían no eran favorables al PCP SL; se apoya sus proyectos comunales, se llevan médicos, medicinas, y por sobre todo se les brinda un tenue sentimiento de seguridad. Con las poblaciones que se sabían eran aliadas del PCP SL, la táctica variaba, llegando a un estado bastante represivo. Pero es en los lugares asignados a la Marina donde se ha de presentar una serie continua de excesos represivos denunciados por la prensa y los comités de derechos humanos, que obedecían a una concepción de arrasamiento más que de captación. Lo malo es que así no se puede derrotar a un movimiento armado de las características del PCP SL.

En ambos casos se fomentó, desde un principio la organización de la población de las comunidades campesinas en rondas o montoneras, llamadas de Defensa Civil. Pero, este hecho da la impresión que ya estaba previsto por el PCP SL, ya sea por análisis estratégico y/o por el estudio de las experiencias de Vietnam, Argelia, El Salvador, Nicaragua y otros. Los cuadros del PCP SL afirmaban en sus documentos, desde comienzos de 1982, que aparecerían pronto los yanaumas (cabezas negras) o mesnadas de la reacción, organizados para oponerse a la LA y al PCP SL. Estos ronderos, a su vez, empezaron a llamar Akaumas (cabezas de caca) a los integrantes del PCP SL. En las comunidades campesinas éste es uno de los insultos más fuertes, lo cual señalaría la presencia de antropólogos en las fuerzas armadas. Todo guarda relación con el aforismo de que si hasta en Vietnam se necesitaba diez rangers para liquidar a un guerrillero; después se ha comprobado que son necesarios diez antropólogos para anular a un guerrillero.

Es en este contexto que sucede la matanza de los ocho periodistas en Uchuraccay, en enero de 1983, cuyas muertes hasta hoy siguen siendo objeto de investigación y búsqueda de culpables. A veces la liebre salta por donde menos se piensa. La Dra. Cynthia McClintock, de la Universidad George Washington, escribió un artículo el 22 de julio de 1984 en la revista "Problems of communism", auspiciado por el Departamento de Estado de los Estados Unidos. En nuestro medio, dicho artículo fue reproducido por el diario *La República*. Hay una parte significativa:

Se declaró el estado de emergencia en ocho distritos de Ayacucho y Huancavelica, y el general Clemente Noel asumió el control de la zona.

Cerca de 2,000 soldados y paramilitares fueron destacados a esa región. Helicópteros armados y aviones de reconocimiento despegaron con destino a la zona convulsionada. *Se afirma que Argentina habría enviado también ayuda militar.*

En agosto de 1986, el Decano del Colegio de Periodistas Juan Vicente Requejo, denunció que los ocho periodistas habían sido asesinados por descubrir la presencia de oficiales y soldados de la marina argentina (de una distinguida actuación en la represión de los montoneros y del ERP argentinos).

A pesar del escándalo mundial que significó el caso Uchuraccay, no tuvo mayor influencia en el accionar del PCP SL, viéndose por el contrario favorecido por la campaña de desprestigio contra las fuerzas armadas. De paso, se aniquiló, de una u otra forma, una importante base antiguerrillera civil en Uchuraccay; lugar, por otra parte, poseedora de una valiosa posición geográfica.

Quizá, en algún momento, se aplicó una táctica contrasubversiva arrasadora, inspirada en el pensamiento franco y explícito del general Cisneros, de que "si para matar a dos o tres senderistas es necesario matar a ochenta inocentes, no importa" (Revista *Quehacer*). Dicha táctica dio origen a una cantidad impresionante de desaparecidos; que luego aparecían muertos, sin posibilidades de ser identificados y con señales de haber sufrido torturas. Eran los vericuetos de la guerra psicológica. Además, se tenía los cupos voluntarios y forzados, las pequeñas y grandes raterías, las requisas indiscriminadas de ganado, las violaciones y secuestros de toda mujer adolescente; hechos que en conjunto eran mensajes dirigidos a la población campesina, buscando su deficiencia a favor de uno u otro bando.

Los campesinos llegaron a vivir en un terror constante, psicológicamente agotador, que ya la experiencia histórica demuestra es mayormente negativo para los fines buscados por la contra-subversión. Hay que recordar que dicha táctica en ninguno de los lugares donde fuera aplicada, ha dado buenos resultados. Se puede argumentar que triunfó en Argentina y Uruguay, pero es necesario aclarar que los movimientos guerrilleros desarrollados en ellas fueron básicamente urbanos, apoyados socialmente en clases medias, y carentes de una ideología definida: totalmente distintos al movimiento peruano.

Es por esta razón que la presencia de unos cuantos miles de soldados, marinos, policías, helicópteros, aviones y otros medios logísticos no afectan plenamente la concepción de la LA del PCP SL. Esto, por supuesto, no evita que el PCP SL se vea forzado a realizar retrocesos tácticos, así como a sufrir pérdida en su aparato militar o partidario. La realidad de múltiples movimientos guerrilleros asentados en áreas rurales, indica que dado el área actual de movimientos del PCP SL, se necesitaría de por lo menos un millón de soldados para erradicarla en forma real. Y quizá ni así puedan eliminarla totalmente, tal como lo afirman algunos cuadros prisioneros del PCP SL.

Quien más se ve favorecido con la aplicación de esta táctica contrasubversiva es, paradójicamente, el PCP SL, al cual se pretende combatir. Un ejemplo. El asesinato de tres supuestos senderistas en un hospital, luego del ataque a la cárcel de Ayacucho, fue objeto y aún es objeto de una intensa campaña de satanización hacia las fuerzas policiales. Igual concepto merecen los descubrimientos de fosas comunes, los desaparecidos, pues hay muchos organismos preocupados por

la vigencia de los derechos humanos. Un aspecto interesante es que entre las constantes denuncias de los excesos, más reales que supuestos, de las fuerzas armadas y policiales, frente a los excesos, también más reales que supuestos, de los integrantes del PCP SL, la opinión pública pareciera hacer causa común, de una u otra forma, con el PCP SL. Este hecho, inconsciente por cierto, quizá sea producto del odio larvado hacia todo militar, especialmente en las áreas rurales, pues todos, en algún momento, tuvieron negras experiencias con ellos. La propaganda basada en la defensa de los derechos humanos magnifica estos sucesos, contribuyendo a presentar a la población, y de paso al PCP SL, como víctimas. Es, obviamente, una victoria política, de alcance estratégico, que favorece los objetivos trazados por el PCP SL.

Si éste era el panorama hasta antes de los sucesos del 18 de junio de 1986, con la matanza de los penales de Lurigancho y El Frontón, es de imaginarse cuál es el panorama actual. En los penales, los integrantes del PCP SL llevaron a la práctica uno de sus principios, no capitular nunca, a pesar del alto costo que significó el propiciar dicha situación límite. Demostraron que saben matar, pero también que saben morir. ¿Quién, tanto en el Perú como en el extranjero, no vio esa acción como una matanza planificada? Nadie. Muchos se sintieron felices de que se hubiera eliminado finalmente a los subversivos, pero amplios sectores poblacionales se pusieron, emotivamente, al lado de ellos. Hay una sentencia popular que puede resumir los hechos: el PCP SL metió aguja (300 militantes), y ha de sacar barreta (serán incontables, a no dudar).

Por último, es conveniente señalar la creciente polarización de las clases

sociales. Para las clases altas y medias, el terrorismo es el producto de la existencia de los indios y cholos, asentados en los pueblos jóvenes de Lima y en el área rural peruana. Alguien decía que en Miraflores y San Isidro, por no tocar ya La Planice y otros lugares mucho más exclusivos, la reacción ante los atentados era una sola: de rabia inmensa. Entra un nuevo elemento, bastante importante, en

juego: lo racial. Estas clases, al igual que el Estado y los sectores más duros de las fuerzas armadas, se acercan, aún cuando sea desde una vertiente no ideológica, al PCP SL, en cuanto a conseguir el objetivo estratégico de agudizar las contradicciones. De estas clases emergerán, en su momento oportuno, los grupos paramilitares, con la consigna de matar y fondear a los comunistas, indios y cholos de mierda.

SOMMAIRE

Anthropologue, d'Ayacucho, licencié par l'Université de Huamanga (Ayacucho) avec une thèse insolite et sérielle dans laquelle il analyse la période de formation de "Sendero Luminoso" (dans son étape universitaire, non de guérilla), l'auteur est probablement celui qui connaît le mieux —parce-qu'il est anthropologue et d'Ayacucho— ce mouvement violent. Ce travail insiste sur les idées fortes et sur la mentalité dirigeante du sénéderisme, sur sa cosmovision et sur ses croyances les plus enracinées. C'est un regard, d'une certaine façon, de l'"intérieur" d'un mouvement jusqu'à maintenant imperméable à toutes analyses et approches. Il est d'ores et déjà indispensable pour comprendre Sendero, et avec cela, le parcours de la violence au moment présent et pour l'avenir.

SUMMARY

The author, an Ayacucho-born anthropologist graduated in the University of Huamanga (Ayacucho), scrutinizes in this unusual piece the formative years of "Shining Path" (during its university, pre-guerrilla period). He knows it very closely because he was raised and educated in the same places than this movement leadership. This article impinges upon the basic tenets, leadership psychology and "Weltanschauung" of Shining Path. It attempts to be a perspective from the "core" of this organization, up to now invulnerable to other approaches. It will become a mandatory reference in the understanding of Sendero and with it, of the whereabouts of Peruvian violence, its present and its future.

Actualidad Editorial Nacional

REVISTAS

Solicítelas en las principales librerías
del País

ENCUENTRO N° 44

Periodicidad : Mensual

Editada por : Centro de Proyección Cristiana

Dirección : Jr. Aguarico 586 - Breña, Lima
Teléfono: 23-26-09

Contenido

- referencial :**
- * La radicalización política de la juventud popular en el Perú
(Julio Cotler)
 - * Cooperativismo y participación popular: Nuevas consideraciones respecto de un viejo tema
(Roberto Guimaraes)
 - * Las empresas transnacionales y los servicios financieros, los seguros, el turismo, el transporte marítimo, la publicidad y los servicios contables
(F. Clairmont, J. Cavanagh)
 - * Se cumplen 50 años de la guerra civil española
(Luis Cebrián, et al)
 - * Gorbatchev y la economía soviética
(A. Antonkin)
 - * Adam Smith ¿Pensador liberal?
(J. Weydert)
 - * La juventud latinoamericana entre el desarrollo y la crisis
(Germán Rama)
 - * Max Weber, el Estado y la cultura
Jean-Ives Calvez
 - * La Iglesia y la revolución: La solución de Filipinas
(Francisco Claver)

David Sobrevilla / SAN MARCOS Y LA FILOSOFIA EN EL PERU

EN este artículo quisiera sostener dos tesis: 1. que la mayor parte de la filosofía que se ha hecho en el Perú, ha sido producida en San Marcos; y 2. que este mismo hecho ha sido el causante del insuficiente desarrollo de la filosofía en el Perú, dado el estado de desorden y de atraso en que secularmente ha vivido nuestra Universidad. En lo que sigue trataré de probarlas y, al término, realizaré una consideración final.

I

Tanto la institución universitaria como la filosofía han sido importadas a nuestro país; es decir, son realidades heterogéneas y no nacidas del desarrollo de nuestra cultura original: no las tuvimos desde un inicio, sino que fueron traídas por los conquistadores españoles. Esta ha sido una fuente de dificultades con ambas, a lo que se agrega que la Universidad y la filosofía que nos llegaron de España estaban vueltas hacia el pasado —más precisamente hacia la Edad Media—, y que San Marcos se vio envuelta desde un inicio en un clima de desorden.

San Marcos se funda en 1551 y casi de inmediato comienza en ella la actividad filosófica. Desde entonces la suerte de San Marcos y de la filosofía peruana han estado prácticamente ligadas —para bien o para mal. Podemos dividir la evolución de la filosofía peruana en nueve periodos —si-

guiendo en lo fundamental un esquema de Augusto Salazar Bondy (Cf. *La filosofía en el Perú*. Lima: Editorial Universo,² 1967; pp. 13-14)—: 1. el predominio de la Escolástica (1550-1750); 2. la Ilustración (1750-1830); 3. el Romanticismo (1830-1880); 4. el Positivismo (1870-1900); 5. la Reacción Espiritualista (1900-1920); 6. el período de los movimientos socialistas (1920-1940); 7. el de los años 40; 8. el de los años 60; y 9. el período actual. Examinemos cómo está ligada la filosofía producida en estos periodos con San Marcos, y qué figuras y corrientes surgieron fuera.

1. *El predominio de la Escolástica (1550-1750)*

Producida la Conquista las diversas órdenes religiosas enviaron a sus representantes. Es conocido que San Marcos nació gracias a las gestiones de los dominicos y que por ello inicialmente estuvo dominada por esta orden, dedicándose los miembros de otras congregaciones —los agustinos y franciscanos— a cultivar los estudios menores. De los dominicos, vinculados al estudio de la filosofía en San Marcos en el siglo XVI, hay que recordar sobre todo a Fray Francisco de la Cruz, quien escribió un *Curso de Artes* (filosofía) que desgraciadamente se ha perdido.

Pero pronto se produjo una reforma que desplazó a los dominicos del

Rectorado de San Marcos en 1571. Poco antes, en 1568, habían llegado al Perú algunos miembros de la orden jesuita, quienes de inmediato fundaron en Lima el Colegio de San Pablo y en el Cusco el de la Transfiguración destinados a la educación intermedia. En 1582, además, organizaron en Lima, el Colegio de San Martín. El primer jesuita en enseñar artes (filosofía) en San Pablo fue el P. Antonio Martínez, y el primero que regentó una cátedra en San Marcos —la de teología desde 1585— fue el P. Esteban de Avila.

Durante el siglo XVII estuvo vinculado a San Marcos el P. jesuita Juan Pérez de Menacho (1565-1626), quien dictó allí la cátedra de “Prima de Teología”. Entre sus obras, destruidas en el incendio de la Biblioteca Nacional de Lima de 1943, se encuentran: *Theologiae moralis tractatus, Comentariorum a la Suma teológica de Santo Tomás, Conciencia errónea y consejos morales*. Aunque la mayoría de estos textos son de teología, se suele considerar a su autor “la figura más brillante de la filosofía colonial” (A. Salazar Bondy). Otros jesuitas ligados a la filosofía en San Marcos fueron los hermanos de Peñafiel: Alonso (1593-1657), quien publicó un *Cursus philosophicus* en cuatro volúmenes (1 y 2, Lyon, 1653; 3, Lyon, 1655; y 4 en 1670), y Leonardo de Peñafiel (1597-1652), quien se ocupó de teología escolástica.

La Escolástica siguió teniendo vigencia en San Marcos durante la primera mitad del siglo XVIII: Felipe Barreda y Laos menciona que catedráticos de prestigio como José Gallegos y Castro (en 1739) y Baltasar de Moncada (hasta en 1753) y otros de la misma época, propagaban “en sus lecciones viejos dogmatismos” (*Vida intelectual de la Colonia*. Lima: La Industria, 1909; p. 307), y que hacia 1740 era

muy leído en Lima el libro del franciscano Juan de Nájera *Desengaños filosóficos* en que se combatía a la filosofía y ciencia modernas condenándose a Leibniz y a Newton (Id., p. 306).

Mucha de la filosofía colonial se hizo fuera de San Marcos. En el Colegio Mayor de San Pablo enseñaron los jesuitas José de Acosta —1539-1600— (quien hasta llegó a ser su Rector), Nicolás de Olea —1635-1705—, José de Aguilar —1652-1708— (que compuso un *Curso de filosofía* en tres volúmenes, Sevilla, 1701), y Diego de Avendaño —1594-1688—. A los franciscanos se los excluyó durante todo el siglo XVII de la Universidad de San Marcos, por lo que tuvieron que limitarse a enseñar en el Colegio de Guadalupe que fundaron en 1611 (Barreda y Laos, Id., p. 203). De allí que no tuvieran mayor vinculación con San Marcos algunos de los miembros más famosos de esta orden, tales como el P. Jerónimo Valera y el sacerdote chileno Alfonso Briceño quien enseñó en Lima hacia 1636. El curso “Prima de Duns Scoto” sólo se creó en San Marcos en 1701 y el de “Vísperas” en 1724. Entre los agustinos sin mayor ligazón a esta casa de estudios hay que mencionar a Fray Fernando de Valverde. Párroco de Calcauso y Arcediano del Cusco fue el famoso Juan de Espinoza Medrano, “El Lunarejo”, quien estuvo relacionado con la Universidad de la Ciudad Imperial.

2. La Ilustración (1750-1830)

Aunque Augusto Salazar Bondy incluye a don Pedro Peralta y Barnuevo, Rector de San Marcos y Cosmógrafo Mayor del Reino, dentro de su recuento sobre la filosofía en el Perú (Id., pp. 29-30), nada parece haber en la obra del eminente polígrafo que justifique su adscripción al campo filosófico. Parecido es el caso de don Pa-

blo de Olavide: pese a que habitualmente se consignen sus ideas dentro de la historia de la filosofía en el Perú y a que el mismo Olavide se autocalifique como "un filósofo desengañado", su obra llegada a nosotros es en verdad literaria (poética, dramática y novelística). Lo mismo acontece con don José Baquíjano y Carrillo: en su famoso "Elogio del excelentísimo señor don Agustín de Jáuregui, Virrey del Perú" (1781), pieza oratoria que le valió la celebridad, hay sin duda una mención a la filosofía y hasta una actitud filosófica, pero difícilmente puede vérsela como un texto filosófico.

Una vinculación más estrecha con la filosofía la tuvieron Toribio Rodríguez de Mendoza (1750-1825) e Hipólito Unanue (1755-1833): don Toribio escribió un manual con Mariano Rivero (*De locis theologicis*, 1811), que ha sido vertido al español con el título de *Lugares teológicos* (1951); y Unanue procuró introducir en el saber tradicional los nuevos aportes de la filosofía ilustrada y de la ciencia moderna. En cuanto a la relación de Rodríguez de Mendoza con San Marcos: según su biógrafo Fernando Romero desde 1817 hasta su muerte esta Universidad "se convertirá en el eje de su actividad profesional" (*Rodríguez de Mendoza: hombre de lucha*. Lima: Arica, 1973; p. 159), ya que como Rector del Convictorio de San Carlos, Rodríguez de Mendoza tenía que permanecer en estrecho contacto con San Marcos y además porque dictaba una cátedra en esta casa de estudios. También Unanue fue profesor sanmarquino. Hacia inicios de siglo se introducen así gracias a la acción de ambos, Unanue y Rodríguez de Mendoza —o en todo caso con la tolerancia de este último—, las nuevas ideas de la filosofía francesa, por ej. el sensualismo de Condillac. Es de notar además que en 1829 se editan los *Elementa*

philosophiae moralis... de J.T. Heinecio.

Pero en este período la filosofía propiamente tal parece haber sufrido más bien una involución en San Marcos, de lo que Barreda y Laos culpa al intensificado cultivo de la Escolástica, dada la proliferación de cursos sobre materias teológicas y religiosas. La figura que en ese tiempo renovó la enseñanza filosófica fue el P. Isidoro de Celis (Salazar Bondy, Id., p. 43), quien publicó un *Curso filosófico* en 1787 y una *Filosofía de las costumbres* en 1793, pero que no era profesor sanmarquino, sino que enseñaba en el Convento de la Buena Muerte. Debido en gran parte a él se introdujeron en el Perú las ideas de Isaac Newton.

3. El Romanticismo (1830-1880)

En rigor, la gran polémica librada entre conservadores y liberales (1845-1849) no pertenece al campo de la filosofía, sino al de las ideas políticas, o a lo sumo al de la filosofía política. Esta polémica no tuvo lugar en verdad en la casa de estudios sanmarquina, pero por supuesto tuvo que ver con ella: Bartolomé Herrera, el jefe de los conservadores, fue catedrático de San Marcos y reformó sus estudios filosóficos remplazando el sensualismo de Condillac y el jusnaturalismo de Heinecio por el eclecticismo de Cousin, por el krausismo de Ahrens y por el idealismo de Silvestre Pinheiro Ferrreira. En cuanto a la obra filosófica del gran conservador peruano, no se debe olvidar que escribió una *Teodicea* (Arequipa, 1872) y una *Lógica* (Arequipa, 1872). Entre los liberales ligados a San Marcos y a la filosofía, hay que mencionar sobre todo al profesor español afinado entre nosotros Sebastián Lorente (1813-1884). Entre 1853 y 1858 Lorente publicó en Ayacucho un *Curso elemental de Filosofía*

para colegios en cuatro tomitos (que se reimprimieron en Lima en 1860) y un *Curso de estética* (1878-1880), y en 1866 organizó la Facultad de Letras de San Marcos de la que fue Decano hasta en tres oportunidades.

Otros profesores sanmarquinos de filosofía destacados de este período fueron: Manuel Puente Arnao, catedrático de filosofía general y metafísica, Daniel Ruza de historia de la filosofía, y Pedro Manuel Rodríguez quien publicó *Lecciones de moral* (1896), *Lecciones de filosofía elemental* (1897) y *Filosofía científica* (1906). Según Augusto Salazar Bondy, Lorente y sus colegas sanmarquinos mantuvieron una actitud irresoluta dudando de si escoger entre la filosofía tradicional o la de avanzada (Op. cit., p. 68).

Entre quienes por entonces se dedicaron a la filosofía y no laboraron en San Marcos hay que mencionar sobre todo al maestro español José Joaquín de Mora (1783-1864), quien llegó al Perú en 1831 publicando un curso de *Lógica y Ética* ese mismo año. Se trataba de un texto para colegios con el que introdujo en nuestro país algunas ideas de la escuela escocesa de filosofía o Common Sense School —a la que pertenecieron Thomas Reid, James Beattie y George Campbell. Mora tradujo el *Tratado de la evidencia* de este último. La influencia de las ideas de la escuela escocesa se refleja en la tesis sanmarquina de Serafin Filomeno *Filosofía contemporánea* (1876).

4. El Positivismo (1870-1900)

Podemos concluir de la exposición previa que en rigor no hubo una filosofía peruana en los períodos precedentes: en un inicio se importó la filosofía escolástica y luego se introdujeron las nuevas corrientes del pensamiento europeo como las ideas de

la Ilustración, las del sensualismo escocés, el jurnaturalismo de Heinecio, el krausismo de Ahrens o el conservadorismo francés y español. En verdad, la filosofía comienza a establecerse entre nosotros con el Positivismo. Y no es que las ideas positivistas no iban a ser también traídas desde el exterior, sino que se las adaptó mejor a nuestros problemas y a nuestras necesidades.

Las primeras referencias al Positivismo se encuentran en el Perú a mediados del siglo XIX, pero es sólo hacia 1870 cuando este movimiento se afirma entre nosotros en el ambiente de la Facultad de Medicina. Luego de la guerra con Chile es un intelectual no perteneciente al medio universitario, don Manuel González Prada, quien iba a marcar a fuego la adhesión a la Escolástica como la causante de la derrota e iba a señalar que es el Positivismo el que indica el camino del progreso y de la superación de la crisis nacional.

En San Marcos el Positivismo filosófico estuvo representado sobre todo por Javier Prado, Alejandrino Maguiña y Clemente Palma. Prado (1871-1921) estudió en esta casa universitaria, donde profesó la filosofía llegando a ser Rector sanmarquino. Escribió *La evolución de la idea filosófica en la historia* (Tesis de Doctorado, 1891) y dictó sus *Lecciones de Historia de la Filosofía Moderna* (curso inédito de 1915) en que, en confrontación con el pensamiento de Bergson, replanteó su positivismo anterior. Maguiña (1864-1935) publicó sus tesis de Bachillerato y de Doctorado *La idea de lo bello* (1893) y *La cuestión de lo bello* (1894) enseñando asimismo en San Marcos. También Clemente Palma (1872-1946), quien se graduó con la tesis *Filosofía y arte* (1897), y luego publicó otros textos al respecto: "Lección inaugural del

curso de estética" (1906) y "Ensayo sobre algunas ideas estéticas" (1907).

Fuera de San Marcos el Positivismo filosófico tuvo un cultivador de nota en el pensador arequipeño Jorge Polar (1856-1932). Su tesis versó sobre *Sócrates* (1878) y trabajos importantes suyos son: *Filosofía ligera* (1895), *Curso de filosofía moderna* (1903), *Nociones de estética* (1905) y *Confesión de un catedrático* (1925), además de artículos y discursos. En sus últimos trabajos Polar viró hacia el espiritualismo.

5. La Reacción Espiritualista (1900-1920)

El espiritualismo tiene en el Perú fundamentalmente dos actores: el bergsonismo, representado por Deustua, Iberico, Dulanto, Borja y Elguera; y la generación arielista compuesto en lo principal por José de la Riva Agüero, los hermanos García Calderón, los hermanos Miró Quesada, Víctor Andrés Belaunde y Felipe Barreda y Laos. Además hay otras figuras cercanas o antagónicas (este es el caso de Pedro S. Zulen), y una segunda generación de espiritualistas (conformada por Manuel Argüelles, E. Barboza y R. Pérez Reynoso).

Filosóficamente la gran figura del movimiento espiritualista, aquella que con su acción e influencia decidió el paso del positivismo al espiritualismo y la que ha dejado una de sus obras más perdurables, es la de Alejandro O. Deustua (1849-1945). Deustua fue alumno, profesor y Rector de San Marcos, y entre sus libros más importantes hay que mencionar *Las ideas del orden y la libertad en la historia del pensamiento humano* (2 Vol., 1919-1922), *Estética General* (1923), *Estética aplicada* (3 Vol., 1929-1935) y *Los sistemas de moral* (2 Vol., 1938-1940). Es el gran patriarca de la filosofía peruana.

La otra gran personalidad filosófica del movimiento espiritualista fue el discípulo de Deustua Mariano Iberico (1893-1974), quien también estudió y enseñó en San Marcos. Entre la producción más importante de Iberico hay que mencionar: *Una filosofía estética* (1920), *El Nuevo Absoluto* (1926), *La unidad dividida* (1932), *El sentimiento de la vida cósmica* (1939), *La Aparición* (1950), *Perspectivas sobre el tema del tiempo* (1958), *El Espacio Humano* (1969) y *La Aparición Histórica* (1971). Iberico es sin duda alguna uno de los pensadores peruanos más importantes.

Ricardo Dulanto (1896-1930), Humberto Borja García (1895-1925) y Juan Francisco Elguera (muerto en 1929) también estuvieron vinculados a San Marcos como alumnos y profesores de filosofía. Igualmente Pedro S. Zulen (1889-1925), quien polemizó contra el bergsonismo liderado por Deustua y el joven Iberico en su libro *La filosofía de lo inexpresable* (1920).

Todos los arielistas estuvieron ligados a San Marcos, pero sólo Francisco García Calderón Rey, Víctor Andrés Belaunde y Oscar Miró Quesada tuvieron una relación cercana con la filosofía. De García Calderón (1883-1953) hay que mencionar su ponencia de 1908 al Congreso de Filosofía de Heidelberg "Las corrientes filosóficas en América Latina". Víctor Andrés Belaunde (1883-1966) dedicó su tesis de 1904 a *La filosofía del derecho y el método positivo*, y sus obras propiamente filosóficas son *La síntesis viviente* (1950) e *Inquietud, serenidad, plenitud* (1951). Estudió inicialmente en la Universidad de San Agustín en Arequipa, pero luego se trasladó a San Marcos, donde ejerció la docencia. Renunció a su cátedra en San Marcos en 1932, pasando desde entonces a la Universidad Católica que se había formado en 1917. Oscar Mi-

ró Quesada sólo en una primera fase de su producción se dedicó a la obra de creación —se debe recordar aquí su trabajo *Problemas ético-sociológicos* [del Perú] (1907). Posteriormente consagró numerosos textos a la divulgación filosófica.

Argüelles, Barboza y Pérez Reynoso, los miembros de la segunda generación espiritualista, también estuvieron ligados al estudio y a la enseñanza de la filosofía en San Marcos.

6. La época de los movimientos socialistas (1920-1940)

A diferencia del período anterior, caracterizado por su gran aporte a la filosofía procedente casi toda de San Marcos, este período cuenta sólo con dos (a saber grandes) figuras en el campo de la filosofía política: José Carlos Mariátegui y Víctor Raúl Haya de la Torre. Mariátegui (1894-1930) fue autodidacta y no tuvo mayor relación con San Marcos, excepto para criticar la mala situación de la Universidad peruana en el periódico *La Razón* y luego en los 7 *ensayos*. En cuanto a Haya (1895-1980) después de iniciar sus estudios universitarios en Trujillo, se trasladó a San Marcos en 1917 matriculándose en derecho y posteriormente en la Facultad de Filosofía, Historia y Letras no llegando a concluir sus estudios. Haya tuvo una destacada participación en el movimiento de la Reforma Universitaria en 1919. Los textos de filosofía política de Mariátegui y Haya no nacieron en el seno de San Marcos.

7. El período de los años 40 (1940-1960)

El grupo que da su carácter a este período ha sido probablemente el más brillante de la historia de la filosofía en el Perú. Se trata de un grupo no tan unitario como para constituir una generación pero sí bastante compacto,

que procede casi todo de San Marcos: Carlos Cueto, Luis F. Alarco, José Russo D., Francisco Miró Quesada C., Gustavo Saco Miró Quesada, Wálter Peñaloza R., Nelly Festini. Una figura ligeramente más joven es la de Juan Bautista Ferro.

Carlos Cueto Fernandini (1913-1968) fue alumno y profesor de San Marcos y Decano de su Facultad de Educación. Entre sus obras hay que recordar: *La doctrina del espacio y del tiempo en Leibniz y Kant* (1940) y *El problema del origen del conocimientos en los sistemas racionalistas* (1946) y numerosos artículos especializados. Luis F. Alarco (nacido en 1913) también ha sido alumno y profesor sanmarquino, habiendo publicado: *Nicolai Hartmann y la idea de la metafísica* (1947), *Lecciones de filosofía de la educación* (1949), *Ensayos de Filosofía Prima* (1951), *Pensadores peruanos* (1952) y *Sócrates y Jesús ante la muerte* (2 Vol., 1972 y 1981). Asimismo José Russo Delgado (nacido en 1917) ha sido alumno y profesor de San Marcos. Entre sus publicaciones filosóficas se cuentan: *Nietzsche, la moral y la vida* (1948), *Sobre la paz y el hombre* (1962), *El hombre y la pregunta por el ser* (1963) y *Sócrates* (1985). Francisco Miró Quesada C. (nacido en 1918) cursó estudios en la Universidad Católica, donde se graduó de Bachiller, trasladándose luego a la Universidad de San Marcos, en la que se recibió de Doctor. Ha sido profesor sanmarquino por largos años. Entre sus obras principales se encuentran: *Sentido del movimiento fenomenológico* (1945), *Lógica* (1946), *Ensayos I* (1951), *Problemas fundamentales de lógica jurídica* (1956), *Apuntes para una teoría de la razón* (1963), *Humanismo y Revolución* (1969), *Despertar y proyecto del filosofar latinoamericano* (1974), *Lógica I. Filosofía de las matemáticas* (1980) y *Ensayos de filosofía del de-*

recho (1986). Wálter Peñaloza R. (nació en 1920) ha sido alumno y profesor sanmarquino igualmente, habiendo publicado: *Evolución del conocimiento helénico* (1946), *Estudio acerca del conocimiento* (1955), "Introducción al humanismo" (1960), *El conocimiento inferencial y la deducción trascendental* (1962) y *El Discurso de Parménides* (1973). Nelly Festini y Juan Bautista Ferro han publicado trabajos sobre estética y lógica respectivamente.

Entre los profesores de filosofía cuya obra cae de algún modo en este período pero que no han trabajado en San Marcos se encuentran: César Guardia Mayorga (1906-1984) y Manuel Zevallos Vera (nacido en 1919), quienes han profesado en la Universidad de Arequipa; y el grupo de profesores de la Universidad Católica: Mario Alzamora Valdez (nacido en 1909), Alberto Wagner de Reyna (nacido en 1915) y el P. Gerardo Alarco.

8. El período de los años 60

Las principales figuras de este período han sido alumnos y posteriormente profesores de San Marcos: Augusto Salazar Bondy, Antonio Peña Cabrera y Víctor Li Carrillo. Salazar (1925-1974) publicó: *La filosofía en el Perú* (1954,² 1967), *Irrealidad e idealidad* (1958), *Iniciación filosófica* (1963), *Historia de las ideas en el Perú contemporáneo* (1965), *En torno a la educación* (1965), *¿Existe una filosofía de nuestra América?* (1968), *Para una filosofía del valor* (1971), *Bartolomé o De la dominación* (1974) y *La educación del hombre nuevo* (1975). Antonio Peña Cabrera (nacido en 1928) es un especialista en filosofía medieval cuyas tesis han versado sobre *El Método como Camino para llegar al Cogito en la Doctrina Cartesiana* (1958) y sobre *El concepto de la verdad en Santo Tomás de Aquino* (1961); además ha publicado artículos especializados. Víctor Li Carri-

llo (nacido en 1929) ha dado a la imprenta sus tesis *Platón, Hermógenes y el lenguaje* (1951), *Las definiciones del sofista* (1959-60); así como otros trabajos sobre filosofía contemporánea y el estructuralismo.

Fuera de San Marcos desarrollaron su actividad el diplomático peruano J. G. Llosa, quien estudió en San Marcos, el profesor arequipeño Wálter Garaycochea en la Universidad de San Agustín y los profesores de la Universidad Católica de Lima Beatriz Benoit y Luis F. Guerra M. —la Dra. Benoit ha laborado posteriormente en la U. Agraria La Molina.

9. El período actual

Actualmente tres Universidades —San Marcos y La Católica en Lima y la de San Agustín en Arequipa—, poseen estudios especializados de filosofía. Además hay dos institutos de investigaciones filosóficas en la capital —en San Marcos y en la Universidad de Lima— y cursos aislados de filosofía tanto en Lima como en provincias —en el Cusco, Piura, Trujillo y en otras Universidades. No creemos que sería apropiado tratar de indicar aquí cuáles son las figuras más recientes de la filosofía peruana y qué han producido hasta este momento. En cambio, señalemos que la Universidad donde más se publica sobre filosofía es la Universidad de San Marcos, seguida bastante de lejos por la de Arequipa —según J.I. López Soria los profesores de la Universidad Católica son "ágrafos por ambiente" (Cf. "De filósofos y filósofos", en: *Hueso Húmero*. Lima, Nº 15/16, 1983; p. 223). El Instituto más activo es el de la Universidad de Lima seguido por el de San Marcos.

II

Algunas veces se considera que la Universidad de San Marcos entró en

un proceso de deterioro irreversible con los distintos movimientos de la Reforma Universitaria gestados hacia principios de nuestro siglo o hacia los años treinta. O se retrotrae el término inicial de esta decadencia a la época de la guerra con Chile cuando la ocupación del Perú por las tropas del país del sur creó un gran caos nacional y destruyó muchas instalaciones universitarias, por ej. la Facultad de Medicina de San Marcos. Luego de un examen de la historia sanmarquina somos de otra opinión: el modo habitual de existencia de nuestra primera casa de estudios han sido la desorganización y el atraso. Sólo en algunos breves períodos se pudo establecer un cierto orden y se experimentó una leve mejoría, pero ellos fueron a continuación borrados por diversas causas.

Veámoslo más en detalle, sobre todo en relación al desarrollo de la filosofía en el Perú. Según Carlos Daniel Valcárcel la fundación misma de San Marcos fue prematura: hacia 1551 ya existían centros de educación elemental en el Perú, pero no de educación intermedia, cuya cantidad de egresantes hubiera hecho aconsejable o necesario crear una Universidad. Su fundación se realizó en verdad por razones ideológicas y no pedagógicas:

“Dentro del nuevo acontecer histórico del siglo XVI, de la educación elemental se da un salto a la universitaria, porque todavía no existía, cuantitativamente, una nueva generación que exigiese la fundación de los Colegios donde se impartiese una educación intermedia. En cambio, hubo necesidad de cultivar las ideas filosófico-teológicas y jurídicas para evitar erróneas interpretaciones que podían ser causantes de herejías”.

(Breve historia de la educación peruana. Lima: Educación, 1975; p. 87).

San Marcos fue creada por Carlos V a solicitud de los dominicos que por ello obtuvieron su Rectorado. Inicialmente se denominaba Universidad Real de la Ciudad de los Reyes, pasando a adoptar el nombre del evangelista recién en 1575. La privativa dirección dominica de la Universidad pronto generó un gran descontento entre los miembros laicos de su cuerpo docente y entre los de las otras órdenes. Fue así como ya en 1571 se hizo necesaria una primera reforma sancionada por el Virrey Toledo merced a la cual se eligió un primer Rector laico ese mismo año, el Dr. D. Pedro Fernández de Valenzuela. Pero esta reforma fue, según el mencionado Carlos Daniel Valcárcel, “precipitada” porque pasó de un extremo: la conducción exclusiva de la Universidad por el elemento eclesiástico, que por entonces contaba con un gran número de personas capaces, a otro: la dirección privativa de la misma institución por los laicos. Fue así preciso adoptar una actitud de equilibrio moderando ambas tendencias. El mismo Virrey Toledo sancionó así nuevas reformas de las Constituciones de San Marcos en 1578 y en 1581, reformas por las cuales se prohibía la elección de sacerdotes regulares —frailes de diferentes órdenes— para el cargo de rectores, pero permitiéndose la de los eclesiásticos seculares en forma alterna con los civiles. “El prudente Virrey había encontrado una justa solución al problema” (*Historia de la educación colonial*. Lima, 1968; p. 141). No obstante y aunque parezca extraño las Constituciones reformadas de la Universidad del año 1581 sólo fueron impresas en 1602 —siendo Rector el Dr. Francisco de León Garavito y Virrey don Luis de Velasco Marqués de Salinas—, lo que quiere decir que San Marcos fue gobernada por entonces durante 21 años sin que se cono-

cieran las normas legales de la institución.

Desplazados los dominicos del gobierno de la Universidad en 1571, San Marcos vivió un fugaz período de tranquilidad. En 1868 habían arribado a Lima los jesuitas, quienes de inmediato abrieron el Colegio de San Pablo con cátedras de latín, retórica, artes, teología, casos de conciencia y lenguas del país. Este colegio comenzó al punto a hacer una gran competencia a San Marcos. En estas circunstancias, Toledo propuso a los jesuitas —según la versión de Horacio H. Urteaga— que se hicieran cargo de la Universidad, lo que aquellos no aceptaron. En cambio el P. Vargas Ugarte sostiene que lo que el Virrey realmente quería era que los jesuitas asumieran los estudios de Humanidades y Filosofía cerrando sus propias aulas, lo que la Compañía rechazó (*Historia General del Perú. Virreynato*. Lima: Milla Batres, 1966; T. II, pp. 262-263). En cualquier caso, la contramedida adoptada por Toledo en octubre de 1578 fue clausurar las cátedras públicas de la Compañía —en el Colegio de San Pablo—, y ordenar que ningún estudiante pudiese oír facultad alguna en los monasterios y conventos. Pero la orden jesuita era muy poderosa y consiguió que dos años más tarde Felipe II revocara esta disposición autorizando las cátedras de estudios superiores en San Pablo, aunque resolviendo al mismo tiempo que los estudiantes de La Compañía no pudieran graduarse con sólo los estudios hechos en este Colegio, sino que tendrían que rendir la prueba final en San Marcos. Posteriormente los jesuitas lograrían mucho más: en 1582 la autorización real para abrir con rentas de la corona el Colegio de San Martín —en verdad una Universidad alternativa— y en 1585 una cátedra de teología en San Marcos. Con todas estas medidas la resistencia de la

Universidad, a la que Toledo había querido proteger, quedó quebrada: los jóvenes se volcaron al Colegio de San Martín y una prueba de su éxito es que en 1588 contaba con 255 estudiantes (Barreda y Laos, *Vida intelectual*, p. 69). La postración que esta competencia trajo a San Marcos aumentó aún más cuando en 1585 (ó en 1586) el Arzobispo Toribio de Mogrovejo fundó el Seminario de Santo Toribio —con el consentimiento de Felipe II y la confirmación de Gregorio XIII. A estos factores hay que agregar la falta de rentas de San Marcos que se hizo sentir ya en esta época (C.D. Valcárcel, *Historia de la educación colonial*, p. 168).

El mal estado de la primera casa de estudios del Perú se acentuó notablemente en el siglo XVII por otras tres razones. Primero, porque desde comienzos de siglo se fundaron tres nuevos colegios religiosos que pronto fueron elevados a la categoría de Universidades pontificias: el de San Ildefonso de los agustinos, autorizado como Universidad por Bula concedida por Paulo V en 1608; el de Guadalupe de los franciscanos, y el de San Pedro Nolasco de los mercedarios fundado en 1626 (Barreda y Laos, *Op. cit.*, p. 216). De este modo se acentuó aún más la competencia que ya sufría San Marcos. Segundo, porque desde 1636 la Universidad comenzó a autorizar a las diferentes órdenes religiosas para fundar cátedras de teología, moral, dogmas y Sagrada Escritura en su propio seno, a las que asistirían los alumnos de los colegios mayores. Se pensó vivificar así las Facultades, pero el resultado fue contraproducente. En 1636 se fundó una cátedra de teología moral para la orden dominica, en 1643 otra de “Prima de teología” y en 1658 una tercera de “Vísperas de teología” para la misma orden, en 1669 una cátedra de “Prima de Santo Tomás” para los merceda-

rios, en 1692 se instituyeron tres cátedras para los agustinos (una de Prima y otra de Vísperas de Dogma y una sobre Pedro Abelardo), en 1696 una cátedra de filosofía para los dominicos. Según Barreda y Laos, de quien hemos extraído estos datos, en el siglo XVII llegaron a existir 18 cátedras sobre materias religiosas en la Universidad (p. 73 y 197-199). En cambio, a comienzos del siglo XVII sólo existían dos cátedras de artes o sea de filosofía propiamente dicha, agregándose una tercera en el curso del siglo (J. Basadre, *El Conde de Leemos y su Tiempo*. Lima: Huascarán, 1948; p. 268). Dos cátedras de medicina habían existido desde inicios de San Marcos, pero quedaron en suspenso debido al fallecimiento del Dr. Antonio Sánchez Renedo (quien fue Rector de San Marcos por segunda vez entre 1577 y 1578), y recién se restablecieron en 1633 (Basadre, *Ibidem*; Barreda y Laos sostiene que se discutió la restauración de las cátedras en 1637 y sólo se restablecieron en 1638, *Op. cit.*, p. 213). Una tercera cátedra, la de medicina interna, se fundó en 1691. No obstante, las cátedras de medicina no se dictaban por falta de fondos (Barreda y Laos, *Op. cit.*, *Ibidem*). Tampoco muchas otras cátedras se sostenían por la carencia de rentas, así por ej. las de leyes o la de retórica (Basadre, *Op. cit.*, pp. 267-268). En estas condiciones el papel de San Marcos fue reduciéndose al de recibir grados y otorgar diplomas y al de albergar a los alumnos de los Colegios mayores que visitaban la Universidad para asistir a las clases de las cátedras de materias religiosas. Y tercero, se acentuó el mal estado de San Marcos por los incrementados problemas económicos que tuvo que afrontar, que llevaron a que muchos catedráticos quedaran muchas veces impagos. Estos problemas fueron los que motivaron la oposición de

San Marcos a la creación de la Universidad del Cusco en 1634 y de la de Chuquisaca (C.D. Valcárcel, *Historia de la educación colonial*, pp. 172-173).

La situación de San Marcos se agravó aún más todavía, si cabía, durante el siglo XVIII. Por una parte se continuó creando cátedras sobre materias religiosas para las órdenes: en 1701 los franciscanos venciendo las resistencias de los dominicos lograron que se creara la cátedra de "Prima de Duns Scoto" y en 1724 la de "Vísperas" del mismo maestro, los mercedarios obtuvieron en 1725 una cátedra de "Prima de Sagrada Escritura", en 1755 se estableció una cátedra de "Prima de Moral" para los religiosos de la Buena Muerte, y en 1767 se fundó una cátedra de "Prima de Santo Tomás". Sumadas éstas a las 18 existentes del siglo anterior, hacían un total de 23 cátedras religiosas en el siglo XVIII (Barreda y Laos, *Op. cit.*, p. 307). Al mismo tiempo la situación en relación a las cátedras de filosofía o de ciencias no mejoraba: el abandono de las cátedras de medicina hizo que en 1752 sólo existieran 4 graduados de la Facultad de Medicina, y en 1773 no se pudieron dictar las cátedras de matemáticas por falta de alumnos (Barreda y Laos, *Op. cit.*, p. 309 y 308). En general la Universidad se fue despoblando de estudiantes: en 1736 había más docentes que discentes (*Id.*, p. 308). Por otra parte el *mercantilismo* y el *servilismo* corrompieron todavía más el espíritu de las instituciones de enseñanza: los grados se compraban mediante obsequios y el sometimiento dominaba las conductas (*Id.*, p. 295). Las disposiciones legales se mostraban como inoperantes para introducir un cierto orden: en el siglo XVII (en 1624) se aprobaron las Constituciones añadidas de la Universidad y en 1735 otras nuevas Constituciones que rigieron du-

rante el resto de la vida colonial, pero que no produjeron ningún cambio. Otro factor fundamental para la postulación de San Marcos siguió siendo la falta de dinero. De las Memorias de los Virreyes Marqués de Castelfuerte y Conde de Superunda se observa que eran concientes de la crisis no sólo docente sino también económica de nuestra Universidad (C.D. Valcárcel, *Historia de la educación colonial*, p. 200).

Es importante mencionar que en 1767 fueron expulsados los jesuitas del Perú, así como de otros dominios españoles, por orden de Carlos III. Esta medida trajo como consecuencia la necesidad de introducir algunas reformas en todo el sistema educativo —ya que la Compañía enseñaba tanto en las escuelas, como en los Colegios mayores y en la Universidad.

“El Virrey Amat recibió del Conde de Aranda instrucciones para redactar un estatuto de la Universidad de San Marcos, que estuviese de acuerdo con las necesidades del Virreynato. Y en 1771 se dio un *Reglamento* que consta de 33 constituciones, donde por primera vez se da importancia destacada a la biblioteca, tomando como base los libros de los jesuitas expatriados. El Reglamento trajo tal confusión en la administración de San Marcos, que fue difiriéndose su aplicación. Para conocer la situación de San Marcos en este lapso tenemos dos Informes, hechos por miembros del Claustro de San Marcos en 1780 y en 1788, y las Memorias de los Virreyes Amat, Croix y Gil de Taboada y Lemus”. (C.D. Valcárcel, *Historia de la educación colonial*, p. 201).

En esta etapa fue importante el intento de reforma de la Universidad promovido por don José Baquijano y Carrillo. El estado de San Marcos era calamitoso:

“..apenas hay una cincuentena de alumnos jóvenes, que toman los cursos de medicina y artes. Discurren por los claustros, en cambio, muchos religiosos regulares enviados por sus congregaciones para que regularicen sus estudios en San Marcos, ya que por orden de Madrid se han establecido restricciones a las escuelas intraclaustros; y buen número de religiosos seculares que ansían tener un doctorado en teología. Más que clases, en la Universidad hay grados de menor cuantía, lo que significa que el cuerpo docente asiste con mayor frecuencia a la capilla que a las aulas, por la anterior razón y por los servicios obligatorios a que los catedráticos debían concurrir”. (F. Romero, *Rodríguez de Mendoza*, p. 162).

El punto que enciende el conflicto es el siguiente: el Rectorado de San Marcos debía ser renovado en forma “alternativa” entre laicos y sacerdotes seculares cada dos o, a lo más, cada tres años. No obstante, el Rector nombrado por el Virrey Amat para que pusiera en ejecución los nuevos mandatos legales, don Joaquín Bouso Varela, permaneció en el cargo 7 años (1771-1778). Lo sucedió el año 1778 don Ignacio Fernández de Alvarado y Perales, canónigo de la catedral de Lima quien fue reelegido. En su quinto año de Rector, en 1783, surgió el intento de reforma de Baquijano. El 11 de julio entrega una solicitud al Virrey en representación de 45 firmantes a fin de que se convoque a elecciones. Luego de algunos incidentes se aprobó la renovación del Rectorado, pero al producirse la elección la perdió Baquijano saliendo elegido don José Antonio de Villalta por una mayoría de apenas 3 votos. En los años siguientes Baquijano desarrolló una campaña de muy bajo nivel contra Villalta —con acusaciones que iban desde los malos manejos has-

ta la malversación de fondos—, sin alcanzar otro resultado que el que la elección de Villalta fuera legitimada por el Rey, quien condenó además a Baquíjano al pago del proceso al que había dado lugar. Este incidente ocasionó que el desprestigio de San Marcos aumentara aún más. Frente a la gran postración de la primera casa de estudios del país es conocida la magnífica labor desarrollada por entonces por don Toribio Rodríguez de Mendoza como Rector del Convictorio de San Carlos a fines del siglo XVIII —había sido nombrado en este puesto en 1786 por el Virrey Teodoro de Croix.

A comienzos del siglo XIX se produjo un corto período liberal en España como efecto tardío de la abdicación de Carlos IV y Fernando VII (en 1808) en favor de José Napoleón. En Cadiz se dictó la Constitución liberal de 1812 que reconocía el derecho a la educación elemental. Mas con el retorno de Fernando VII al trono se produce la Restauración, que determinó en el Perú las visitas de inspección de los centros de estudio considerados como liberales. La visita al Convictorio de San Carlos en 1815 provocó la renuncia al Rectorado de Rodríguez de Mendoza en 1817. De su lado la visita a San Marcos ocasionó la aprobación de un Reglamento en 1817, que prohibía la matrícula y optar grados académicos en ninguna Facultad a los jóvenes “Mestizos, Sambos, Mulatos y Quarterones”, so pena de una fuerte multa al Rector.

Producida la independencia, la Universidad de San Marcos la juró el 30 de julio de 1821, permaneciendo su Rector en el cargo. De 1824 a 1825 asumió el Rectorado el prócer don Toribio Rodríguez de Mendoza. Las cinco Facultades coloniales (teología, artes, cánones, leyes y medicina) continuaron existiendo las mismas, agre-

gándose sólo algunas asignaturas nuevas como la de psicología (C.D. Valcárcel, *Historia de la educación colonial*, p. 219). Por lo demás la independencia alteró necesariamente la vida académica: profesores y alumnos se vieron obligados a tomar parte más activamente en la política, el Congreso ocupó desde 1822 el local de la Universidad —por lo que las clases se dictaban en los salones del Oratorio de San Felipe Neri y en la Biblioteca del Colegio Carolino—, la economía sanmarquina empeoró todavía más, los grados perdieron toda seriedad (L.A. Eguiguren, *La Universidad Nacional Mayor de San Marcos*. Lima, 1951; p. 180). Pero al mismo tiempo se inauguró la Escuela Central de Humanidades en 1825 y se trató de mejorar la enseñanza de la medicina.

Según Enrique González Carré y Virgilio Galdo Gutiérrez el resto del siglo XIX se puede dividir en el caso del proceso de la educación en el Perú en una etapa de iniciación hasta 1845 y otra después de esta fecha que coincide con el primer gobierno de don Ramón Castilla (1845-51) y el segundo (1851-62) y continúa hasta fines de siglo (“Historia de la educación en el Perú”, en: Varios, *Historia del Perú*. Lima: Mejía Baca, 1980; T. X, p. 80 ss.). En la primera etapa de iniciación San Marcos continuó viviendo dentro de los viejos moldes coloniales introduciéndose muy pocos cambios. En el segundo período Castilla estableció un sistema universitario centralizado en San Marcos y aumentó las Facultades de cinco a seis (ciencias eclesiásticas, derecho, medicina, ciencias naturales, matemáticas y filosofía y humanidades). La guerra con Chile trajo un colapso de la Universidad sanmarquina y peruana en general.

Durante el siglo XX San Marcos ha vivido, como es conocido, en un continuo estado de crisis, habiendo tam-

bién experimentado algunos breves períodos de alza. Según Enrique Bernales B. los períodos más saltantes de la crisis universitaria de este siglo han sido: 1. De 1918 a 1923: movimiento de la Reforma Universitaria. 2. De 1929 a 1931: confrontación con el régimen de Sánchez Cerro la cual condujo al receso de San Marcos. 3. De 1945 a 1948, tercer movimiento de la Reforma Universitaria orientado y liderado por el aprismo. Ley de la Reforma Universitaria de 1946. 4. De 1959 a 1961; movimiento estudiantil contra el régimen del Presidente Prado (Cf. *Movimientos sociales y movimientos universitarios en el Perú*. Lima: Universidad Católica,² 1975; p. 13 ss.). A estos períodos habría que agregar: 5. De 1970 a 1980: crisis universitaria bajo el Régimen Militar.

CONSIDERACION FINAL

El estado de desorden crónico en que siempre ha vivido San Marcos ha dado lugar a un gran atraso del nivel general académico de nuestra primera Universidad y del de la filosofía en el Perú. Esto se observa en el último caso de los siguientes hechos:

a. En San Marcos se cultivó la Escolástica hasta el siglo XVIII y en realidad hasta comienzos del XIX.

b. Posteriormente la Ilustración filosófica no tuvo mucho éxito en la primera casa de estudios del Perú.

c. Durante el período romántico el estudio de la filosofía experimentó un estado de indefinición en San Marcos.

d. Nuestro positivismo sanmarquino fue muy débil e inconsecuente —a diferencia del cultivado en otros países latinoamericanos—: no supo resistir al bergsonismo irrupiente y muchos de sus representantes viraron hacia el espiritualismo hacia el final de sus días.

e. Es sorprendente cuánto caló en

San Marcos un movimiento filosóficamente tan débil como el bergsonismo. No obstante es preciso reconocer que Deustua e Iberico, sus dos representantes más destacados en el Perú, contribuyeron a dar brillo a la filosofía nacional.

f. El marxismo de Haya y de Mariátegui se desarrolló al margen de San Marcos.

g. En verdad bien pudiéramos sostener que la filosofía sólo se instaló en San Marcos como actividad “normalizada” —en caso de que la filosofía se pueda en general “normalizar”— recién hacia 1940. Posteriormente grandes figuras como Francisco Miró Quesada C. y Augusto Salazar Bondy contribuyeron a seguir prestigiando a la filosofía peruana.

h. El día de hoy el cultivo de la filosofía en San Marcos sufre un atraso de cuando menos treinta años.¹

Para concluir: partí de dos tesis:

1. que la mayor parte de la filosofía

1. Hemos reseñado el desarrollo intelectual peruano entre el positivismo y la época actual en nuestro trabajo “Las ideas en el Perú contemporáneo”, en: *Varios, Historia del Perú*. Lima: Mejía Baca, 1980; XI pp. 113-415; y la evolución específica de la filosofía peruana en nuestro artículo “1880-1980: 100 años de filosofía en el Perú”, en: Bruno Podestá (Ed.), *Ciencias Sociales en el Perú. Un balance crítico*. Lima: Universidad del Pacífico, 1978; pp. 35-99. En este artículo expusimos por primera vez nuestro análisis del atraso y de la crisis de la filosofía peruana posterior a Miró Quesada y a Salazar Bondy. Que la filosofía en San Marcos sufre un atraso de cuando menos 30 años puede parecer una afirmación en exceso dura o infundada, pero es comprobable con una relativa facilidad examinándose los programas sanmarquinos del estudio profesional de la filosofía en el pre-grado: en ellos no están recogidas las tendencias de la filosofía internacional luego de los años 50. Por cierto: esta situación de atraso es todavía más extrema en las otras universidades peruanas donde se enseña filosofía, lo que también es verificable analizándose sus respectivos programas de estudio.

que se ha hecho en el Perú se ha producido en San Marcos, y 2. que este mismo hecho ha sido el causante del insuficiente desarrollo de la filosofía en el Perú; y creo haber probado ambas. Aristóteles afirmaba —si non e vero e ben trovato—: *amicus Plato magis amica veritas*, soy amigo de Platón pero más lo soy de la verdad. Por mi parte yo puedo sostener: soy sanmarquino, pero más soy un profesor de filosofía obligado a expresar la

SOMMAIRE

Énumération de l'activité académique de San Marcos, en ce qui concerne la philosophie, et ce durant quatre siècles: scolastique (1550-1759), l'illustration (1750-1850), le Romantisme (1830-1880), le Positivisme (1870-1900), la réaction spiritualiste (1900-1920), la période des mouvements socialistes (1920-1940), la période des années quarante (1940-1960). Un vaste panorama, en somme où l'on montre... les lacunes du moment contemporain. L'auteur en effet, lui-même professeur universitaire et philosophe, soutient que, d'une part, la plus grande partie du travail philosophique s'est tenu à San Marcos, et d'autre part, celui-ci s'est fait dans le désordre, de là son retard.

verdad. Y la verdad es que la filosofía que se ha hecho en San Marcos no ha sido todo lo que hubiera podido ser, así como los más de 400 años de historia de nuestra Universidad no han sido todo lo gloriosos que quisiéramos y que a veces se nos cuenta que han sido. Es que en la filosofía peruana, como en San Marcos y en el Perú en general casi todo está por hacer. Seguramente por eso nos convocaba Vallejo a ponernos a la obra.

SUMMARY

This is an account of academic life in the University of San Marcos, in particular that of philosophical reflection during the last 4 centuries. This period is divided in the following stages: Scholasticism (1550-1750) Illustration (1750-1850), Romanticism (1830-1880), Positivism (1870-1900), Spiritualist Reaction (1900-1920), Socialist Movements (1920-1940) and the 1940's (1940-1960). This is a wide landscape where contemporary thinking is missing. The author asserts that the philosophy that has been made in San Marcos is the main portion of Peruvian philosophy, and that this reflection has been elaborated in a desorganized way, being this one the basic reason of its backwardness.

Héctor Béjar / LAS EMPRESAS CAMPESINAS: qué es posible hacer por ellas

ESTE trabajo tiene tres partes. La primera analiza las principales medidas adoptadas por el gobierno respecto de las empresas agrarias asociativas. La segunda hace una apreciación sucinta del significado y las consecuencias que dichas medidas pueden tener para el sector agrario y para el país. Finalmente, la tercera enumera un conjunto de ocho propuestas básicas que, a nuestro juicio, podrían alterar favorablemente para los campesinos organizados empresarialmente, el curso que hasta ahora han seguido los acontecimientos.

Este es sólo un esquema inicial y está abierto a las sugerencias y correcciones de los interesados, principalmente las empresas campesinas. Debe culminar en un documento final, más completo y argumentado, que pueda demostrar al gobierno y al país que la vía de la inversión privada capitalista no es la única posible hoy día en el agro peruano. Y que alternativamente es recomendable, si se quiere realmente cambiar el país, iniciar el desarrollo y la modernización del agro fortaleciendo al mismo tiempo la autogestión campesina, generando ocupación y realizando la justicia social.

Para redactar este texto hemos usado dos documentos hasta ahora inéditos. Uno de ellos es el diagnóstico de la situación económica de las cooperativas de 15 valles de la costa elabo-

rado por un equipo del CEDEP integrado por Manuel Morón, Carlos Vildoso y Jesús Ruitón. Y el otro es la investigación sobre modalidades empresariales en el agro costeño, realizada en cooperativas de trabajadores y de usuarios, por el mismo equipo con la participación adicional de Arturo Chávez. Ambos trabajos serán publicados próximamente en forma de libros, por el CEDEP. Agradecemos estos valiosos aportes que nos dan una imagen actualizada y objetiva de lo que sucede hoy en el agro costeño.

A. SITUACION ACTUAL DE LAS EMPRESAS ASOCIATIVAS

Actualmente, existen en el agro peruano las siguientes formas asociativas de producción:

- i. Cooperativas agrarias de trabajadores, sin parcelar.
- ii. Sociedades Agrícolas de Interés Social.
- iii. Empresas Rurales de Propiedad Social.
- iv. Empresas Comunales.

Estas modalidades se caracterizan porque la propiedad de los medios de producción es colectiva, aunque en todos los casos existe uso individual de determinadas áreas o bienes de la empresa.

Existen además cooperativas agrarias que han adoptado diversas formas

de parcelación manteniendo diversos niveles de asociación para la producción.

Hay algunos casos de formas asociativas de segundo grado, fundamentalmente centrales de cooperativas. En sí, podría decirse que las SAIS son una forma asociativa de segundo grado, ya que cada una de ellas agrupa a varias comunidades campesinas.

En este trabajo sintetizaremos los problemas de las empresas y plantearemos propuestas sobre aquellas modalidades de producción donde hay plena asociación de los trabajadores. Las cooperativas que se han parcelado convirtiéndose en cooperativas agrarias de usuarios merecen un tratamiento aparte.

1. Tenencia de tierra

Las CATs no parceladas, cooperativas agrarias azucareras, EPS rurales y SAIS poseen en conjunto, actualmente, 4'420,673 has., de las cuales sólo 556,544 son de uso agrícola.

Si se tiene en cuenta que el país tiene un área disponible para uso agropecuario de 23'545,147 has. y un área agrícola de 4'972,533 has., se deduce que las empresas asociativas sólo disponen actualmente de un 11.2% de la tierra agrícola del país.

Es posible hacerse una idea de la significación de esta área, comparándola con el 14% que pertenece a propietarios de más de 20 has.; y con el 38.7% que es poseído por propietarios de entre 3 y 20 has.

A diciembre de 1986, las empresas campesinas no parceladas son una isla asociativa y autogestionaria (11.2%) en medio de un mar de medianos propietarios, pequeños propietarios y minifundistas (66%). Ya en este momento, poseen menos tierras que los medianos propietarios. (Ver cuadro sobre disponibilidad y área promedio de

tierra agrícola por tipo de unidad productiva a nivel nacional).

2. Población

En esta área habitan 129,030 trabajadores agrícolas. La inmensa mayoría de ellos son jefes de familia. Esto significa que las empresas asociativas involucran aproximadamente a 645,150 personas, el mayor número de las cuales viven dentro del área que es propiedad de las empresas y usan sus servicios de vivienda, electricidad, educación, transporte y salud.

El CEDEP realizó una investigación sobre modalidades empresariales en el agro costeño, en 1986. Los datos de dicha investigación, basados en una encuesta realizada en los principales valles de la costa, indican que un porcentaje mayoritario de socios de las cooperativas de trabajadores son mayores de 40 años. Así por ejemplo, en cinco CATs del departamento de Ica el 72% de los socios tienen más de 41 y a veces sobrepasan los 61 años.

Quizá podríamos arriesgarnos a decir que las cooperativas agrarias no sólo son una isla asociativa en medio de un mar de agricultores individuales, sino también una isla de "mayores" en medio de un mar de trabajadores jóvenes. Esto si tenemos en cuenta que la inmensa mayoría de trabajadores eventuales de los valles de la costa son jóvenes que no han alcanzado a tener tierra. Una investigación realizada por CEDEP y CESDER en el valle de Jequetepeque permitió establecer que al lado de 4,000 cooperativistas (de CATs y CAUs) existen allí 28,000 trabajadores eventuales.

3. Educación

El impacto conjunto de la reforma agraria y la ampliación de los servicios educativos del país, ha permitido

—no obstante las deficiencias de la educación rural que son conocidas— un avance importante en la educación del sector cooperativo. En la muestra del CEDEP aparece un 10% de analfabetos. El grupo con instrucción primaria —completa e incompleta— cubre el 76% de los socios. Hay un 5% que tienen secundaria completa y un 25% que tienen educación superior.

Hay también un fuerte rasgo de estabilidad en el empleo: 91% de los socios tienen entre 10 y 16 años trabajando en las CATs.

Contrariamente a una idea muy extendida, la participación de los socios de base parece ser muy intensa. La ya mencionada muestra del CEDEP permitió establecer que un 73% de los encuestados había tenido experiencia directiva vinculada a la conducción de la empresa en cargos de dirección, ya sea en los Consejos, Comités o Sindicatos. Esto último, naturalmente, no se contradice necesariamente con la existencia de limitaciones y defectos en la participación, que también es percibida por los socios y les suscita malestar y hasta frustración.

4. Producción

Prácticamente todas las cooperativas agrarias de trabajadores y un sector de las SAIS y EPS rurales están ubicadas en el sector moderno del agro y se dedican a los dos principales cultivos agroindustriales del Perú: algodón y caña de azúcar. Cultivan además arroz, maíz, papa y alimentos diversos. Entre ellas se encuentran los 12 complejos agroindustriales azucareros que producen azúcar para la exportación y el mercado interno. Algunas cooperativas algodonerías son propietarias de desmotadoras de algodón, pero los molinos de arroz pertenecen por lo general a propietarios individuales.

Entre 1978 y 1985, las cooperativas agrarias (CATs y CAAs) produjeron un promedio anual de 3'328,768 TM de caña de azúcar, prácticamente la totalidad de la producción agroindustrial nacional.

En el mismo período produjeron un promedio anual de 95,109 TM de algodón rama, mientras que los agricultores individuales produjeron 67,521 TM de este producto.

En papa costa, las cooperativas produjeron 62,606 TM anuales durante el mismo período, mientras que los cultivadores individuales produjeron 48,962 TM.

En maíz amarillo duro, la producción de las empresas asociativas fue de 55,668 TM anuales mientras que los productores individuales produjeron 71,823 TM.

En arroz, los cultivadores individuales produjeron 177,139 TM anuales, mientras que las cooperativas produjeron 121,155 TM.

5. Productividad

Los rendimientos registrados durante el período 1978-1985 en los principales productos agrícolas de las empresas asociativas, comparados con los productores individuales fueron los siguientes (TM-Ha):

Producto	Empresas asociativas	Productores individuales
Arroz	5.3	5.4
Algodón rama	2	1.9
Papa costa	19.5	15.5
Caña de azúcar	137.3	
Maíz duro costa	3.8	3.7
Sorgo grano	3.1	3.3
Frijol grano seco	1	1.1
Pallar grano seco	0.9	0.8

**Disponibilidad y área promedio de tierra agrícola por tipo de
unidad productiva a nivel nacional
(1985)**

Unidad productiva	Nº empre- sas	Total	Área Agrícola	Nº de socios o propie- tarios	Área agrícola promedio x product.	% de tierra agrícola
Unidades asociativas	702	5'087,926	685,444	154,301	4.4	13.8
1. CATs (adjudicadas)	597	2'032,345	378,710	71,736	5.3	7.6
1.1 CATs (mantienen)	319	1'511,741	249,810	46,465	5.4	5.0
1.2 CATs (parceladas)	278	520,604	128,900	25,271	5.1	2.6
2. CAS	15	17,008	s.i.	s.i.	—	—
3. Centrales de Coops.	08	1,076	s.i.	s.i.	—	—
4. CAAs	12	128,565	102,000	30,844	3.3	2.1
5. EPS Rurales	13	238,452	5,960	1,507	3.9	0.1
6. SAIS	57	2'670,480	198,774	50,214	4.0	4.0
Unidades comunales	4,818	12'527,439	1'005,384	793,815	1.3	20.2
7. Comunidades Campe- sinas (C. C.) *	3325	8'600,000	602,000	729,350	0.8	12.1
7.1 C. C. (adjudicad.)	774	1'648,157	119,317	168,212	0.7	2.4
8. Comunidades nativas (Tituladas)	521	2'267,821	68,794	17,209	4.0	1.4
9. Grupos campesinos (adjudicados)	972	1'659,618	334,590	47,256	7.0	6.7
Unidades individuales	—	5'929,782	3'281,705	1'436,696	2.3	66.0
10. Minifundio menos de 3 Has.		904,897	726,051	905,000	0.8	14.6
11. Pequeña propiedad entre 3 y 20 Has. **		3'411,789	1'925,654	472,696	4.1	38.7
12. Mediana propiedad más de 20 Has.		1'613,096	630,000	59,000	10.7	12.7
Total		23'545,147	4'972,533	2'384,812	2.1	100.0

Fuente: Ministerio de Agricultura. Reforma Agraria en cifras actualizado a diciembre 1985. INE. Censo Agropecuario Nacional 1972.

* : Están incluidas las Comunidades Campesinas adjudicadas por Reforma Agraria.

** : Se incluye a las unidades familiares individuales adjudicadas por R.A.

CATs : Cooperativa Agraria de Trabajadores (antes CAPs).

CAS : Cooperativa Agraria de Servicios.

CAAs : Cooperativa Agraria Azucareras (Complejos Agroindustriales).

EPS : Empresas de Propiedad Social.

SAIS : Sociedades Agrarias de Interés Social.

s. i. : Sin información.

Como se puede apreciar, excepto en papa, producto en que las empresas asociativas aventajan en rendimiento a los productores individuales, en los demás la productividad por Ha. es bastante equiparable entre cooperativas y productores individuales.

Contrariamente a una idea muy extendida que atribuye a las cooperativas bajos rendimientos por ineficiencia, éstos últimos parecen depender de otros factores como el margen de rentabilidad de los precios y el uso de tecnología moderna, que tienen que ver más con la pertenencia de los agricultores al sector moderno 'o tradicional del agro, que con la forma —individual o asociativa— en que usan los medios de producción.

6. Rentabilidad

La rentabilidad de las empresas agrarias —cualquiera sea su modalidad— está asociada no sólo al rendimiento de sus cultivos, sino a los precios que ellas pueden obtener en el mercado interno o internacional.

En este aspecto debe tenerse en cuenta que las empresas asociativas se dedican a cultivos tradicionales; y que éstos están siendo desplazados del mercado internacional o tienen precios controlados por el Estado y por industriales privados en el mercado interno.

Por ejemplo, entre 1978 y 1985 las exportaciones de algodón sólo produjeron un promedio anual de 51'547 mil dólares; las de azúcar 27 millones 625 mil dólares; y las lanas, 47 millones 290 mil dólares.

Simultáneamente, el total de las exportaciones de productos agrarios no tradicionales produjo solamente 17 millones de dólares anuales.

Hay que añadir además, que todas estas exportaciones decrecieron en valor total en los ocho años citados.

Vistas así las cosas, las empresas asociativas aparecen ubicadas en un lugar muy desventajoso de nuestro sistema productivo. Producen alimentos que deben pasar por redes privadas de comercialización y el control de precios del Estado antes de llegar al mercado; o materias primas que están siendo desplazadas del mercado internacional.

B. LA POLITICA DEL GOBIERNO FRENTE A LAS EMPRESAS ASOCIATIVAS

La política que está llevando a cabo el gobierno frente a las cooperativas agrarias de producción, EPS rurales y SAIS debe ser debatida por los campesinos y sus dirigentes, puesto que es a ellos a quienes afecta en primer lugar.

De lo realizado o propuesto hasta hoy por el gobierno, empezamos por señalar las medidas que nos parecen más importantes.

1. Tenencia de tierra

Al gobierno aprista ha mantenido la paralización de las expropiaciones y adjudicaciones por reforma agraria, que se produjo en el país desde mediados de 1976.

Esta paralización del proceso de transferencia de propiedad de la tierra a los campesinos ha traído como consecuencia, en algunas empresas asociativas, un clima de inseguridad en la propiedad de las tierras que, aun siendo tituladas, pueden ser objeto de acciones legales como los recursos de amparo o exigencias de crecidas indemnizaciones que algunas cooperativas se han visto obligadas a pagar a los antiguos propietarios.

Además del clima de inseguridad que acabamos de señalar, las acciones legales entabladas por los antiguos propietarios han ocasionado arreglos

perjudiciales a las empresas y, en muchos casos, despojo de sus tierras, instalaciones o maquinarias.

Paralelamente, continúa el proceso de parcelación de las tierras adjudicadas por la reforma agraria, con las siguientes anomalías: desigual e injusta distribución de las tierras, quedándose quienes tienen mayor influencia o poder con las de mejor calidad; desocupación y no reconocimiento de los derechos sociales de los trabajadores eventuales; venta ilícita y a bajo precio, de la maquinaria; uso de las aguas sin criterio técnico; despojo de los derechos correspondientes a las trabajadoras mujeres; y, en general, un proceso de división y debilitamiento de la organización campesina, que la ubica en inferioridad de condiciones frente a otros sectores sociales rurales y al Estado.

El gobierno demostró al comienzo no tener una política clara en este importante aspecto y luego parece haber determinado dejar hacer, es decir permitir que las empresas se hundan en el caos y sean saqueadas por quienes están dispuesto a hacerlo.

Algunos hechos recientes demuestran esta vacilante conducta.

Recién asumido su cargo, el exministro de Agricultura, Sr. Barturén ordenó la paralización de todos los expedientes de parcelación y la investigación de ese proceso. A las pocas semanas el Presidente de la República autorizó la parcelación, en un discurso pronunciado en la Plaza de Armas de Lima. Simultáneamente, el gobierno dio las gracias por los servicios prestados a la comisión investigadora del proceso parcelatorio, antes que ésta concluya su labor. Meses después el gobierno dictó la Resolución Suprema 498 anulando las parcelaciones no ajustadas a ley o criterios técnicos. Pero al poco tiempo dic-

tó la Resolución Suprema 628, derogando la anterior.

Mientras esta sucesión de marchas y contramarcha continúa, la parcelación sigue su curso.

En tanto todo esto sucede, nadie conoce las conclusiones a que llegó la comisión investigadora. Todo el expediente parece haber quedado en calidad de documento confidencial.

En junio de 1986 el gobierno dictó el decreto supremo 022 permitiendo que las sociedades anónimas sean propietarias de hasta 150 hectáreas de tierras eriazas habilitadas para el uso agrícola, más otras 150 has. de "áreas incultas". Aunque esta medida no ha sido explicada, se supone que su objetivo es alentar la inversión privada en el agro.

Sin embargo, el decreto 022 sugiere muchas interrogantes: ¿puede prestarse la denominación "tierra eriaza" para introducir subrepticamente la propiedad de tierras de cultivo en descanso, con la ayuda de funcionarios inmorales? ¿Permitirá el ingreso de las sociedades anónimas a la propiedad rural un proceso de acaparamiento de tierras supuestamente "eriazas"? ¿En qué situación quedarán los trabajadores de esos predios, puesto que el mismo decreto establece que los predios están exceptuados de las disposiciones sobre afectación con fines de reforma agraria?

En síntesis, y en lo que respecta a tenencia de tierra, el conjunto de la política gubernamental —incluido aquello que el gobierno deja de hacer o deja hacer— está trayendo como consecuencia una nueva situación en que las grandes líneas podrían describirse así: fragmentación de una parte importante de las tierras pertenecientes a las empresas asociativas; continuación de un subrepticio, lento, pero no menos constante retorno de

propietarios privados a una parte de las tierras que fueron expropiadas con fines de reforma agraria; impulso a la inversión privada con fines agroindustriales en tierras eriazas.

Lo anterior puede aplicarse fundamentalmente a la costa.

En la sierra, lo más notorio de la acción del gobierno es la denominada "reestructuración" de las empresas de Puno, proceso que aún no termina, y que deja lugar también a un buen número de interrogantes: ¿qué base social puede tener un proceso en que los intereses son tan encontrados —nos referimos a los de empresas y comunidades campesinas— que es casi imposible una fórmula de solución que satisfaga a todos? ¿Qué sustento técnico puede tener una solución que no contempla en conjunto los problemas globales de desarrollo de todo el altiplano?. ¿Qué durabilidad pueden tener las empresas comunales que el gobierno se propone organizar en las tierras entregadas a las comunidades, si él mismo —el gobierno—, carece de recursos y decisión política para prestarles la indispensable asesoría técnica y empresarial que sin duda necesitarán para poder subsistir?

En el plano estrictamente legal, la reestructuración de las empresas de la sierra obedece a una curiosa lógica.

Si el gobierno ha mantenido en vigencia el Decreto Legislativo 02 promulgado por el régimen anterior, que establecía —entre otras disposiciones— que no habrían más expropiaciones, quedándose cada quien en donde está, entonces, ¿por qué el mismo criterio que se aplica para beneficiar la estabilidad de los propietarios privados de tierras en costa y sierra, no se aplica para respetar a las empresas asociativas? ¿Por qué lo que es aplicable a unos no es aplicable a los otros? ¿A qué se debe que sólo las empresas asociativas hayan sido obli-

gadas a entrar en el fondo de un millón de hectáreas destinadas a la reestructuración y estén exceptuados de ser perjudicados con esas acciones los propietarios privados?

Si, como es cierto, existe en Puno un explosivo problema de tierras ocasionado por razones estructurales, es decir por la presencia de una densa población simultánea con una ganadería de tipo extensivo, lo consecuente sería aplicar una solución estructural en la que entren todos y no solamente algunos.

En todo caso, es conveniente anotar que el millón de hectáreas que será recortado a las empresas de Puno equivale casi al 40% del total de tierras de propiedad de SAIS en todo el país.

Es bueno insistir también, aunque sólo sea para beneficio de inventario, en que no existe ninguna perspectiva concreta de que esas tierras o pastos sean explotados asociativamente por las comunidades que las recibirán. En todo caso, quisiéramos que la realidad futura desmienta nuestras afirmaciones de hoy.

2. *Financiamiento*

En este aspecto el gobierno ha dictado un paquete de medidas, en que pueden destacarse las más importantes: incremento de los recursos del Banco Agrario; disminución de las tasas de interés; iniciación del sistema de créditos integrales; ampliación de la cobertura del Banco a todo el país, y en particular a la región andina y las comunidades campesinas.

Esta nueva política crediticia es coherente y ha ocasionado cierto alivio en la situación financiera de las empresas asociativas. Sin embargo, y sin pretender disminuir su sentido positivo, debemos señalar que los créditos integrales siguen concediéndose con

retraso y dificultad, lo que ocasiona que no hayan sido significativos dentro del volumen total de créditos otorgados por el Banco a las empresas asociativas.

Por otro lado, y en conjunto, todo el agro peruano continúa sufriendo un defecto estructural que viene del pasado: no hay inversión —ni pública ni privada— destinada a capitalizar, es decir, a dotar a las áreas rurales de la infraestructura indispensable en caminos, canales y otras obras físicas. No hay tractores ni maquinarias suficientes que incrementen la rentabilidad de las empresas. El financiamiento destinado e capitalización continúa siendo insuficiente, o inexistente.

Este hecho, sin embargo, nos lleva a una reflexión mayor. Detrás de él se esconde no solamente nuestra conocida insuficiencia nacional en recursos financieros y de capital sino una concepción que ha guiado constantemente los criterios con los cuales se ha distribuido dichos recursos. Postergar constantemente a las áreas rurales en la distribución de los recursos del Estado significa relegar a los campesinos sólo al rol de cultivadores, de trabajadores manuales del campo, obstruyéndoles su derecho a convertirse en empresarios, que fue uno de los objetivos de la reforma agraria.

Esta política tradicional, que diversos gobiernos de América Latina han venido aplicando desde las acciones de reforma agraria en México, con Lázaro Cárdenas en 1936, se expresa precisamente en la metodología de crédito por la cual sólo se da a los campesinos créditos “de sostenimiento” y se les niega o recorta financiamiento para capitalización. De esta manera, las empresas campesinas quedan siempre en una situación más o menos obsoleta en relación con las

empresas privadas rurales, o a las empresas urbanas que pueden recurrir al crédito también privado.

3. *Insumos*

La desgravación de impuestos de importación, IGV e impuesto selectivo al consumo, establecida por el Decreto Supremo 635 de 1986 para algunos fertilizantes, insecticidas y fungicidas, ha contribuido a aliviar los costos de las empresas asociativas.

Sin embargo, valdría la pena contemplar la posibilidad de elaborar una política de importación de insumos y maquinarias tendiente a: capitalizar las empresas asociativas; renovar su tecnología, modernizándolas; otorgarles licencias de importación dentro de un plan nacional de importaciones, para que sean ellas mismas, y no sólo el Estado o comerciantes monopólicos privados, quienes puedan importar insumos para la agricultura o ganadería.

4. *Comercialización*

Como es sabido, hasta hoy los productores peruanos no han podido participar significativamente —y mucho menos controlar— la comercialización de sus productos, que está en manos de una extensa y compleja red de intermediarios privados, o del Estado.

En el caso del arroz, la compra y comercialización interna la realiza ECASA. En el maíz duro, ENCI. El algodón en rama es entregado por los productores a desmotadoras que en su mayoría están en manos privadas. La papa, hortalizas y otros productos agrícolas son entregados a comerciantes privados. El azúcar destinada a las industrias es comercializada por ENCI. El ganado en pie es entregado en su mayor parte a “engordadores” privados, antes de su venta a los camales y frigoríficos.

Esta situación no ha cambiado desde julio de 1985 y no hay ningún indicio de que pueda cambiar.

Reconociendo que el tema de la comercialización es sumamente complejo y que no existe en el país ninguna propuesta práctica que pueda llevarse a cabo de manera eficiente, no podemos dejar de señalar en este aspecto un vacío que debe ser llenado con urgencia.

Se requieren nuevos planteamientos más viables que el viejo sueño consistente en que el productor llegue directamente al consumidor; y, al mismo tiempo, iniciativas del Estado que tengan en cuenta la participación de los productores en el proceso y las utilidades de la comercialización.

5. Precios

Este es el aspecto en que ha existido mayor iniciativa y creatividad del gobierno. La creación del Fondo de Mejoramiento de Precios, financiado por el Banco Central y las utilidades de ENCI, constituye una forma de restituir a los campesinos del país parte de los recursos que venían transfiriendo a la economía urbana en años anteriores.

Sin dejar de reconocer lo anterior, es oportuno anotar que es importante la realización de una evaluación de dicho Fondo. ¿En qué proporción han sido beneficiados realmente los campesinos? ¿Qué porcentaje de los denominados "precios de estímulo y garantía" ha quedado en la economía de las empresas y cuánto ha ido a los comerciantes?

Las preguntas anteriores surgen de la imposibilidad de un alto número de campesinos —e incluso en algunos casos de empresas— para llegar a los centros de acopio de ENCI, donde son pagados los precios de garantía, precisamente por falta de recursos o ca-

pitalización suficiente como para pagar un transporte propio.

En la práctica de los últimos meses, parecen haber sido comerciantes locales quienes han podido hacer el enlace entre los campos de cosecha y los centros de acopio de ENCI, habiéndose quedado lógicamente ellos —los comerciantes— y no los campesinos, con el margen de rentabilidad determinado por el gobierno para los productos protegidos por el Fondo de Precios.

Tal situación, de ser cierta, debería poner en la agenda de trabajo del gobierno cualquiera de estas dos alternativas: extender la red de acopio de ENCI hasta el nivel distrital —probablemente con el apoyo de los presupuestos microregionales— o promover que lo hagan productores, o grupos de productores, con créditos otorgados por el Banco Agrario.

La segunda alternativa nos lleva una vez más a modificar la política crediticia del gobierno ampliando los fondos del Banco y abriendo créditos de inversión para almacenamiento de productos.

Lo anterior aparece todavía como más urgente si se tiene en cuenta que la papa, cultivo de primera necesidad realizado en su mayor parte por campesinos individuales o empresas campesinas, no está protegida por precios de refugio.

Si la razón para ello, como han afirmado algunos funcionarios del ministerio de Agricultura, reside en el gran volumen de esta producción y las fluctuaciones a que está sometida, lo indicado podría ser precisamente construir una red de centros de acopio para su almacenamiento en épocas de sobreproducción. La realización de este programa estabilizaría el precio, daría seguridad a los campesinos y los protegería de la acción de los especuladores.

6. Agroindustria

Desde el punto de vista de los intereses de las empresas asociativas, éste es uno de los aspectos más preocupantes de la política agropecuaria del gobierno.

La incursión en la agroindustria es uno de los caminos principales que puede consolidar la reforma agraria y asegurar la liberación de amplios grupos de campesinos pobres. La multiplicación, modernización y diversificación de la agroindustria puede transformar las áreas rurales y enriquecer al país.

La actual agroindustria tiene fundamentalmente dos tipos. La que podríamos llamar "tradicional" compuesta por desmotadoras de algodón y fábricas de molienda de caña está casi obsoleta. Debería ser modernizada y renovada. En el caso de la agroindustria azucarera concurren además un complejo de otros factores que está fuera de los alcances de este texto y merece un tratamiento especial. Pero en todo caso, ambas están eslabonadas a la producción nacional.

El segundo tipo de agroindustria es la avícola y de molienda de granos para la fabricación de alimentos balanceados para aves y ganado menor. Es más bien una industria alimenticia, pertenece a monopolios y depende casi totalmente de importaciones de productos primarios que son pagados con divisas en países de la Comunidad Económica Europea y los Estados Unidos. Cuenta con pleno apoyo del Estado en liberaciones de impuestos de importación y otros subsidios.

Casi todos los productos cultivados por las empresas asociativas pueden ser sometidos a procesos agroindustriales para mejorar su calidad e incorporarles valor agregado. De hecho, muchas empresas han tenido iniciativas exitosas en este aspecto, sin

contar con mayor respaldo estatal. Lo han hecho intuyendo que incursionar en la agroindustria y diversificar la producción, son acciones que consolidan la presencia campesina sobre la propiedad de la tierra y acrecientan sus recursos. Las posibilidades del país son inconmensurables en este aspecto. Y, además, éste es uno de los asuntos principales en que coinciden plenamente los intereses del conjunto del país, la conveniencia de la población urbana y los propios intereses de corto plazo —y también históricos— de los campesinos.

Sin embargo, la agroindustria parece significar para el actual gobierno, sólo inversión privada dirigida al parecer a la exportación. Todas las declaraciones recientes del ministro de Agricultura y el propio Presidente de la República confirman esta aseveración. Y es este criterio el que explica en parte la promulgación del DS 022 que abre la posibilidad de inversiones privadas por sociedades anónimas en tierras presumiblemente eriazas.

El impulso a la inversión privada en agroindustria parte de la presunción de que ésta puede generar rápidamente un fuerte volumen de las divisas que tanto requiere el país, contribuyendo a aliviar nuestras balanzas comercial y de pagos.

Se habla así de producir azúcar en Madre de Dios, en la selva central y Tarapoto; de explotar palma aceitera en el Huallaga, para producir aceite; de producir aceite de maíz en San Martín y Cañete; de industrializar papaya en la selva y ampliar las exportaciones de flores y espárragos.

Detrás de estos proyectos están los mismos grupos empresariales que ya monopolizan actividades comerciales y bancarias, como los grupos de La Fabril, Romero, Nicolini y otros.

Sin objetar los probables beneficios que la exportación de productos agropecuarios "no tradicionales" puede traer al país, conviene pensar en las ventajas que también podría traer la diversificación agroindustrial de las empresas asociativas. Ellas tienen la ventaja de que ya disponen de capacidad instalada, producción estable y fuerza de trabajo.

No se trata en este caso de empezar de cero —como sucedería en las nuevas agroindustrias privadas—, sino de usar y potenciar una capacidad que ya está disponible y que actualmente no es utilizada por falta de capital suficiente. Marginarlas de la política agroindustrial del gobierno resulta así un hecho inexplicable. Pero también es un desafío para las empresas asociativas configurar un paquete de propuestas en este sentido, no quedarse atrás en la emulación con la empresa privada.

Pero además de lo anterior, es importante referirse a las consecuencias de la actual —no la anunciada— política del gobierno en materia agroindustrial.

El gobierno ha anunciado que el producto agropecuario subió en 1986, en 4%. Dicho crecimiento se explica a su vez por el incremento del denominado subsector pecuario en 7.3%.

Como se sabe, el "subsector pecuario" está compuesto en realidad por la producción de carne de ave, que está centralizada en Lima y depende fuertemente del exterior en maíz importado, residuos de trigo, sorgo, huesos fértiles, pollos bebé, vacunas, medicinas y otros insumos.

El análisis detenido de esta agroindustria merece un comentario aparte. Lo que nos interesa resaltar para los fines del presente trabajo son las consecuencias que el crecimiento desmesurado de esta actividad está te-

niendo para el país y para las empresas asociativas campesinas, sobre todo las de la sierra.

Para el país, se trata de una forma encubierta de aumentar nuestra dependencia alimentaria con el agravante, en este caso, de que el Estado también contribuye, no solamente favoreciendo las importaciones y pagándolas con nuestras escasas divisas, sino además subsidiándola indirectamente mediante el fondo de precios para el maíz duro nacional. Como se sabe, una fuerte proporción del fondo de precios es destinada a maíz duro y arroz, mientras que la papa no está incluida en él.

Para las empresas asociativas de la sierra, productoras de ganado en pie, la carne de ave significa una ruinoso y desleal competencia que desplaza a la carne nacional de las mesas populares imponiendo precios de "dumping" financiados por el Estado, para un producto dependiente del exterior que ha invadido todo el país y que procede de una agroindustria artificial, que a su vez es expresión del centralismo limeño.

Sería interesante evaluar lo que el Estado está dando a las comunidades campesinas en inversión microregional, créditos de tasa negativa y créditos cero; y comparar esta cifra con lo que les quita dañando su producción ganadera y promoviendo con cuantiosos recursos la carne de ave.

¿Por qué no pensar que, gradualmente, los ingentes recursos que hoy se dedican a la promoción de la carne de ave y la importación de carnes procedentes del exterior vayan más bien a dedicarse a la producción de carne de vacuno nacional? ¿Por qué no pensar en realizar paralelamente un programa de inversiones en industrias frigoríficas y de beneficio de la

carne producida por las empresas asociativas de la región andina?

El traslado de los recursos que hoy se dedican a promover la carne de ave, a la producción ganadera nacional, simultáneo con un programa coherente de inversiones en industrias de procesamiento de la carne que estén ubicadas en la región andina, significaría un verdadero cambio estructural. Promovería el desarrollo de la sierra convirtiéndola en una importante fuente de alimentación para el pueblo peruano. Y haría innecesarios los actuales programas de apoyo buenos, pero asistencialistas, dirigidos a respaldar las comunidades campesinas.

Debe tenerse en cuenta que el 14% de la producción ganadera nacional proviene del departamento de Puno, donde las empresas asociativas están siendo reestructuradas. Ningún modelo de reestructuración puede ser exitoso mientras dicho departamento siga colocando su producción ganadera a precios ruinosos y no cuente con industrias para procesar su producción.

7. Estructura empresarial

Como hemos afirmado al comienzo de este documento, el gobierno parece haberse inclinado finalmente por la política de "dejar hacer y dejar pasar" en lo que se refiere a la estructura de las empresas asociativas.

La argumentación para esta conducta se basa en aceptar aquello que los campesinos han decidido democráticamente puesto que, según han afirmado algunos voceros del Ministerio de Agricultura, al ser condonada la deuda agraria por la Constitución de 1979, los cooperativistas han quedado en pleno dominio legal de la propiedad de sus empresas y tienen derecho a cambiar, si quieren, el modelo asociativo por el individual y privado.

Este punto de vista gubernamental sobre la estructura de las empresas asociativas merece algunos comentarios.

Un primer rango de comentarios vamos a referirlos a los propios campesinos y otro, al gobierno.

En lo que se refiere a los campesinos, resulta indiscutible la existencia de una fuerte tendencia hacia la propiedad privada entre ellos, sobre todo en los valles que cuentan con mejores tierras, o en las localidades cercanas a la expansión urbana. El alto valor de las tierras hace sumamente atractivo ser dueño de una parcela familiar, más atractivo que ser cooperativista.

Pero también es cierto que, en un número no precisado de empresas, ha sido la gran incertidumbre causada por la crisis económica y la agresión que sufrieron las empresas asociativas los años recientes, los factores que empujaron a los campesinos a parcelar sus empresas. Han sido frecuentes los casos de cooperativas en que los trabajadores han pasado varios meses sin salario, con préstamos del Banco otorgados con altos intereses y a cuentagotas, con precios ruinosos para sus productos.

En tales condiciones, los campesinos han recurrido a la división como una alternativa desesperada para ponerse a salvo de la agresión económica impulsada por la política de los dos gobiernos anteriores.

¿Puede hablarse en estos casos de "decisión democrática" o se trataría más bien de una fuerte presión sobre los campesinos motivada por intereses económicos y políticos que han actuado en las esferas del poder central del país?

En otros casos, los campesinos han decidido por la parcelación, porque se han hartado de la indisciplina la-

boral, de la imposibilidad de controlar con eficacia los malos manejos de recursos empresariales por algunos técnicos y dirigentes. Entonces, parcelar ha significado dejar solos a quienes se juzga inmorales sin remedio, o incontrolables.

En la encuesta realizada por el CE-DEP entre miembros de cooperativas de usuarios, que mencionamos al comienzo de este trabajo, 74% de los encuestados señalaron que parcelaron su cooperativa debido a la indisciplina laboral, 75% por malos manejos de las organizaciones de gobierno de las cooperativas y 64%, porque la anterior CAT tenía muchas deudas.

En estos casos, en que han operado factores de malestar o inseguridad de orden interno, parece evidente que el proceso parcelatorio se ha debido a la falta de mecanismos eficientes de participación en el interior de las cooperativas y al desmantelamiento o anulación, por falta de recursos, de entidades estatales de control y fiscalización, como INCOOP y la Dirección de Empresas Campesinas.

Finalmente, un buen número de parcelaciones han sido realizadas de hecho por grupos de socios cooperativistas que han impuesto su voluntad a la mayoría. Se trata de verdaderas invasiones internas, en que los activos de las empresas han sido vendidos sin ningún control.

Es importante anotar, además, que un apreciable número de cooperativistas han mantenido mecanismos asociativos de diverso nivel en las empresas parceladas. No se trata de un proceso simple de división individualista de la posesión de la tierra, sino de una realidad mucho más dinámica y compleja en que los años pasados en la práctica cooperativa parecen haber dejado su huella.

El examen objetivo de las verdaderas causas del proceso parcelatorio está todavía por hacerse. Pero conviene tener en cuenta su diversidad y complejidad, antes que entregarse a interpretaciones simplistas.

En lo que se refiere a los gobiernos, su política ha oscilado pendularmente entre los extremos del tutelaje intervencionista y el abandono. Y esa oscilación, que ocasiona una conducta ambigua y poco clara, se mantiene hasta el momento.

Hay ejemplos recientes que respaldan esta afirmación.

Si los cooperativistas tienen pleno dominio de su propiedad como en efecto se deduce de las disposiciones constitucionales que condonaron la deuda agraria—, entonces no se explica por qué el gobierno ha dictado el Decreto Supremo 106 de 1986.

Dicho DS crea una Comisión Interministerial de Apoyo a la Industria Azucarera con las siguientes funciones: proponer el establecimiento de nuevos sistemas de contabilidad, administración y auditoría; administrar las exportaciones de azúcar; proponer las políticas que deben aplicar las empresas productoras de azúcar. Los representantes de las cooperativas no tienen participación en esta comisión, que es formada íntegramente por funcionarios del gobierno.

Si la Comisión ha sido formada así porque su intención es sólo hacer propuestas a las empresas asociativas—como han asegurado voceros del gobierno—, no se explica por qué administrará simultáneamente las exportaciones de azúcar.

Si las empresas asociativas tienen pleno dominio de su propiedad, entonces tampoco puede justificarse el Decreto Supremo 005 de 1986.

Dicho DS ordena la reestructuración de las empresas campesinas asociativas de Puno en los casos en que, a juicio del gobierno, tengan dimensión excesiva. Se encarga dicha reestructuración a la Dirección General de Reforma Agraria y Asentamiento Rural y no se concede ninguna participación a las partes que están involucradas.

De hecho, hay que reconocer que la Comisión ha negociado con los interesados, en el curso de la aplicación del citado dispositivo. Pero se ha procedido al recorte de propiedad cuando había reserva de dominio a favor del Estado y a la expropiación cuando no la había. Incluso existe el caso de una cooperativa, la CAT Gigante, que ha desaparecido íntegramente.

Si se ordena la reestructuración de la tenencia de tierra en Puno porque hay injusticia en la distribución, la misma razón podría sustentar una reestructuración en la costa, donde miles de trabajadores sin tierra rodean los campos ocupados por las cooperativas y los medianos propietarios.

Sin embargo, no se quiere hablar de reforma en la costa, donde están los propietarios privados —muchos de ellos con tierra excesiva— pero sí se enarbola la bandera de la “revolución agraria” en Puno, donde están las empresas asociativas.

Estos son sólo dos gruesos ejemplos, pero podría citarse muchos otros en que el poder estatal, cuando le conviene, sigue juzgando a las empresas asociativas como hijos menores que requieren ser tutelados o como un campo del dominio burocrático.

También pueden citarse ejemplos del otro extremo. Cuando el Estado no tiene recursos para hacer aquello a que está obligado por la ley, entonces recurre al argumento de que “los trabajadores son dueños de sus em-

presas”. Ha sucedido así en el ya citado caso de las inmoralidades y ruptura de criterios técnicos a que ha dado lugar el proceso de parcelación de tierras.

Por ejemplo, la ley obliga a que en los casos de parcelación, se respete la reserva cooperativa. Si ello no se hace, INCOOP debe intervenir. Se conoce muy pocos casos en que dicha disposición de la Ley General de Cooperativas en vigencia se ha aplicado. Lo que sucede es que INCOOP no tiene ni los recursos ni el poder político suficiente para hacer respetar su ley matriz.

Todo lo anterior significa que se requiere una política coherente del Estado sobre estructura empresarial que supere los dos extremos citados, respetando a la vez la dimensión social del uso de la tierra, sobre todo tratándose de un país que, como el Perú, tiene tierra escasa.

Creemos que algunos criterios para el diseño de dicha política pueden ser, por orden de prioridad: consideración de los intereses sociales de la población peruana, ya que la tierra que está en poder de las actuales empresas asociativas ha sido otorgada en donación; consideración de los intereses de la totalidad de los campesinos de cada valle, en particular de los trabajadores eventuales, para quienes las cooperativas son una fuente de trabajo; consideración de los intereses de los campesinos de base de cada cooperativa.

Estos diversos intereses, que pueden llevar a decisiones distintas, deben ser compulsados en cada caso, a través de mecanismos en que deben intervenir representantes de los trabajadores eventuales, de trabajadores de base, de las mujeres trabajadoras, de los dirigentes de las cooperativas y del Estado.

Si bien es cierto que la parcelación es un hecho en muchos valles, debería considerarse, aún así, formas empresariales mediante las cuales, se respete y tome en cuenta la situación de cada uno de los sectores sociales mencionados. A la vez, debería hacerse una evaluación técnica, económica y social del proceso parcelatorio.

8. Legislación

Las empresas asociativas siguen padeciendo las consecuencias de una legislación inadecuada.

El Decreto Legislativo 02 promulgado por el gobierno anterior, sigue en vigencia a pesar de que la casi totalidad de las organizaciones representativas del campesinado han pedido su derogatoria.

La legislación producida desde la reforma agraria es abundante, contradictoria y confusa; y, además, inaccesible a los campesinos. Pero nadie se atreve a pedir su ordenamiento, porque no siendo el gobierno defensor de la reforma agraria, cualquier actividad de este tipo podría ser aprovechada para introducir normas perjudiciales a los campesinos.

El Ministerio de Agricultura ha considerado dentro de su plan de mediano plazo la revisión de la legislación agraria. De hecho, ha empezado a trabajar una comisión en esta tarea, sin consulta a los campesinos ni participación de sus organizaciones. Se está repitiendo la práctica introducida por el gobierno anterior cuando se elaboró rápidamente el DL. 02 prácticamente en secreto.

Se ha elaborado también los ante proyectos de leyes generales de cooperativas y comunidades campesinas. Ambos contienen importantes y trascendentales dispositivos que llenan vacíos legales característicos de épocas

pasadas. Pero, a la vez, contienen normas discutibles, que deberían ser corregidas al tiempo de su promulgación. Las organizaciones campesinas vienen formulando observaciones al anteproyecto de Ley General de Comunidades Campesinas. Pero falta aún poner en discusión el que corresponde a las cooperativas.

En general, en lo que se refiere a legislación, es necesaria una presencia más activa de las empresas asociativas y organizaciones campesinas, que deberían discutir los proyectos actuales y exponer sus puntos de vista ante el Poder Ejecutivo y el Congreso.

9. Producción y productividad

Principalmente, las empresas campesinas asociativas son productoras de azúcar, algodón en rama, maíz amarillo duro y arroz en la costa; y de ganado de carne en pie, carne y lana de ovino y alpaca en la región andina.

En este trabajo sólo nos concretaremos a mencionar los problemas productivos de las empresas asociativas medianas de la costa (productoras de algodón, maíz y arroz) y de las andinas (productoras de ganado de carne y lanar).

Algodón

Antes de iniciarse el proceso de parcelación, un 68.2% de la producción algodонера del país procedía de las empresas asociativas. (Caballero, Alvarez, 1980). Con las variaciones habidas como resultado de los cambios en la modalidad empresarial, puede decirse hoy que dicho porcentaje se mantiene en líneas generales, aunque distribuido entre cooperativas de trabajadores, cooperativas de usuarios y parceleros que trabajan individualmente.

La importancia del algodón para el país no puede desestimarse, ya que genera unos 50 millones de dólares en divisas por año y proporciona insumos para las industrias textil y de aceites.

Sin embargo, las empresas asociativas que producen algodón, son víctimas de las desfavorables condiciones impuestas, de un lado por el Estado, cuando se trata de exportación, y de otro lado, por los industriales, cuando se trata del uso del algodón como insumo.

La congelación del precio de la pepa de algodón, decretada por el Estado, favorece a los industriales y perjudica a los productores.

De esta manera, las empresas productoras tienen que enfrentar no sólo las dificultades procedentes del estancamiento de los precios en el mercado internacional, sino las consecuencias de la política discriminatoria del Estado.

Presionado por los industriales, el gobierno ha dictado la RM 521, que restringe las exportaciones de algodón para obligar su venta a los industriales privados. Durante todo el año 1986 mantuvo las exportaciones de algodón bajo el régimen de dólar oficial, y solamente después de las protestas y gestiones de los productores dictó la resolución cambiaria 003-87-EF que considera a éstos el 75% en el acceso al dólar financiero.

Así, mientras los exportadores privados de productos no tradicionales disfrutaban de las ventajas del CERTEX y otros beneficios, las empresas asociativas no pueden recibir ni siquiera el íntegro de sus ventas al exterior.

Al mismo tiempo, en el mercado interno los productores están condicionados por la red de los comerciantes e industriales que les imponen condi-

ciones. Abandonadas las centrales de cooperativas como consecuencia del proceso de parcelación, las desmotadoras que funcionaban cooperativamente han paralizado, y un gran número de productores individuales han vuelto a vender su algodón en rama, cediendo el valor agregado a los propietarios de las desmotadoras.

Por otro lado, los industriales se niegan a comprar el algodón nacional y prefieren adquirir fibras importadas, en una maniobra especulativa para que baje el precio.

La especulación de los comerciantes, las maniobras de los industriales y la discriminación estatal, factores unidos al estancamiento de los precios internacionales, han ocasionado que la producción de algodón disminuya en -17% durante 1986.

Paralelamente, el tratamiento favorable al maíz duro, ha traído como consecuencia que parte de los cultivos de algodón sean reemplazados por maíz. Pero el maíz es usado, como hemos dicho antes, por una industria oligopólica y dependiente; y, además, no produce divisas.

En este aspecto, debería existir una política estatal destinada a promover la industrialización del algodón Tanguis de fibra corta por parte de las cooperativas agrarias, con destino al mercado interno e internacional. Y a promover una concertación en mejores condiciones para los productores de algodón Pima de fibra larga en sus negociaciones con los exportadores e industriales, entre los que destaca el grupo Romero de Textil Piura.

Carnes y lanas

Hemos dicho antes que la competencia de las carnes importadas de Argentina, Nueva Zelandia y otros países es ruinoso para la ganadería nacional. Lo es también el pleno apoyo

estatal a la producción de carne de ave.

A diferencia de los dos casos anteriores en que el Estado peruano resulta subvencionando con sus escasas divisas a productores ya subvencionados en el exterior o a oligopolios nacionales que dependen del extranjero, la ganadería peruana es una típica ocupación campesina que proporciona trabajo y recursos a miles de personas.

La ganadería es una de las pocas posibilidades que tiene la sierra para desarrollarse. El ganado es la libreta de ahorros de los campesinos y la ocupación que les permite capitalizar e incrementar sus ingresos. No puede hablarse coherentemente de apoyar las comunidades y desarrollar la región andina, mientras simultáneamente se deprime a la ganadería nacional.

La ganadería nacional requiere precios justos y una transformación total del actual sistema de comercialización, matanza del ganado y transporte. Este sistema pone a los ganaderos más modestos a merced de la guardia civil, los burócratas del ministerio, los engordadores de ganado y los comerciantes.

En lo que se refiere a lanas de ovino y alpaca, la política del gobierno ha dejado intacto, ignorándolo, el actual sistema de acopio interno y exportación, que data de comienzos de siglo y tiene todas las características del viejo mercantilismo serrano, anterior a la reforma agraria.

Este sistema, en manos de dos oligopolios, consiste en hacer trato de trueque con los campesinos del altiplano puneño y cusqueño, lavar la lana así conseguida y exportarla en "tops" hacia Europa. Ningún valor agregado queda en manos campesinas y es poco significativo el que queda en el país. Debería ser reemplazado por un sis-

tema de industrialización de lana para la exportación y el mercado interno, basado en la capacidad instalada de las empresas campesinas.

A pesar de todas las dificultades descritas anteriormente, las empresas asociativas campesinas han mantenido una importante contribución a la economía y la alimentación del pueblo peruano. Producen el 100% de caña de azúcar, el 97% de sorgo grano, el 68% de algodón, el 77% de vid, el 23% de carne de vacuno y el 18% de carne de ovino (estos dos últimos datos sin incluir las comunidades campesinas). (Caballero, Alvarez 1980).

Contrariamente a una creencia muy extendida que les atribuye bajos niveles de productividad, las empresas asociativas han logrado rendimientos tanto o más altos que los productores individuales en algodón rama, caña de azúcar, maíz amarillo duro, papa costa y pallar grano.

Como hemos dicho anteriormente, un análisis de los rendimientos de agricultores individuales y empresas asociativas en los principales productos agrarios, nos lleva a negar que exista una relación directa entre la modalidad empresarial y la productividad. Antes bien, se puede afirmar que la elevación de la productividad depende de muy diversos factores entre los que se puede mencionar la rentabilidad de los precios, el acceso al crédito, los sistemas de comercialización, etc.

C. HACIA DONDE VA EL AGRO

Un examen sucinto de la política agropecuaria desarrollada por el gobierno desde julio de 1985 hasta hoy cuyo resumen, en lo concerniente a las empresas asociativas, hemos hecho en páginas anteriores, revela los siguientes rasgos principales:

◊ Abandono de la política de reforma agraria.

◊ Respaldo crediticio a las comunidades campesinas.

◊ Abandono de las empresas asociativas y respaldo a su división y parcelación.

◊ Respaldo a la inversión privada agroindustrial, especialmente en costa y selva.

◊ Respaldo a la industria avícola y a la importación de carnes rojas con postergación de la ganadería nacional.

Si esta política continuase desarrollándose, podría tener como resultado un fuerte impulso a los grupos de empresarios privados, la parcelación definitiva de la mayor parte de empresas asociativas y la aparición de un sector nuevo de pequeños agricultores (los actuales parceleros, sector cuyas dimensiones aún no se puede establecer.

Debe tenerse en cuenta que si antes de la parcelación las empresas asociativas poseían el 12% de la tierra agrícola (Censo Agropecuario 1972), después de la parcelación que afecta a un 60% de las empresas, dicha área podría haber quedado reducida a un 8%, si dejamos de considerar el millón de hectáreas que perderán las empresas de Puno.

Si esto fuera así, el proceso de parcelación, unido al impulso estatal hacia la inversión de las sociedades anónimas favorecidas por el gobierno habría creado una nueva situación en el campo: de una agricultura caracterizada fuertemente por la presencia de empresas asociativas, habríamos pasado a otra caracterizada por la presencia de pequeños propietarios, medianos propietarios y agroindustrias privadas, muchas de ellas fuertemente dependientes del exterior en capitales, mercados y tecnología.

El Estado peruano habría preferido así promover la generación de nuevos cultivos y el equipamiento de nuevas agroindustrias predominantemente privadas, antes que desarrollar la capacidad instalada actualmente existente. Esto último, lógicamente, en el supuesto de que los empresarios privados se van a decidir realmente a invertir.

Se puede discutir si esto será o no posible, puesto que las posibilidades trazadas en esta perspectiva hacia el futuro pertenecen al puro terreno especulativo. Pero, en todo caso, sí es posible señalar los riesgos de este modelo para el país:

Descarta prejuiciadamente las posibilidades de la actual infraestructura agrícola, pecuaria y agroindustrial; sustituye el desarrollo de algo existente por la promesa de algo que existe sólo en la imaginación de sus promotores o que, en todo caso, tiene dimensiones poco significativas para los requerimientos del país.

IncurSIONA en un terreno —las nuevas líneas agroindustriales de exportación— caracterizado por una fuerte dependencia financiera y tecnológica del exterior.

IGNORA los logros obtenidos por el Perú a lo largo de muchas décadas en productos de los cuales es ofertante prácticamente único en el mercado mundial, como algodón Tanguis, lana de alpaca, cochinilla y otros que actualmente son producidos por cooperativas o comunidades campesinas y que podrían ser industrializados.

DESDE el punto de vista social, la política realizada por el gobierno continúa el desmontaje de los servicios sociales de educación y salud existentes en las antiguas cooperativas.

EN vez de ello, se orienta hacia un modelo como el privado agroindustrial

que, en otros países de América Latina, busca contratar la menor cantidad de mano de obra estable y la mayor cantidad de mano de obra eventual cuando ello es indispensable. Esta práctica de las agroindustrias capitalistas en México, Colombia y Chile puede aumentar la desocupación e incrementar los problemas sociales en el campo en el Perú, en circunstancias que ya de por sí son potencialmente muy explosivas.

D. PROPUESTAS BASICAS PARA UNA POLITICA AGROPECUARIA ASOCIATIVA DE MEDIANO PLAZO

En el texto que sigue trataremos de demostrar que es posible encarar el desarrollo agropecuario del Perú sin pasar por los enormes riesgos sociales y políticos de una modernización basada exclusivamente en criterios capitalistas.

Creemos que la inversión privada debe tener un rol importante en el desarrollo de los próximos años. Pero debe ser ubicada dentro de un proceso integral en que las urgencias económicas no tienen por qué desplazar y negar los requerimientos sociales de participación, ocupación, educación y salud.

Dividiremos el texto siguiente en tres planos: tenencia de tierra, producción y estructura empresarial.

1. Tenencia de tierra

En este plano proponemos lo siguiente:

Primera propuesta

Las tierras de propiedad de las cooperativas agrarias de trabajadores y el conjunto de aquellas que poseen los actuales "parceleros" dentro de los límites de las cooperativas agrarias de usuarios, tendrán las mismas

características de inembargables, imprescriptibles e inalienables que establece el artículo 163 de la Constitución del Estado para las comunidades campesinas y nativas.

Esta propuesta se sustenta en los siguientes hechos:

— Las tierras poseídas actualmente por las cooperativas agrarias de trabajadores y usuarios fueron expropiadas a terratenientes individuales en aplicación de la reforma agraria y luego donadas por el Estado a los campesinos organizados. No han sido compradas por éstos.

La reforma agraria realizó las expropiaciones buscando corregir deformaciones históricas de la tenencia de tierra, (concentración, abandono o mal uso de ésta). Intentó lograr, con sentido social, que la mayor cantidad de campesinos pudiesen beneficiarse con su usufructo. Por ello, se debe mantener este sentido social originario y tratar de que la posesión de la tierra sirva a la mayor cantidad de campesinos.

— Es necesario evitar que los campesinos pierdan la tierra que poseen actualmente, por efecto de ventas o embargos que llevarían a un nuevo proceso regresivo de reprivatización y reconcentración.

— La decisión democrática de los cooperativistas sobre la forma cómo exploten la tierra que poseen es un derecho que no es incompatible con la propiedad asociativa. Esta puede existir, aún cuando ellos decidan usar la tierra individualmente.

— La práctica de los cinco últimos años en que muchos cooperativistas han parcelado las tierras "de hecho" manteniendo formalmente la figura legal de la cooperativa, demuestra también que la propuesta anterior es posible.

Segunda propuesta

Modificación del DS 022 en los siguientes términos: que puedan poseer tierras eriazas cualesquiera personas jurídicas, excepto sociedades anónimas; que dichas personas no estén exceptuadas de las disposiciones sobre reforma agraria.

Basamos esta propuesta en los siguientes argumentos:

— La inversión privada es posible con sociedades de personas.

— La inversión privada es posible sin concentración de la propiedad de la tierra.

2. Producción

En el plano de la producción hacemos las siguientes propuestas:

Tercera propuesta

Iniciación de un plan nacional de protección del cultivo de la papa con los siguientes componentes: inversión estatal en una red de silos, desde el nivel comunal y distrital, a través de las microregiones y corporaciones de desarrollo; créditos para industrialización.

Cuarta propuesta

Imposición de aranceles a la carne importada y creación de un fondo de fomento de la ganadería nacional, administrado con la participación de las empresas asociativas, con la finalidad de instalar frigoríficos y centros de procesamiento de carnes rojas en las regiones productoras. Inversión estatal a través de las corporaciones de desarrollo, con este objetivo.

Quinta propuesta

Apoyo de la Corporación Financiera de Desarrollo para el financiamiento de una hilandería de algodón Tanguis en el valle de Ica, que sea propiedad de las empresas asociativas del valle.

Apoyo de la Corporación Financiera de Desarrollo para la iniciación de un plan nacional agroindustrial para la diversificación de la producción de las cooperativas, EPS y SAIS, con la participación de los gerentes y presidentes de dichas empresas.

3. Estructura empresarial

Sexta propuesta

Elaborar una Ley General de Empresas Asociativas que tipifique, en el ámbito agrario, los siguientes modelos:

— Cooperativas Agrarias de Producción, en que la propiedad, la administración y la conducción empresarial son asociativas;

— Cooperativas Agrarias de Usuarios, en que la propiedad es asociativa, el uso de la tierra puede ser mixto (asociativo-individual en diversos grados) y la conducción empresarial puede tomar la forma de diversos grados de asociación. Todas las formas actualmente existentes pueden adecuarse a cualquiera de estas modalidades.

Vista la urgente necesidad de poner orden en el caótico proceso actual de parcelación, las primeras normas de la nueva ley podrían ser elaboradas y promulgadas como Decreto Supremo.

— Sociedades Agrícolas de Interés Social, con las características ya conocidas, otorgándoles la personería jurídica que hoy no tienen.

— Empresas comunales, de comunidades campesinas y nativas, en concordancia con los dispositivos del nuevo Proyecto de Ley General de estas organizaciones.

— Empresas agropecuarias de propiedad social, con las características ya conocidas.

Sétima propuesta

Organizar, con fondos provenientes del Presupuesto General de la Repú-

blica, de las propias empresas y donaciones privadas, un Instituto de Desarrollo Empresarial Asociativo para capacitar gerentes y dirigentes de las empresas campesinas y asesorarlas en su organización empresarial.

Este instituto debe ser autónomo, y en su conducción deben tener participación decisiva, las propias empresas. Puede coordinar sus actividades con las universidades y centros de estudios superiores, en particular con la Universidad Nacional Agraria.

Octava propuesta

Organizar una Comisión de Reacción de las empresas asociativas con participación mayoritaria de representantes de las empresas y minoritaria del ministerio de Agricultura y el Banco Agrario.

Esta comisión debe revisar y reactualizar el trabajo de los comités especiales que fueron nombrados en aplicación del DS 009-86-AG, cuyos resultados no se conocen.

E. PALABRAS FINALES

Resulta obvio que las propuestas que hemos hecho en este artículo deben ser desarrolladas y explicadas.

SOMMAIRE

Pour développer le secteur agricole, rien de tel que de faire confiance aux effets de l'investissement privé. Cette idée, amplement répandue, est contestée par l'auteur qui tient dans la main la preuve empirique qui provient de 19 vallées de la cote du Pérou où existent des coopératives agricoles et autres entités associatives, avec un comportement commercial et économique non moins efficace que celui de l'exploitation directe ou privée. Les associations — sociétés agri-

Sin embargo, nos parece que, paralelamente, el gobierno se encuentra frente a la necesidad de adoptar cruciales decisiones de política: optar por interlocutores prioritarios en el plano interno.

Si el gobierno cree todavía en la posibilidad de hacer cambios sociales en el país, sus interlocutores serán, para las tareas empresariales, del agro, las empresas asociativas.

Si ya desechó, esa perspectiva, tratará de asociarse a los grupos monopólicos privados, que ya tienen demasiado poder y riqueza, echando así más leña a la hoguera del conflicto social, porque los grupos monopólicos exigen terminar con los rezagos de la reforma agraria para invertir.

Lo que haría un gobierno con autoidad es ser leal a su compromiso de gobernar para todos los peruanos; lo que, en el plano económico, significa mantener una economía plural, donde las empresas asociativas y privadas tengan roles armónicos que jugar. Ceder el lugar que le corresponde legítimamente a la empresa privada en el agro, no tiene por qué significar ceder a la presión del libreempresarismo.

SUMMARY

A traditional belief in Latin America is that nothing is better to develop backward agriculture than to rely upon private investment. Against this widely extended notion, the authors show data originated in 19 Peruvian Coast valleys where agrarian cooperatives and others associative agrarian enterprises coexist with private landholdings. Data analysis demonstrates that cooperatives perform economic and financially as efficiently as private property forms. Associative

coles d'intérêt social, entreprises rurales proches de l'autogestion, communautés paysannes— sont nombreuses au Pérou, et se révèlent capables de se comporter comme des entreprises modernes. Ce travail, qui résume celui d'une équipe de recherche du CEDEP, a une valeur supplémentaire: il a été consulté par les travailleurs et les "petits patrons" de coopératives eux-mêmes.

agrarian sector in Peru —SAIS, cooperative peasant communities, social property enterprises— is shown to function as modern agrarian firms. This article, written by a CEDEP research team, has also been used as participative research product and has been discussed with workers and managers of these enterprises.

Actualidad Editorial Nacional REVISTAS

Solicítelas en las principales librerías
del País

MATERIALES PARA LA COMUNICACION POPULAR N° 6

Editada por : Centro de estudios sobre cultura transnacional, IPAL

Dirección : La Mar 170, Miraflores
Apartado 270031, Lima 27 - Perú
Teléfono: 46-63-32

Contenido referencial : * Material para inventario

* Los programas folklóricos en la radio-difusión limeña

(J. A. Lloréns)

* "El Tayacán", la innovación del periodismo popular en Nicaragua

(Regina Festa)

Armando Tealdo / EL ANALISIS DEL RIESGO EN LA PRODUCCION AGRARIA DE LA SIERRA

1. RIESGOS

COMO característica bastante difundida en los productores está su preocupación sobre dos temas: el tiempo y los precios. Ante condiciones climáticas inseguras y precios variables, el productor se comportará en forma distinta al comportamiento que tendría si pudiera prever el tiempo y precios. La incertidumbre incide usualmente en: a. la selección de cultivos; b. el uso de semillas resistentes a condiciones extremas del clima (variedades que resistan sequías y heladas); y c. en niveles de uso de insumos más bajos de los que se darían en una situación previsible (debido al riesgo de perder toda la inversión). Súmese a ello dos características: el tamaño reducido de la propiedad, característico de la sierra; y la situación de pobreza de su campesinado, que hacen que el riesgo sea particularmente suficiente.

Para tener una idea del orden de magnitud de lo que representa el riesgo de inversión corriente¹ tomaremos como ejemplo la experiencia del CE-DEP en comunidades de la sierra de Cajatambo para el caso de un productor de papa. El agricultor, luego de separar semilla y una porción de la producción para su autoconsumo, vende el remanente para obtener ingre-

so monetario. La tecnología de producción se la puede calificar de tradicional, caracterizada por no hacer mayor uso de insumos, densidad de siembra baja y uso de semilla no mejorada, entre otros. De otro lado, el costo de usar semilla mejorada y aplicar fertilizantes y pesticidas en dosis moderadas representa un gasto adicional equivalente a unas 6 veces el ingreso monetario. Este costo les permite mejorar sustancialmente la producción y obtener un remanente significativo.

Supongamos que el productor hace un préstamo para la compra de semilla, fertilizantes y pesticidas y que por factores climáticos (sequía y/o helada) obtiene un rendimiento similar al que se da sin uso de estos insumos. En este caso una posibilidad es que el agricultor sólo pueda pagar 1/6 de la deuda (su ingreso monetario) y quedar adeudando para el futuro y, consecuentemente, bajar su nivel de vida (no dispondría del ingreso monetario). Es así que el agricultor puede tener rechazo al uso de nuevas tecnologías si sus resultados económicos en el peor de los casos son peores a aquellos obtenidos con la tecnología tradicional. De allí que sea frecuente encontrarse con el caso del crédito denominado "al partir", mediante el cual se acuerda compartir la cosecha con el prestamista. Si en la campaña

1. Gasto corriente.

se diera una baja producción el prestamista pierde y el prestatario no queda adeudado. En caso contrario las utilidades del prestamista son, por supuesto, significativas.

El análisis económico de riesgo es relativamente reciente y en los últimos años se ha puesto énfasis en la agricultura. Una de las consecuencias de no tomar en consideración el riesgo es la de sobrestimar las respuestas del productor y sobrestimar los retornos de la inversión.

En general se consideran dos fuentes importantes de riesgo: precios y clima, que seguidamente serán analizados.

a. Clima

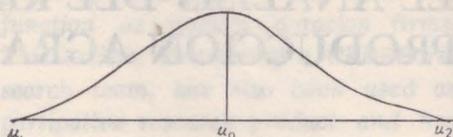
Un acercamiento teórico al problema del riesgo es el ordenamiento de las perspectivas de riesgo de acuerdo a reglas estadísticas. Las reglas fueron establecidas por Fishburn (1964), Hadar y Russell (69), Hanoch y Levy, entre otros², y se basan en grados de dominancia de funciones de distribución probabilística y la preferencia del productor por la función dominante.

Se denomina función dominante aquella que en cualquier situación probable de utilidad es mayor o la pérdida es menor.

Para el establecimiento de las reglas citadas se hace uso de distribuciones acumuladas de probabilidad. Así, supogamos una distribución normal continua de probabilidades para la obtención de distintos rendimientos por hectárea de acuerdo a la incidencia del clima.

2. "Reviewing Agricultural Technologies when Farmers' degree of risk aversion are unknow". Jocy R. Anderson. The Book of Chac. Avored Bank Research Publication. Este trabajo ha servido de base para el análisis Teoría del Riesgo Climático que se presenta en este artículo.

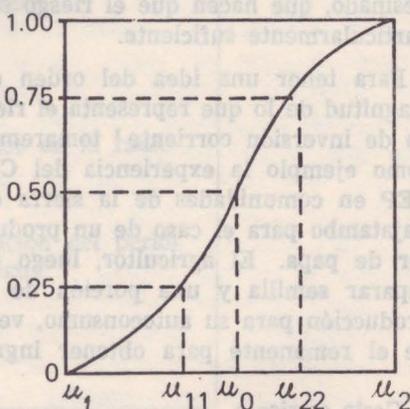
GRAFICO 1



En donde μ_0 es el rendimiento promedio bajo las circunstancias más frecuentes del clima, μ_1 es el rendimiento que se obtendría si el clima fuera muy desfavorable, situación poco frecuente, y μ_2 el que se obtendría si el clima fuera muy favorable, situación también poco frecuente. Entre estos dos valores extremos se sitúan una serie de valores cuya frecuencia va variando (de acuerdo a la altura de la curva) de menos (μ_1) a más, hasta llegar a μ_0 , y luego de más (μ_0) a menos hasta llegar a μ_2 . A cada valor de μ le corresponde una probabilidad determinada por la frecuencia con que ocurre, y, como se sabe, la suma, la suma de todas las probabilidades de μ , toma el valor de 1.

La función se puede representar también en su forma acumulada:

GRAFICO 2

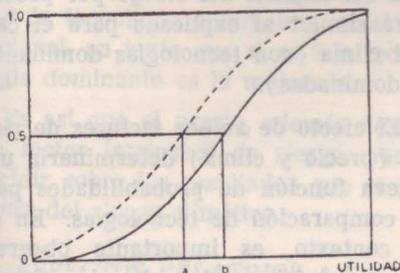


En donde, a manera de ejemplo, la probabilidad de obtener un rendimiento que se sitúe entre μ_1 y μ_0 es de 0.25 ($0.50 - 0.25 = 0.25$).

Ahora bien, supongamos que los rendimientos para cada una de dos tecnologías distintas tienen una distribución probabilística continua debido a los efectos del clima. Las utilidades que se obtengan con el uso de cada tecnología tendrán también una distribución probabilística (derivada del efecto de los rendimientos). Si graficamos las probabilidades acumulativas de ambas tecnologías podemos tener:

GRAFICO 3

Probabilidad acumulada



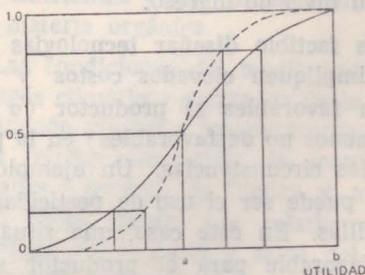
----- Técnica A
 ———— Técnica B

Como se puede observar, en el gráfico 3, para cualquier nivel de probabilidad la utilidad será mayor (o la pérdida será menor) con la técnica B que la A. En este caso la técnica B domina a la técnica A y el productor prefiere la primera.

Un caso de particular importancia, y acorde con la realidad, es aquel en el que los resultados tengan el siguiente gráfico:

GRAFICO 4

Probabilidad acumulada



----- Técnica A (tradicional)
 ———— Técnica B (mejorada)

En donde la técnica A domina a la B en el tramo de utilidades que va de "0" a "a" y la técnica B domina a la A en el tramo que va de "a" a "b".

En el tramo de utilidades oñ las pérdidas son mayores con la técnica B (mayores costos relativos para un rendimiento menor) o sus utilidades son menores. Mientras que en el tramo ab la técnica B ofrece mejores resultados. En este caso no hay dominancia de primer grado. Para averiguar si hay dominancia de cualquiera de las técnicas³ se tendrá que recurrir a determinar las funciones de probabilidad acumuladas de segundo grado, y si nuevamente no hay dominancia de ninguna de las técnicas, se determinará las funciones de probabilidad acumuladas de tercer grado.

Sin embargo, es posible que no haya dominancia de tercer grado y no sea factible definir qué técnica preferiría el productor de acuerdo a las normas de dominancia establecidas. En todo caso es probable que el pro-

3. Op. cit.

ductor tenga aversión al riesgo y use la tecnología tradicional ante la posibilidad de pérdidas, que le pueden ser significativas y alterar severamente su nivel de ingreso.

Es factible diseñar tecnologías que no impliquen elevados costos y que sean favorables al productor (o por lo menos no desfavorables) en la peor de las circunstancias. Un ejemplo de ello puede ser el uso de pesticidas en semillas. En este caso, una situación desfavorable para el productor sería aquella en la que se aplica pesticidas y el grado de infestación que se presente es reducido, incurriendo en un costo adicional para mejorar en muy poco la producción; en cambio, si el grado es mucho mayor, resultará beneficiado por una menor pérdida de cosecha en comparación a la que obtendría si no aplicara. Si las probabilidades de una infestación de grado bajo es pequeña y si por lo menos no hay pérdidas a este nivel (el valor monetario del margen de producción ganado permite pagar el insumo), se dará un caso similar visto en el primer gráfico (dominancia del primer grado).

Algunas evidencias empíricas del programa del CEDEP en Cajatambo apuntan en esa dirección. Es significativo el número de campesinos que usan insecticidas para el control de gusanos de la tierra que afectan el cultivo de la papa, en tanto que el número de campesinos que usan fertilizantes es muy reducido, y el volumen aplicado pequeño.

b. Precios

Entre otros los ingresos del agricultor varían como consecuencia de las variaciones de los rendimientos por efecto del clima y como consecuencia de las variaciones de los precios.

La utilidad la podemos explicitar con un modelo sencillo:

$$U_i = P X_i - C_i$$

en donde:

U = Utilidad

P = Precio del Producto

X = Producción (a nivel de una unidad de superficie será el rendimiento)

C = El costo

i = Tipo de tecnología usada

En el caso anterior, clima, se supuso que X se comportaba como una variable probabilística, en este caso suponemos que es P la que se comporta de esa manera.

Si asumimos una distribución probabilística para los precios los resultados del análisis del riesgo por precios será similar al explicado para el caso del clima (con tecnologías dominantes y dominadas).

El efecto de ambos factores de riesgo (precio y clima) determinaría una nueva función de probabilidades para la comparación de tecnologías. En este contexto, es importante observar el efecto del precio sobre los riesgos climáticos.

Un nivel bajo de precios puede determinar una situación similar a la presentada en el gráfico 4, en la que no hay dominancia de ninguna de las dos técnicas y que, ante el hecho de poderse generar pérdidas elevadas, el productor con aversión al riesgo prefiera la tecnología tradicional. Un precio más elevado incide en desplazamientos de las curvas hacia la derecha, en mayor proporción para el caso de la tecnología calificada de mejorada. El desplazamiento puede ser de tal grado que se manifieste una dominancia de la tecnología mejorada.

A manera de ejemplo, supongamos que el rendimiento mínimo con la tecnología tradicional con una probabilidad de 15% es de 3000, y el costo correspondiente de 13500, en tanto que el rendimiento mínimo con la tecnología mejorada (con el mismo nivel de probabilidad) es 5000 y el costo 22500. Veamos como varían las utilidades cuando los precios aumentan:

	Utilidad		
	3	Precio 4	5
Tecnología tradicional	-4500	-1500	1500
Tecnología mejorada	-7500	-2500	2500

Como se puede observar en este ejemplo hipotético, si el precio es 3 ó 4 la tecnología dominante es la tradicional, en tanto que si es 5 la tecnología dominante es la mejorada.

Es así que el precio, además de ser un factor intrínseco de riesgo, puede incidir sobre los resultados que se derivan del riesgo climático.

2. ASPECTOS RELATIVOS A LA SIERRA DEL PAIS

a. Aspectos Generales

La sierra dispone de un 57% de la superficie cultivada en el país y un potencial de expansión reducido ya que, al parecer, las nuevas áreas a incorporarse a la actividad agrícola son reducidas. De esta superficie se estima que sólo un 20% sea cultivada con sistema de riego, mientras que las restantes lo hacen con sistema de secano.

Los recursos naturales de la sierra tienen diversos problemas, la calidad de los suelos varían entre suelos moderadamente buenos y regulares pa-

ra cultivos intensivos (suelos Clase III y IV según la clasificación por capacidad de uso de los suelos), tienen problemas de erosión, son deficientes en nutrientes y con escaso contenido de materia orgánica.

Las condiciones del medio imponen riesgos climáticos derivados de la precipitación pluvial y temperaturas. Hay una relativa frecuencia de sequías y heladas o excesos de lluvias y avenidas. Estos riesgos son relativamente menores en la costa y selva del país en donde la temperatura es más uniforme y los problemas de agua menores. En costa el riesgo es por gravedad y dispone de una importante infraestructura de riego y control del agua (por reservorios y represas), que si bien no elimina el problema lo atenúa en buen grado.

Como se sabe, otras características de la sierra son el reducido tamaño de la unidad de producción y el bajo nivel de ingreso de los productores agrarios (entre los más bajos del país).

Además, es ampliamente conocido que los rendimientos de los cultivos por unidad de superficie son muy bajos. Al respecto se puede considerar que el suelo tiene una capacidad de producción, capacidad que puede estar subutilizada por la aplicación de tecnologías poco productivas. Así si el rendimiento actual es de unos 4000 Kg. de papa y si éste puede elevarse a un promedio de 15000 Kg. mediante el uso de semilla mejorada, fertilizantes, pesticidas, etc. y obtenerse mejores resultados económicos, el uso de la "capacidad de producción" del suelo sería del 27%.

Al parecer, si bien las condiciones del suelo imponen ciertas limitaciones, los reducidos rendimientos de los cultivos se deben a uso de tecnologías poco productivas.

Algunos indicadores pueden ayudar a entender los niveles tecnológicos y las posibilidades de la región. Si bien la información corresponde a años anteriores, ella permite tener idea del estado de situación, además, el período de crisis que vive el país en la última década hace prever que algunos indicadores hayan empeorado.

De acuerdo a la información del Ministerio de Agricultura, en el año 78 sólo el 0.3% de la superficie sembrada

con maíz amiláceo hacía uso de semilla mejorada, en trigo el 11%, en papa el 14% y en quinua el 37%. En promedio, sólo el 16% de las unidades de producción de la sierra hacían uso de semilla mejorada.

La situación es similar para el consumo de fertilizantes, sólo el 15% de las unidades de producción serranas hacían uso de fertilizantes.

De la información del Segundo Censo Nacional Agropecuario (1972) tenemos los siguientes indicadores:

Tamaño de la propiedad	% de unidades que usan tractor	Quinua	% de unidades que usan fertilizantes químicos o guano de isla			
			Cebada	Trigo	Maíz	Papa
Menos de 1 Ha.	1	0.8	1.5	3.7	8	22
1 a 5 Has.	3	0.6	1.2	2.5	7	24
5 a 20 Has.	3	0.5	1.2	2.4	5	26
20 a 100 Has.	4	1.5	3.1	5.0	9	30
100 a 500 Has.	5	4.6	6.7	9.9	14	35
Más de 500 Has.	7	3.6	10.8	14.6	22	38

Nota: La papa, el maíz amiláceo y la cebada son los cultivos más importantes de la sierra. Con ellos se cultiva más del 65% de la superficie sembrada en esta región.

Estos índices permiten observar que, si bien los recursos naturales de la sierra no son de la mejor calidad, hay un potencial productivo aún no explotado (se estaría trabajando muy por debajo de la capacidad de producción), que se puede elevar con cambios tecnológicos.

Experiencias empíricas indican que es factible aumentar sustancialmente la productividad por hectárea. Entre otros en Cajatambo se logró aumentar hasta 4 veces los rendimientos de papa en áreas comunales que recibieron asistencia técnica y financiera del CEDEP. Ello se logró mediante el uso de semilla mejorada, fertilizantes y pesticidas.

b. Rendimientos por Hectárea

Los rendimientos de los principales cultivos han tenido un lento crecimiento:

CUADRO 1

Producto	Tasa anual del crecimiento del rendimiento *	Tasa anual de crecimiento superficie cosechada
Papa (70-85)	2.6	-4.6
Maíz amiláceo (70-85)	1.5	-1.6
Trigo (70-85)	1.6	-4.6
Cebada (70-79, 82-83)	-0.5	-5.8

* Producción/Hectárea.

Como se puede observar, en el cuadro 1, si bien los rendimientos han tenido una tendencia a aumentar lentamente (a excepción de la papa) la superficie cosechada ha tenido una tendencia sensible a disminuir. Es lícito suponer que la disminución de la superficie sembrada en primer lugar ocurra en tierras marginales de menor productividad, y por lo tanto la superficie remanente tenga un mayor rendimiento. Ello origina un crecimiento del rendimiento promedio por hectárea, sin que signifique mayores cambios tecnológicos.

De otro lado, el coeficiente de variabilidad⁴ estimado para los rendimientos en el período señalado fue de 10% para la papa, 9% para el trigo, y 6% para el maíz amiláceo, cifras que nos permiten tener alguna aproximación agregada a las variaciones por riesgos climáticos ya que las variaciones de los rendimientos año a año están fuertemente influenciadas por las condiciones del clima.

c. Precios

Analizando los precios de papa, trigo y maíz amiláceo (deflactados por el IPC de Lima), que son los productos para los que se dispone información de precios en chacra para los últimos años, tenemos la siguiente información estadística:

Producto	Precio promedio en chacra *	Coefficiente de variabilidad	Tasa crecimiento anual
Trigo (70-84)	40.9	17	0.0
Papa (70-84)	25.9	24	1.6
Maíz amiláceo (77-84)	44.0	16	-2.0

4. Variaciones de los rendimientos relativos al promedio de los mismos.

La tendencia del precio del trigo ha sido permanecer constante, el precio de la papa ha tenido una tendencia a crecer al 1.6% anual (debido a la disminución de la producción y la sensibilidad de los precios a variaciones en la producción), mientras que el precio del maíz amiláceo ha tenido una tendencia a disminuir a una tasa anual del orden del -2.0%. La cebada, al parecer, habría tenido una evolución similar a la del trigo. Sin embargo los coeficientes de determinación de las tendencias analizadas fueron muy bajos y próximos a 0.1, indicándonos que no se puede establecer una clara tenencia.

Finalmente, nótese los coeficientes de variabilidad, especialmente el de papa. Ellos nos dan idea del riesgo que afronta el productor en lo relativo a precios.

Los coeficientes de variabilidad corresponden a información de nivel nacional, a nivel regional éstos pueden ser mayores (a nivel nacional los efectos climáticos adversos, o precios bajos en unas regiones, pueden ser compensados por efectos favorables en otras).

Como se acaba de ver los coeficientes de variabilidad de los rendimientos de los cultivos analizados están en un 10% y los coeficientes de los precios son mayores al 15%. Supongamos que los costos son un 50% del valor de la producción⁵ y que se presentará un año con rendimientos y precios bajos (10 y 15% por debajo del promedio respectivamente), ello repercutiría en una disminución del 47% de la utilidad promedio del cultivo del orden del 47% respecto a la utilidad que se obtiene con precios y rendimientos promedios. La disminución será mayor cuanto más grande

5. Precio del bien por la cantidad producida.

sea el componente de costos respecto al valor de la producción.

3. EVIDENCIAS EMPIRICAS

Anteriormente se vio que el productor está sometido a riesgos climáticos y de variaciones en los precios. Un mayor riesgo en precios o clima debe incidir en un menor uso de insumos y consecuentemente en una productividad más baja.

En este contexto es de esperarse que un precio mayor y menos fluctuante (menos variable) incentive el uso de insumos y técnicas que eleven la productividad. Al respecto hay que considerar que los cambios tecnológicos se dan en un período más o menos prolongado de tiempo. Así, el análisis de las respuestas a los precios deberá hacerse considerando períodos que abarquen varios años.

Para estimar la incidencia del riesgo por precios se seleccionó el caso de la papa, considerando como nivel de análisis los departamentos ubicados total o parcialmente en la región de la sierra.

Se usó como variable dependiente el rendimiento (producción por hectárea) promedio por hectárea de cada departamento para el período 79-82 período en el cual se dio una sensible mejora de la producción por hectárea; aplicando pequeños ajustes padra el caso del departamento del Cusco, departamento que presentó un desfase respecto a la mejora en la productividad, por ello, en este caso, se consideró el promedio de los años 80-82.

En cuanto a esta variable hay que señalar que si bien las diferencias de productividad entre los distintos departamentos (34% de coeficiente de variabilidad) se pueden deber a las distintas calidades del recurso tierra

y las distintas condiciones ecológicas particulares de cada departamento, es de esperarse que ellas se deban también a distintos niveles tecnológicos y uso de insumos.

Como variables dependientes se usaron el precio promedio y el coeficiente de variabilidad de los mismos; en ambos casos se tomó como referencia el período 74-80 (75-81 para el caso del Cusco) período que se estima lo suficientemente amplio para analizar los posibles efectos de los precios sobre los niveles de rendimientos promedios que se señalaran anteriormente.

Un mayor o menor coeficiente de variabilidad (mayor o menor grado de fluctuación de los precios respecto al promedio) permite estimar la mayor o menor inseguridad (riesgo) en los precios futuros a nivel de productor. Asimismo, un mayor nivel de precios haría que una tecnología mejorada domine a una tecnología tradicional y los rendimientos sean más altos.

Para establecer las posibles relaciones funcionales entre la variable dependiente y las independientes se usó la regresión lineal múltiple. Los resultados estadísticos para el conjunto de departamentos seleccionados (Ancash, Apurímac, Arequipa, Ayacucho, Cajamarca, Cusco, Junín, Huanavelica, Huánuco, La Libertad, Pasco y Puno) dieron un coeficiente de determinación y niveles de significación bajos. En todo caso hay que señalar que el caso de Puno es muy particular: un bajo coeficiente de variabilidad de precios (el más bajo observado, y similar al de Arequipa), un precio promedio relativamente alto, en tanto que el rendimiento por hectárea es el más bajo de los departamentos analizados.

Es posible que el caso de Puno se caracterice por una incidencia de ries-

gos climáticos mayores que en el resto de departamentos y que esta variable predomine sobre cualquier efecto de los precios observados. La mayor altura promedio sobre nivel del mar del departamento, las frecuentes sequías y heladas y/o inundaciones observadas en los últimos años, así lo ameritan. También es posible que la calidad de los recursos naturales de este departamento, conjuntamente con las condiciones agroclimáticas, determinen rendimientos promedios menores al del resto de departamentos, a pesar de estar haciéndose uso de mayores niveles tecnológicos (obteniendo mayores rendimientos a los que se darían sin éstos) favorecidos por precios mejores y menos variables.

Los resultados del análisis estadístico excluyendo el caso de Puno se muestran en el siguiente cuadro:

Variable dependiente	Coeficiente variable * independiente		R ²
	Precio promedio (X ₁)	Coeficiente variabilidad (X ₂)	
Rendimiento por Ha.	0.43	-23.95	0.62

* La constante no tuvo significación estadística, razón por la cual se la excluyó del análisis.

Estadístico F de la función: 14.49

Estadístico t de la variable precio promedio: 6.84

Estadístico t de la variable coeficiente de variabilidad: -3.23

Estadístico Durbin-Watson: 2.33

Coefficientes de Correlación Parcial:

$$r_{y X_1 X_2} = 0.743 \quad r_{X_2 X_1} = -0.744$$

Como era de esperarse el precio promedio tiene un efecto directo (a mayor precio mayor rendimiento), en tanto que el coeficiente de variabilidad tiene un efecto inverso (a mayor coeficiente de variabilidad, mayor

riesgo, menor rendimiento). En este contexto, el efecto de un mayor precio promedio puede ser contrarrestado por el efecto de un mayor coeficiente de variabilidad del mismo.

Los coeficientes de correlación parcial indican que ambas variables son igualmente importantes para explicar las variaciones de los rendimientos.

La elasticidad promedio del rendimiento respecto al precio es de 1.60 y la del rendimiento respecto al coeficiente de variabilidad -0.86. Un mejoramiento del precio promedio de un 10% originaría, en el mediano plazo, un crecimiento del rendimiento por Ha. del 16%. Una disminución del coeficiente de variabilidad promedio del 10% originaría un aumento del rendimiento de 8.6%. El efecto conjunto de ambas variables sería un aumento en la productividad del 24.6%.

4. A MODO DE CONCLUSIONES

° El nivel de precios y su estabilidad son factores importantes en el mejoramiento de la productividad de los cultivos por unidad de superficie. Un precio mayor y estable permitirá tener un efecto directo a través de un mayor uso de insumos y un efecto indirecto que permitirá al productor arriesgar más en condiciones de riesgo climático.

° El riesgo puede ser un factor determinante en las decisiones para el uso de tecnologías "modernas". En este contexto la aversión al riesgo puede ser un factor que obstaculiza el cambio tecnológico. En todo caso recuérdese que estamos refiriéndonos principalmente a unidades de producción serranas, caracterizadas por su pequeño tamaño, pobre capitalización, con un producto reducido, niveles de ingresos muy bajos y con riesgos climáticos apreciables. Así los riesgos pueden estar determinando la subuti-

lización de la capacidad productiva del suelo.

° El análisis del riesgo es importante, además, para el diseño de tecnologías que se quieran transferir. Tecnologías que impliquen poco riesgo (menores posibilidades de pérdida) serán de más fácil difusión que otros que impliquen mayor riesgo.

° El análisis del riesgo es un factor que se debería tomar en cuenta en el diseño de políticas de precios al productor promovidas por el gobierno. La metodología actual más usada es de tipo determinístico, es decir se usa como criterios los costos y se estima un precio para obtener un remanente o rentabilidad pre-determinado (20% de rentabilidad es un porcentaje muy usado). Si bien esta metodología permite eliminar en cierto grado el riesgo de precios, pueda que no compense el riesgo climático y no se logre uno de los objetivos que se persigue, cual es la mejora de los niveles tecnológicos y una mayor producción por unidad de superficie.

° El precio, además de ser un factor de riesgo, incide en los ingresos del campesino. Ello a su vez tiene implicancias relacionadas, así es más probable que campesinos ricos asuman mayores riesgos que los campesinos pobres.

SOMMAIRE

Cet article est la preuve que les critères les plus modernes et efficaces de l'économie appliquée aux problèmes agricoles, telle "l'analyse du risque", ont commencé à intervenir dans la vie des producteurs andins. Les communautés de la sierra de Cajatambo constituent son champ d'exploration, et dans ce cas, il s'agit de

Información

Departamento	Precio promedio (S./Kg.) 74-80	Coefficiente variabilidad precios	Rendimiento promedio (TM/HA) (79-81)
Ancash	36.4	0.41	7.0
Apurímac	29.5	0.28	6.2
Arequipa	35.1	0.17	15.8
Ayacucho	23.4	0.26	6.2
Cajamarca	30.3	0.41	7.4
Cusco *	31.5	0.22	7.2
Junín	26.6	0.21	8.5
Huancavelica	20.9	0.18	6.8
Huánuco	28.0	0.28	7.1
La Libertad	31.0	0.31	7.1
Pasco	33.7	0.34	7.7
Puno	31.6	0.16	5.1

Soles constantes de 1979.

* Precio promedio 75-81, rendimientos 76-82.

° No está demás señalar que hay otras formas de disminuir el riesgo, como lo son el seguro de la producción y la infraestructura de riego. Respecto a este último punto destaca la infraestructura para regular y/o asegurar el agua de riego; en todo caso es de observarse que sólo el 29% de la superficie de la sierra está bajo el régimen de riego y de ella un porcentaje reducido cuenta con infraestructura para asegurarlo y/o regularlo.

SUMMARY

This article discusses how modern agricultural economic concepts such as "Risk analysis" can be used to analyse the life of Andean peasants. It focuses on production in peasant communities of Cajatambo, in the central highlands of Lima, particularly in potato producers. Some development alternatives are explored, such as low

producteurs de pommes de terre. La recherche de technologies à couts peu élevés, comme l'usage de pesticide en graines, est derrière cette information, une combinaison de réflexions avec un modèle simple d'économie agricole et d'information sur le comportement des couches les plus traditionnelles et les plus pauvres des paysans andins face à des notions abstraites comme celles de "temps", "couts", "utilité".

cost appropriate technologies (fertilizers, seeds, etc.). Also, the article provides information about behavioral patterns of the more traditional and poor strata of Andean peasant, which are analyzed with notions such as "time", "cost", "profits".

Actualidad Editorial Extranjera

REVISTAS

Solicítelas en las principales librerías
del País

CHASQUI: Revista Latinoamericana de Comunicación N° 18

Editada por : CIESPAL

Dirección : Apartado 584, Quito - Ecuador

Contenido

- referencial :**
- * Ética profesional y la declaración de la UNESCO
(Kaarle Nordenstreng)
 - * Los códigos de ética en América Latina
(Lincoln Larrea Benalcázar)
 - * La ética en la empresa periodística
(Juan Gargurevich)
 - * La ética periodística frente al estado mexicano
(Ignacio Rodríguez Zárate)

Actualidad Editorial Nacional

REVISTAS

Solicítelas en las principales librerías
del País

TAREA N° 15

Editada por : Asociación de Publicaciones Educativas
TAREA

Dirección : Horacio Urteaga 976, Jesús María
Teléfono: 23-09-35

Contenido

- referencial :**
- * El poder de la palabra
(Carlos Rodríguez Brandao)
 - * Apuntes metodológicos sobre nuestro
trabajo educativo
(Estela González)
 - * El nudo del quipe: Unidad de bibliotecas
rurales de Cajamarca
(Alfredo Mires)
 - * Evolución de la educación popular en
América Latina y en el Perú
(María Alejandra Rossel)
 - * Educación peruana: Problemas y alter-
nativas
(Taller de experiencias educativas)
 - * Reflexión lingüística y tarea educativa
(Juan Carlos Godenzzi)
 - * Escuela Popular que comparte con sus
amigos
(Centro cultural Palomeras)

Rodrigo Egaña B. / LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES DE COOPERACION AL DESARROLLO EN LAS RELACIONES EUROPEA - AMERICA LATINA

EN estas notas presentamos algunos antecedentes y consideraciones que estimamos relevantes para entender las relaciones que, en el ámbito no-gubernamental, se han dado en los últimos años entre Europa y América Latina.

Nos referiremos principalmente a las relaciones en el campo de la cooperación internacional al desarrollo y específicamente a las relaciones asumidas por las instituciones no vinculadas estructuralmente con el aparato del estado.

Reconocemos de antemano la diversidad de situaciones que se dan en este campo, tanto en Europa como en los países de América Latina. De todas formas estimamos que ciertas cuestiones asumen un carácter más general y que es relevante presentarlas a discusión.

A. CONCEPCIONES SOBRE EL DESARROLLO Y LA COOPERACION ENTRE ORGANIZACIONES NO-GUBERNAMENTALES (ONG)

1. Los procesos de cooperación entre organizaciones no-gubernamentales de desarrollo se inician en la década de los sesenta, impulsados por diversas dinámicas creadas tanto al interior de las Iglesias como en algunas instituciones del sistema de Naciones Unidas.

En esos años predominaba una concepción de desarrollo que privilegiaba el crecimiento económico, medido por indicadores de tipo global (producto per cápita). De ahí que el énfasis estuviera puesto en la "inversión productiva", aquella capaz de producir en el corto plazo crecimientos en el producto. Se reconocía la existencia de "países desarrollados" y países que se debían desarrollar; a estos últimos se les ofrecía el camino del desarrollo vía el aumento en las tasas de inversión, proceso que era apoyado por medio de transferencia de recursos de capital y de tecnologías. No se ponía en discusión —en esos iniciales procesos de cooperación— la forma como, en los llamados países en desarrollo, se producía, ni la forma como ese producto era distribuido y consumido.

Dentro de este marco conceptual surgen los primeros programas de cooperación no-gubernamental al desarrollo. Esos programas llevan por una parte el sello de estas concepciones predominantes y por otra parte reflejan las reacciones que esas mismas concepciones ya empezaban a generar, al constatarse la insuficiencia de las mismas.

En efecto, los programas de cooperación consisten en "proyectos de desarrollo económico", que se expresaban en programas de aumento de produc-

ción (especialmente agrícola) y en algunos programas de aumento del ingreso en las ciudades vía creación de unidades productivas.

Al mismo tiempo ya en esos primeros proyectos empiezan a aparecer algunos elementos que van a ir caracterizando el proceso de cooperación entre ONG. Se rechaza el "sistema capitalista en su formulación clásica" para enfrentar el problema económico y se buscan alternativas, las que se encuentran en las cooperativas, que se promueven tanto en el campo como en la ciudad.

Los campos que con estas concepciones no quedaban incluidos en la cooperación (la salud, la educación, etc.) se enfrentan vía la transferencia directa de recursos. Así surgen hospitales, escuelas, universidades, etc. que son financiadas vía donaciones recibidas del exterior.

Por último los problemas de extrema pobreza —ya presentes en esos años— se enfrentan por medios asistenciales y caritativos, teniendo en estas actividades un rol importante la transferencia de excedentes alimenticios producidos en los países del Norte por medio de las Iglesias y de agencias no-gubernamentales.

2. Esta concepción "desarrollo = crecimiento económico" empieza a ser cuestionada en América Latina en la década de los sesenta y surge una explicación alternativa del proceso de subdesarrollo que vivían los países de la región. La teoría de la dependencia pasa rápidamente a encabezar las discusiones de tipo académicas y políticas.

Junto con lo anterior surgen en los mismos ambientes académicos y políticos un renovado interés por el instrumental de análisis marxista, relevando el papel de las clases sociales y de la lucha entre ellas como el factor de-

terminante en el desarrollo de las sociedades.

Por último en los mismos años aparece, primero en Brasil y después se extiende rápidamente al resto de los países de la región, un nuevo enfoque de los procesos de alfabetización y de acción cultural inspirados por Paulo Freire.

Estas tres dinámicas de pensamiento confluyen hacia fines de los años sesenta y comienzos de los setenta, conformando una suerte de paradigma que le entrega a la cooperación al desarrollo un nuevo marco en el cual ésta se desarrolla. En efecto, el modelo "desarrollo = crecimiento económico" se veía prácticamente fracasado. El aumento del ingreso per cápita que se había logrado se estaba distribuyendo en forma muy desigual y en ciertos casos regresivamente. La pobreza en vez de disminuir, aumentaba. La forma como se traducía esta concepción en la cooperación entre ONG no mostraba efectos visibles y perdurables.

La crítica global y totalizante a las concepciones imperante se impuso y el nuevo paradigma pasa a orientar los procesos de cooperación al desarrollo. Esto se expresa, en la cooperación entre ONG, en una alteración bastante radical del tipo de programas a ser apoyados y del tipo de prioridades que se pasan a asumir como relevantes. Se introducen términos como "concientización", "educación popular", "apoyo a procesos organizativos", al mismo tiempo que se inicia una fuerte crítica a los proyectos que tenían objetivos estrictamente económicos.

Estas ideas-fuerza caracterizarán las relaciones de cooperación entre ONG en los años setenta. Así se pasa a postular que el desarrollo debe beneficiar primeramente a los más po-

bres (rechazándose de hecho las concepciones que plantean la posibilidad del "chorreo económico" como fórmula para enfrentar las situaciones de pobreza); se afirma que éste tipo de desarrollo sólo lo podrán lograr los pobres por sí mismos y el pueblo por su acción; por eso se privilegia la participación popular, la promoción de la organización social y política y se acepta la necesidad de asumir el poder para conducir un nuevo tipo de proceso de desarrollo.

Así en esta concepción se combinan las ideas freirianas sobre la acción cultural, las ideas marxistas sobre la sociedad y el estado y las visiones dependencistas sobre las relaciones entre países desarrollados y subdesarrollados.

Es en este marco conceptual que el sistema de cooperación al desarrollo entre ONG crece, se desarrolla y pasa a tener carta de ciudadanía en la cooperación internacional.

Si bien en el primer momento de la cooperación —en los años sesenta— la conceptualización proviene de los países del Norte, en este segundo momento las ideas se generan en los países de América Latina. Frente a las mismas las ONG del norte no oponen una crítica sistemática ni una formulación diferente, sino que por el contrario la asumen entusiastamente.

3. A principios de la década de los 80 empieza a surgir un tercer momento, que se puede caracterizar por un desencanto frente al paradigma asumido en los setenta, sin tenerse una propuesta conceptual alternativa que reemplace a la vigente hasta esos años.

En efecto, los significativos apoyos entregados por medio de la cooperación no-gubernamental no se habían traducido con la rapidez esperada en aumentos significativos de los niveles

de participación y de organización popular; la cobertura de los procesos de educación popular se mantenía limitada; la creación de poderes alternativos en los países de la región aparecía como lejana. El enfoque freiriano de la acción cultural aparecía poco eficiente; las concepciones marxistas clásicas empezaban a ser cuestionadas, la teoría de la dependencia aparecía como muy simple ante la complejidad de los procesos internacionales.

Frente a esto, empieza a surgir un nuevo tipo de conceptualización, que algunos la han denominado como "interdependencia". Esta concepción si bien no aporta muchas ideas nuevas, plantea claramente que todos dependemos de todos, pero que en esa interdependencia hay algunos más dependientes que otros. Así, para enfrentar el desarrollo en esta interdependencia se debe aumentar el intercambio, el comercio, la libre iniciativa —tanto a nivel local como internacional—. Y la mayor dependencia de los más pobres debe ser enfrentada por sistemas especializados y programas diferentes.

En esta concepción las ONG reciben un rol claro y restringido: deben responsabilizarse de la solución de las necesidades básicas de los más pobres, sin cuestionar los sistemas sociales y políticos existentes, pues los cuestionamientos habidos en el pasado no habían generado ningún cambio significativo. Así se debía reconocer que los sistemas imperantes generan la exclusión de muchos —que se transforman en pobres— y que era responsabilidad de algunos en la cooperación al desarrollo —las ONG— de "ayudar" a esos excluidos en la solución de sus necesidades básicas.

Esta propuesta alternativa empieza a ser debatida en diversos círculos a principios de los años ochenta y de

hecho plantea a la cooperación entre ONG una nueva situación frente a la cual estas no tienen una respuesta. Frente a propuesta globalizante de la "interdependencia", que incluye explícitamente a las ONG, definiéndoles un espacio y una función, éstas no tienen una contrapropuesta alternativa.

La propuesta de la "interdependencia" reduce la acción de las ONG al mundo de los excluidos y de hecho despolitiza el trabajo, tanto el de las ONG de los países del Norte como en de las de la región.

Es en este contexto en el cual aparece la crisis económica de principios de la década. Los niveles de ingreso de los países del Norte se ven amenazados, los recursos disponibles por los Gobiernos para la cooperación empiezan a disminuir, crecen las interrogantes no sólo sobre la relevancia de los programas apoyados por la cooperación entre ONG, sino también sobre la efectividad para alcanzar los objetivos buscados y sobre la eficiencia en el uso de los recursos transferidos. En definitiva se cuestiona el impacto en términos de desarrollo que tiene la cooperación.

La crisis económica produce en los países del Norte un claro proceso de autocentrarse en los intereses propios; las utopías de los años setenta dejan de ser fuerzas motrices de la cooperación y aparece la búsqueda del intercambio (en vez de la donación) como la idea fuerza que orienta la cooperación. Resurge un cierto énfasis "financierista", que privilegia los aspectos financieros y económicos en la cooperación, dejando para un segundo plano, o casi como algo del pasado, la organización y la educación popular, y el desarrollo de la participación política.

Si bien no todas las ONG sufren con igual intensidad este cambio —ya

que aún se mantienen organizaciones que operan en el paradigma de los años setenta— las tendencias predominantes son claras. De igual forma, el desencanto que existe frente a estas nuevas tendencias es manifiesto. Se las ve como un mal menor, como la respuesta ante una situación de crisis, sin que se de entre las ONG una adhesión militante a esos postulados.

Podemos afirmar que existe el deseo y la urgencia de repensar conceptualmente el proceso de cooperación entre ONG, con la finalidad de superar la actual situación que no satisface plenamente a ningún actor en dicho proceso. En este repensar se deberían combinar elementos que han estado presentes en los diversos momentos vividos en el pasado. Así es necesario generar aumentos significativos en los niveles de ingreso de los grupos sociales excluidos; es necesario permitir el desarrollo de la organización popular autónoma, basada en personas conscientes de su realidad y del contexto societal en el que viven; asimismo, es necesario aceptar que la cooperación debe pasar de basarse solamente en criterios éticos y altruistas, a reconocer la necesidad de tener procesos de mutuo beneficio.

La cooperación al desarrollo entre ONG enfrenta una encrucijada de tipo práctico y de tipo conceptual, que hace necesario reflexionar sobre el pasado y plantear las ideas-fuerza que podrán orientar su acción en el futuro.

B. CAMBIOS POLITICOS EN AMERICA LATINA Y SU INFLUENCIA EN LA COOPERACION ENTRE ONG

1. La acción de las ONG de cooperación al desarrollo ha sido influida, no sólo por los cambios en concepciones sobre el desarrollo, sino que tam-

bién por los cambios políticos que se han dado en la región en las últimas dos décadas.

Los procesos de profunda relevancia que se dan en los años sesenta—como la revolución cubana y diversos procesos reformistas en otros países—tuvieron un directo impacto en la cooperación que empezaba a crearse entre ONG. En esos años se inician los primeros trabajos destinados a enfrentar los problemas de la “marginalidad”, que son llevados adelante por las ONG integradas al sistema creado por Desal en diversos países, en base a la cooperación con ONG europeas y con la cobertura de la Iglesia Católica. En esos años la cooperación entre ONG es preocupación principalmente de sectores políticamente demócratacristianos, estando los grupos de izquierda alejados y de hecho no interesados en este tipo de cuestiones.

El golpe militar contra J. Goulart en Brasil y el Gobierno Militar de Velasco en Perú no generaron en un primer momento efectos relevantes ni en el contenido ni en la magnitud de la cooperación al desarrollo entre ONG.

La situación es muy distinta con el golpe militar contra S. Allende en Chile, ya que éste marca un hito clave en el desarrollo de la cooperación entre ONG. El término violento del experimento socialista democrático le planteó a los socialistas europeos—muy centrados en la valorización del rol del estado como promotor del desarrollo—serias interrogantes sobre la viabilidad de canalizar la “ayuda al desarrollo” a través del sistema estatal. De hecho se vieron obligados a repensar sus posturas, más aún cuando sus pares estaban siendo cruelmente perseguidos.

Asimismo empieza a quedar claro que el desarrollo que beneficia a los más pobres sólo es posible de lograr-

se en sociedades en las que se respeten los derechos humanos. Por primera vez se acepta el hecho que dineros de la cooperación al desarrollo sean utilizados en la defensa de presos políticos, que financien sistemas de información alternativos, etc. De hecho, las respuestas surgidas a partir de las necesidades creadas por el golpe militar en Chile produjeron una politización de la cooperación, al aceptarse que el objeto de la cooperación podía ir más allá de los proyectos estrictamente económicos.

En este contexto el canal “no-gubernamental” aparece como el más adecuado para llevar adelante programas de cooperación en países con gobiernos autoritarios.

Esta situación se vio reforzada con los cambios políticos habidos en Argentina en 1975 y en Perú en 1976, a los que se une el inicio de un proceso de reorganización social en Brasil, amparado y apoyado por la Iglesia Católica. En estos nuevos contextos, las ONG aparecen en ciertos casos como las únicas instituciones que pueden operar, reajustándose su acción a las nuevas realidades políticas que se viven en los países de la región.

2. En los años en que en la mayoría de los países de Sudamérica se dan gobiernos autoritarios y militares, en Centro América empieza a surgir una nueva realidad política, que tiene en Nicaragua su muestra más significativa. El triunfo del sandinismo y la posterior generalización de la crisis en Centro América, sobre todo en Guatemala y El Salvador, le plantean a la cooperación entre ONG nuevos desafíos.

En las fases de gestación revolucionaria, el apoyo entregado por las ONG europeas es amplio y generoso. El rol jugado por ONG locales es muy

importante en el área de los derechos humanos y de las articulaciones políticas. La consolidación del triunfo sandinista en Nicaragua y de la guerrilla en los otros países, le plantea a lo menos dos cuestiones principales a la cooperación entre ONG.

La primera tiene que ver con las nuevas exigencias con que se enfrentan las ONG a partir de la necesidad de implementar en Nicaragua programas de desarrollo con significativos componentes productivos; ya no basta la "concientización" y la "educación popular". En la nueva fase se debe producir alimentos, construir casas, implementar planes de riego, etc. Esto le plantea a las ONG locales y europeas desafíos para los cuales no estaban preparados; deben ajustar sus procedimientos para seleccionar proyectos, para acompañar su implementación, para evaluar sus resultados en un contexto de permanente agresión externa.

La segunda cuestión tiene que ver con la respuesta que se puede dar a través de la cooperación entre ONG en situaciones de guerra civil prolongadas. En un primer momento la cooperación entre ONG señaló que ella se limitaba a la "ayuda humanitaria" y a la defensa de los derechos humanos, extendiendo de cierta manera las orientaciones de política que se aplicaban en los países de Sudamérica, que sufrían dictaduras militares.

Pero esta postura empieza a aparecer insuficiente cuando comienzan a mezclarse constantemente lo humanitario con la necesidad de producir en las zonas liberadas; lo civil y los DDHH con la acción política partidista y más aún con la acción militar de la guerrilla; el apoyo entregado para los civiles, cuando éstos conviven y en parte son miembros de las fuerzas guerrilleras.

Asimismo, la permanencia de la situación de crisis en la región, unida a la ilegitimidad de los Gobiernos locales, planteó una nueva problemática a las ONG. Estas se preguntaban sobre la necesidad de respetar o no a los gobiernos reconocidos internacionalmente, cuando éstos a su vez no respetan los derechos básicos de sus pueblos o cuando de hecho no controlan parte de su propio territorio. Esta temática —antigua en los foros internacionales— tomó en la cooperación entre ONG una concreción muy real. Al cuestionar la legitimidad de los gobiernos constituidos, se acepta la tesis del reconocimiento a los pueblos; este reconocimiento no es sólo verbal, sino que se expresa en transferencia de recursos económicos para proyectos, en apoyo a gestiones informativas y diplomáticas en los países de las ONG del norte, etc. No sólo se genera una "diplomacia paralela", sino que ésta se apoya con recursos humanos y materiales.

En esta realidad centroamericana las ONG han jugado un rol central. No sólo han sido canalizadoras de ayuda sino que se han transformado en portavoces de comunidades, en intermediarios ante grupos políticos, en relacionadores internacionales, en fuentes de información, etc.

La mantención de la situación de crisis, la agresión norteamericana y la agudización de los conflictos económicos y sociales, ha generado una nueva realidad que actualmente es enfrentada por la cooperación entre ONG, sin que frente a ella se tengan respuestas claras sobre el como continuar con ella. Surgen preguntas sobre hasta donde ir con la cooperación tal como se ha dado en los años pasados, sobre la validez que tienen los criterios técnicos en situaciones de agresión externa, sobre la amplitud de la ayuda humanitaria en situa-

ciones de permanente urgencia. La respuesta está aún por ser encontrada.

3. La agudización de la crisis centroamericana ha ido aparejada con el inicio de procesos de redemocratización en países de Sudamérica. Las ONG del norte, que habían apoyado durante largos años los procesos de recuperación democrática y que habían apostado al desarrollo de la organización popular y a la concientización de los sectores populares, empiezan a preguntarse por los efectos producidos por esa cooperación. La llegada de los regímenes democráticos significó para las ONG una real esperanza de que la situación de los más pobres podría empezar a ser mejorada. Asimismo, esperaban un cambio de área de trabajo de las ONG locales, pensando que podrían orientarse más a programas de tipo económico-productivo y que el énfasis en los programas educativo-organizativos podría disminuir. También esperaban que la dependencia financiera de las ONG locales empezara a disminuir, por medio de la obtención de subsidios de las nuevas autoridades nacionales.

Pero tanto las ONG del norte como la de los países de la región, se han dado cuenta rápidamente que los cambios de Gobiernos no significan automáticamente cambios en el carácter del estado ni el término del poder de las Fuerzas Armadas. Asimismo se dan cuenta que el término de los regímenes autoritarios no significa un cambio en el patrón de producción, distribución y consumo imperantes.

Si es reconocido por todas las ONG que la presencia de gobiernos democráticos crean condiciones menos represivas, en las cuales los sectores populares pueden defender en mejor forma sus derechos y plantear más claramente sus demandas.

En este contexto las ONG de los países de la región están en la búsqueda de su identidad, en base a lo que ha sido su pasado y tensionada por la realidad actual. Deben definir su rol frente a los partidos políticos, frente al estado, frente a los gobiernos locales, frente a las organizaciones del movimiento popular, frente a las otras organizaciones del movimiento social, frente a las universidades, frente a las Iglesias. Al mismo tiempo no les basta sólo preocuparse de la situación y los problemas de los sectores populares; en democracia, la suerte de estos sectores va íntimamente relacionada con lo que suceda con los empresarios, con los productores agrícolas, con las relaciones internacionales, con la política económica, etc.

Las ONG de los países de la región están ajustando y construyendo su identidad en este nuevo contexto. Las ONG europeas han demostrado ya cierta dificultad con seguir, comprender y apoyar esta búsqueda. El futuro dirá si la cooperación entre ONG encuentra un nuevo cauce o se estanca.

C. ELEMENTOS A TENER EN CONSIDERACION EN LA FUTURA COOPERACION ENTRE ONG

Sumariamente presentaremos algunas cuestiones que aparecen relevantes de ser consideradas al pensar el futuro de la cooperación al desarrollo entre ONG. Estas cuestiones no han sido presentados por orden de importancia, ni pretenden ser un listado exhaustivo de las temáticas que deberían ser consideradas.

1. *El apoyo a partidos políticos*

Actualmente algunas ONG europeas se reconocen como vinculadas estrechamente a partidos políticos en sus

respectivos países y entregan directamente apoyo financiero, técnico y gerencial a sus partidos hermanos en América Latina.

En cambio la gran mayoría de ONG europeas no apoya directamente a partidos políticos.

Las primeras estiman que es positivo promover en América Latina el desarrollo de las ideas y doctrinas que ellas profesan y de los modelos políticos que sustentan. El resto mayoritario sostiene que el dar apoyo directo a partidos políticos sería interferir en forma demasiado ostensible en la política interna de los diversos países; al mismo tiempo sostienen que no es el rol de las ONG —como agentes externos— determinar el tipo de modelos que se deben promover en la región.

El modelo alemán de fundaciones originadas en partidos políticos, ha sido discutido en otros países europeos como posible fórmula a ser implementada. No son pocos los dirigentes de partidos políticos latinoamericanos que desearían tener mayor acceso a recursos económicos para sustentar el trabajo de sus partidos. Por otro lado también es necesario reconocer que vía ONG se entrega muchas veces un apoyo encubierto a partidos políticos, siendo en esos casos el "proyecto de desarrollo" nada más que una pantalla para traspasar fondos a organismos partidarios.

Los diversos modelos de operación tienen sus lados positivos y negativos. La relevancia del tema obligaría a discutir abiertamente el problema, sin ocultar esta realidad como algo "sucio" de la cooperación internacional, sino reconociendo que es una temática muy actual y de gran relevancia. El aumentar la transparencia en torno a este tipo de cooperación sería altamente recomendable.

2. *La permanencia de los compromisos políticos*

Ya hemos visto como los procesos políticos habidos en la región han influido en la política y en la acción de las ONG europeas. Así éstas han implementado diversos tipos de apoyos, los que en muchos casos han sido poco críticos frente a los procesos políticos y a los actores políticos que apoyaban.

Así en las fases de gestación de procesos de cambio, el apoyo ha sido bastante incondicional, siendo a veces suficiente para empezar una relación de cooperación el que exista cierta acción social en un determinado país. En estas fases de gestación de procesos de cambio, los principios y elementos de carácter ideológicos profesados por los distintos actores han sido poco tomados en consideración; en general se ha hecho abstracción de ellos, sin reparar que lo que sucedería con posterioridad —en el caso de triunfar los procesos de cambio social— estaría muy determinado por esas orientaciones ideológicas.

En los casos en que estos procesos de cambio se han transformado en victoriosos (Nicaragua, Zimbabwe y otros), los actores locales han empezado a aplicar sus principios ideológicos en los programas de acción emprendidos. Aquí han empezado a surgir divergencias, ya que esos elementos doctrinarios estaban presentes en forma latente en los procesos de cooperación.

En esas condiciones las ONG se enfrentan con serias interrogantes. O bien continúan con la cooperación tenida hasta ese momento, apoyando irrestrictamente a los que hasta ese momento eran sus contrapartes, o en cambio revisan la cooperación, pasando a definirla ahora en base a las orientaciones doctrinarias de cada actor.

El apoyo entregado en la fase de gestación de procesos de cambio habrá generado en las ONG locales una expectativa sobre la continuidad del apoyo una vez que hayan triunfado. No entienden por qué en la fase de construcción de la nueva situación empiezan a aparecer interrogantes que antes nunca fueran planteadas.

La cooperación entre ONG tiene ya una buena experiencia acumulada en torno a esta problemática y sería conveniente reflexionar sistemáticamente sobre los resultados obtenidos. Esto ayudaría a entender mejor por qué se producen los desencuentros que se han observado en diversos casos y permitirían entender mejor cómo se debería dar el diálogo entre ONG, para que cada actor en la cooperación pudiera resguardar su propia identidad y no se utilizara el poder del dinero para zanjar diferencias de tipo ideológico o doctrinario.

3. El envío de "voluntarios"

La mayoría de los países europeos envían voluntarios al Tercer Mundo. América Latina está recibiendo nuevamente importantes contingentes de profesionales vía programas de voluntariado. También se da el caso de ciertas ONG que han adoptado la política de contratar personal local como voluntarios o de permitir el retorno de exilados vía programas de voluntariado.

Las políticas frente al voluntariado han dependido en gran medida de dinámicas internas de los países europeos, más que de las demandas o necesidades manifiestas de los países de la región. El aumento de los niveles de cesantía en los 80 generó nuevos impulsos para obtener empleo por medio del voluntariado. El remplazo del servicio militar obligatorio por trabajo de voluntario ha sido otra impor-

tante fuente de personas para estos programas.

Al mismo tiempo en América Latina es a veces difícil obtener profesionales para implementar ciertos proyectos de desarrollo, en zonas alejadas o en programas que ofrecen pocas perspectivas de desarrollo profesional. El voluntariado extranjero es en estos casos una buena alternativa para obtener los técnicos que son necesarios.

La presencia de voluntarios tiene efectos tanto en el país de origen como en el receptor. Se puede obtener una "sensibilización" de profesionales europeos frente a los problemas de A.L., quienes de vuelta en sus respectivos países podrán actuar como dinamizadores políticos de la solidaridad y de la cooperación internacional.

En los países receptores, los voluntarios no-locales enfrentarán diversos problemas en su inserción política. Si ellos no son muy respetuosos de las dinámicas políticas locales —es decir si ellos no se abstienen de participar en política local—, podrán generar procesos o influir acciones en ciertas direcciones que podrán ser diferentes a las que habrían tenido de no mediar su participación. La experiencia indica que esta participación en la política local tiene en el menor de los casos una orientación conservadora; en la mayoría de las situaciones, los voluntarios han afirmado tendencias radicales y en ciertos casos ultraizquierdistas.

Por lo dicho, el voluntariado no sólo puede ser mirado como un "acto de buena voluntad" de extranjeros motivados por los problemas de América Latina. Si bien su acción puede ser en muchos casos muy beneficiosa, es necesario relevar la dimensión política de estos programas, la que está siempre presente junto a la dimensión

técnica. Una discusión de este aspecto, unida a la realización de programas permanentes de formación sobre la realidad de cada país, podrían ayudar a disminuir los potenciales problemas del voluntariado y si resaltar los efectos positivos que este puede tener.

4. La atadura de la ayuda

En contraste con la cooperación bilateral, la cooperación entre ONG es por lo general no-atada, es decir, la transferencia de recursos de las ONG donantes a las ONG receptoras se realiza sin condicionar el lugar donde deberían ser adquiridos los bienes que sean necesarios ni el personal que debería ser contratado para implementar los proyectos.

En los últimos años se empiezan a notar ciertas tendencias a aumentar el grado de atadura de la ayuda entregada a ONG, sobre todo cuando se trata de proyectos con componentes materiales (sean estos maquinarias, insumos y similares). La creciente financierización de la cooperación y el énfasis creciente en proyectos de tipo económico, unido a la búsqueda de una mayor eficiencia en el uso de los recursos traspasados, lleva a que el tema de la forma como se entregan los recursos esté pasando a tener mayor relevancia.

Mayor atadura significa menores grados de libertad para la ONG receptora. Al mismo tiempo es imposible desconocer que el país donante tenga cierto interés en obtener un beneficio económico al entregar la ayuda que traspasa.

El estar alerta frente a esta temática, sin desconocerla con la simple argumentación que "esto no pasa entre ONG", permitirá discutir los cambios que se están produciendo, reconocer los intereses económicos que están en

juego e impedir que sea un proceso de decisiones unilaterales de parte de la ONG donante.

5. La cooperación = proyecto

Hasta ahora la cooperación entre ONG se ha traducido en "proyectos de cooperación", siendo el proyecto la unidad de trabajo entre las ONG.

Detrás del concepto de proyecto se tiene implícita una cierta idea de que la realidad del desarrollo y de la pobreza sobre la cual se desea actuar es posible de ser segmentada. Por medio de un proyecto se enfrenta un sector de actividad (agricultura, salud, educación, etc.) en un determinado lugar, teniendo un horizonte limitado de tiempo para la intervención que se desea realizar. Al trabajar con proyectos se acepta de hecho que esa acción alterará sólo parcial y localmente la situación de desarrollo del país. Implícitamente se está aceptando la estructura de poder vigente en el país, se opta por trabajar al interior de la estructura socio-económica vigente, con la pretensión de mejorarla parcialmente. Nadie seriamente piensa que una realidad de opresión y de pobreza se podrá alterar vía "proyectos".

El que la cooperación entre ONG se haya estructurado en base a proyectos, hace que exista una tendencia a concentrarse en cuestiones de carácter micro-social, sin tener facilidad para enfrentar los problemas de tipo macro-social.

Varias ONG europeas han tomado conciencia de esta limitación y se han abierto a una cooperación de tipo programática, incluso en ciertos casos llegando a plantear la relación en base a "subsidios globales". La experiencia acumulada hasta ahora indica que los efectos de la cooperación programática son superiores en calidad a

los que se obtienen por la cooperación en base a proyectos. No sólo se logra mayor continuidad en los trabajos llevados adelante por las ONG en A.L., sino que éstas adquieren una mayor autonomía política frente a las ONG donantes, en la definición de sus prioridades y sus actividades específicas.

Una cooperación programática plantea tanto a las ONG donantes como a las receptoras nuevas cuestiones, como son la evaluación de los programas, el análisis de la relevancia social y política de los mismos, la no-burocratización de las ONG locales, la mantención y profundización de la participación de los grupos destinatarios, etc.

Para las ONG donantes operar con programas implica aceptar un tipo de relación diferente con sus contrapartes, relación que se caracterizará por ser menos condicionante y que conlleve un menor control sobre lo que hacen las ONG locales por parte de la ONG externa. De hecho significa aceptar una "transferencia de poder".

Avanzar de una "cooperación = proyecto" a una "cooperación = programa" tendrá ciertamente un positivo efecto en la cooperación misma y alterará claramente la dimensión política en esta relación.

6. *La cooperación, aún algo marginal en las relaciones internacionales*

A pesar de los progresos habidos en los años pasados, la cooperación al desarrollo mantiene en los países europeos un status algo marginal, el que no es muy diferente al status que mantiene en los países de la región. En la mayoría de los países europeos, a nivel de los gobiernos, la cooperación es realizada por "ministros sin cartera", que funcionan con aparatos burocráticos prestados por otros mi-

nisterios (ya sea RREE o asuntos económicos, o agricultura). Son pocos los países que han estructurado servicios estatales permanentes para llevar adelante las políticas de cooperación.

A nivel de las ONG se da una situación relativamente similar. Si bien éstas han alcanzado carta de ciudadanía, se mantienen muy dependientes de las contribuciones del público y de las políticas estatales de cooperación. Sólo en algunos casos se han generado mecanismos que entregan a las ONG una base económica de acción relativamente autónoma y permanente.

Junto a lo anterior la cooperación —tanto a nivel bilateral como a nivel ONG— se ocupa de las políticas y programas que se pueden traducir en proyectos de cooperación. Así quedan fuera del radio de acción de la cooperación los grandes mecanismos que influyen en las relaciones internacionales, como son el Banco Mundial, el FMI, la Unctad, etc.

Asimismo son pocas las ONG europeas que desarrollan en sus propios países una función educativa en torno a los problemas de la cooperación y del desarrollo; más raras aún son las ONG europeas que admiten tener entre sus objetivos el desarrollar "presión política" al servicio de los intereses del Tercer Mundo. La creciente profesionalización de la cooperación —fenómeno absolutamente necesario para enfrentar los desafíos actuales— la va transformando en una actividad de especialistas. Así va perdiendo el carácter de movimiento social que tuvo en sus orígenes, para transformarse en una actividad profesional más.

En este proceso de ajuste, podemos observar una tendencia despolitizadora y marginalizante, que debería ser seriamente analizada y en la medida de lo posible revertida.

Las ONG europeas no son ajenas a este fenómeno. Su a veces excesiva preocupación por las cuestiones micro sociales (y su cierto desprecio por los temas macro), sus tendencias basistas, el no preocuparse por los temas de tipo global, el privilegiar siempre la acción concreta y tangible —menospreciando a veces la necesaria reflexión e investigación— hace que estas tendencias se refuercen.

Por su parte, las ONG de América Latina no muestran gran interés por revertir esta situación. Al parecer están muy limitadas a las relaciones de financiamiento y no dejan tiempo, ni en muchos casos tienen interés— por los temas de tipo más global y referidos a las políticas de cooperación.

El revertir estas tendencias es por lo tanto una responsabilidad compartida entre ONG europeas y de América Latina.

7. Autoexclusión y los temas para las ONG europeas

Las ONG muestran tendencias fuertes a autoexcluirse y marginalizarse en sus propios países, autocensurándose en relación a lo que pueden tratar como ONG de cooperación al desarrollo. Los desafíos que enfrenta la cooperación entre ONG hace necesario que en los países europeos las ONG mantengan ciertas temáticas como parte integral de la cooperación que realizan. El asumir esas temáticas obligaría a las ONG a terminar con sus autoexclusiones y a entrar de lleno en cuestiones que hasta ahora han quedado parcialmente de lado.

Entre estas temáticas destacamos las siguientes:

◦ El apoyo a procesos integrales de desarrollo de grupos sociales empobrecidos y excluidos en los países de América Latina, superando la seg-

mentación de la problemática del desarrollo y traduciendo este apoyo en programas operacionalizados de cooperación.

◦ El apoyo a las acciones por el desarme a nivel mundial y en cada país, producto del convencimiento que los recursos utilizados en la carrera armamentista podrían financiar urgentes programas de desarrollo, y de la necesidad de construir un orden internacional basado en la cooperación y no en el poder del más fuerte.

◦ El apoyo a las acciones antirracistas, tanto en los propios países europeos como en los del Tercer Mundo. El racismo en Europa se traduce en xenofobia, antitercermundismo y de hecho mina las bases de la cooperación internacional.

◦ El apoyo a procesos emancipadores de grupos excluidos en sus propios países. La credibilidad de una política de cooperación emancipadora se demuestra también cuando se combate la exclusión que existe en los propios países ricos.

◦ El apoyo al intercambio de información que refleje lo que no es recogido normalmente por los medios de comunicación de masas establecidos y que permita que hablen las comunidades y los actores que son sistemáticamente silenciados.

◦ El asumir la integralidad de la problemática de la cooperación al desarrollo como materia a ser trabajada, sin tener temor a “mezclarse” en cuestiones de tipo político y relacionadas con el poder, manteniendo sí los principios éticos que han sido uno de los principales aportes de las ONG a la cooperación al desarrollo.

Al mismo tiempo estimamos que las ONG europeas deberían continuar enfrentando diversos desafíos, entre los que enumeramos los siguientes:

◊ Constituir el “diálogo” con sus contrapartes en la piedra angular de su política de cooperación. Las ONG europeas han acumulado una significativa experiencia a lo largo de los años, pero ésta no es mayor a la acumulada por las ONG de América Latina. Por lo tanto el diálogo debería en todo momento remplazar a lo impositivo, resguardando eso sí las necesarias autonomías de cada actor.

◊ Asumir en su política los desafíos que enfrentan las ONG de la región. Esto se debería traducir en dar prioridad a los temas que surgen de la característica de “rompehielos” y de “antena” que tienen las ONG latinoamericanas, dejando grados de libertad para la experimentación en lo pequeño (a nivel de acciones concretas) en la medida que las orientaciones generales sean adecuadas.

◊ Asumir la educación para el desarrollo y la sensibilización de las opiniones públicas en sus respectivos países y a nivel europeo como conjunto; asimismo aceptar la tarea de “presión política” en función de los intereses latinoamericanos en Europa.

◊ Ajustar sus políticas de cooperación y sus formas de funcionamiento a los nuevos desafíos. Esto debería implicar, entre otras cosas, tener políticas definidas y públicas, tener sistemas de tomas de decisiones en tiempo real, priorizar la cooperación programática sobre la basada en proyectos, evaluar en función del diálogo y no como inspectores.

8. Desafíos para las ONG latinoamericanas

Las ONG de la región enfrentan a su vez un conjunto de desafíos que deberían ser asumidos en el marco de una cooperación renovada con sus contrapartes europeas. Entre estos destacamos los siguientes:

◊ La urgencia de los problemas que sufren los pobres en el continente obligan a repensar las estrategias de desarrollo, de tal forma que estemos en posibilidad de resolver en forma simultánea los problemas de la subsistencia diaria, de la necesidad de organización y educación de los sectores populares y de la generación de ingresos adicionales a los que hoy perciben.

La realización práctica de este “triángulo” requiere desarrollar nuevos sistemas de relacionamiento entre ONG y sectores populares, que puedan combinar elementos de donación, de apoyo técnico y de préstamos, respetando las lógicas de funcionamiento de cada una de las formas de relación específicas y logrando una integración tanto al nivel de los programas de desarrollo como al nivel de la organización popular misma.

◊ La acción de las ONG en la región debería enfrentar en forma simultánea tanto los problemas de tipo micro social como los de tipo macro, enfatizando en ambos casos la necesidad de soluciones desde los intereses de los grupos pobres y excluidos.

Esto requiere conocer la realidad sobre la que actúan, en sus matices y diferentes niveles; esto obliga a introducir la investigación y la reflexión sobre la acción como componente obligado en la acción de las ONG. Asimismo requiere desarrollar creativamente instrumentos adecuados para implementar el triángulo “subsistencia-organización & educación-generación de ingresos”.

Junto a lo anterior las ONG deben asumir que los problemas de los pobres no podrán ser resueltos solamente al nivel de los pobres mismos. Esto las obliga a entender los fenómenos de tipo macro que condicionan las posibles soluciones para los proble-

mas de pobreza actuales, tales como los problemas de la deuda, la paz, el militarismo, el empresariado, etc.

Todo lo anterior debería trabajarse con un realismo que evite el aislamiento de los pobres y excluidos (rechazando el legitimizar los apartheid económicos y políticos que muchos desearían ver en el continente) y al mismo tiempo evite el olvido de los problemas reales (los pobres tienen hambre hoy).

◦ Las ONG latinoamericanas deben asumir el hecho que una gran parte de los problemas que enfrentan los grupos excluidos pueden resolverse con los recursos propios de cada país. Esto las llevaría a plantearse una serie de nuevas tareas, las que necesariamente repercutirán en el tipo de cooperación que mantienen con sus contrapartes europeas.

Entre estas tareas ubicamos las siguientes:

—Aprender a utilizar los recursos propios que poseen los sectores populares, sin idealizar la pobreza, sino reconociendo las capacidades existentes, la creatividad y la solidaridad aplicada hasta ahora, en la resolución de los problemas de subsistencia diaria.

—Generar apoyos a los sectores populares ahí donde sean demandados, necesarios y sentidos, dejando de lado el tiempo en el cual se generaban organizaciones porque era bueno tener la gente organizada.

—Tomar como tarea propia el enfrentamiento de la desigualdad que se tiene en la distribución de la renta. Hasta ahora siempre se ha pensado que los procesos de redistribución de la renta deben provenir y ser impulsados por los gobiernos; pero no nos damos cuenta que los gobiernos no harán lo que la sociedad definiti-

vamente no desee. Por lo tanto deben las ONG tomar un rol pionero en la sensibilización de la opinión pública en sus países sobre la necesidad de alterar el patrón de distribución del ingreso que se tiene; deben asumir una clara tarea educativa, que permita que se conozca la realidad de pobreza que existe, que se generen procesos orientados a obtener cambios de actitudes y de hábitos y que se logre compartir hoy —y no en un futuro lejano— la riqueza que entre nosotros está tan mal distribuida. Para esto, las ONG deben creativamente inventar nuevas acciones que permitan avanzar en esta área.

◦ Por último las ONG deben mantener su rol de “rompehielos”, asumiendo nuevas tareas entre las que destacamos las siguientes:

—Introducir en la cooperación al desarrollo temáticas que hasta ahora no han sido socializadas ni reconocidas como propias de la cooperación. Entre estas anotamos la problemática de la mujer, el racismo en los países de la región, el consumismo con su devastador efecto tanto en lo económico como en lo cultural, el ecologismo y el armamentismo y la paz.

—Generar nuevas soluciones que permitan enfrentar los problemas de pobreza que sufren millones de latinoamericanos. Para esto deberían desarrollar programas integrales que asuman el triángulo subsistencia-organización & educación-generación de ingresos, superando los proyectos especializados y aislados.

—Aumentar las relaciones que existen entre ONG en la región, como entre estas y las ONG de Europa y los otros continentes, con la finalidad de intercambiar experiencias, de aprovechar lo aprendido en otras partes, generando apoyos externos diferen-

tes a la tradicional transferencia de dinero.

—Reflejar en su práctica los valores que persiguen. Esto se debería traducir en tener organizaciones democráticas, con alta participación de sus miembros en el funcionamiento institucional, caracterizadas por una total honradez en el manejo de los asuntos institucionales, con una priorización de los intereses de los pobres, transparentes. En definitiva, las ONG deberían hacer en chico lo que ellas desean lograr para la sociedad como conjunto.

SOMMAIRE

Les organisations non-gouvernementales de coopération (ONG) ont fleuri dans les années soixante. Aujourd'hui, cependant, dans les pays industriels, commencent à se répandre l'idée que le développement est un mythe, une illusion. Et par conséquent, la coopération, quant à ses motivations réelles et à son efficacité, reste à débattre. L'auteur établit les diverses étapes de cette relation Nord-Sud, depuis la confiance initiale dans la possibilité d'une altération radicale jusqu'au désenchantement postérieur. Peut-être l'étape actuelle se caractérise-t-elle par des systèmes plus spécialisés et des programmes différents. Un document franc et qui résume trente ans ou plus de relations internationales, utile pour repenser le concept même de coopération, avec des réponses concrètes qui permettent de se défaire des paradigmes antérieurs.

Las relaciones entre organizaciones no-gubernamentales de Europa y de América Latina han tenido un pasado rico en experiencias, que se han traducido en un beneficio directo y claro para millares de latinoamericanos que han sufrido en sus derechos humanos y en sus condiciones de vida.

Esta relación enfrenta hoy diversos desafíos. Las posibilidades de acción son amplias y atrayentes. El diálogo entre las ONG permitirá conocer mejor lo que cada quien busca y anhela, en la certeza que es posible continuar entendiéndose y cooperando.

SUMMARY

Non-Governmental Organizations (NGO's) for international cooperation flourished and expanded during the 60's. today, the notion that development is a myth starts to propagate in industrial countries. Therefore, international cooperation itself is now an issue, particularly in regard to its motivations and efficacy. The author traces the successive stages in this North-South relationship, from the initial trust in the possibility of a radical modification of social relations to later frustration. Nowadays, this relationship is characterized by more specialized and differentiated programs. This is a frank and sincere statement on the very idea of international cooperation with a few specific proposals derived from previous analysis.

Actualidad Editorial Extranjera

REVISTAS

Solicítelas en las principales librerías
del País

CUADERNOS DEL CLAEH N° 37

Editada por : Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH)

Dirección : Cuaresim 1220 - Casilla postal 5021
Montevideo — Uruguay

- Contenido referencial :**
- * El pacto social como instrumento de política económica en Uruguay
(Jorge Notaro)
 - * Los partidos políticos y la redemocratización en Uruguay
(Luis Eduardo González)
 - * La articulación de la sociedad y el Estado: Una sugerencia metodológica
(Romeo Pérez)
 - * Hacia un servicio nacional de salud
(Obdulia Ebole)
 - * Salud y participación popular: Una aproximación al análisis de la organización poblacional
(Myriam Mitjavila)
 - * Salud, enseñanza y desarrollo nacional
(Entrevista a Pablo Carlevaro)

Imelda Vega Centeno, Cathy Gander / LA VIDA COTIDIANA EN NICARAGUA: un día con la familia Hodgson

INTRODUCCION

ENTRE noviembre de 1980 y agosto de 1981, realicé un trabajo de investigación sobre la relación cultura/religión/política, en la Costa Atlántica Nicaragüense, llevada a cabo por iniciativa del Centro de Investigaciones Culturales del Ministerio de Cultura; trabajo que ha quedado inconcluso por la situación bélica que se vive en la región, situación que imposibilita el trabajo de campo (del cual fui responsable), amén de las dificultades económicas, por no ser la investigación cultural prioridad en tiempos de guerra, aunque la guerra de razón de su importancia...

Fue un año de intensas experiencias y descubrimientos históricos, sociales, culturales: hoy rescatamos del "borrador" algunas notas marginales al Informe inédito que elaboré en 1981: "Notas sobre cultura y religión en la Costa Atlántica. Informe preliminar a partir de una muestra sobre Zelaya Sur. Ministerio de Cultura, Managua, Dirección de Investigaciones Culturales". Una parte de este informe fue publicado en la Revista Cultural *Nicaraguac* N° 8 (1982), con el título "Religiones en la Costa Atlántica", y que apareció por error, sin mi firma.

Antiguo dominio o "protectorado" inglés, la Costa Atlántica Nicaragüense, fue el enclave geográfico donde se

situó la disputa por el dominio colonial en América. Los ingleses, enclavados en la Costa Atlántica, "poblaron" la misma con negros libertos o "creoles", procedentes del Caribe, huidos de Jamaica y Haití, negros en neto proceso de destribilización y anomia cultural; por otro lado, "fabricaron" una dinastía de reyes miskitos según la usanza inglesa, valiéndose de un miskito educado en Jamaica, el cual, con su familia y su pueblo, prometió fidelidad a la corona inglesa, a cambio de su Real protección.

Miskitos y creoles, así alienados, hechos ajenos a su historia y suelo ancestral, asumieron el papel de guerrilla, asediando y pillando a los españoles que dominaban en la Costa Pacífica Nicaragüense, usando para ello las técnicas del pillaje aprendidas de los bucaneros holandeses... otros aliados y protegidos de la corona inglesa. Los sujetos de esta historia son pues ingleses, españoles, holandeses, y los objetos que se jugaron (y se juegan) la vida, los nica-rauacs, los managuas, los miskitos, los sumos, creoles, etc.

Todo este tejido histórico cultural crea el trasfondo de los graves problemas que hoy tienen a Nicaragua en pie de guerra. La nefasta historia de la invasión colonial no ha terminado. Los grupos que pueblan hoy la Costa Atlántica (52% del territorio nacio-

nal), son los creoles, asentados fundamentalmente en Zelaya Sur, los miskitos asentados en Zelaya Norte, y los sumos y ramas en la zona del río Rama, estos tres últimos grupos, con un alto nivel de mestizaje aunque conservan su identidad grupal definida, a su vez los sumos y los ramas están en franco proceso de extinción. El volumen total de la población de la Costa Atlántica es de unos 210 mil habitantes de los cuales son miskitos unos 80 mil, creoles otro tanto, unos diez mil sumos y ramas y el resto migrantes del Pacífico (*Smutko*, 1976, reedición 1982).

La muestra para la primera parte de la investigación, fue tomada en la zona de Zelaya sur, luego el grupo predominante fue creole, y Bluefields, ciudad y puerto principal de la región fue la base de operaciones para el trabajo de campo, el cual abarcó tanto el fenómeno urbano como el rural.

Los creoles, descendientes de esclavos negros traídos por los ingleses al Caribe, tienen un origen africano directo y confuso: los negros eran traídos en pleno proceso de desestructuración cultural y eran mezclados con otros negros igualmente desestructurados, "para que no se amotinen en los viajes": los negros así dispersados y desestructurados por el poder colonial, asumieron el inglés como vehículo de comunicación con el amo y entre sí (a falta de lengua en común); en este proceso de apropiación de la lengua del amo, el inglés standard es modificado y se da lugar al *creole*; inglés de los creoles. Si bien aún existe un cierto sentimiento de inferioridad frente al inglés standard (los ingleses "protectores" serán reemplazados por las Cías Bananeras), es la lengua en que se comunican corrientemente los miembros de la comunidad Creole.

Como el objeto de nuestra investigación era la relación religión/cultura, el tema de las conversaciones y de la observación es frecuentemente el religioso o moral; éste, al mismo tiempo, se mostró como el tema favorito del creole. En todo el relato se ha tratado de expresar el mundo creole de Bluefields tal como ellos lo sienten, los juicios, si es que existen, son juicios sobre su propia situación y su propia relación con el mundo exterior.

El relato que presentamos fue recogido mediante la observación participante de Cathy Gander, (egresada de Ciencias Políticas de la Universidad de Ottawa) y que compartió con nosotros esa etapa de la investigación. En el relato hemos guardado la espontaneidad de la primera redacción (al calor y color de la Bahía de Bluefields), ha sido reordenado para guardar una secuencia narrativa más comprensible. Se añade notas explicativas al pie de página de términos sea creoles, o propios de la cultura nicaragüense poco asequible al lector no-Centro Americano.

BLUEFIELDS: 1981

La familia Hodgson vive en el barrio creole de Old Bank, en Bluefields. En vez de pintar a Bluefields como una mezcla armoniosa de colores, es mejor imaginar un mosaico desarticulado de pueblos pequeños, que se encuentran, por casualidad, pegados. Cada barrio tiene su ambiente único, y uno está consciente al pasar de uno a otro. La miseria en que viven los pocos indígenas que se concentran en las afueras del pueblo va disminuyendo entre los barrios creoles, según su proximidad al núcleo vital del pueblo. Además de la composición étnico-lingüística de cada barrio, las diferencias podrían notarse en el estilo de casa, los gustos para vestir, el aspec-

to físico o el mismo carácter de la gente. Al alejarse más del centro de Bluefields, el paso de la vida se relaja progresivamente, y el inglés pasa de bastante estandar a más creolizado.

Hay barrios en que se ve una infinidad de partidos de beisbol, otros donde se entusiasman por el baloncesto, otros donde se reúnen en los porchs (porches) para hablar, otros donde prefieren dejarse llevar por la música que emana de la radio. Existe una rivalidad innegable entre los barrios, y la gente manifiesta cierto orgullo de su patria chica. Old Bank tiene la reputación de ser el barrio creole más típico, más pintoresco, más religioso, y más supersticioso a la vez.

La casa de la familia Hodgson es de dos pisos... pintada un verde-azul bastante chillón. La entrada principal conduce a la sala de estar, que está adornada con fotos mal tomadas pero nostálgicas, cuadros religiosos de gente blanca... la cara de marfil de Jesús, una escena medio lujuriosa de ángeles, querubines, etc., una santa por allá, una crucifixión. Estos símbolos de una fuerza misteriosa se mezclan con la pantalla de un aparato que trasmite todo tipo de profanidad, la mesa llena de "cosas de este mundo" para adornar el cuerpo al ser humano vanidoso, las flores plásticas colgadas al lado de un espejo grande, pequeñas estatuas, vasitos, etc., de un carácter cursi... mecedoras y sillas ordinarias de madera restauran algo de la majestad de la sala.

El piso alto tiene tres dormitorios... uno donde la Marilee está rodeada por todos sus adornos, otro donde duerme Jocelyn y Jack, (Charles duerme donde su tía, cuyos dos hijos murieron antes de cumplir dos semanas, de "catarritos"), y el cuarto desierto de la reina, que se compartía con un

compañero elusivo, en un pasado glorioso. Bajando por una escalera escarpada, se llega a la cocina sencilla, y el lavatorio. El cuarto de Jonathon se aparta de la cocina por una puerta con enrejado. Atravesando un gran espacio vacío, se llega al refugio enrejado del hijo mayor, que busca guardar secretos del ojo crítico de una madre puritana. De allí, por una puerta dividida por la mitad, se sale al espacio dedicado a lavar ropa.

LA FAMILIA HODGSON

La familia Hodgson está compuesta, en su núcleo, de nueve miembros. La figura matriarcal es Miss Millie, una pequeña mujer dinámica de 51 años. Al primer contacto, es tímida, reservada... pero rápidamente vuelve incontentible la sonrisa y la chispa de sus ojos. Además de las tareas designadas por la tradición a toda mujer, Miss Millie tiene un espíritu empresarial. Cada 10-14 días, lleva en baldes con hielo más de 100 libras¹ de chacalines² a Managua (en tiempos de chacalines), donde gana 15-30 córdobas por libra, fuera de los gastos del viaje, etc. De Managua, trae de vuelta la ropa de moda... vestiditos elegantes, zapatos de enorme tacón, shorts chillones a cuadritos, calzones sicodélicos de seda, calcetines finos.

Miss Millie permite que la gente le pague a plazos, porque reconoce la importancia para todo el mundo, hasta los menos "afortunados" de que su familia se vista de una manera refinada, digna de comentario. En lo único que ha fracasado ha sido con los recogedores plásticos de basura... la gente no tiene interés en esos aparatos complicados cuando pueden, per-

1. Libra = 460 gr. En todo Nicaragua se usan aún los antiguos patrones de peso y medidas: libra, vara, etc.

2. Chacalines, especie de camarón caribeño.

fectamente, agarrar el polvo, suciedad, etc. con las propias manos. También Miss Millie vende hielo, porque es la única persona en la barriada que tiene frigorífico, y vende tabletas de cloro "blue".³ La mayoría de las vecinas venden algo... sea un sólo producto, como pan de coco o plátanos, hasta una variedad de comestibles, cosméticos o ropa. A veces estos negocios constituyen la única parte del ingreso familiar que controlan directamente las mujeres.

A Miss Millie, la quieren mucho todos. Es amistosa, pero sabe respetar la privacidad del prójimo. Es muy estricta con sus hijas, firme con los hijos, e indiferente ante los vaivenes de su marido vagabundo.⁴ Es una cristiana sin falla... es miembro del Comité para la Iglesia Morava,⁵ asiste siempre a la escuela dominical y al culto el domingo y el jueves, conoce bien las enseñanzas bíblicas, nunca habla mal del pastor, no baila, ni toma, ni falla en la ofrenda. Su generosidad la lleva a compartir con cualquiera todo lo que tenga la familia a su disposición en ese momento. Para rematar esto, si el trabajo lo permite, asiste con gran fidelidad y respeto a todos los funerales y bodas del pueblo, aún sin conocer bien a las personas. En todo sentido, es la virtud encarnada...

A tal extremo no se podría ir en la presentación del Sr. Hodgson. Indudablemente es un hombre honesto, trabajador... desde pequeño ha trabajado en barcos, o en industrias norteamericanas. No es como otros que viven como vagos la mayoría del tiempo.

3. Tabletas de "cloro-blue", pastillas para hacer potable el agua.
4. Vagabundo: expresión centroamericana, vg. pateperro, palangana.
5. Iglesia Morava, secta puritana fundamentalista de origen Checo, es la más influyente en la Costa Atlántica (C.A.) nicaragüense.

por, con las ganancias de dos meses de trabajo durante la estación de camarones o langostas. Si uno quiere, se sobrevive con poco esfuerzo, porque la naturaleza es generosa allí. En cierto sentido, el Sr. Hodgson tiene que trabajar doblemente fuerte, para sostener a la familia Hodgson, y a su querida con doce hijos de varios padres, más los que tuvo con él. Por desgracia, la economía está baja... no tiene mucho negocio en llevar gente ni carga en su panga.⁶ Muchos de los productos (legales y otros) que llegaban antes han desaparecido. Esta inactividad comercial le permite, sin embargo, más tiempo para visitar a los amigos, y platicar con la mujer que le parió ocho hijos (uno murió), y que le saca todavía las canas para que la querida no le vea viejo.

En sus ratos de ocio, uno de sus temas preferidos es "la política". Según él, este gobierno está jodiéndoles... está tratando de apartarse de un negocio vital con los mejores amigos de todo el mundo... los yanquis. Recuerda con mucha nostalgia la época del United Fruit Co. Aunque recibían sólo \$ 350 al mes como sueldo, llegaban al comisariato todo lo que uno quería... leche Carnation y frutas Del Monte en bote,⁷ azúcar de Texas, harina... nunca faltaba nada. Ahora les dicen que debieran comer tortillas, leche fresca, menos azúcar. ¿con que derecho?

Aunque no debiera mostrarse tan rebelde, Miss Mille no comparte todas las ideas políticas de su marido. Es cierto que algunos de sus amigos en la iglesia dicen que estos comunistas pretenden prohibirles la religión,

6. Panga, pequeña lancha rústica con motor (10 H.P.) fuera de borda bastante anticuada. Es el medio habitual de transporte en la C.A.
7. En bote... modismo centroamericano para designar a los alimentos enlatados.

y dicen que Dios está muerto. Uno no puede negar, sin embargo, que estos sandinistas han mejorado mucho. Han puesto más cosas al alcance del pueblo... por ejemplo, hicieron posible que adquiriera un horno a gas, un frigorífico, y losas para el suelo, medianamente préstamos y trabajos en común para mejorar el barrio.

Volviendo al Sr. Hodgson, a pesar de sus pequeñas imperfecciones, es buena gente, más responsable que muchos otros. También tiene sus elementos de religiosidad... es uno de los bajos más conocidos en Nicaragua, y cantaba en el coro de la Iglesia Morava (hasta que el pastor le cayó mal, o algo así...). Ya no va al culto... como la mayoría de los hombres del pueblo, pasa la hora sagrada jugando naipes o billar con la destreza de quien tiene mucha experiencia; tomando cerveza o reunidos en la calle para hablar, tertuliar, filosofar... No cabe duda de que sigue siendo buen cristiano, sin embargo... no toma demasiado los días de la semana; no pega a ninguna de sus varias mujeres, aunque los vecinos le concederían toda razón en hacerlo; tampoco se deja atraer excesivamente por muchachas muy jóvenes;⁸ no se mete sólo en contrabando⁹ y cosas por el estilo; y miente sólo en caso de necesidad imperativa.¹⁰ ¿Qué más podría uno querer?

Ray, el hijo mayor, tiene 23 años. Es una persona excelente... tiene una paciencia infinita y la misma sonrisa

8. En una especie de poligamia legalizada por la costumbre encontramos muchos casos de ancianos conviviendo con jovencitas de hasta 12 años o menos; sin duda por influencia de la iglesia, esto es mal visto por la familia Hodgson.

9. Es decir que el contrabando no es una actividad exclusiva ni excluyente.

10. Parece que en el código moral implícito, hay que mentir para sobrevivir, aunque esto sea sancionado por la predicación morava puritana.

de su madre, siempre presente. Actualmente, padece de una hernia, porque se pasó levantando peso para desarrollar los músculos que impactarían a cualquier mujer. Trabajaba con ENABAS¹¹ como comprador de granos, pero el negocio bajó. En vez de seguir aburriéndose, decidió ayudar a su madre en el negocio de chacalines, y en consecuencia, perdió el trabajo con ENABAS. Ahora quiere que se lo devuelvan, porque lo de los chacalines es demasiado trabajo, demasiado agotador.

Es mucho más responsable que muchos jóvenes, que pasan el día en la playa o paseando, llegan a la casa sólo para pedir comida a los desconocidos que los engendraron, o para sacarles plata para su abastecimiento de "plantas, o líquidos medicinales" (¿marihuana y alcohol?). En este sentido, Ray no es nada desenfrenado. De vez en cuando fuma o toma... como la vez que en Managua consumió en licor \$ 2,500 de las ganancias de los chacalines. No mencionó esta pequeña transgresión a su madre... los viejos no entienden las debilidades insignificantes de la juventud.

Sigue Jonathon, que acaba de cumplir 20 años. Para describirlo, uno tendría que admitir que es el "nice guy" en todo sentido. Siempre está de un humor excelente, es atento, amistoso, no toma la vida ni sus pesares demasiado en serio. Está en el sexto grado del Colegio Colón... es la institución educativa estatal que se ha vendido a la política, hasta tal punto que adoctrinan a los jóvenes con clases obligatorias de "educación política". Rechazó la beca que le ofrecieron para estudiar mecánica en Checoslovaquia, porque no le serviría poder reparar motores rusos cuando

11. Enabas, empresa estatal de comercialización de granos básicos.

quiera trabajar para la empresa Carterpillar. Uno tiene que ser realista...

Sigue siendo, no obstante, el revolucionario simbólico de la familia. Participó en la Cruzada de Alfabetización... durante la cual se fue convenciendo que las metas de esta revolución son loables. No es ciego ante las imperfecciones del sistema actual, como, por ejemplo la violencia innecesaria, irresponsabilidad y racismo latente de algunos de los "compas" (diminutivo de compañero) destacados en el pueblo. Es uno de los pocos que reconoce, sin embargo, que el nuevo poder ha levantado hospitales, carreteras, escuelas y promete seguirlos desarrollando. El, y el Sr. Hodgson, intercambian reflexiones positivas sobre el tema de política.

Marilee, la hija mayor con 18 años, será revolucionaria hasta que llegue otra moda. Tanto le importó la experiencia de ser brigadista que dedicó su cuaderno de capacitación al honor más grande imaginable... ¡el hacerse papel higiénico! (alguna justicia poética se encontrará en este gesto...). Según ella, la experiencia fue una mierda. Está en cuarto grado del Colegio Moravo, un colegio que supuestamente da una de las mejores formaciones de toda Centroamérica. El patrón ha bajado un poco últimamente, sin embargo, porque fuerzas ajenas se están metiendo demasiado... hasta les restringe el uso del inglés como lengua de enseñanza.

Realmente, Marilee no se preocupa por trivialidades como la política, la economía internacional, etc... gasta sus preciosas energías mentales en cosas mucho más trascendentales. Lo que le interesa es el estado de la economía doméstica, para poder calcular los gastos factibles en vestidos, zapatos y "sorpresas" en la próxima gira estratégica comercial en Managua.

Hasta para ir a un partido de beisbol se arregla... uno tiene que ser presentable, desde luego, y ¿quién sabe con quién se podría encontrar en camino? Se cree sofisticada, y es muy coqueta, aunque dice que no le interesa tener novio regular y no se comprometerá tan joven como muchas del pueblo, que se casan a los 14 ó 15 años.

Deborah, con 16 años, le sigue a Marilee. Deborah está en el tercer año del Colegio Moravo. Es la encarnación de la dulzura, la benevolencia, la simpatía... se nota a pesar del hecho que trata de esconder estos rasgos bajo un bosque eterno de tubos plásticos (rulers), y una bata vieja. Para liberarse un poco de la vigilancia de su madre, vive donde su abuela, y así se da el lujo de volver a cualquier hora, mientras sea antes de las 8 1/2 de la noche.

Ella, y sus hermanas, participan en concursos caseros de canciones... empiezan a las 6 de la madrugada con himnos religiosos al estilo fúnebre, para pasar, inesperadamente, a canciones rasta,¹² llenas de protesta social, machismo y sexualidad. Estas últimas, muchas veces, se acompañan por bailes sugestivos.

Jocelyn, con 15 años, es una chispa humana. Logra entusiasmarse por cualquier actividad... hasta lavar ropa, fregar el suelo, barrer. Tiene bastante capacidad atlética, cuando logra convencerse que es absolutamente necesario usarla. Las tres hermanas intercambian constantemente un fluir de insultos, tomaduras de pelo, bromas... cuando Marilee se cortó el pelo, por ejemplo, le hicieron saber

12. Rasta o rastafari movimiento de revival negro procedente de Jamaica, su música tiene influencia rock pero es mucho más sensual y menos ritmada. Las letras se asemejan a los negro-spirituales.

claramente que la negra se veía más fea que nunca...

Como todas las mujeres de la familia Hodgson, está desarrollando un par de pulmones indomables, atributo que servirá inmensamente cuando fallen los teléfonos y necesiten comunicarse con Managua. Aun si hablaran con el volumen regulado, la velocidad asombrosa con que hablan, el laberinto de modismos creoles y la infiltración de palabras o estructuras en español dejaría atontado a cualquiera de los hablantes del anticuado "standard English".

Jack tiene 13 años. Dicen que es hiper-activo... no lo puede constatar uno en el borrón de color y movimiento que representa su pasar. Además del viento que corre por la cocina cuando entra, y la vibración peligrosa de una escalera aguantando una tropa y media de elefantes... la señal que avisa de la presencia anterior de Jack es la ausencia de cualquier cantidad de comida. ¿Será cierto que los jugadores de beisbol tienen las piernas vacías?

Charles, de 11 años, es una contradicción de comilón enano... parece que con la conmoción de la casa, olvidó de crecer. Trata de asimilar lo más atractivo de cada hermano mayor... por suerte, algún día verá la necesidad de ser él mismo... en toda su suavidad. Más que dormir en el suelo cuando los demás miran la televisión, dormir en el teatro y chuparse el pulgar, no tiene intereses muy definidos.

UN DIA EN LA VIDA

La familia Hodgson se levanta, a más tardar, a las 6 a.m. Lo primero que se ve al abrir las ventanas en la parte atrás de la casa es una vista mágica de la bahía... el agua cente-

lea con los primeros rayos de un sol todavía dormido... las palmas echan una sombra mágica. Algunas personas se meten al agua hasta la cintura para tirar sus redes primitivas, a probar suerte con los peces, otros se meten para bañarse junto con los cerdos, otros sacan sus agujas de barco pesquero, otros alcanzan la familiaridad de sus pangas.

Los demás sentidos son bombardeados de una manera turbadora. El aire está impregnado de olores... la presencia de cerdos y perros pulgosos, basura botada libremente, la preparación de carne de tortuga en aceite de coco, la brisa salada del mar. A toda hora se escucha música... parece que es imprescindible para el blufileno... un hilo tejido en la propia tela de su alma. Mientras la radio transmite las vibraciones rasta, incesantemente, locamente, los animales gruñen, los niños lloran, los loros chillan y el viento silva.

Uno podría pensar que se ha detenido el tiempo... pero sabes que el día va avanzando porque aumenta, despiadadamente, el calor de la noche tropical, que se hace día, y que se vuelve a sumergir en oscuridad.

Mientras uno se pierde en ilusiones, sin embargo, la familia ha estado en una actividad frenética. Algunos se ponen a acarrear los baldes de agua... había un pozo de agua cerca de la puerta de atrás, pero se le cayó la tapa, y ensució el agua. El agua potable se trae de enfrente de la casa... los vecinos llegan desde bastante lejos para llevar el agua, pero lo pasan bien reunidos para esperar su turno. Además, es una suerte tener agua en el barrio... hay lugares que no tienen ningún acceso a ella. Traen agua para fregar los platos y para bañarse con una vasija en el lavatorio.

Otra se pone a limpiar el suelo... es un proceso incesante durante el día... vuelven a limpiarlo un montón de veces. Otra lava los platos, o se pone a lavar ropa afuera, utilizando la tabla de lavar con mucha destreza. El único consuelo es que no es necesario limpiar el "inodoro"¹³... es autolimpiable. Ahora queda a unos tres metros de la puerta de atrás, uno tiene que bajar por un escalón bien resbaloso. Más de una persona ha caído de este escalón al suelo, sin mucha gracia. El inodoro actual se ha llenado sin embargo... su sustituto ya se está construyendo con una vista, y un vaciado, mucho más directos al mar.

La Sra. Hodgson les da cáscaras de fruta, restos de arroz, etc. a los cerdos gruñones y entusiasmados. El Sr. Hodgson saluda a todos, mientras pasa por la cocina en camino hacia la panga. Después de pegar varios gritos estridentes, Jack sale corriendo a buscar el pan de coco, una de las muchachas fríe plátano o hace tortillas fritas de harina, con café o pinolillo.¹⁴ Normalmente, no se sientan a desayunar... comen un pedazo de pan al salir, o aguantan hasta el recreo de la mañana, cuando todo el mundo come su vigorón.¹⁵ No se olvidan de conseguir los dos o tres pesos¹⁶ de su madre...

Con una desorganización que no ha disminuido con la práctica, Jonathon se lanza camino al colegio. Sale él primero porque su colegio "desviado"

queda más lejos, y pasa a buscar a una amiga que lo acompaña. Por lo general, los grupos que bajan al colegio mantienen su homogeneidad étnica, los creoles se asocian entre sí, y los "españoles" conversan entre ellos. Estas divisiones se mantienen hasta la misma aula de clases, donde una pandilla se colocará contra una pared, y la otra contra la opuesta, sin interesarse demasiado en las actividades del otro grupo. Algunos españoles tienen un aire de creerse superiores a los subdesarrollados creoles, quienes a su vez se creen más capaces profesionalmente (¿quiénes trabajan junto con los norteamericanos?) y menos inmorales que los miserables indígenas (miskitos).¹⁷

En el éxodo le siguen los hermanos menores, con más histeria aún. Si tienen suerte, sus cuadernos se quedan en la casa. Las niñas se preocupan mucho para ir bien arregladas. Prestándose la blusa blanca o la falda azul oscura de sus hermanas si la suya se encuentra sucia, planchan la ropa y lustran los zapatos. El peinado es un rito en sí. Sacan los tubos, y se echan puñados de Vaselina para contrarrestar el "maldito rizo del desgraciado pelo creole". Cada una arregla el pelo a la otra... añadiendo toques artísticos como una infinidad de trencitas vivas, cintas, etc. Después que salen ellas, Ray sigue sus pasos, con toda la calma que proviene de una conciencia tranquila.

Aun cuando se van los mimados, la actividad no para. A veces Miss Millie va de compras hasta el centro de Bluefields, pero normalmente no hace falta, porque a nivel de barrio se consiguen los productos y servicios deseados. La vuelta al centro le sir-

13. "Inodoro", cajón de madera con un hoyo, el cual da a una acequia que va al mar.

14. Semilla del Pinol —árbol tropical— que tiene un sabor con una remota semejanza al cacao.

15. Vigorón, plato tradicional servido en una hoja de plátano: contiene yuca trita, chicharrón y una ensalada de col cubierta con crema de leche agria; se come con las manos.

16. El Córdoba; moneda nacional, (1 US doll = 18 córdobas), es llamado usualmente "un peso".

17. Se ve aquí cómo son percibidas las diferencias étnicas más como diferenciación socio-cultural y económica que como problema racial.

ve de excursión, sin embargo... es una oportunidad para intercambiar ideas con un grupo más amplio de personas. Todos están preocupados porque no hay harina para su inimitable pan blanco,¹⁸ ni hay azúcar para satisfacer esos antojos inexplicables, y los demás bastimentos¹⁹ son muy caros. La escasez se debe al "aumento de exportaciones a países comunistas"... hasta se han "visto" los barcos llenitos saliendo del puerto rumbo a Cuba.²⁰

Las verduras y frutas cuestan tres veces lo que cuestan en Managua. A veces prepara Miss Millie una sopa de verduras... pero fuera de esto, se comen pocas verduras... De proteínas, se compra tortuga cuando se puede, porque sale barato, o se compra pescado para hacer un delicioso run-down²¹ con leche de coco, casave, fruta de pan, o se compra un poco de carne molida. A los niños no les gusta el pescado... al estilo norteamericano, prefieren su buena carne de res. Las comidas se acompañan con arroz blanco, bananos verdes hervidos, pan, ...cualquier cantidad de carbohidratos. Es un milagro que las niñas sobre todo, con su alergia a las

18. La observación participante se realizó ya comenzado el embargo de cereales de los USA a Nicaragua. En la Costa Atlántica el uso de harina de trigo para consumo de panes y tortas es un "legado" del dominio inglés, lo que los diferencia de los usos de la Costa Pacífica la que proviene de una civilización del maíz (Nahuatl), que usan tortillas en lugar de pan; por éstos el embargo ha sido menos sentido.

19. Bastimentos, provisiones; traducción literal del "supply" inglés.

20. Esta versión de la escasez de cereales —que Nicaragua no produce y que tiene que importar— es difundida por las radios más escuchadas de la región "La voz de las Américas" de Miami y "La voz de los Andes" de Quito, ambas pertenecientes a sectas protestantes fundamentalistas como los moravos.

21. Guiso agridulce de pescado con calabacines.

actividades deportivas, no engorden, hasta casarse al menos.

Mis Millie a penas come... no quiere asumir la forma cuadrada que no es rara entre las mujeres creoles... pasa la mañana cocinando, lavando ropa, limpiando la casa, recibiendo visitas de muchos parientes que viven alrededor de la casa, o platicando con su marido, si en su tiempo de bajo empleo viene a reparar la casa. Aunque ya está destronado, se mueve como si fuera el rey todavía... bromea con todos en su benevolencia normal.

Los niños llegan por turno a la casa. Charles y Jack entran como torbellinos, y ponen la televisión a todo volumen, más por reflejo que por interés en verla. Voraces, dilatan²² unos tres segundos en hacer desaparecer la comida que se les pone, y la que logran "zafar" después. Miss Millie tiene que dividir en porciones la comida, sino cada quien se sirve demasiado y no queda para los últimos.

Jack va a su cuarto, grita algunas de las cosas que están aprendiendo en ese momento, como dudosa forma de estudiar, y sale como huracán al partido. A pesar del hecho que Miss Millie sólo llegó al sexto grado, porque tuvo que salir a trabajar, ayuda a Charles en sus estudios. Su contribución se ha restringido ahora que el gobierno está poniendo énfasis en el español. Ella tiene suerte, al menos, en que maneja algo de español. Algunos padres creoles se encuentran completamente aislados de hijos que van dejando su lengua tradicional.

Jonathon es el que sigue en llegar. Come, y se retira a su cueva para leer, reflexionar, o pasar el tiempo. Jocelyn y Marilee llegan, en una furia de regaños, se quitan la buena ropa, se ponen otra vez los tubos, co-

22. "Dilatan"... forma nicaragüense de decir demoran...

men y descansan hasta que les toca volver a la escuela. Aunque le requiere un esfuerzo adicional para subir de donde su abuela, Deborah llega para participar en las rondas de canciones, burlas y chismes. Hablan de lo típico adolescente... los hombres (mujeres), vestidos que les gustan, acontecimientos en Bluefields. Traman su estrategia y táctica para la próxima fiesta... el banquete del Colegio Moravo, por ejemplo, monopoliza la conversación un buen mes antes, y unas semanas después del acontecimiento. Toda la gente en Bluefields es sumamente chismosa... cuando algo ocurre en el pueblo, las noticias corren más rápido que un incendio consume matorrales secos. Aunque se obsesionan con el nacimiento, vida, amores y muerte del prójimo, los blufiños insisten que no es de manera maliciosa. Persiguiendo la meta suprema de tranquilidad, no interfieren (directamente).

Cuando los niños salen de nuevo, en su frenesí normal, Miss Millie ocupa la tarde de una manera u otra. Mientras arregla la casa, o habla con su hermana, toma un sinfín de tazas de café fortísimo. En el café, siempre echa leche de bote, no le convencerán los de la revolución que la leche fresca es preferible. Hasta cuando va a Managua, lleva su leche en bote.²³ Por muy cansada que se vea, nunca toma una siesta. Si tiene suerte, puede salir a asistir a un funeral por la tarde... si no, no sale. Ultimamente, ha tenido que salir bastante... murieron varios tiernos²⁴ de diferentes

23. A la Costa Atlántica por vía regular u otra llegan los productos norteamericanos (leche Carnation en este caso) mientras que en la Costa Pacífica las restricciones en estos rubros se sienten más no sólo por la disminución de importaciones sino por el control del comercio ilícito.

24. "Tierno" manera popular de llamar a los niños menores de un año.

resfríos e infecciones. Es una lástima, pero uno tiene que resignarse en la realidad de su vida... en este sentido, es difícil que no se le caiga uno que otro por el camino... Para un funeral, se viste de blanco y negro, como se debe. A pesar del sol fuerte de la tarde, no suele llevar sombrilla, aunque es cierto que así se pone aún más negra. Si puede, le gusta acompañar la procesión hasta el cementerio, aunque allí abundan espíritus y diablos.²⁵

A partir de las 4, los jóvenes llegan, comen algo, y vuelven a salir, cada quien con su rumbo... Unos van a partidos de beisbol, otros salen con la esperanza de encontrarse "por casualidad" con el/la novio/a. La tarde y la noche desaparecen. Si hay un culto moravo, u otra actividad pseudo-religiosa, las niñas dilatan una buena hora preparándose. Es la iglesia que constituye el "punto de referencia" para la sociedad blufiña... si los moravos aceptan alguna nueva moda de vestir, o música, o idea tendrá aceptación generalizada. Además, el culto cumple una función social importante... primeramente es necesario que lo vean a uno allá, y segundo porque allí uno tiene la posibilidad de coquetear un poco, piadosamente.

Si no hay culto, los jóvenes saldrán a dar una vuelta con amigos. En la noche, un aire mágico se apodera de Old Bank. Bajo las estrellas relumbrales, centelleantes y la "pálida luz de la luna" se desarrollan escenas misteriosas, irreales, surrealistas. Por la luz nefasta de faroles, se distinguen las siluetas difusas de espíritus que juegan baloncesto. En los porchs

25. Los funerales son celebraciones muy importantes, aunque guardan su exterior rígido y formal de las sectas anglosajonas, los velorios están llenos de evocaciones animistas donde se perciben los ancestros africanos de los creoles.

pintados en un mural de cartón, las mecedoras se mueven, ocupadas por fantasmas. De la nada, de la eternidad, llegan suspiros, cantos, risas, llantos. Los caballos, perros, gallinas, chanchos se mezclan indiscriminadamente, ilógicamente. La melodía de los grillos se pierde en la anarquía de altoparlantes, mientras todos los vecinos se agrupan para observar en la ventana un grupo de almas que se mueven hipnóticamente a vibraciones exóticas. Mientras la brisa le acaricia la cara a uno, los zancudos acarician los tobillos. Al fondo de la calle de adoquines-de-Somoza²⁶ que va subiendo, el mar engulle los barcos pretenciosos, con sus histéricas luces, que se atreven a jugar con las olas ilusorias.

Este misticismo se refleja también en los pasatiempos de los adultos. Antes por la noche, los viejos contaban historias tradicionales a todo el mundo... ahora, sin embargo, los jóvenes no tienen tiempo para sentarse a escuchar "fábulas".²⁷ Muchas veces, Miss Millie se reúne con vecinas para compartir cuentos. Hablan de casos verídicos de personas poseídas por espíritus, que llevaban dentro gallinas o sapos que les comían toda la comida hasta que los hechizados morían, de ocasiones cuando el diablo se ha presentado en forma humana para engañar a algún inocente,²⁸ de gente que salió pintada, de los que cayeron ena-

morados por la influencia de un "son-tín".²⁹ Aunque los verdaderos cristianos no deberían creer, ni meterse en cuestiones de sukia, espíritus, magia, etc., el mismo relato animado de casos conocidos logra inspirar, al menos momentáneamente, asombro y miedo.³⁰

Una vez más, los jóvenes vuelven por turno a la casa. Una vez más se plantan ante la televisión para ver alguna de las infinitas películas norteamericanas que monopolizan el horario de programación. Todos se acuestan temprano, para poder seguir con el paso agitado de su vida cotidiana.

El fin de semana no se diferencia radicalmente de la rutina ya descrita. La única verdadera diferencia sería que los de la familia Hodgson tienen más tiempo para hacer las mismas actividades. Las muchachas toman todo con más calma... la preparación del desayuno, sus baños, las canciones perpetuas, el lavado de ropa, la siesta en la tarde. Jonathon formula con más detalle la estrategia para el encuentro "por casualidad" con la novia, Charles se aburre más despacio, y Jack pasa todo el día de partido en partido.

Ray se pone a rehacer zapatos, o construir algo. Como muchos del pueblo, muestra una gran capacidad para reparar o rehacer cualquier cosa... menos mal, porque aun si se encontraran repuestos, costarían demasiado

26. De la renombrada fábrica de adoquines con que Somoza pavimentó Nicaragua y llenó sus bolsillos, los mismos que servirán a "los muchachos" para construir las barricadas en el momento de la insurrección popular.

27. "Fábulas" o cuentos: relatos de tradición oral transmitidos de generación en generación y que contienen enseñanzas morales y para la vida cotidiana.

28. En nuestra investigación realizamos un trabajo de ordenamiento de los dioses según su ubicación espacial y según el poder simbólico que detentan. Estos relatos se refieren a dioses menores si-

tuados en el medio (entre el alto y el bajo) y que causan molestias menores a los hombres.

29. "Sontín"; viene de "something", algo... fetiche para enamorar a una persona contra su voluntad: es preparado por un especialista quien cobra hasta \$ 200 por hacerlo. Nuestros informantes afirmaron que era malo usarlo, pero siguen recurriendo a este uso.

30. ¿Cuál es la frontera entre magia y religión? es muy difícil diseñarla; el sincretismo "religioso" del hombre de la C. A. es muy neto.

caro. Miss Millie prepara alguna que otra cosa de horno, especial. Si la magnanimidad del rey se vuelve incontenible, invita a sus secuaces leales a pasearse en la panga...

La noche del sábado es un problema aparte. La casa de los Hodgson se encuentra a una cercanía peligrosa del "Ranch"... ese infame centro de iniquidad.³¹ Sobre todo el sábado, la música parece seductora... tienta a los jóvenes de entrar, de escapar la autoridad de una generación incomprendida. ¿Cómo es que los adultos no reconocen que esa música importada de la hermana Jamaica, expresa su vida, su realidad, su identidad cultural, su negritud? Los moralistas pueden predicar horas acerca de la decadencia de una juventud que toma drogas y licor, bailan, demuestran una promiscuidad sexual asombrosa... pero hasta que ofrezcan formas alterna-

31. Especie de discoteca cercada pero no techada donde se baila, bebe y fuma marihuana al compás de música rasta.

SOMMAIRE

On a dit beaucoup de choses sur les "miskitos", cette minorité culturelle de la cote atlantique du Nicaragua, mais généralement, du point de vue idéologique et politique. L'auteur de ce travail raconte la vie quotidienne de la famille Hodgson, des habitants du quartier "créole" de Old Bank en Bluefields. Les neuf membres de la famille Hodgson, et de cette façon la matriarcale Miss Millie, les fils aînés, les filles comme Marilee et Debora, et meme Jack et Charles, les plus petit, défilent dans cette chronique d'un enchantement et d'une authenticité rares.

tivas para llenar el tiempo de ocio, los jóvenes seguirán yendo al Ranch...

En la familia Hodgson, el domingo se dedica, casi por completo, a la iglesia, y a la rectificación de pecados cometidos el sábado. Los jóvenes pasan la mañana alistándose para ir al culto... poniéndose irresistibles. Empiezan con la escuela dominical en la capilla de Old Bank, y después bajan a la iglesia central para el culto principal. En camino, se encuentran con los numerosos vagos que se dirigen al estadio, para ofrecer un sacrificio al Dios del beisbol, un sacramento que suele durar el día entero. Para la familia Hodgson, la tarde y la noche se evaporan como siempre, y se vuelve a levantar, a más tardar, a la 6 a.m. Lo primero que se ve al abrir las ventanas en la parte atrás de la casa es una vista mágica de la bahía... el agua centellea con los primeros rayos de un sol todavía dormido y así empieza otro día en la vida de la familia Hodgson.

SUMMARY

Most of present knowledge about the Miskito people, a cultural minority in the Atlhantic coast of Nicaragua, is mainly ideological and political. The author narrates daily life moments of the Hodgson family, neighbors of the 'creole' section of Old Bank, in Bluefields. Description of the nine members of the Hodgson family, particularly Miss Milly, the old matriarch, the elder son, the daughters Marilee and Deborah as well as Jack and Charles, the small children, are part of this testimony, an authentic and artistic document.

Ricardo Falla / POEMAS

SECRETO A VOCES

a Dora Barreda, mi madre

El libro en las manos y el libro en la mesa
 Es mi comienzo y mi fin
 Es mi vida
 que se levanta cada mañana
 a tomar posesión de las edificaciones de cada letra
 Y de esta forma
 bajo el color azul que impetuosamente
 desciende sobre la cabeza de las cosas
 camino con mi estructura humana en movimiento
 hacia el lugar donde se juntan
 los que ferozmente cultivan el silencio

Mis palabras se esfuerzan
 Trato de separar las hojas que cubren
 las ramas esenciales de los temas
 Espero respuestas
 No saben mientras fumo
 que cada mañana pierde la razón
 de estar en el presente
 Que en las iconografías de cada presunción
 se levanta el yerro sigiloso
 tratando de inspirar fascinación por el metal
 Que las omisiones de los que se prenden por sí mismos
 con terrible nada
 envuelven los sueños de vislumbrar la exigencia
 humana del amor

Pasa el tiempo sin decir cuánto tiempo
por los interiores y exteriores
(Un escarabajo ensaya la canción de la cigarra
¿Cómo hacerse ilusiones con el escarabajo?
Un perro intenta cantar como los pájaros
¿Cómo hacerse ilusiones con el perro?)
Y pienso en la hermosa inmensidad del mundo
pero también en quienes enseñan
la clave pasional del horror

El día ha quedado sepultado por la oscuridad
Las horas han hecho jirones los momentos del día
El andar por el llano del tiempo
no resiste el examen del futuro
Porque mi razón obligada a imaginar
por muchas horas y por muchos días
sobre el odio que sienten los amigos
sólo ha encontrado alta tensión,
en las palabras corrientes
de la Iliada y Odisea
La Divina Comedia y Poemas Humanos
Cien años de soledad
que unidos al acontecimiento más entendido
de la crueldad y el remordimiento
alimentan mi aparición
por la alta tensión de las palabras corrientes

Son las nueve y cuarentaicinco
el tiempo apura
arde el cigarro en mis manos
El humo contornea en el aire
Una mujer de pelo largo y negro
sonríe a la pizarra
Se entrechocan las carpetas
Los pisotones alardean a los pies
Me doy cuenta en la voz de una muchacha
que en los actuales momentos
todo lo audible a la conciencia
expresa el sentido del fracaso

Estos son los círculos de mi cabeza
Los anillos donde se guardan
las expresiones de un espejo
Porque las razones entre el punto sensible
y los dominios reflexivos
es el fondo solitario de la sombra
la dirección de la idea hacia la forma
o de la forma hacia la idea
que hace estéril y vacía
la confesión del cegado por el sol

El libro en las manos y el libro en la mesa
Es mi comienzo y mi fin
Es mi vida
que se levanta cada mañana
a pedirte ilusión por lo que el hombre sueña
algo de dulzura a tu contienda cotidiana
y que no alteres tu pensamiento pensando en mí
sobre todo cuando preparo una clase
o escribo un libro que no se publicará
o que sólo migajas recibo por mi trabajo
o que el día está arruinado por los escarnios de la ira

Se apagan los tubos fluorescentes de mi aula
Desciendo por los peldaños de mi realidad
La noche muestra el mundo de lo que las estrellas hacen
desde hace mucho tiempo
cuando alguien como yo
percibe el impuro paso de sus pasos sobre la vereda
Sin embargo
mañana retornaré con mis ideales en movimiento
Una y otra vez diré que la muerte no es vida
que la vida es más artística que la muerte
y con las palabras cazadas por mi poema
en amoroso estallido
seguiré en el cambio
y su razón

Sin reacciones y sin gestos
pleno de mundo más allá de mí
estallo
estallando estallando estallando
con la palabra corriente del amor
Amor carga mis poemas
Amor carga mis poemas
Estallando.

Muchos son los silencios
Claro es el día que me miro
Porque nuestro primer
fue el rastro de una mujer
mirándonos con alegría
no llamamos de unágonos; en torno a ella
así
Dulcemente a quien nos ama se vive
en una felicidad
que la dulzura priva de los besos

EXPOSICION EMOTIVA

El verso
se encuentra en el pulso y exigencia de la calle
Las gentes
buscan en el haz de siglo las reflexiones y asombros
que facultan los empeños de la vista
Pero el verso aparecido por la comunicación de las sombras
se adentra en mí
en medio de un abismo
Brota el agua por el rostro
deseando corresponder a la sed
Porque el sudor no es posible
aunqu tiene muchos significados
Por ejemplo
expresar la vida que uno hace
o el verso de una noche deshecha
como una hora expuesta a la intemperie
Y verso
y verso
en medio de la calle
contemplando el invisible paso del llanto
de un hombre con la cara al suelo
que al mirar su sombra
descubre la lengua de los que viven por gusto
Y verso
y verso
con la palabra en la boca
frente a un cartel de ortografía dudosa
y me falta ánimo
frente a los que cavan el aire
y me falta verso
y me falta llanto
me falta todo lo que me puede faltar
para lanzar la primera piedra
Y una mujer escribe sin saber las letras
tiembla
piensa
duda
está rodeada de sí

me mira en actitud de sospecha
no sabe que tengo ganas
de un simple caramelo
de que en las esquinas y plazas
trato de idear esto o aquello
que se llevó el viento pero existe en la tierra
cuando me paro en el aula
o sobre la vereda
al ingresar al café
y a cuenta horas
me comienza a dar la aparición
de lo que deseo en el acto
A pesar del cuerpo cansado
y la falta de dinero
que se extiende como una tortura
Pero trato de comprender la vida
de Homero
ciego y errante
Dante
desterrado y vilipendiado
Calderón
entre rejas
Quevedo
críptico
Vallejo
silenciado
y prohibido de existir en vida
Arguedas
destapándose los sesos
y tanto y tantos
que en estos momentos de magnitud
me hacen escribir
como si la hora no hubiese llegado nunca
en la misma forma como en mis quince años

Muchos son los silencios que se atizan
Claro es el hoy que me introduce en sí para verme
Porque nuestro primer hallazgo
fue el rostro de una mujer
mirándonos con alegría
nos llenamos de imágenes en torno a ella
así
buscamos a quien nos done su vida
sin más felicidad
que la desatada prisa de los besos

(Y recuerdo mirando la negra nota de un periódico
que el odio construido
en el palacio de las aventuras grises
esparce con hambres y alucinaciones
el papel humano del trabajo)
Y así
pasa el verso
entre tormentas y desmayos
por las arenas sin agua
donde vive gente
por las flores que un día existieron en el bosque
y hoy nos dan ciegamente el recuerdo
de los amantes frustrados
Porque no hay amor más puro
que el furtivo sueño
de estar juntos
en medio de las prohibiciones

El verso está en la calle
Las silabas forman las palabras
En cada espacio
las ideas forman nuestra mente
así
entre desgarrones y fluir de evidencias
las manos tan sólo avanzan
por el camino que traza cada letra
porque yo sé
y todos deberíamos saberlo
que el poema graba sus láminas
hacia dentro

Odette Vélez Valcárcel / POEMAS

NOE DELIRANTE

a Arturo Corcuera

*Adivinando acaso la suerte de la vida
y espiando desde su arca
las apacibles travesuras de los animales
Noé delirante
navega entre espejos y bosques ardientes*

*Lo hemos visto recorrer secretamente
entre los corazones
agigantando el alma humana
y haciéndonos también jugar entre las aguas.*

*Alcanzando el cielo
a través del mar y sus millones de rosas,
manso y hermoso, Noé ilumina
los rincones más perdidos de la tierra.*

*Confabulando sueños con el tiempo,
desplegando sus inmensas alas,
se va haciendo lluvia impostergradable
de recóndita ternura.*

*No se sabe abiertamente
si es hijo sagrado del mito de la luna,
o acaso eterna inspiración de dioses cautivados por el sol,
apenas es posible advertir su imagen distraída
acercándose a lo lejos,
sus pasos silenciosos escapando de extrañas dimensiones.*

*Es él hecho canto y poesía,
magia y sentimiento,
tormenta inconfundible de inocencia.*

CUANDO ME EMPIECE A QUEDAR SOLA

Cuando me empiece a quedar sola
y el fantasma de tu sombra
no gravite más en mí,
caerá la poesía desenvuelta
cual repentina catarata sideral,
caminará tranquila deshojando realidades,
desperdigando verdad entre murallas
cual voz humana vislumbrando
las memorias torrenciales del amor.

DE NADIE SON LAS ALAS QUE ME PONGO CADA NOCHE

De nadie son las alas que me pongo cada noche
para salir volando de la realidad.

De nadie las palabras que brotan

de mi pozo solar cada mañana.

Le pertenecen a esa irreversible concepción humana
que pretende ser algo,

que insiste en ponerle nombre a las cosas,

apellido a las personas,

sentido a los caminos,

forma a los vacíos,

color a los sentimientos,

tiempo a los amores.

Y de nadie seguirán siendo las metamorfosis,

los movimientos, las revoluciones...

aunque tal vez de la vida, audaz,

que se atreve a poseerlos.

IGUAL ANDAMOS

*Igual andamos,
igual la piedra,
el camino triste
y sus rumbos tan variados.*

*Igual hermano
el canto nocturnal de las aves,
la hora sobre espacios vulnerables,
el mismo río corriendo bajo nuestras aguas.*

CUANDO SE SACUDE LA RAZON

*Cuando se sacude la razón
no hay nada real dentro de lo humano
mi cuerpo sucumbe,
cae mi memoria,
ruedan mis pasos.*

*Lejano de ser canto
el sueño se hace orilla,
luz de imposibles perfecciones,
tormenta contenida de emoción,
espacio entumecido de aguacero.*

*Es entonces cuando advertimos
no es fácil compartir olvidos con el tiempo,
complicado perseguir al cazador oculto de la noche,
al poeta divino entre la lluvia
para gritarle una vez más
la verdadera poesía hecha canción.*

ES HORA DE DESABROCHARSE EL ALMA

*Es hora de desabrocharse el alma y
de renunciar a los silencios entumecidos
de la vida.*

*Ahora que escucho latir fuertemente
a la realidad
me asusto y no reconozco
la debilidad de mis pasos al afrontar
lo que escogió el azar entre nosotros.*

*Es difícil contrariar los extramuros del mundo,
transitar entre cerrojos, y
descubrir sin razones y principios las direcciones
confusas del destino.*

*No se puede pedir tanto después
de haber vivido en este controvertido universo,
después de haber amado tanto bajo
lluvias enredadas de espontaneidad.*

*Así cayó el nogal dentro del día,
así sonó la guitarra en manos del músico inspirado,
y llegaste hombre/pájaro/palabra,
apágame las flores,
muestra la luz que trae tu sonrisa
y olvida el ruido corazón
que el amor no está hecho de nociones.*

Federico León / LAS DROGAS Y LAS MADRES NORTEÑAS Y SUREÑAS: el eje psicoactivo norte - sur del Perú

AL describir y explicar los fenómenos históricos-sociales registrados en el país desde la llegada de los españoles, los científicos sociales peruanos han usado extensamente la oposición costa-sierra, sin prestar gran atención a la dimensión norte-sur. Ciertos hallazgos demográficos recientes, sin embargo, han dado lugar a la formulación de hipótesis psicológicas sobre personalidad regional a lo largo del último eje. Hay una teoría psicosocial que propone la idea de dos polos de un continuo actitudinal de dependencia-independencia de la mujer respecto al varón; la actitud básica que distinguiría a la mujer del sur sería un afán mayor de independencia y desarrollo personal, mientras que la del norte estaría más gobernada por expectativas de rol según las cuales corresponde a la mujer la función doméstica, incluyendo el servicio reproductivo y/o sexual al cónyuge (León, 1984). Hay una teoría psicoeconómica postulado que la mujer sureña ha desarrollado expectativas más pesimistas de bienestar familiar que la del norte; independientemente de su ingreso familiar real, habría sido culturalmente condicionada a operar bajo el supuesto de una economía de escasez (León, 1986a), con el resultado de una preferencia por lo medido, sobrio, y austero. Y hay una teoría psicosexual según la cual la centralidad de la sexualidad en la vida de los peruanos aumentaría con la cercanía a la línea ecuatorial; no sólo habría en la mujer norteña una respuesta sexual más rápida inten-

sa, y duradera sino también un mayor interés erótico generalizado a comportamientos accesorios (León, 1986a).

Las tres teorías fueron propuestas por el autor de esta nota para dar cuenta de un conjunto limitado de hechos —principalmente, que las mujeres del norte expresen un deseo de tener hijos, mayor que las del centro y éstas, a su vez, uno mayor que las del sur (Instituto Nacional de Estadística, 1983)— pero obviamente trascienden de modo importante la restringida temática de investigación en referencia a la cual se originaron. Ahora bien, si las diferencias psicológicas norte-sur son en realidad tan trascendentes, deben manifestarse en un sinnúmero de circunstancias y dominios comportamentales además del de los deseos de fertilidad, y esto representa para la psicología una oportunidad de enriquecer empírica y conceptualmente la variable norte-sur mediante esfuerzos acumulativos de investigación. Así, el juego resultante de datos y constructos podría constituirse a largo plazo en un aporte único de esta disciplina al conocimiento de la realidad nacional.

El análisis secundario que aquí se reporta tuvo por propósito: *a.* determinar si existe o no una gradiente norte-sur de uso de sustancias psicoactivas ("drogas") en el Perú; y *b.* en caso positivo, usar los hallazgos para enriquecer la teorización psicológica sobre nuestras diferencias regionales.

La muestra

Se trata de un análisis secundario de los resultados de una investigación epidemiológica sobre uso de drogas en el norte, centro, y sur urbanos del país hecha pública recientemente, cuya metodología está descrita en detalle en una monografía que puede encontrarse en el Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas CEDRO (Jutkowitz, Arellano, Chastro de la Mata, Davis, Elinson Jerí, Shaycoft y Timaná 1986). El Instituto Nacional de Estadística proporcionó para dicho estudio epidemiológico una muestra aleatoria de viviendas en las 40 ciudades más pobladas del país, aparte de Tingo María y las de la zona de emergencia (Apurímac, Ayacucho, Huancavelica), y se usó la técnica de Kish (1949) para seleccionar un informante dentro de cada vivienda. Para el presente análisis se excluyó Lima—cuyos pobladores son mayoritariamente migrantes, proviniendo de todo el territorio nacional— y la selva, que estando representada por cuatro ciudades no fue descompuesta por Jutkowitz y cols. (1986) en función de la variable nortesur. El cuadro 1, adaptado del cuadro

CUADRO 1

Distribución regional y datos poblacionales y muestrales para las 35 ciudades del análisis

REGION COSTA NORTE		
Ciudad	Población	Viviendas
Trujillo	443,161	400
Chiclayo	280,234	320
Piura	270,348	240
Chimbote	264,399	240
Talara	72,550	80
Chulucanas	72,211	40
Tumbes	59,043	40
Catacaos	45,658	20
Chepén	38,927	40
Lambayeque	37,284	20
Paita	32,018	20
Ferreñafe	29,856	20
Santa	27,930	20
13	1'673,619	1,500

REGION COSTA CENTRO		
Ciudad	Población	Viviendas
Ica	139,399	240
Pisco	63,213	60
Huaral	58,998	40
Huacho	53,920	60
Barranca	49,749	40
Chincha	46,523	40
Paramonga	34,928	20
7	447,011	380

REGION COSTA SUR		
Ciudad	Población	Viviendas
Tacna	104,442	100
Ilo	36,741	40
Mollendo	25,341	20
3	166,524	160

REGION SIERRA NORTE		
Ciudad	Población	Viviendas
Cajamarca	90,123	60
Huaraz	79,444	40
Jaén	58,064	20
3	227,631	120

REGION SIERRA CENTRO		
Ciudad	Población	Viviendas
Huancayo	214,351	180
Huánuco	88,446	60
Cerro de Pasco	64,829	60
Tarma	53,900	40
La Oroya	41,539	40
5	463,065	380

REGION SIERRA SUR		
Ciudad	Población	Viviendas
Arequipa	546,547	480
Cusco	238,935	200
Juliaca	111,275	100
Puno	92,303	60
4	989,060	840

2.1 de Jutkowitz y cols. (1986), presenta los datos relevantes de las 35 ciudades incluidas en el presente análisis. Nótese que el número de viviendas seleccionadas no es estrictamente proporcional a la magnitud poblacional de las ciudades; ello se debe a que la densidad poblacional intra-vivienda no es la

misma a través de las ciudades. Según el cuadro 3.10 de Jutkowitz y cols. (1986), las entrevistas efectivas fueron 1,239 para la costa norte, 325 para la costa centro, 137 para la costa sur, 107 para la sierra norte, 319 para la sierra centro y 738 para la sierra sur.

Las variables

En la recolección de los datos se utilizó un cuestionario administrado individualmente de 213 ítems, pero la información regional proporcionada por Jutkowitz y cols. (1986) se refirió sólo a la prevalencia de vida, el uso actual, y el uso reciente de cada sustancia investigada. La *prevalencia de vida* fue medida por una pregunta concerniente a si el informante había usado la sustancia alguna vez y se expresó como el porcentaje de informantes dando una respuesta afirmativa; la confiabilidad de esta medición en términos de la capacidad de memoria del informante es probablemente buena, pues no es de esperarse que la gente olvide fácilmente si probó o no alcohol, marihuana, etc. alguna vez en su vida. Las otras dos variables se obtuvieron de la respuesta a la pregunta "¿Cuándo fue la última vez que Ud. usó (la sustancia)?". El *uso actual* se definió por la utilización de la sustancia en el curso de los últimos 30 días previos a la entrevista; la confiabilidad de esta variable en función de la memoria es también probablemente buena en la medida que la gente difícilmente pierde el recuerdo para un período tan breve y cercano. La correlación ordinal (ρ de Spearman) entre prevalencia de vida y uso actual computada por el autor de este artículo sobre las 12 sustancias de los cuadros 3.11 y 3.13 de Jutkowitz y cols. (1986) y sus respectivos porcentajes fue 93. Finalmente está el *uso reciente*, definido por la utilización de la sustancia en el curso del último año exceptuando los últimos 30 días previos a la entrevista, que parece ser una variable de confiabilidad más dudosa por las distorsiones de memoria que pueden tener lugar para un lapso tan definido y a la vez distante; como

quiera que, además, el uso reciente es altamente redundante con la prevalencia de vida ($\rho = .95$), se lo ignoró en el presente análisis.

Las sustancias investigadas por Jutkowitz y cols. (1986) fueron el tabaco, alcohol, analgésicos, sedantes, hipnóticos, estimulantes, marihuana, alucinógenos, inhalantes, heroína, opio, hoja de coca, pasta básica de cocaína y clorhidrato de cocaína, en ese orden. Se decidió seleccionar para el presente análisis sólo las sustancias cuyo uso resultase realmente informativo sobre las posibles diferencias psicológicas existentes entre las regiones. Sustancias ilegales como la marihuana y la pasta básica de cocaína, con tasas de uso actual inferiores al 1%, o drogas médicas más usadas pero de significado ambiguo como el jarabe para la tos —que representa el 68% del uso de "sedantes" según el cuadro 4.31 de Jutkowitz y cols. (1986)— poco es lo que podrían hacer en este sentido. Para ganar claridad conceptual evitando toda fuente de ambigüedad, se estableció para el presente análisis un criterio de inclusión consistente en el 20% o más de prevalencia de vida de la sustancia a nivel nacional urbano. Las sustancias con prevalencias de vida de esta magnitud en el Perú son el alcohol, el tabaco, y la hoja de coca; las tres son de uso legal (en la práctica) en todas las regiones del país y están ampliamente disponibles para el público a través de las redes formales de distribución comercial o en el mercado informal en las 35 ciudades del presente análisis, ofreciendo así una oportunidad justa para la expresión de diferencias regionales en la tendencia al consumo si éstas existen realmente.

Los hallazgos

Los datos de *prevalencia de vida* reportados en el cuadro 3.11 de Jutkowitz y cols. (1986) y volcados en el cuadro 2 del presente trabajo revelan la existencia de una gradiente psicoactiva norte-sur notablemente consistente en la costa, la cual se replica a través del alcohol, el tabaco, y la hoja de coca. En

CUADRO 2

Prevalencia de vida por región de residencia para las tres sustancias psicoactivas más usadas en el Perú

Sustancia	R E G I O N								
	Costa Norte	Costa Centro	Costa Sur	Rho	Sierra Norte	Sierra Centro	Sierra Sur	Rho	Total Perú
Alcohol	80.3	82.9	83.9	-1.00	87.6	83.5	90.3	-.50	87.1
Tabaco	54.3	62.5	65.1	-1.00	47.0	72.4	70.1	-.50	67.4
Coca	10.0	14.4	26.7	-1.00	18.2	57.2	50.5	-.50	20.7

Nota. Los datos regionales son porcentajes obtenidos del cuadro 3.11 de Jutkowitz y cols. (1986). Los rhos fueron computados por el autor de este trabajo entre el eje geográfico norte-sur (1º norte, 2º centro, 3º sur) y el ordenamiento de los respectivos porcentajes de prevalencia de vida. En el cuestionario usado por Jutkowitz y cols. (1986) los términos asociados con el alcohol fueron bebidas alcohólicas, licor, tragos, cerveza, vino, y cocteles con el tabaco, cigarrillos; y con la hoja de coca, masticar y chacchar.

el caso de la sierra, la relación entre la dimensión geográfica y la prevalencia de vida no es igualmente obvia, pero el coeficiente rho de correlación ordinal, que permite obtener una medición precisa de la asociación, revela que —también en la sierra— mientras más al norte se va, menor es la prevalencia de vida ($\rho = -.50$). En la sierra hubo una reversión de posiciones para cada sustancia que redujo el rho a $-.50$, en contraste con la relación perfecta observada en la costa ($\rho = -1.00$).

El uso actual fue presentado por Jutkowitz y cols. (1986, cuadro 3.14) como un porcentaje de la prevalencia de vida, y en esa forma la gradiente psicoactiva norte-sur no es visible. El cuadro 3 del presente documento presenta los datos reconvertidos a porcentajes de la muestra —no de quienes probaron alguna vez la sustancia— y agrega los respectivos rhos. En cinco de los seis análisis se observa nuevamente la gradiente psicoactiva norte-sur expresada en rhos negativos (mientras más al norte se va, menos extenso es el uso actual), apareciendo como única excepción el caso del alcohol en la costa.

En conjunto, los resultados son remarcablemente consistentes pues la gradiente psicoactiva norte-sur emergió

expresada en 11 rhos negativos sobre un total posible de 12, y no en una sola ecología o en referencia a una sola sustancia o forma de medición sino replicándose en la costa y la sierra y a través de las tres sustancias y dos formas de medición. La hipótesis de que estén originados en un sesgo de aquiescencia que sería más fuerte en el sur que en el norte es contradicha por la tendencia opuesta de los "Si" en las encuestas de fecundidad (León, 1984, 1986a).

Los significados

¿Cómo explicar el que la población peruana haga un uso mayor de las sustancias psicoactivas a medida que se aleja de la línea ecuatorial? Para llegar a conclusiones hay que considerar primero los alcances y límites de los hallazgos del análisis, comenzando por el hecho de que la gradiente psicoactiva descubierta aquí concierne al uso de sustancias que tienen de común el estar dentro de las normas sociales, sea de la mayoría occidental del país (alcohol, tabaco) o de la minoría cultural indígena (coca; Cabieses, 1985). A la explicación de este uso, por ende, no se aplican —al menos, no automáticamente— los conceptos de problema de conducta

CUADRO 3

Uso actual (30 días) por región de residencia para las tres sustancias psicoactivas más usadas en el Perú

Sustancia	R E G I O N								Total Perú
	Costa Norte	Costa Centro	Costa Sur	Rho	Sierra Norte	Sierra Centro	Sierra Sur	Rho	
Alcohol	42.3	40.6	30.4	1.00	21.6	39.4	41.9	-1.00	45.7
Tabaco	29.2	35.8	35.8	-.62	17.5	36.5	32.7	-.50	35.5
Coca	.4	.2	2.3	-.50	.9	6.6	8.1	-1.00	1.5

Nota. Los porcentajes reportados aquí fueron obtenidos por el autor convirtiendo a proporciones aquellos en los cuadros 3.11 y 3.14 de Jutkowitz y cols. (1986), multiplicando unas con otras, y reconvirtiendo a porcentajes las proporciones resultantes, a fin de conseguir valores de uso actual como porcentajes de la muestra. Los rhos entre la dimensión geográfica y los porcentajes de uso actual también fueron calculados por el autor.

(Jessor y Jessor, 1977) o conducta socialmente desviada (Kaplan, 1982), que han ayudado a comprender el uso de las sustancias psicoactivas ilegales; tampoco podría aplicarse la idea de una proclividad a la asunción de riesgos (Baumrind, 1985) pues en el Perú, tanto jóvenes como adultos, consideran poco peligroso el uso del tabaco y la coca y sólo medianamente peligroso el del alcohol (León, 1986b).

En segundo lugar, debe tenerse en cuenta que la gradiente psicoactiva norte-sur se expresó tanto en la prevalencia de vida (¿usó alguna vez?) como en el uso actual (últimos 30 días). La prevalencia de vida puede parecer poco informativa en sí misma pero en realidad constituye algo más que un indicador de la presencia física de la sustancia en la sociedad y de la disposición de la gente a experimentar con ella; Gullotta y Adams (1982) sugieren que la distribución del uso de drogas en la sociedad es lo normal: mientras mayor sea la extensión del consumo, mayor será la proporción de usuarios intensivos. Esto querría decir que la proporción de usuarios intensivos de alcohol, tabaco, y coca en el Perú crece de norte a sur, y los hallazgos del presente análisis referentes al uso actual —exceptuando los del alcohol en la costa— apoyan esta hipótesis pues el uso actual no sugie-

re mera experimentación sino uso habitual. Sólo como evidencia de uso habitual puede entenderse el que uno de cada dos informantes indicara uso actual del alcohol.

La pregunta original puede entonces reformularse así ¿Cómo explicar que en el Perú el uso de las sustancias psicoactivas socialmente aceptables crezca tanto en extensión como en intensidad de norte a sur? Los hallazgos que generaron el concepto norte-sur sugieren una pista al indicar que las mujeres del norte están más en su casa y desean más el estar rodeadas de hijos mientras que las del sur trabajan más fuera de casa y desean menos el tener hijos (León, 1984), hasta el punto que una proporción importante de sureñas solteras no querría tener jamás ni siquiera un hijo (León, 1986a). Estas observaciones —sugeres de un distanciamiento afectivo mayor de la mujer del sur frente a los niños— adquieren relevancia cuando se ponen en relación con ciertos hallazgos norteamericanos sobre predictores del uso de drogas, los cuales señalan la importancia de factores relativos a la interacción padres-hijos: la falta de cercanía en la relación y la falta de involucramiento materno en las actividades de los hijos se asocian con el uso de drogas en la juventud (Baumrind, 1985; Blum, Henry, y Sanford,

1972; Braucht, Brakarsh, Follingstad, y Berry, 1973; Brook, Linkoff, y Whiteman, 1980; Kandel, 1982; Kandel, Kessler, y Margulies, 1978; Kim, 1979; Mercer, Hundleby, y Carpenter, 1976; Penning y Barnes, 1982). Lo que esto sugiere es una cuarta teoría psicológica sobre las diferencias regionales en el Perú; específicamente, una teoría *psicoevolutiva* según la cual las carencias afectivas de los niños por falta de cercanía materna, que serían más profundas en el sur que en el norte, se expresarían en la adultez en una tendencia mayor al uso de sustancias psicoactivas tan ampliamente disponibles en la sociedad peruana como lo son el alcohol, el tabaco, y la hoja de coca.

¿Y la excepción a la regla, es decir, la relación inversa que se observó en el caso del uso actual del alcohol en la costa? Tal vez en esto quepa mayor relevancia a factores económicos que psicológicos, al menos como causas últimas. Si excluimos la cerveza—que se produce en el norte, centro, y sur del país y se distribuye ampliamente en todo el territorio nacional— encontraremos que la producción alcohólica del sur (la chicha de jora y el anisado de

Arequipa y Moquegua) es menor que la del centro (los vinos y piscos de Ica, la guinda de Huaura) y ésta a su vez queda por debajo de la del norte (el ron y otros productos alcohólicos de los grandes establecimientos azucareros).

El armado del rompecabezas, por supuesto, no demuestra la validez de la interpretación. Simplemente nos proporciona un conjunto parsimonioso y coherente de ideas que deben someterse a pruebas empíricas directas mediante mediciones de la relación afectiva madre-hijo en las distintas regiones del país y la evaluación de otras implicancias de la teoría propuesta. Si a los científicos a ultranza la teoría les parece excesiva a causa de la audacia interpretativa, se les recuerda que la prueba última de validez estará en la evidencia empírica que se pueda traer en su apoyo o en su contra. De otro lado, si a los intuitivos la teoría les parece "mecanicista" y a los nacionalistas "extranjerizante", habrá que hacerles notar que la ciencia no se interesa en la producción de teorías exquisitas u originales sino de aquellas que explican la realidad de la forma más simple posible.

REFERENCIAS

- BAUMRIND, D. (1985). "Familial antecedents of adolescent drug use: A developmental perspective", en C.L. Jones y R. J. Battjes (Eds.), *Etiology of drug abuse: Implications for prevention*. Rockville: National Institute on Drug Abuse. (NIDA Research Monograph N° 56).
- BLUM, R. H.; Henry, W. E.; y Sanford, N. Eds. (1972). *The dream sellers*. San Francisco: Jossey-Bass.
- BRAUCHT, G. N.; Brakarsh, D.; Follingstad, D.; y Berry, K. L. (1973). "Deviant drug use in adolescence: A review of psychosocial correlates", en *Psychological Bulletin*, 79, 92-106.
- BROOK, J. S.; Linkoff, I. F.; y Whiteman, M. (1980). "Initiation into adolescent marijuana use", en *Journal of Genetic Psychology*, 137, 133-142.
- CABIESES, F. (1985). *Etnología, fisiología y farmacología de la coca y la cocaína*. Lima: Museo Peruano de Ciencias de la Salud.
- GULLOTTA, T. y ADAMS, G. R. (1982). "Substance abuse minimization: Conceptualizing prevention in adolescent and youth programs", en *Journal of Youth and Adolescence*, 11, 409-424.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1983). *Aspectos demográficos y prevalencia de anticonceptivos en el Perú*. Lima: Autor.
- JESSOR, R., y JESSOR, S. L. (1977). *Problem behavior and psychosocial development: A longitudinal study of youth*. New York: Academic Press.
- JUTKOWITZ, J. M.; Arellano, R.; Castro de la Mata, R.; Davis, P. B.; Elinson, J.; Jerí, F. R.; Shaycoft, M.; y Timaná

J. (1986). Drug use and abuse in Peru: An epidemiological investigation of drugs in urban Peru. Lima: Development Associates, Inc.

KANDEL, D. B. (1982). "Epidemiological and psychosocial perspectives on adolescent drug use", en *Journal of American Academic and Clinical Psychiatry*, 21, 328-347.

KANDEL, D. B.; Kessler, R.; y Margulies, R. (1978). "Antecedents of adolescents initiation into stages of drug use: A developmental analysis", en D. B. Kandel (Ed.), *Longitudinal research in drug use: Empirical findings and methodological issues*. Washington, D.C.: Hemisphere-Wiley.

KAPLAN, H. B. (1982). "Self-attitudes and deviant behavior: New directions for theory and research", en *Youth and Society*, 14, 185-211.

KIM, S. (1979). *An evaluation of Ombudsman Primary Prevention Program on student drug abuse*. Charlotte: Charlotte Drug Education Center, Inc.

KISH, L. (1949). "A procedure of objective respondent selection within the house-

hold", en *Journal of the American Statistical Association*, 44, 380-387.

LEON, F. R. (1984). "El eje fecundatorio norte-sur del Perú: Una interpretación psicológica", en *Revista de Psicología (Universidad Católica)*, 2, 95-111.

LEON, F. R. (1986a). "Factores psicosociales, psicoeconómicos, y psicosexuales en el eje fecundatorio norte-sur del Perú", en F. R. León (Ed.), *Psicología y realidad peruana: El aporte objetivo*. Lima: Mosca Azul Editores.

LEON, F. R. (1986b). "Conceptualización de las drogas en el Perú urbano", en F. R. León (Ed.), *Psicología y realidad peruana: El aporte objetivo*. Lima: Mosca Azul Editores.

MERCER, G. W.; Hundleby, J. D.; y Carpenter, R. A. (1976). *Adolescent evaluations of the family as a unit and their relationships to the use of tobacco, alcohol and marijuana*. Toronto: 11th Annual Conference of the Canadian Foundation of Alcohol and Drug Dependences.

PENNING, M., y Barnes, G. E. (1982). "Adolescent marijuana use: A review", en *International Journal of the Addictions*, 17, 749-791.

PALABRAS CLAVE

Gradiente norte-sur — Uso de drogas — Teoría psicológica

Actualidad Editorial Extranjera

REVISTAS

Solicítelas en las principales librerías
del País

NUEVA SOCIEDAD N° 85

Editada por : Editorial Nueva Sociedad

Dirección : Apartado 61712, Chacao - Caracas
1060-A, Venezuela

Contenido

- referencial :**
- * La oportunidad de la crisis
(Carlos Alzamora)
 - * Cómo nos ven, cómo los vemos. Las relaciones Europa y América Latina
(Jaime Paz Zamora)
 - * Desarrollo recíproco. Perspectivas de una justa asociación
(Helio Jaguaribe)
 - * ¿Qué espera América Latina de Europa occidental?
(José Miguel Insulza)
 - * América Latina y Europa. Esperanzas y desafíos
(Wolf Grabendorff)
 - * Europa y la democratización de América Latina
(Alberto van Klaveren)
 - * CEE: Exitos y fracasos de un modelo de integración
(Gianni Bonvicini)

Félix Jiménez y Edward Nell / MERCADO NEGRO- MERCADO LIBRE: el nuevo eufemismo de ciertos conservadores sudamericanos

Mario Vargas Llosa, presentando y defendiendo el libro de Hernando de Soto con un artículo publicado en el New York Times Magazine el domingo 22 de marzo, ha despertado en algunos de nuestros colaboradores una fuerte inconformidad e irritación pues el novelista no se limita a explicar el libro de otro peruano, traducido como "The Other Path" (El otro Sendero) sino que, además, inscribe su propia argumentación en las corrientes más conservadoras de los Estados Unidos, las que a su vez le abren espacios en sus grandes diarios.

Desde Nueva York el economista peruano, Félix Jiménez y el norteamericano Edward Nell de la New School for Social Research nos hacen llegar su respuesta a Vargas Llosa. Si el objeto en debate son los informales, el contexto de la polémica es internacional; entonces, de alguna manera expresa: de un lado, el hiperliberalismo de los partidarios del "Reaganomics"; y, del otro, los esfuerzos por comprender los mecanismos internos del subdesarrollo y extraer de ellos las fuerzas sociales para otro tipo de crecimiento, heterodoxo y libre, tal como Jiménez y Nell lo hacen en la carta que ahora publicamos.

CONSEJO EDITORIAL

MARIO Vargas Llosa es un gran escritor y cuenta bellas historias. Su artículo "En Defensa del Mercado Negro" (*New York Times Magazine*, 22 de febrero de 1987) narra cómo Hernando de Soto, hijo de diplomático, ha explorado a través de países ricos y pobres para encontrar el secreto de la riqueza, sólo para encontrarlo en casa, en su propio patio, donde el mercado está creciendo negro, pero libre. Trepando, reptando, invadiendo, infiltrando, el mercado surge desafiando a las burocracias, doquiera que las necesidades estén insatisfechas y los recursos no utilizados. Esta es la verdadera fuente del desarrollo.

Como todos los buenos cuentos, éste es pura ficción. El argumento es sutil y decisivo: el mercado negro más grande y exitoso no es "...parte del sector informal puesto que sus fines son ilegales". Así, después de todo, sólo algunos mercados pueden ser libres; otros, como el de las drogas, son inmorales.

Estamos de regreso a la política, las leyes y la burocracia.

¿Seguro que más libertad de mercado significa más progreso? Este es un mensaje muy simple. Vargas Llosa no es economista; sin embargo, aun un narrador debería saber que para el Perú, mayor libertad de mercados significa más importaciones. Y existe aquí también una historia, aunque ésta ya no es ficción.

Treinta años atrás, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) aducía que el subdesarrollo es primariamente un problema de relaciones de poder antes que un problema de escasez. Para la CEPAL, los beneficios del mercado libre y el progreso técnico fluyen hacia el "centro" a expensas de la "periferia". Su propuesta correctiva consistió en la política de sustitución de importaciones que requería de la intervención y protección del Estado, anatema para los conservadores.

Sin embargo, la sustitución de importaciones tuvo efectos dañinos. Creó un sector manufacturero dominante, pero falló al desarrollar una industria de bienes de capital autosostenida. Por ello, la inversión condujo al desarrollo de plantas y equipos para producir bienes de consumo durables, los cuales tienen un componente importado muy grande.

En estas condiciones la inversión crea capacidad, pero añade muy poco a la demanda de producción doméstica. Sus "efectos multiplicadores" son exportados. Como resultado, la demanda doméstica depende fuertemente del déficit gubernamental, el cual crea demanda efectiva sin generar capacidad. La inversión es, entonces, empujada en direcciones distintas y tiende a estancarse. En el Perú, la proporción de inversión privada al PBI se mantuvo regularmente en alrededor de 8.7% durante el período del 67 al 84.

Cuando el gobierno estimula la economía, el déficit comercial se incrementa junto con el déficit del sector público. Por ello el auge produce crisis de balanza de pagos, seguida por una deuda externa creciente.

Pero esta clase de economía —que carece de un sector básico de bienes de capital— tiende a estancarse. No hay demanda en exceso. Así, el déficit público no es inflacionario, aun si está totalmente financiado por creación monetaria. Las causas reales de la inflación residen en la propensión a importar, en las devaluaciones monetarias, en los cambios de las tasas de interés, y en las escaseces agrícolas. Todos estos problemas, a su vez, están ligados a la deficiencia estructural de este tipo de economía, y son agravados por el libre comercio que permite a los fuertes devorar a los débiles.

Las políticas de mercado libre, supervisadas por el FMI, crearon durante el segundo gobierno de Belaunde Terry una afluencia masiva de importaciones. En 1981, se gastó \$ 52.6 millones de dólares en televisores importados; 370.6

millones de dólares en automóviles y vehículos automotores; 3.4 millones de dólares en calzado importado; y 5.5 millones de dólares en ropa importada. El auge en las importaciones fue aparejado por la caída del producto doméstico: la empresa pública del acero, SIDERPERU, vio caer su capacidad utilizada del 75% en 1980 al 50% en 1982, mientras que en 1981 se importó 240 toneladas de productos competidores. En 1983 el PBI decreció 13% y 100 mil trabajadores del sector moderno perdieron sus puestos.

Esta es la historia real del mercado libre. El crecimiento del "sector informal" es el patético resultado del estancamiento agrícola y del crecimiento poblacional, aparejados con la estructura defectuosa del sector moderno, lo cual ha hecho imposible la expansión sostenida. Remediar esto requeriría controlar selectivamente el sector externo, y reforzar y cambiar el rol económico del Estado, a fin de desarrollar una industria autosostenida que no sea más dependiente de las importaciones de equipamiento básico.

"Debe haber cambios fundamentales en el modo que las reglas son hechas... El concepto de libertad... sólo ahora, del modo más inesperado, a través de la acción espontánea de los pobres, está... comenzando a ganar terreno", afirma De Soto. El empresario Luis Bedoya Reyes trató de apelar a este nuevo espíritu en las últimas elecciones municipales refiriéndose a "la nueva clase de empresarios de nuestro país... en el sector informal urbano". Pero resultó en el tercer lugar, muy por debajo del candidato marxista. La "acción espontánea de los pobres" no es un sustituto de la prosperidad: el sector informal sólo existe porque el sistema ha fracasado.

Hablando en nombre de la CEPAL, Raúl Prebisch señalaba hace muchos años que los abogados de la ideología del mercado libre, que piensan que han encontrado la respuesta, de hecho han perdido el realismo político más elemental.

JORNADA DE REFLEXIÓN SOBRE CULTURA PERUANA

Alrededor de un centenar de personas vinculadas al quehacer cultural del país, entre las que se contaban artistas, escritores, poetas e investigadores de centros, asistieron a la "Jornada de Reflexión sobre Cultura Peruana", que organizara el Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación (CEDEP) y fuera coordinada por Julio Ortega.

La reunión se efectuó el jueves 30 de octubre del año pasado, en el amplio salón de reuniones del nuevo local del CEDEP, sito en la Avenida José Faustino Sánchez Carrión (antes Perishing) 790, Magdalena del Mar.

Francisco Guerra García, director de la Institución organizadora, hizo la presentación del acto expresando que su representada está interesada en iniciar un diálogo abierto y plural entre todos los intelectuales nacionales abocados a la investigación y realización culturales y artísticas en el Perú, con el fin de esbozar los lineamientos de una política cultural nacionalista democrática y popular. Como muestra de esta inquietud, dijo, el CEDEP había invitado a connotadas personalidades para participar en esta primera "Jornada de Reflexión sobre Cultura Peruana".

Acompañando a Guerra García, presidieron la mesa los ponentes Mirko Lauer, Carlos Iván Degregori, Julio Ortega (quien también ofició de moderador) y Roberto Miró Quesada.

En primer término Mirko Lauer bosquejó la evolución de la cultura peruana de los años 20 a los 80, señalando las continuidades y rupturas operadas en ese período. Precisó que la inquietud por los estudios culturales se inscribe dentro de una suerte de segunda etapa de estos estudios en la historia del país.

Según Lauer, existe una primera etapa, finales de los años 20 y comienzos de los años 30, con una visión estática de la cultura, relativa indiferencia a la actualidad y circunscrita a las ciencias humanas. Una etapa de transición se da en los finales de los 60, en la que se debe atender la gran tarea no resuelta en los años 30: la de proveer al Perú de una base de erudición. Finalmente Mirko Lauer enfatiza que, "hoy el tema de la cultura se ha vuelto el drama del conocimiento y de la dominación de los 20 millones de peruanos. Lo que debe interesar en un trabajo sobre la cultura en esta segunda etapa es, entre otras cosas, un examen de las ideas que actualmente operan en la aproximación de lo cultural, en el cual la operatividad constituye el aspecto principal y el origen histórico de la segunda naturaleza. Debería interesarnos más lo que son las cosas y no de donde vienen".

A continuación Carlos Iván Degregori desarrolló el tema "Del mito de Inkarrí al mito del progreso", reflexionando sobre identidad nacional, cultura nacional y cultura popular, a partir de algunos estudios concretos sobre migraciones y

de cierta experiencia previa acumulada en trabajos sobre campesinado.

Julio Ortega, a su turno, hizo una interpretación semiótica de la cultura peruana, proponiendo que ella sea estudiada tanto en términos de su propia organicidad como en los de su pertenencia al escenario latinoamericano, partiendo de los resultados de las investigaciones que provienen de la antropología, la etnohistoria y la sociología de la dependencia; para proseguir con una investigación interdisciplinaria.

"Arte Urbano: lo popular viene del futuro", fue el título de la intervención de Roberto Miró Quesada, tópico a través del cual analiza las diversas expresiones artísticas en el desarrollo del movimiento artístico nacional desde hace 30 años atrás, precisando el contexto social y político, que acontece en el país.

Estas tres últimas exposiciones han sido publicadas, en su integridad, en el N° 36 de esta revista, por lo cual se hace innecesario abundar sobre ellas.

Después de las exposiciones de los panelistas, se abrió un interesante, y a ratos polémico, debate respecto a los temas tratados entre ellos y el público asistente. La jornada resultó corta, atendiendo contra una mayor profundización y precisión de conceptos vertidos esa noche.

La reunión finalizó con un brindis ofrecido por los organizadores y una conversación amena entre todos los presentes.

VÍCTOR PHUMPIÚ

EVALUACION ANUAL DEL CEDEP

Esta institución, el Cedep, realizó en la última semana de enero de este año su reunión de evaluación. El presente es un suscinto resumen de lo entonces debatido y trabajado. En esa ocasión, personal interno del Cedep, de los proyectos y líneas de investigación, se reunió tanto en comisiones como en al-

gunas plenarios. Simultáneamente a la discusión interna sobre la marcha de la institución, el Cedep recibió a sus invitados, quienes en el curso de mesas redondas en torno a la política económica general, la realidad rural y la urbana, presentaron ponencias y animaron el debate. Así, Daniel Carbonetto y Javier Iguíñiz, en lo que concierne a políticas económicas generales. Henri Pease, Augusto Ortiz de Cevallos y Eduardo Orrego sobre problemas urbanos y de la ciudad.

Un tema que ocupa gran parte de la preocupación interna, como se advirtió en el curso de los plenarios y de las tres comisiones internas, es el del Cedep ante la nueva situación político-social actual. La tendencia general es a intensificar el rol del Centro como una entidad capaz de elaborar propuestas y alternativas en torno al país, y en lo posible "adelantarse al curso de los acontecimientos". Por otra parte, se señaló la necesidad de contar con un enfoque más integrado de las actuales áreas de trabajo del propio Cedep, al tiempo que se desea el intercambio de experiencias con otros centros de investigación y promoción, en un movimiento de convergencia.

La situación agraria ocupa un lugar importante en las actas internas de este auto-examen. Hubo puestas en guardia en cuanto a la política del actual gobierno sobre tenencia de la tierra, al advertirse una política privatizante en este sector. Se recalcó en la ausencia de instrumentos legales para superar las deficiencias de la reforma agraria; la falta de una política de concertación con los organismos representativos del agro por parte del actual gobierno. Aunque se señaló que en el ámbito rural andino había algunas medidas positivas, pero con limitaciones en su ejecución. En esta área se recomendó tres líneas de actividad: preparar una visión global de la problemática agraria, conocer con precisión las nuevas fuerzas sociales y el reacomodo de las antiguas, evaluar la política del gobierno aprista en el agro.

Ese proyecto podría descomponerse en diversas propuestas: una de Desarrollo Agrario, otra dirigida a las comunidades campesinas, una final para las empresas cooperativas y otras formas asociativas.

Se observó una línea nueva y vigorosa de interés por los trabajos del Cedep en el agro orientados hacia programas de transformación de los productos agropecuarios locales, a proyectos productivos y que amplíen la multiplicación de empleo en el área rural; se insistió en que los proyectos rurales tengan una línea de investigación-acción-experimentación.

Entre otras líneas matrices de traba-

jo, fue claro que se espera que el Cedep asuma el papel de ser un centro de debate y confrontación de la problemática nacional; se dijo, un lugar de encuentro y difusión cultural. Así, a las líneas ya clásicas de investigación y trabajo de campo se recomendó la de unos equipos permanentes consagrados a la difusión y la capacitación. De todo esto se dedujo que la vida institucional debería ir más allá de un compromiso laboral y formal. Las reuniones internas y externas, las comisiones y los plenarios, transcurrieron en un clima de franqueza y camaradería. Esta evaluación es importante puesto que, pronto cumpliremos diez años.

HUGO NEIRA



46º Congreso Internacional de Americanistas
46th International Congress of Americanists
4-8 de Julio de 1988 Amsterdam, Holanda

Nos complacemos en invitarle a participar en el 46 Congreso Internacional de Americanistas a celebrarse en Amsterdam, Países Bajos, del 4 al 8 de julio de 1988. Se ruega a quienes desean proponer simposios sobre temas específicos que quieran tener la bondad de escribirnos antes del 31 de mayo de 1987, especificando el tema del simposio propuesto, así como los nombres de posibles participantes. Los que deseen presentar una ponencia o quieran participar como observadores, deberán rellenar el formulario adjunto y devolverlo inmediatamente, o a más tardar para el 1º de octubre de 1987. Esta última es también la fecha final para la aprobación de simposios.

Dirigirse a la siguiente dirección:

46 Congreso internacional de americanistas
c/o CEDLA, Keizersgracht 395-397
1016 EK Amsterdam, Países Bajos

EL ESTADO DEUDOR, ECONOMÍA POLÍTICA DE LA DEUDA: Perú y Bolivia 1968-1984

Oscar Ugarteche. Instituto de Estudios Peruanos, IEP. Lima, 1986. 329 pp.

Este libro reciente de Oscar Ugarteche representa un intento de retroceder en los cinco años de crisis de la deuda en América Latina y analizarla en un contexto más amplio, que tome en cuenta sus raíces históricas y los factores políticos y económicos subyacentes que le han dado vigor. Al situar el problema de la deuda en una perspectiva Norte-Sur, y luego realizar estudios comparativos de los esfuerzos de Perú y Bolivia en el manejo de sus respectivas crisis en el sector externo, Ugarteche echa luces sobre dos aspectos de la economía política internacional frecuentemente pasados por alto. El primero tiene que ver con el rol que las políticas económicas domésticas de los Estados Unidos han jugado a lo largo de la post-guerra en provocar y perpetuar la crisis actual. El segundo apunta a las respuestas de política, tanto para el sector doméstico como para el externo, de los países más pequeños y más pobres, como Perú y Bolivia, a las rápidas fluctuaciones de los flujos de capital entre el norte y el sur, en los últimos veinte años.

El estudio comienza planteando una pregunta simple: ¿Por qué se expandieron los créditos internacionales a lo largo de las últimas dos décadas? Ugarteche identifica un conjunto de factores coadyuvantes, vigentes mucho tiempo antes de la inundación de petrodólares

en los mercados financieros internacionales a principios de los 70. Usando el marco conceptual desarrollado por Rudolf Hilferding en *Finance Capital* (México, Fondo de Cultura Económica, 1973), llegamos a entender que la masiva expansión de créditos a prestatarios del Tercer Mundo no es tanto un resultado de decisiones conscientes, hechas por empresarios individuales bajo condiciones de mercado altamente competitivas, sino más bien una unificada respuesta rentista de grandes bloques de capitales multisectoriales —industrial, bancario y comercial— en busca de nuevos mercados en los cuales cosechar mayores ganancias. Aparte tanto de la necesidad de re-agruparse al encarar ganancias decrecientes, como de la desaceleración general del boom económico de la post-guerra en el norte, estos “capitalistas monopolistas” también estuvieron ansiosos de esquivar las cada vez más restrictivas regulaciones bancarias y de inversiones, que se habían constituido en la estrategia principal de los formuladores de política de Estados Unidos para evitar la crisis de Bretton Woods que, finalmente, explotó en 1971. Así, fue la creciente carga de regulaciones monetarias norteamericanas, tales como el Acta de Restricción Voluntaria del Crédito y el Impuesto de Regulación de Interés, la que obligó al gran capital financiero a trasladarse al euromercado y “mar afuera” de los centros bancarios. Con esta nueva lógica financiera, firmemente implantada antes de los 70, podemos empezar a entender el alza de precios del petróleo en 1973 como un

simple catalizador de lo que vendría luego.

Pero esta explicación, sola, no da cuenta completa de la severa crisis que iba a surgir diez años después. Como señala Ugarteche, en la primera parte de su libro, ya había aparecido un conjunto de señales de advertencia en la escena económica internacional y en la latinoamericana, que eventualmente convergieron para crear el fuerte estrangulamiento crediticio de los 80. Desde el norte, tanto en Estados Unidos como en Europa Occidental, vino el rompimiento de las viejas coaliciones keynesianas que habían forjado previamente un consenso sobre políticas fiscales y monetarias del lado de la demanda. Mientras la inflación se elevaba en respuesta al shock de precios del petróleo y las economías industrializadas encontraban que no podían sostenerse frente a los aumentos de productividad de los países asiáticos recientemente industrializados, el norte entró en una prolongada fase de stagflación que se mantiene hasta hoy. Habiendo registrado tasas negativas de interés real a lo largo del período de post-guerra, tanto la Prime Rate (norteamericana) como la LIBOR (londinense) se dispararon a 20% en 1979. Los eurobanqueros, desesperados por prestar, no perdieron la oportunidad de asegurar sus propias ganancias. Las tasas de interés fijas no se establecieron más, siendo ahora ajustables de acuerdo a la LIBOR, con lo que aparecieron comisiones lucrativas y honorarios por reprogramar préstamos frecuentemente renegociados.

Desde el punto de vista del Sur, este exceso de liquidez en los mercados mundiales ocurrió en un momento en el cual la ayuda multilateral de instituciones como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, así como la inversión directa extranjera, ya no eran políticamente atractivas. Los países más industrializados de América Latina, como Brasil y Argentina, se alegraron mucho de poder recurrir a préstamos "no condicionados" provenientes de mercados privados de capitales para

financiar sus experimentos burocráticos autoritarios de fuerte acumulación; tanto como lo hicieron países más pequeños, como Perú y Bolivia, para comenzar sus respectivos programas de modernización. Los productores latinoamericanos de petróleo —México, Ecuador y Venezuela— afanosamente recurrieron a préstamos con la esperanza de expandir significativamente la riqueza que ya habían acumulado gracias a los ingresos por petróleo. En resumen, los préstamos del euromercado —que entre 1975 y 1980 alcanzaron un promedio de 75% de todos los flujos de capital hacia la región— parecieron ofrecer una respuesta para todos. Esto es, hasta que empezaron a retirarse a principios de los 80.

Aparte de las explosivas tasas de interés y de los históricamente bajos precios de las materias primas en los mercados internacionales, lo que creó el llamado "efecto de tijeras", los deudores latinoamericanos tuvieron que luchar con la nueva posición monetarista en EE.UU. en los 80. Aunque el déficit fiscal de Estados Unidos alcanzó 200 billones de dólares, y se ubicó en los últimos dos años como el mayor deudor del mundo, lo que ayudaba a denunciar el "reagonomics" por su falsedad, la retórica monetarista de la Administración Reagan desafortunadamente ha conseguido dominar las estrategias de ajuste y las políticas generales de estabilización del Fondo Monetario Internacional, cuyo apoyo es imprescindible cuando un país desea reprogramar su deuda con los Bancos. La rigidez del FMI y de los grandes bancos internacionales, ambos fuertemente respaldados por los Estados Unidos, al rechazar soluciones que pudieron proveer alivio inmediato a los deudores de la región y al mismo tiempo sentar las bases para la recuperación y el crecimiento económicos, ha conducido a algunos países a rechazar el saber convencional sobre los círculos financieros internacionales, y a mirar dentro de sus propias economías para encontrar soluciones. Pero, la elección de un país entre cooperar con los poderes

económicos o solucionar sus problemas sólo tendrá resultados que dependerán ampliamente de la cantidad, términos y uso final de los fondos prestados. De ahí la importancia de los estudios del caso de Ugarteche para entender las consecuencias y las opciones disponibles para los países pequeños que luchan para sobrevivir en una economía mundial endeudada y cada vez más caótica.

Del estudio del caso de Bolivia, vemos manifestaciones tempranas de problemas relacionados con la deuda, y que posteriormente se extendieron por la región. Curiosamente, Bolivia fue uno de los últimos países en arreglar sus deudas con los bancos extranjeros después de la moratoria de la Gran Depresión, haciéndolo recién en 1972. Entonces, en el breve período entre 1972 y 1984, Bolivia se convirtió en precursor al establecer un modelo de acumulación de capital basado en el endeudamiento, bajo el cual el Estado garantiza los préstamos para el sector privado, mientras que éste se apropia de las ganancias. De hecho, Ugarteche estima que la fuga de capitales de Bolivia estuvo entre las más grandes de América Latina, registrando aproximadamente 66% de todos los préstamos hechos entre 1971-1975 y 57% del dinero prestado de fuera entre 1976-1981. Al igual que Perú, Bolivia fue uno de los primeros Estados en forjar un acuerdo separado con los bancos en 1981, cuando se hizo claro que el acuerdo con el FMI negociado por el Presidente Banzer en los 70 era simplemente indefendible. No obstante, hacia 1984, con una inflación galopante, una drástica reducción de ingresos, y una protesta popular extendida, Bolivia fue el primer país, durante las angustias de la crisis de los 80, en declarar abiertamente una moratoria en sus préstamos de los bancos privados. A primera vista, el retorno rápido hacia la derecha y el FMI bajo la presidencia de Paz Estenssoro parece confuso. Sin embargo, como señala Ugarteche, dada la oportunidad perdida de invertir en una sólida base productiva, así como la ausencia de una clase dirigente cohesionada, lo severo e

irresoluble de la crisis económica y política de Bolivia prácticamente garantiza estos virajes erráticos entre programas de derecha y de izquierda de tiempo en tiempo.

El caso peruano difiere significativamente del boliviano, en el sentido que Perú ha registrado niveles mucho más altos de inversión productiva, como resultado de sus ciclos de endeudamiento externo en los últimos veinte años. Pero, al mismo tiempo, Perú ha desperdiciado, literalmente, el dinero en exorbitantes compras de armamento, básicamente financiadas con préstamos privados del exterior. Ugarteche observa que:

"El momento de mayor endeudamiento productivo en el país fue el período 1969-1975 y llegó a la cifra de 503 millones de dólares en un total de 2,251 millones, aporte neto de endeudamiento en el período del general Velasco. El período de menor endeudamiento productivo ha sido durante el gobierno constitucional de Belaunde en que sumó 360 millones de un total de 3,025. El mayor endeudamiento durante el período constitucional fue por defensa. A lo largo de todo el período es evidente, sin embargo, que el mayor endeudamiento de los tres gobiernos lo hizo el general Morales con 1,233 millones de dólares de un total de 2,515". (p. 283).

Como Bolivia, el Estado peruano se convirtió en un agente del capital privado, asegurando los préstamos externos, que eran, de este modo, usados para nivelar la inversión privada local y extranjera, con un fuerte respaldo estatal. La diferencia, por supuesto, es que estos proyectos nunca tuvieron vida en Bolivia, mientras que Perú es capaz de mostrar algunas ganancias productivas en este frente. Aunque tanto Perú como Bolivia experimentaron ciclos de fuerte endeudamiento, subsecuentes problemas en la balanza de pagos y periódicas reaproximaciones el FMI, Perú exhibe un patrón cíclico de desarrollo más coherente, que puede ser trazado direc-

tamente con la producción doméstica y las fluctuaciones de precios internacionales. El caso boliviano es infinitamente más caótico, y sus dificultades con la deuda tienen que ver tanto con la inestabilidad política nacional como con los precios internacionales y los shocks de liquidez. Esto es evidente desde la experiencia de cada país con el FMI. En Bolivia, los programas del FMI generalmente han fracasado aún antes de haber sido implementados, con un golpe de Estado, o el intento de uno, amenazando inevitablemente el programa planeado. El programa actual en Bolivia ha requerido un rigor completo por parte del Estado con los trabajadores y los sectores populares, de tal modo que es difícil considerar hoy a Bolivia como un país en proceso de redemocratización. En Perú, por otro lado, los programas del FMI, especialmente en 1967 y 1977, han fracasado luego de su implementación, principalmente por los equivocados supuestos económicos del Fondo sobre cómo un país como el Perú debía manejar su economía. No es una exageración decir que estas intervenciones anteriores del Fondo, combinadas con los resultados improductivos y cínicos de la más reciente administración de Belaunde, han permitido al nacimiento del actual acercamiento al desarrollo, en el cual Perú ha rechazado la ortodoxia económica del Fondo en favor de un modelo super heterodoxo de desarrollo basado en la conducción estatal.

En tanto Perú y Bolivia aparentemente avanzan en senderos opuestos en su intento de resolver sus respectivos problemas en los frentes económicos doméstico e internacional, ¿cuál es el valor de un estudio profundo que compare las experiencias de economía política de ambos vis a vis la crisis internacional de la deuda? De primera intención, podríamos estar tentados a deducir una conclusión simple a favor de la solución peruana, argumentando que una estrategia de moratoria parcial de los pagos de la deuda combinada con un fuerte intervencionismo estatal es una manera más viable de salir de la severa cri-

sis económica que todavía asola la región. Mientras que los favorables indicadores económicos peruanos del último año apoyarían esa conclusión, todavía no es del todo claro qué prospecto ofrece este modelo para una recuperación sostenida de largo plazo. En esta lamentable etapa de la crisis, podemos afirmar con seguridad que las viejas soluciones "de mercado" virtualmente nada tienen que ofrecer a estos países pequeños cuyos propios mercados han estado en una situación de semicolapso desde principios de los 80. El caso boliviano hace esto claramente familiar.

Pero también es importante no pasar por alto la dinámica norte-sur y la posición de Perú y Bolivia en la economía mundial. Desde esta perspectiva, los parecidos entre los dos casos se hacen más obvios, así como la importancia de los argumentos de Ugarteche en relación al comportamiento del gran capital financiero. Ambos países juntos dan cuenta de sólo 2.7% del total que los bancos privados prestaron a la región. Mientras que esta cifra minúscula explica la actitud indulgente y carente de sanciones estrictas de parte de los financistas internacionales cuando tanto Perú como Bolivia tomaron posiciones desafiantes sobre el pago de la deuda, también significa una marginación creciente de ambos en el contexto de la economía internacional. De modo similar a cuando grandes sumas de capital financiero se dirigieron al Sur entre los 60 y 70 en busca de ganancias y tasas de retorno más altas, estos mismos capitalistas monopolistas reaccionaron rápidamente a la caída económica de América Latina. En consecuencia, los grandes bancos redujeron casi a cero los nuevos préstamos a Latinoamérica en los últimos cinco años, y dirigieron sus préstamos a los mercados de países industrializados, más solventes y lucrativos. Sólo entre 1984 y 1985, los préstamos bancarios a los países desarrollados llegaron a 300%, permitiendo a todos los prestamistas comerciales reducir su cartera latinoamericana a 90% de

su capital base, en contraste con el 120% de 1982.

En la medida que el capital financiero se reagrupa, el negocio de la deuda ha probado ser lucrativo, finalmente. Pero estas ganancias bancarias están siendo hechas a expensas de las economías latinoamericanas, que han estado exportando un promedio de 50 billones de dólares por año en pagos de intereses a los bancos y nada han obtenido a cambio. De algún modo, estos países, especialmente los más pobres y pequeños, están siendo sacados del comercio internacional y del sistema financiero. El libro de Ugarteche nos proporciona un recuento oportuno de estas tendencias alarmantes. Como lideresa entre los observadores extranjeros de la economía peruana, Rosemary Thorp ha comentado del libro: "Lo encontré sumamente valioso al contener a) material narrativo detallado sobre cómo sucedió esto, y b) un análisis trabajado y original de los datos".

La investigación de Ugarteche refuerza la noción, creciente entre los académicos, que este período se parece al período entreguerras en América Latina, en el cual los Estados se vieron forzados a volcarse al interior y buscar sus propias soluciones para el desarrollo, independientemente de los grandes bancos y quizá de las principales instituciones multilaterales. En tanto los retos son formidables, el caso peruano, en particular, revela que con un conjunto adecuado de estrategias de desarrollo, quizá se cuente con más recursos locales de lo que se creía anteriormente.

CAROL WISE

CESAR VALLEJO: su estética teatral.

Guido Podestá. Institute for the study of Ideologies & Literature; Instituto de cine y Radio-Televisión, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Valencia-España, 1985. 313 pp.

Lo que toca a César Vallejo interesa profundamente a la cultura peruana, no

sólo por el enorme poeta que es, lo mucho y profundamente que ha marcado y marca la creación literaria, sino por lo entrañable que para nosotros los peruanos son su figura y vida. Hubo en Vallejo, un itinerario vital, casi paradigmático, por sus compromisos, por sus viajes, por la variedad de su producción, pese a su drama personal y al desamparo en el que viviera sus últimos años en París. Y sin embargo, fruto de esa obra, hay un legado múltiple, puesto que hay un narrador Vallejo, un periodista, un político, un viajero (el libro de reportaje a Rusia). Aún hoy, constantemente se vuelve a uno y otro de estos aspectos de su creación estética y social. Recientemente, un diario limeño publica sus crónicas periodísticas de los años veinte y treinta. Y la nota presente la motiva la aparición de un libro sobre César Vallejo, autor teatral.

Trabajo de Guido Podestá, quien se explica en una introducción de pocas páginas, dejando el prólogo a Antonio Cornejo Polar. Prólogo, a su vez, polémico, cuando afirma que la edición presente de *Teatro Completo* (Pontificia Universidad Católica de Lima, 1979, 2 vol.) es en realidad, incompleta, al olvidarse textos, refundir otros —es Cornejo Polar quien lo dice— y en general, "poner en circulación versiones siempre discutibles, y por lo menos, una (de La Piedra cansada) groseramente mutilada y corregida". Aún más, Cornejo Polar y, sin duda, Guido Podestá afirman que muchas de las ediciones más cuidadas de algunas piezas teatrales de Vallejo, y las inéditas, o versiones de otras más conocidas, no se hallaban en ninguna misteriosa biblioteca privada sino en la Biblioteca Nacional del Perú. Estas afirmaciones provocaron una fulminante respuesta de Ricardo González Vigil en un diario limeño. Surgieron otras voces, que sería fatigoso enumerar, y los ecos de la polémica no se apagan todavía.

Más allá de la discutida heurística, ocurre que Vallejo como autor teatral viene a confirmarnos en la imagen de un Vallejo intelectual, y no sólo creador

poético. Desde su tesis, recuerda Guido Podestá, en el temprano Trujillo de 1915 y con la cual optara el Bachillerato en Filosofía y Letras, hasta su actividad de crítico teatral en las revistas limeñas *Mundial* y *Variedades*, a Vallejo le interesa el teatro, como el cuento, la vida política, las grandes pasiones políticas y estéticas de su hora; en fin, lo que se llamaba, la vanguardia estética. Más tarde en París, en el viaje a Rusia, se interesa por Pirandello, el constructivismo ruso, y en medio de todas esas corrientes, "fue perfilando su propia teorización teatral, centrando sus expectativas en el teatro ruso (en los constructivistas) en algunos aportes de la vanguardia y en el cinema". El autor señala el interés de César Vallejo por la figura de Chaplín.

Libro rico y muy completo, que examina estos temas: Vallejo crítico teatral, su concepción política del teatro, sus primeros aportes de estética social, sus primeras obras teatrales. El capítulo 5, se consagra a *Moscú contra Moscú, entre las dos orillas corre el Río*; a una obra escrita en francés, *La Mort*. El capítulo 6, al análisis de *Colacho Hermanos*. El capítulo 7, al de la *Piedra Canzada*. Además, concluido el análisis, Guido Podestá entrega desde la página

163 a la 295 de esta contribución piezas y escritos sobre teatro de César Vallejo, que pueden ser las notas del poeta sobre una nueva estética teatral u obras mismas, a saber, *Los Topos* (p. 181), *La Mort* (p. 195), *Dressing-room* (p. 217), *Suite et contrepoint* (p. 223), *Colacho Hermanos* (p. 235) y una última versión del acto final de *Colacho Hermanos* (p. 295).

Del último de estos textos, transcribimos:

"Selar, a su vez, revólver en mano, agarra con la otra a Colongo, por su solapa: ¡Impostor! ¡Usurpador! ¡Fuera de aquí! (Colongo ha colocado su revólver en la sien de Selar. Este le va a disparar igualmente a Colongo. Silencio sepulcral, durante el cual los dos han palidecido. De repente, Selar se precipita de nuevo sobre Colongo y procede a sacarlo brutalmente del sillón. Tras el golpe, Colongo se cayó al suelo y Selar ha tomado posesión del sillón otra vez. Colongo se levanta y continúa la maniobra con Selar, a quien lo hace salir de nuevo. Y este juego sigue de esta manera: El uno y el otro sentándose alternativamente en el sillón presidencial, mientras el telón baja lentamente".

HUGO NEIRA

Publicaciones recibidas

1. LIBROS

A. Nacionales

BIBLIOGRAFIA AGUARUNA-HUAMBIZA

Imelda Vega Centeno et Al. Centro de Investigación y Promoción Amazónica, CIPA. Lima, 1986. 101 pp.

Los autores ofrecen una bibliografía organizada en torno a siete temas: historia; geografía; recursos naturales y producción; estudios antropológicos; educación; salud; lengua. Se acompaña, además de la introducción de estilo, una explicación metodológica y un índice de autores.

COMERCIO COMPENSADO EN EL PERU

Juan Castro y Javier Portocarrero (Editores). Viceministerio de Comercio, Ministerio de Industria, Comercio, Turismo e Integración; Asociación de Exportadores, ADEX; Fundación Friedrich Ebert. Lima, 1986. 81 pp.

Contenido: La compensación comercial y el comercio internacional; modalidades, características, ventajas y riesgos del comercio compensado; problemas y alternativas.

CONQUISTADORES DE UN NUEVO MUNDO: de invasores a ciudadanos en San Martín de Porres.

Carlos Iván Degregori, et Al. Instituto de Estudios Peruanos, IEP, Lima, 1986. 312 pp.

El libro relata el surgimiento del ba-

rrío "Cruz de Mayo" en la Urbanización Perú, distrito de San Martín de Porras, allí donde hace tres décadas sólo había cascajo inundado anualmente por el Rímac. A través de esta historia se constata los procesos de democratización, modernización e integración nacional, así como la forja de nuevas identidades entre sectores populares.

Los autores han estructurado los ocho capítulos de su trabajo en cuatro partes y unas reflexiones finales. En la primera describen el escenario; en la segunda estudian la historia; en la tercera hacen lo mismo respecto a los protagonistas; en la cuarta presentan el nuevo escenario.

EDUCACION POPULAR Y DICTADURA

P. Milos, S. Martinic et Al. Tarea, Asociación de Publicaciones Educativas. Lima, 1987. 71 pp.

Contenido: La educación como práctica social y política del movimiento popular; educación para refundar la democracia de otra manera; ambigüedad y posibilidades de la educación popular.

EDUCANDO TAMBIEN ESTAMOS LUCHANDO

Movimiento Pedagógico José A. Encinas. Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación, CIDE; Tarea, Asociación de Publicaciones Educativas. Lima, 1987. 62 pp.

Contenido: Educación nacional, popular, democrática y científica; aportes del

maestro José Antonio Encinas a un pensamiento y prácticas revolucionarias.

EL MONITO DE PELUCHE Y OTROS CUENTOS

Ciro M. Mendoza Barrantes. Grupo Cultural "Quiliche" de la Parroquia de Bambamarca. Cajamarca, 1986. 76 pp.

De los cuentos, que el autor ofrece, resaltamos: maldito Antuco; mujer, Satán y brujo; el castigo de Apullayqui; el toro de oro.

HETEROGENEIDAD TECNOLÓGICA Y DESARROLLO ECONÓMICO: el sector informal.

Daniel Carbonetto Tortonesi, M. Inés Carazo de Cabellos. Instituto Nacional de Planificación, INP; Fundación Friedrich Ebert. Lima, 1986. 226 pp.

Contenido: Sobre la heterogeneidad tecnológica y sus efectos socio-económicos; las formas de inserción del excedente laboral en las economías descentradas, constitución del SIU; dimensión, medios de producción, tecnología y estructura del capital en el SIU, el caso de Lima en 1982. Pautas metodológicas para la evaluación y programación tecnológica del desarrollo en economías heterogéneas.

De la lectura de este libro la primera observación que salta a la vista es que se trata de una publicación *sobre* el sector informal urbano, pero no *para* miembros de dicho sector.

INFLACION Y CAMPESINADO: comunidades y microrregiones frente a la crisis Efraín Gonzales de Olarte. Instituto de Estudios Peruanos, IEP. Lima, 1987. 207 pp.

Contenido: Economías semimerchantiles e inflación; economía política de la inflación microrregional y campesina; la inflación y los campesinos en la región del Cusco.

LIMA A LOS 450 AÑOS

Jorge Bernales, Antonio Bonet et Al. Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, CIUP. Lima, 1986. 240 pp.

Contenido: Lima, como expresión material de una civilización; evolución estilística de Lima, del mudéjar al neoclásico; Lima ciudad abierta; el centro de Lima, sus vecinos y ocupantes actuales; barriada y ciudad, crisis de crecimiento y crisis actual.

MARIATEGUI HOY

Francis Guibal, Alfonso Ibáñez. Tarea, Asociación de Publicaciones Educativas. Lima, 1987. 230 pp.

Contenido: El hombre y sus circunstancias; el proyecto revolucionario; política y sentido de la existencia; encuentros, debates y aperturas.

MEDICINA DEL CAMPO

Segundo Leiva, Hna. Menzegal, Rosa Sáenz (Redactores). Departamento de Acción Social Obispado de Cajamarca, DAS. Cajamarca, 1986. 238 pp.

El contenido de esta interesante publicación (que de ser reeditada tendría que salvar serias deficiencias en redacción y su explicación vocabular) gira en torno a las enfermedades más frecuentes en la zona rural de Cajamarca y su respectiva curación utilizando remedios tradicionales; así se ofrece medicinas para curar, entre otras, las enfermedades de la digestión, de la respiración, de la piel, de las vías urinarias, etc.

NINO, FAMILIA Y COMUNIDAD

Emma Aguirre, Cecilia Quintero et Al. Talleres Infantiles Proyectos a la Comunidad, TIPACOM; Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, DESCO. Lima, 1986. 216 pp.

Contenido: Programa de estimulación temprana en el Centro de Educación Especial "Don José de San Martín"; capacitación y organización para la re-

creación con nuestros niños; programas de promoción y capacitación de la mujer campesina; la salud del niño y la comunidad; cuidado infantil familiar.

NUESTRA HISTORIA: relatos de Historia del Perú para niños.

Henry Mitrani, Miguel Rubio et Al (Selección, Adaptación y creación de textos). Ediciones Los Reyes Rojos. Lima, 1986. 178 pp.

Se trata de una excelente publicación pedagógica; hace honor a lo que afirma en su prólogo: "a que en la infancia la Historia ha de retornar a lo que fue en sus orígenes: un cuento. Al niño, más que impactar su inteligencia, hay que agitarle el corazón [...] Los niños han de aplicar la emoción y una aproximación intuitiva a aquello que bulle en el fondo de episodios y leyendas, de mitos y biografías que le hablan de la patria grande y del alma colectiva. Debe ser atraído por estos relatos que documentan y forjan una identidad hecha tiempo, suelo y antepasados compartidos.

El libro, mediante el cuento y rigor histórico, pone al alcance del niño, la historia patria desde sus orígenes, hasta las Olimpiadas de Berlín.

PLAN DE EDUCACION DE IZQUIERDA UNIDA

Comisión de Educación de Plan de Gobierno de Izquierda Unida. Lima, 1987. 201 pp.

El contenido de esta reciente publicación está organizado en dos partes: en la primera se hace un diagnóstico de la realidad educativa en el Perú; y en la segunda, IU presenta su alternativa (Plan) educativo para el País, que es desarrollada a partir del capítulo octavo, en el que se hace una concepción de lo que es una educación revolucionaria, hasta el capítulo décimo cuarto en el que se presenta siete programas especiales.

Es pertinente señalar que el presente Plan de Educación, tanto en su diagnós-

tico como en su propuesta, adolece de uno que otro lamentable vacío que es necesario llenar para beneficio del País.

RETRATO EN BLANCO Y NEGRO

Jaime Urco. Instituto Nacional de Cultura, INC. Lima, 1986. 58 pp.

El poemario está organizado en cinco capítulos, entre ellos: amistad de camino; hecho el camino no hay marcha atrás.

UNA CASA EN LA SOMBRA

Carlos López Degregori. Instituto Nacional de Cultura, INC. Lima, 1986. 69 pp.

López Degregori reúne su poemario alrededor de los siguientes títulos: este reino interior; el talento y el poeta; los lugares prohibidos; una casa en la sombra.

USOS Y ABUSOS DE LA TECNOLOGIA EDUCATIVA

Jorge Capella, José Mendo et Al. Instituto de Pedagogía Popular, IPP. Lima, 1986. 175 pp.

Contenido: Crítica epistemológica a la tecnología educativa sistemática; la tecnología educativa en el Perú; tecnología educativa y proyecto político.

B. Extranjeros

CAMBIAR LAS REGLAS DEL JUEGO

Armando Hart Dávalos. Editorial Letras Cubanas. La Habana-Cuba, 1983, 133 pp.

Contiene las respuestas que el autor, Ministro de Cultura, da a las 33 preguntas que le hace Luis Báez; en ellas se invita al análisis colectivo y se hace una síntesis de los principios esenciales de la Revolución Cubana en el terreno de la cultura, especialmente en el de la literatura y el arte.

CESAR VALLEJO: su estética teatral. Guido Podestá. Institute for the study of Ideologies & Literature; Instituto de Cine y Radio-Televisión Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Valencia-España, 1985. 213 pp.

Contenido: Vallejo como crítico teatral; función política del teatro; la nueva estética teatral de César Vallejo; *Moscú contra Moscú, entre dos orillas corre el río; la mort; la piedra cansada.*

CONSTRUIR UN SOCIALISMO CON PECULIARIDADES CHINAS

Den Xiaoping. Ediciones en Lenguas Extranjeras. Beijing-China, 1985. 98 pp.

Contenido: El trabajo debe contribuir a la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas; una hipótesis sobre la reunificación pacífica de la parte continental de China y Taiwan; aprovechar los recursos intelectuales del exterior.

DIALECTICAL MATERIALISM: its laws, categories, and practice.

Ira Gollobin. Petras Press. New York-EUA, 1986. 608 pp.

El contenido de este amplio libro está organizado en cuatro partes: la primera ofrece una introducción en torno al desarrollo de la filosofía; la segunda se refiere al tema del materialismo; la tercera versa sobre la dialéctica, tema que es desarrollado con toda amplitud; la cuarta presenta las conclusiones a las que llega el estudio. Se añade una exhaustiva bibliografía y un índice temático.

DINAMICA MIGRATORIA ARGENTINA, 1955-1984: democratización y retorno de expatriados.

Rodolfo Bertonecello, Alfredo E. Lattes et Al. Instituto de Investigación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, UNRISD; Centro de Estudios de Población, CEDEP. Ginebra-Suiza, 1986. 160 pp.

Contenido: Visión general de la migración internacional en la Argentina;

volumen y características de la migración de argentinos, a través de los censos extranjeros; la emigración de argentinos: la percepción del fenómeno a través de la prensa argentina.

EVITA: del cambio a la revolución.

Carlos M. Martínez. Ediciones Supera-ción. Buenos Aires-Argentina, 1986. 251 pp.

El autor busca hacer de su libro un medio de sustentar principios y divulgar conceptos que conduzcan a la toma de conciencia por las grandes mayorías sobre su existencia, evolución y su futuro.

El tema central que, en ocho capítulos, Martínez desarrolla es el de la revolución como producto de la creación protagónica del pueblo, que lucha "por su liberación"; ya que "en la liberación de los oprimidos se encuentra la interpretación de la eterna lucha del hombre, liberación que no puede ser de algo presente para retornar a lo pasado, sino para ir hacia lo nuevo y mejor. Es decir, liberarse no para quedar en el vacío sino para cumplir el porvenir".

LA ECONOMIA DEL BANANO EN CENTROAMERICA

José Roberto López. Departamento Ecu-ménico de Investigaciones, DEI. San José-Costa Rica, 1986. 236 pp.

Contenido: Algunas características de la producción y comercialización del banano en Centroamérica hasta 1974; la inserción internacional del banano centroamericano (1974-1984); el acuerdo internacional de banano, ¿mito o realidad?

LA EVOLUCION, EL HOMBRE Y EL HUMANO

Otto Friedrich Bollnow; Eugenio Pucciarelli et Al. Instituto de Colaboración Científica. Tübingen-Alemania Federal, 1986. 425 pp.

Contenido: Antropología filosófica; la función humanizadora de la antropolo-

gía; la esencia de lo latinoamericano; libertad y falta de libertad en el horizonte de la autoexperiencia humana; evolución, arte y hombre.

TERCER MUNDO: desarrollo a crisis. Red del Tercer Mundo. Montevideo-Uruguay, 1986. 77 pp.

Contenido: La crisis económica; recursos tecnológicos y necesidades básicas; cultura y estilos de vida; relaciones internacionales, democracia y derechos humanos.

VIVIR EN LA CIUDAD

J.P. Pérez Sains, J.C. Ribadeneira. Centro Andino de Acción Popular, CAAP. Quito-Ecuador, 1987. 112 pp.

Contenido: Territorio y poblamiento; estructura y heterogeneidad sociales; la reproducción material de la fuerza de trabajo.

2. REVISTAS DE INVESTIGACION Y DIVULGACION

A. Nacionales

ACCION CRITICA/20/1986. Lima, *Centro Latinoamericano de Trabajo Social, (CELATS), Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social, (ALAEETS).*

Ofrece: La familia y la comunidad (D. Ugarte, M.C. Tobón); recreación y desarrollo del niño (M.I. Sporer); la madre como agente de salud del niño (M. Escobar, D. Ambrossi).

ACTUALIDAD ECONOMICA/88/1987. Lima, *Centro de Asesoría Laboral (CEDAL)*

Presenta: Podemos litigar los contratos onerosos (G. Cillóniz); de la euforia ¿al ajuste? (A. Graña); el modelo "heterodoxo" hace agua (G. O'Brien).

ALLPANCHIS/27/1986. Cusco, *Instituto de Pastoral Andina*

Este es un número dedicado a desarrollar un tema de suma importancia:

Antigüedad y actualidad del riego en los Andes, de los artículos en torno a esta temática destacamos: sistema de drenaje subterráneo prehispánico (P. Ardiles); organización social y visión ecológica de un sistema de riego andino (S. Bunker, L. Seligmann); evaluación y rehabilitación de camellones o "kukus" en Asillo (C. Ramos).

ANDENES/36/1987. Lima, *Servicios Educativos Rurales (SER)*

Contiene: Agro, agenda para el 87; Puno, problemas de la reestructuración (J. Rojas); Caparico (Cuento).

ARINSANA/4/1986. Cusco, *Director: Emanuele Amodio*

En este número, Salud y culturas médicas tradicionales en la América Latina y el Caribe; pueblos indígenas del Brasil (A. Rodríguez); naciones indígenas y la Constituyente (A. Krenak).

AUTOEDUCACION/18/1987. Lima, *Instituto de Pedagogía Popular (IPP)*

Entre otros artículos trae: Alcances para una metodología en educación popular (S. Chiroque); educación inicial y trabajo en equipo (C. Takayama); organizando el aprendizaje (N. Evans, A.M. Orihuela).

FINANZAS PUBLICAS/3/1986. Lima, *Asociación de Egresados en Economía de la Universidad de Lima.*

Contenido: Planeamiento estratégico de la información (N. Zamudio); mecanización agrícola: uso de tractores en el Perú (L. Palomino); Causas y consecuencias de devaluación en perspectiva en el Perú (R. Sandilands).

MEDIO AMBIENTE/16/1987. Lima, *Instituto de Desarrollo y Medio Ambiente (IDMA)*

Llamamos la atención sobre: Sobre suelos y aguas (M. Dourojeanni); el desarrollo de los entornos ambientales (J.A. Jesses); Tratamiento de aguas residuales (R. Sáenz).

PAGINAS/82/1987. Lima, *Centro de Estudios y Publicaciones (CEP)*

De este número resaltamos: Mariátegui y el problema del indio (J.G. Nugent); sembrar la vida para cosechar la paz (Obispos del Sur Andino); pobreza y vida en las comunidades cristianas de los tres primeros siglos (G. Pérez).

PROCESO ECONOMICO/65/1987. Lima, *Director: Teobaldo Pinzás García.*

Ofrece: Exportación de servicios, evaluación y perspectivas (A. Castillo); la industria química y la reconversión industrial (R. Susano, J. del Río); Brasil y la deuda.

PUNTOS DE VISTA/2/1986. Lima, *Facultad de Ingeniería Económica y Ciencias Sociales de la UNI.*

Presenta: Lineamientos de política de investigación en la UNI (J.I. López Soria); ¿se puede hacer investigación en el subdesarrollo? (M. Bunge); las tendencias actuales de la investigación en sociología (E. Aranda).

SALUD Y PUEBLO/1/1987. Lima, *Instituto de Salud Hugo Pesce.*

Contiene: IU, Programa de salud: avances y límites (E. Zárate); la salud, visión y realidad políticas (E. Velit); la política gubernamental y la educación popular en salud (B. Benavides).

SHUPIHUI/35-36/1985. Iquitos, *Centro de Estudios teológicos de la Amazonia (CETA)*

En este número: Subsistencia y mujeres solas entre los amuesha (J. Sallick); reflexiones sobre sexualidad e identidad de la mujer (C. Lora, C. Barnechea); la mujer en la Iglesia (E. López de Soria).

VE/5/1986. Lima, *Asociación Centro Cultural de Investigaciones y Publicaciones Vida y Espiritualidad (VE).*

Entre otros artículos trae: Basadre y Porras, dos visiones de la historia (F. Pease); la Biblia hoy (J. Salguero); nues-

tra reconciliación con Dios en Jesucristo (Juan Pablo II).

VIVA/9/1987. Lima, *Centro de la mujer peruana Flora Tristán.*

Contenido: Cambios en el trabajo femenino en los últimos 25 años (V. Guzmán); crónica de una cahamba anunciada (S. Mendoza); la mareña como condición de vida (H. Orvig de Salazar).

B. Extranjeras

CRISTIANISMO Y SOCIEDAD/90/1986. México D.F., *Acción Social Ecueménica Latinoamericana (ASEL)*

Este número es dedicado al estudio de la Iglesia Católica en Brasil, sobre el tema, R. della Cava se refiere a la "apertura" (1974-1985) de la Iglesia Católica Brasileña; H.T. de Souza Martins al catolicismo y la clase obrera en Brasil; M. Rodrigues da Silva, a la Iglesia Católica y sociedad en el Brasil contemporáneo; y A. Aubry, a la vida, luchas y muerte de Georges Casalis.

CRITICA/28/1986. Puebla-México. *Universidad Autónoma de Puebla*

Ofrece: ¿Quiénes son los profesores universitarios?, las vicisitudes de una azarosa profesionalización (R.K. Serna); aculturación, medicina occidental y medicina campesina (M.A. Guerra, J. Brito); Cuba, contenido pluralismo de la revolución (M. Winour); campesinos y sociólogos, reflexiones sobre dos experiencias de campo (L. Zamoac).

CUADERNOS DE ECONOMIA POLITICA/3/1986. Luján-Argentina, *Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján.*

Presenta: El teorema de Adam Smith (J.H. Olivera); enfoques sistemáticos en el campo de la problemática agroalimentaria (O. Colman); Estado y economía, reflexiones sobre tendencias de la intervención y la burocracia estatal (R.L. Esteso).

CUADERNOS DE ECONOMIA SOCIAL 24/1986. Buenos Aires-Argentina, *Instituto Argentino de Investigaciones de Economía Social*

Este número está dedicado a un estudio de las doctrinas geopolíticas brasileñas respecto al Cono Sur, y sobre él, entre otros temas, Héctor A. Bravo escribe: consideraciones; las doctrinas geopolíticas de Travassos; las de Couto e Silva.

CUADERNOS DEL CLAEH/39/1986. Montevideo-Uruguay, *Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH)*

Contiene: La profesión sociológica en América Latina (A. Touraine); democratización en Uruguay, disyuntivas para la izquierda (P. Micres); participación y movimientos sociales (J.L. Castagnola).

CUESTIONES ACTUALES DEL SOCIALISMO/8-9/1986. Belgrado-Yugoslavia, *Redactor en Jefe: Branko Prnjat*

En este número: La filosofía de la no alineación y el concepto de la historia (E. Zgodic); la no alineación en cuanto estrategia de la emancipación (V. Benko); la política y el movimiento de la no alineación, nuevas tendencias y opciones (b. tadic).

CULTURA/30/1984. Quito-Ecuador, *Banco Central del Ecuador*

Esta valiosa e interesante revista, que gentilmente nos hace llegar el Banco Central de la hermana república del Ecuador, trae artículos de gran importancia, entre ellos: Sociología de la función social en la obra de Pablo Palacio (M.J. Kohen); proceso de urbanización y organización barrial (J. García y M. Unda); la articulación de los ejes industrial y agrario y el proceso migratorio en el área metropolitana de Quito entre 1960-1980 (M. Herdoíza de Estévez y M. Estévez).

CHASQUI: Revista latinoamericana de comunicación/19/1986. Quito-Ecuador, *Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL)*

Entre otros artículos trae: Función política de los medios en Escandinavia (K. Sime); Argentina 1983, la campaña electoral en una transición política (A. Vacchieri); Perú 1985, rescate de la memoria colectiva (M.T. Quiroz); flujos de datos transfronteras y cuestiones afines (E. Contreras).

DADOS/Vol. 29, N° 1/1986. Río de Janeiro-Brasil, *Instituto Universitario de Pesquisas do Rio de Janeiro*.

Contenido: La apertura y la nueva clase media brasileña en la política brasileña: 1977-1982 (R. Boschi); la crisis y las innovaciones urbanas en Brasil (C. Sachs); la política salarial de Figueiredo, un ensayo sobre su sociología (M. V. Junho Pena).

DESARROLLO Y COOPERACION (D+C)/1/1987. Bonn-Alemania Federal, *Fundación Alemana para el Desarrollo Internacional (DSE)*

Llamamos la atención sobre: balance y perspectivas en las relaciones entre la Comunidad Económica Europea y América Latina (J. Gillies); la Fundación Hanns Seidel en América Latina (R. Ampuero); selección de tecnologías en los países del Tercer Mundo (H.J. Karpe).

DIALECTICA/18/1986. Puebla-México, *Escuela de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Puebla*

De este número resaltamos: Gramsci y las culturas populares en América Latina (N. García Canchini); Julio Antonio Mella y el marxismo en el movimiento obrero jalisciense (J. Tamayo); el marxismo de Mariátegui (J. Massardo); reflexiones sobre la filosofía de liberación latinoamericana (P. Guadarrama González).

ECONOMIA Y DESARROLLO/94/1986. La Habana-Cuba, Facultad de *Economía de la Universidad de La Habana*.

Ofrece: Un procedimiento para la proyección estacional y anual de los indicadores del Plan Caja (J. Ferrán); principales aspectos para la racionalización del flujo de bienes materiales en el proceso de producción (V. Libal); factibilidad económica de la producción de biogas a partir de residuales (R. Miranda et Al).

ECONOMIE ET HUMANISME/193/1987. Lyon-Francia, *Director: M. Auvolat*

Contiene: Lyon, elementos y prospectiva de una geopolítica urbana (J. Labasse); el campesinado francés y la nueva revolución agrícola (H. de Francke); la colaboración agrícola en una sociedad en cambio (M. Lebot).

ECUADOR DEBATE/12/1986. Quito-Ecuador, *Centro Andino de Acción Popular (CAAP)*

En este número: Identidad, movimiento social y participación electoral (Comité Editorial); etnia, Estado y la "Forma" clase (J. Sánchez); la visión andina sobre el Estado colonial (G. Ramón); políticas estatales y población indígena (A. Ibarra); comunidad, hacienda y Estado, un conflicto de tierras en el período de las transformaciones liberales (F. Rosero).

EDUCACION/34/1986. Tübingen-Alemania Federal, *Instituto de Colaboración Científica*

Entre otros artículos trae: El desempleo como crítica a la pedagogía profesional (K. Stratmann); un pedagogo invita a la reflexión sobre los nuevos medios (H. von Henting); la pedagogía de la reforma, un movimiento internacional (H. Rohrs); la fantasía y el yo mismo del niño (R. Farke).

EL CARIBE CONTEMPORANEO/11/1985. México DF. *Centro de Estudios Latinoamericanos*

Contenido: Avances de la lucha democrática en Haití (G. Pierre-Charles);

la estrategia militar en el Caribe anglo-parlante (H. García); aproximaciones a la problemática religiosa caribeña (E. López Oliva).

LEVIATAN: Revista de hechos e ideas 25/1986. Madrid-España, *Fundación Pablo Iglesias*

Llamamos la atención sobre: Modernidad y progreso social (N. Redondo); movimientos sociales y política (J. Astelarra); socialista después de marxista (M.A. Quintanilla y R. Vargas-Machuca); valores de izquierda ante la modernización (J.M. Colomer).

NUEVA SOCIEDAD/88/1987. Caracas-Venezuela, *Director: Alberto Koschuetzke*

De este número resaltamos: Perú, elecciones, gobierno, acuerdo nacional (R. Roncagliolo); los cristianos en la revolución sandinista (Diálogo con el comandante Luis Carrión); ilusiones que matan, la débil recuperación reaganista (A. Gunder Frank); la apuesta al crecimiento (J. Iguñiz).

OPCIONES/9/1986. Santiago-Chile, *Centro de Estudios de la realidad Contemporánea (CEAC), Academia de Humanismo Cristiano (AHC)*.

Ofrece: Algunos problemas en la interpretación de la historia chilena reciente (A. Angell); algunos antecedentes acerca de la gestación de la crisis chilena de 1970-73 (C. Gazmuri); pensamiento conservador en Chile, 1903-1974 (R. Cristi y C. Ruix).

POLITICA INTERNAZIONALE/10/1986. Roma-Italia, *Istituto per le relazioni tra l'Italia e i paesi dell'Africa, America Latina e Medio Oriente (IPALMO)*

Presenta: El escollo agrícola EUA y la CEE (J. Hajda); la víspera electoral en Brasil (M. Micarelli); la reforma económica del gobierno Sarney (M.J. Evangelista); América Latina y el Tratado Tlatelolco (J.M. Insulza).

REVISTA DE LA CEPAL/30/1986. Santiago-Chile, *Comisión Económica para América Latina y el Caribe*.

Contiene: Reactivación y desarrollo, el gran compromiso de América Latina y el Caribe (N. Gonzales); la deuda externa y la reforma del sistema monetario internacional (A. O'Connell); los servicios, un vínculo inquietante entre América Latina y la economía mundial (F.J. Prieto).

REVISTA ESTUDIOS DOMINICANOS/5/1985. Santo Domingo-República Dominicana, *Instituto de Estudios Dominicanos*.

En este número: Intervención estatal, acumulación y crisis en la República Dominicana (L. Vargas); crisis, movimiento popular y perspectiva política (I. Cruz); el limbo de la izquierda, entrevista a José Aricó (C.H. Suárez).

REVISTA FORO/2/1987. Bogotá-Colombia, *Fundación Foro Nacional por Colombia*

Entre otros artículos trae: Un nuevo pacto nacional más allá del bipartidismo (E. Pizarro); participación y democracia, algo más que elegir y ser elegido (J. Jairo Cárdenas); movimiento pedagógico, Facultades de Educación y Universidad (A. Echeverry y O. Zuluega de Echeverry).

REVUE FRANÇAISE DE SOCIOLOGIE/XXVII, 4/1986. Paris-Francia, *Institut de Recherche sur les Sociétés Contemporaines, Centre National de la Recherche Scientifique*

Contenido: Autoproducción, sociabilidad e identidad en una pequeña villa obrera (M. Pincon); la actividad profesional de la mujer casada y la determinación de la posición social de la familia, Francia 1962-1982 (L.A. Vallet); el juego en el colegio (R. Ballón).

SOCIALISMO & DEMOCRACIA/11/1986. São Paulo-Brasil, *Editores Alfa-Omega Ltda.*

Llamamos la atención sobre Opinión sobre una alianza de las izquierdas (C. N. Coutinho); un criterio en torno a una sociedad mejor (J. Bazarían); Manifiesto del Movimiento de Renovación Socialista.

UNIVERSITAS/Vol. XXIV, N° 1/1986. Tübingen-Alemania Federal, *Instituto de Colaboración Científica*.

De este número resaltamos: La biotecnología y su actual problemática (P. L. Prave); exploración a distancia de la superficie terrestre, la elaboración de mapas mediante satélites (J. Albertz); el trabajo humano desde la perspectiva de la economía de la empresa (E. Heinen); libertad e igualdad (M. Kriele).

(L.C.S.)

REVUE FRANÇAISE DE SOCIOLOGIE
XXVII - 1988 - Paris-Francia; Editorial
de la Recherche des Sociétés
pour le Centre National de la Recherche
Scientifique
- Contiene: *La integración social en
el mundo de la información y las nuevas
tecnologías* (M. Pison); *La actividad profesional
de la mujer en la industria y la economía
nacional de la posguerra social de la familia*
Lina Francia - 1987-1988 - D. A. Valdez - en
juego en el colegio (R. Ballón) A. 13

SOCIALISMO & DEMOCRACIA
São Paulo-Brasil; Editora Ciências
Lda.
- Este número y los anteriores
- Llamamos la atención sobre Opinión
sobre una alianza de las izquierdas (C.
N. Coutinho); un criterio en torno a una
sociedad mejor (J. Evaristo); Movimiento
del Movimiento de Renovación Socialista.

UNIVERSITÄT VOL. XXIV - N. 10
Tübingen-Alemania Federal; Instituto de
Colaboración Científica.
- De este número resaltamos: *La pedagogía
tecnológica y sus actuales problemáticas* (R.
L. Frazer); *Exploración e investigación de la
superficie terrestre: la elaboración de
mapas mediante satélites* (J. Alpert); *el
trabajo humano desde la perspectiva
de la economía de la empresa* (E. Hsi-
men); *libertad e igualdad* (M. Kiefer).

EDUCACION/M/NO. 501/M/NO. 10
Alemania Federal; Instituto de Colaboración
Científica

Entre otros artículos trae: *El desamparo
como crítica a la pedagogía profesio-
nal* (K. Strammann); *un pedagogo invita
a la reflexión sobre los nuevos me-
dios* (H. von Henting); *la pedagogía de
la reforma, un movimiento internacional*
(H. Rohrs); *la fantasía y el yo mismo del
 niño* (R. Farke).

EL CARIBE CONTEMPORANEO/11/
1985 - México - DF. Centro de Estudios
Latinoamericanos

Comunicación de la lucha de
los obreros en Haití (F. Pierre-Charles);

REVISTA DE LA CEPAL AMÉRICA LATINA
tago-Chile; Comisión Económica para
América Latina y el Caribe

Contiene: *Reactivación y desarrollo
el gran compromiso de América Latina*
y el Caribe (M. González); *la deuda ex-
terna y la reforma del sistema monetario
internacional* (A. O'Connell); *los seis
vicios, un vínculo indisoluble entre
América Latina y la economía mundial*
(F. J. Prieto).

REVISTA ESTUDIOS DOMINICANOS
1988; Santo Domingo-República Domi-
nicana; Instituto de Estudios Dominicanos
(Iremolo M.J.)

En este número: *Intervención estatal,
descentralización y crisis en la República
Dominicana* (C. Vargas); *crisis, movi-
miento popular y perspectiva política* (I.
Cruz); *el linde de la izquierda, entre
la a José A. C. H. Suárez* (R. R.

REVISTA FORO 2187 - Bogotá-Colom-
bia; Fundación Foro Nacional por Co-
municación y Participación

Entre otros artículos trae: *Un nuevo
pacto nacional más allá del bipartida-
rio* (E. Pizarro); *participación y demo-
cracia, algo más que crear y ser elegi-
do* (J. Latorre Cardenas); *movimiento pe-
dagógico, Facultades de Educación y
Universidad* (A. Echeverry y O. Zúñiga

de Echeverry); *el problema de la
interpretación de la historia chilena re-
cientemente* (A. Angell); *la crisis chi-
lota en la gestación de la crisis chi-
lota de 1970-73* (C. Gazmuri); *pense-
miento conservador en Chile, 1905-1974*
(R. Cristi y C. Ruiz).

POLITICA INTERNAZIONALE/10/1986
Roma-Italia; Istituto per le relazioni tra
l'Italia e i paesi dell'Africa, America La-
tina e Medio Oriente (IPALMO)

Presenta: *El escudo agrícola ECU y
la CEE* (J. Hajda); *la víspera electoral
en Brasil* (M. Micarelli); *la reforma eco-
nómica del gobierno Sarney* (M.J. Evan-
gellina); *América Latina y el Tratado
Tratado* (J.M. Insulza).

SOCIALISMO Y PARTICIPACION

Durante 1986 ha publicado los siguientes artículos:

Nº 33, Marzo

EDITORIAL / Gobernar para el largo plazo. ARTICULOS / David Sobrevilla. ¿Es moral la acción política violenta?: un ensayo de ética práctica / Alberto Perales, Cecilia Sogi, Agustín Montoya. Población, stress y psicopatología / César Ferrari. De la teoría económica a la política económica: reflexiones en torno a la economía peruana / José Luis Rénique. La burguesía peruana y la penetración imperialista 1920-1930 / Enrique Ballón. El discurso de la historia de la literatura peruana / Noé Zevallos. América Latina: crítica a una crítica / Julio Ortega. Sobre el discurso político de Octavio Paz / Tony Dunn. Estudios de área: teoría y práctica (Estudios culturales y la política de la cultura en Inglaterra: de la ideología a la "Logopoeia").

ARTE / Oscar Araujo. Entonces, el ferrocarril / Enrique Sánchez Hernani. Poemas.

Nº 34, Junio

EDITORIAL / En el horror. ARTICULOS / Javier Iguíñiz. El Perú demanda cambios profundos y en democracia / Mario Tueros. Resentimiento y militancia política universitaria: un estudio sobre identidad social, privación relativa y valores / María Elena Vigier. Ingresos y empleo en sectores urbanos de escasos recursos, el PAIT: una experiencia heterodoxa / Carlos Amat y León. El Estado y la economía / Félix Jiménez, Edward J. Nell: La economía política de la deuda externa y el Plan Baker: el caso peruano.

ARTE / Hugo Neira. Ese hombre que pasa por la calle es Jorge Luis Borges: siguiendo a Homero por las calles de París / Presos políticos del Penal La Libertad. Poemas / Carolina Carlessi. Madeleine Langer.

Nº 35, Setiembre

EDITORIAL/ El Perú de Velasco. ARTICULOS/ Armando Tealdo. Demanda de alimentos y política de precios/ Hélan Jaworski. Información y Educación en el Tercer Mundo/ Félix Jiménez. El significado económico del antimonetarismo o del enfoque heterodoxo no-neoclásico/ Jorge Nieto. Haya, Mariátegui y el comunismo latinoamericano 1926-1928/ Charles Walker. Lima de Mariátegui: los intelectuales y la capital durante el oncenio.

ARTE/ Luis Millones. Para leer a Arguedas/ Miguel Paz Variás. Encuentros con Mr. Elliot/

Nº 36, Diciembre

EDITORIAL/ Plan de largo plazo y Acuerdo Nacional. ARTICULOS/ Luis A. Chirinos. Gobierno local y participación vecinal; el caso de Lima Metropolitana/ Carmen Rosa Balbi. Una experiencia sindical de participación en la reactivación/ Julio Ortega. Para una interpretación semiótica de la cultura peruana/ Carlos Iván Degregori. Del mito de Inkarrí al mito del progreso/ Roberto Miró Quesada. Arte Urbano: lo popular que viene de lo futuro/ Luis A. Delgado Bello. El movimiento cooperativo y los procesos de democratización.

ARTE/ Carlos Germán Belli: Poemas/ José Ramón García Méndez. Wagner contra Wagner

DOCUMENTOS / CRONICA / RESEÑAS / PUBLICACIONES RECIBIDAS

UNMSM-CEDOC

COLABORAN EN ESTE NUMERO:

HECTOR BEJAR. Periodista. Premio Casa de Las Américas con *Perú 1965: una experiencia guerrillera*; asimismo, entre otras obras, es autor de *La Revolución en la Trampa*, y coautor de *Organización campesina y reestructuración del Estado* (CEDEP, Lima, 1986).

RODRIGO EGAÑA. Economista. Fue funcionario de la Corporación de Fomento durante el Gobierno de Unidad Popular (Chile); ha sido Director de Proyectos de la Agencia Holandesa de Cooperación para el Desarrollo NOVIB; actualmente trabaja en el Programa de Economía del Trabajo, PET.

RICARDO FALLA. Graduado en Filosofía y Ciencias Sociales. Actualmente es profesor en la Universidad San Martín de Porras y en la Escuela de Bellas Artes; entre otros poemarios, es autor de: *Poesía abierta* (Lima, 1982); *Mi capital* (Lima, 1975); *Contra viento y marea* (Lima, 1979).

MANUEL J. GRANADOS. Máster en Antropología. Fue Mención Honrosa en el "Poeta Joven del Perú 1980"; asimismo, Asistente de Investigación en la PUC; actualmente es Evaluador de Proyectos en INIDE.

FEDERICO LEON. Ph. D. en Psicología. Fue docente e investigador en ESAN; autor de artículos científicos; editor de *Psicología y realidad peruana: el aporte objetivo* (Lima, 1986). Asesor de Development Associates, Inc.

HUGO NEIRA. Historiador. Alcanzó el "Doctorat d'Etat" en la Ecole des Hautes Etudes en Ciencias Sociales de París. Premio Casa de Las Américas con *Huillca: habla un campesino peruano*; Consultor de la Universidad de la ONU de Tokio; actualmente es investigador en el CEDEP.

DAVID SOBREVILLA. Filósofo. Se doctoró en la Universidad de Tubinga; actualmente es profesor en las Universidades de San Marcos y Cayetano Heredia. Ha publicado: *Historia de las ideas en el Perú Contemporáneo* (Lima, 1981); *Estética en la antigüedad* (Lima, 1982); *Repensando la tradición occidental...* (Lima, 1986).

ARMANDO TEALDO. Agrónomo. Postgrado en Economía Agrícola y Planificación; coautor de *El Agro Peruano 1970-1980: análisis y perspectivas* (CEDEP, Lima 1982); autor de *La planificación en empresas agropecuarias: plan operativo* (CEDEP, Lima 1985); actualmente es investigador en el CEDEP.

IMELDA VEGA CENTENO. Socióloga; especializada en Sociología de la religión y la cultura; estudió en la Universidad Católica y en la de Lovaina; autora, entre otras, de *Los pobres, los jóvenes y la iglesia* (Lima, 1984); *Ideología y cultura en el aprismo popular* (Tarea, Lima 1986).

ODETTE VELEZ VALCARCEL. Poeta. Estudió en el Taller de Poesía Antares; actualmente estudia en la Universidad Católica; ha publicado poemas en las revistas *Epoca* e *Hipocampo*.